



PRODUCIMOS PARA CONSTRUIR EL BUEN VIVIR

Sistemización de experiencias realizadas
en el proyecto "Innovación y movilización
para la seguridad alimentaria" en Burkina
Faso, Bolivia y Perú

**Mission inclusion y sus contrapartes,
AFDR, APIL, CINDES, FCCP,
PRO RURAL e USCCPA**



**PRODUCIMOS PARA
CONSTRUIR EL
BUEN VIVIR**



Les Éditions des partenaires, septembre 2020

ISBN 978-2-923003-23-8 (en español)

ISBN 978-2-923003-22-1 (en frances)

Rédacción y coordinación con las contrapartes :

Paul Cliche, Jaime del Carpio, Charles Mugiraneza y Richard Simard

Corrección de los textos :

Sabine Cerboni

Traducción de los textos :

Raymond Robitaille y Jorge Parra

Édición :

Alexandre Silveira

Coordinación :

Richard Simard

El programa IMSA se llevó a cabo con el apoyo financiero del Gobierno del Canadá a través de Global Affairs Canada.



SOMARIO

Prefacio	2
Introducción	5
1. La metodología de sistematización en acción	8
a. Las líneas directrices	8
b. El proceso vivido	16
2. El IMSA, un gran proyecto, un enfoque, los cambios	24
3. Las experiencias de Burkina Faso	36
a. La experiencia de AFDR de Burkina Faso	38
b. La experiencia de APIL de Burkina Faso	60
c. La experiencia de la USCCPA de Burkina Faso	79
d. Conclusión sobre la transformación social	99
4. Las experiencias andinas	106
a. La experiencia de CINDES del Perú	108
b. La experiencia de PRO RURAL de Bolivia	127
c. La experiencia de la FCCP de Bolivia	148
d. Conclusión sobre la transformación social	162
5. Algunos retos de la coyuntura mundial	170
6. Conclusión	190

Como director general de **Mission inclusion**, he leído con gran placer y entusiasmo esta monografía sobre la sistematización de la experiencia IMSA, nuestro proyecto estrella de los últimos cinco años. A pesar de haber encontrado numerosos socios durante su visita a Canadá o en mi última visita a Bolivia y Perú, los detalles se me escapaban. No comprendía lo que había motivado tanto entusiasmo y espíritu positivo entre seis organizaciones dispersas en cuatro países. No había participado en las sesiones de reflexión organizadas por esas organizaciones y guiadas por un colega de hace tiempo, Paul Cliche.

La chispa en los ojos de mis otros colegas cuando me hablaban de la sistematización me dejaba confiado, cierto, pero aun así desconcertado en cuanto a la fuente. Pero la chispa se traduce bien en este texto, y lo que leí me iluminó. Durante la lectura me vino la idea de un Manifiesto de proyecto de sociedad agro ecologista. El texto no tiene esa pretensión, pero percibo lo esencial de un manifiesto, porque más allá del nexo agricultura/ecología, concepto básico pero limitado de la agroecología, se percibe bien la dimensión social y de sociedad. La granja familiar, la división del trabajo entre mujeres y hombres, las relaciones dentro de organizaciones locales, el apoyo de ONG regionales o nacionales, el apoyo y la implicación de los actores políticos a nivel local, regional y nacional, todo está ahí. Y el proyecto agro ecologista, que significa proyecto social, integra todas estas dimensiones.

Quien busque una lista comprensiva de los elementos técnicos básicos de la agroecología andina en Perú o Bolivia los encontrará, lo mismo para Burkina Faso. Estas técnicas constituyen una base necesaria para una transformación agroecológica, pero son sólo la parte más visible, la punta del iceberg, o más bien del termitero.

Era intrínseco en este proceso de dar la palabra a los actores de la sistematización. Son sus palabras las que se leen en los diversos capítulos y es su voz la que se expresa. Imponer una línea editorial específica habría sido una traición a la naturaleza participativa de la experiencia de cinco años que las organizaciones acababan de compartir.

A pesar de ello, observo una gran coherencia y complementariedad, posiblemente sorprendente dada la diversidad de autores que representan las seis organizaciones y tres países. Esto seguramente es en gran parte el efecto del enfoque de **Mission inclusion**, para quien el espíritu de comunidad en un principio era un criterio básico. Pero también, es el efecto del contexto global en el que todos actúan. Se trata esencialmente de Intervenciones locales, es cierto, pero que siempre están integradas a los grandes desafíos del momento a nivel global, según los contextos específicos.

Todos, por ejemplo, se enfrentan a los efectos del cambio climático. Las innovaciones tecnológicas para aprovechar mejor los recursos naturales del agua y la tierra están bien documentadas, por ejemplo, en Bolivia. En el Perú se comprende fácilmente cómo el agua se encuentra en el comienzo, por no decir en la fuente, de una cadena que casualmente conduce a una mayor prosperidad y autonomía para las mujeres: agua para cultivar heno que alimenta a vacas que producen más leche y que las mujeres transforman en más queso para la venta. Otros insumos están asociados, por supuesto, como habilidades técnicas y gerenciales, trabajo, mejores variedades de granos, cruces genéticos a través de la inseminación artificial, todos ellos necesarios para lograr la autonomía y la prosperidad de las mujeres, que a su vez dan lugar a nuevas perspectivas de futuro para la familia.

Por otra parte, las mujeres son omnipresentes en el IMSA y esto es evidente en el proceso de sistematización. 91% de las empresas familiares apoyadas por una de las organizaciones bolivianas están dirigidas por mujeres. Seguramente se reconocerían en el testimonio de una mujer de Burkina Faso sobre su «historia IMSA» «¿Cuántas mujeres cuyo potencial duerme en ellas, por desgracia, por falta de coraje y de acompañamiento viven en la miseria absoluta? » «... Para mí, bastó con capacitarme de buenos consejos técnicos agrícolas y dotarme de tres cabezas de cordero para poder llegar a donde estoy hoy. » Sin embargo, la eliminación de los obstáculos que impiden el desarrollo de la mujer no siempre es sencillo como la capacitación, el apoyo y

la provisión de capital inicial. En Bolivia, los participantes en el proyecto se han unido a las autoridades locales para prevenir la violencia, que es un obstáculo complejo para la participación de la mujer en las iniciativas propuestas.

Así, las contrapartes del IMSA no han llevado a cabo intervenciones aisladas. En todas partes han sido coherentes con las políticas nacionales y con los representantes locales; Han servido de intermediarios, realizando un enorme trabajo de comunicación para hacer concretar políticas en favor del área rural y para aumentar la sensibilidad de las autoridades locales hacia las necesidades reales de las poblaciones. Incluso en contextos potencialmente divisivos, como en Burkina Faso, donde una ley que regula el sector cooperativo en favor de la normalización de sus prácticas podría excluir a los menos privilegiados de los grandes beneficios de ser miembros de una cooperativa. Con un poco de coraje y no menos creatividad, una organización de Burkina Faso ha logrado establecer modalidades mucho más inclusivas que las que se habían previsto inicialmente.

Y en todas partes, por mucho que las mujeres han tomado conciencia de su potencial y de sus capacidades, las seis organizaciones han tomado conciencia de su poder de influencia, a través de las alianzas establecidas, a favor de un cambio duradero y beneficioso para los más vulnerables de las relaciones sociales, económicas y políticas.

En resumen, esta historia de sistematización es una historia múltiple, una historia de toma de conciencia de las capacidades y de optimismo hacia el futuro. También es una demostración de una teoría del cambio basada en la inclusión, según la cual la inclusión social no sólo depende de la capacidad de las personas, sino de la capacidad y la voluntad de los grupos, comunidades, organizaciones e instituciones de una sociedad de incluir a las personas marginadas, y reflejar esta voluntad a través de sus actitudes y acciones.

¡Buena lectura!
Richard Veenstra

1 El Buen Vivir, "Sumak Kawsay" en Quechua o Vivir bien es un concepto indígena con vocación universalista. El Buen Vivir se basa en el principio de una relación armoniosa entre los seres humanos y la naturaleza, una vida comunitaria formada por ayuda mutua, responsabilidades compartidas, producción colectiva y distribución de la riqueza de acuerdo a las necesidades de los miembros de la comunidad. En Bolivia se utiliza un concepto similar de origen aymara, "Suma Qama'a" (Vivir bien).



INTRODUCCIÓN

Frédérique Thomas, Directora de programas internacionales

En las siguientes páginas presentaremos la síntesis de la sistematización en acción adelantada con nuestras contrapartes que han estado en el centro del proyecto Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA) en Perú, Bolivia y Burkina Faso. Este proceso original ha permitido adelantar una reflexión crítica, un aprendizaje y la producción de un valioso saber por experiencia que nos han permitido tomar conciencia del efecto de nuestras acciones en el marco de la transformación social de nuestras comunidades. Este proyecto, realizado por las contrapartes a partir de sus propias estrategias y prácticas de desarrollo, fue igualmente dirigido por el equipo de **Mission inclusion** y facilitado por un consultor-educador popular.

A lo largo de este proceso hemos trabajado de forma paralela en español para la América andina y en francés para Burkina Faso, pero con un enfoque y con herramientas conceptuales y didácticas iguales o equivalentes y, tal como se verá en el primer capítulo, hemos establecido puentes o puntos de encuentro entre los continentes. De esta síntesis, merecen destacarse tres elementos importantes aquí. En primer lugar, el hecho de que sea producida simultáneamente en los dos idiomas a fin de que las organizaciones contrapartes de los dos continentes puedan acceder a la totalidad de las experiencias sistematizadas. En segundo lugar, el hecho de que esta síntesis constituye uno de los resultados del proceso, donde cada una de las organizaciones planificó su propia manera de compartirlo en su región. Por último, se trata tan sólo de una síntesis de un proceso que ha sido desde el punto de vista del aprendizaje principalmente, muy rico para las personas y organizaciones participantes, cuyos resultados se verán a mediano y largo plazo en las nuevas prácticas y estrategias de desarrollo puestas en marcha.

La presente obra está estructurada en cinco capítulos:

1-2

Los dos primeros capítulos constituyen una especie de puesta en situación. El primer capítulo describe la metodología de la sistematización en la acción, tal como ha sido pensada y aplicada, es decir, por una parte, las bases y las directrices del modelo y, por otra, el proceso vivido en su experimentación con las organizaciones contraparte. El segundo capítulo presenta un cuadro del proyecto IMSA, su contenido, su enfoque, sus principales resultados, así como sus vínculos con el contexto de la agricultura familiar a escala mundial.

3-4

Los dos siguientes capítulos representan el corazón del documento. En el tercer capítulo se exponen las tres experiencias burkinesas que han sido sistematizadas, a saber: la de la Asociación formación, desarrollo y ruralidad (*Association formation, développement et ruralité, AFDR*), la de Acción para la promoción de las iniciativas locales (*Action pour la promotion des initiatives locales, APIL*) y la de la Unión de sociedades cooperativas para la comercialización de productos agrícolas de la Boucle du Mouhoun (*Union des sociétés coopératives pour la commercialisation des produits agricoles de la Boucle du Mouhoun, USCCPA/BM*), que tratan respectivamente acerca de las estrategias de resiliencia frente al cambio climático, las prácticas agroecológicas innovadoras y el desarrollo de cooperativas simplificadas en la Boucle du Mouhoun. En el cuarto capítulo se describen las tres experiencias andinas, a saber: la del CINDES (*Centro de Apoyo e Investigación para el Desarrollo Campesino, un centro de estudios de integración y desarrollo*); la de Pro-Rural (*Asociación boliviana para el desarrollo rural, una asociación boliviana para el desarrollo rural*); y la de la FCCP (*Fundación Centro de Cultura Popular, un centro de cultura popular*). La primera trata acerca de las prácticas de cría de ganado lechero y de agricultura agroecológica; la segunda acerca de las estrategias de implantación de unidades familiares agroecológicas intensivas, apoyadas por los centros de servicios comunitarios; y la tercera acerca de las ferias agroecológicas en la ciudad de La Paz.

5

El quinto y último capítulo, antes de la conclusión, describe la coyuntura mundial que presenta una serie de retos a las organizaciones contraparte frente a sus prácticas, ciertamente arraigadas a nivel local pero que no escapan por tanto al contexto global y globalizante del sistema mundial.

Para concluir, esta obra de síntesis se dirige tanto a nuestras contrapartes de ambos continentes como a la comunidad de organismos de cooperación internacional y a todas aquellas personas interesadas en los problemas de desarrollo y solidaridad internacional o en las metodologías de educación popular y de producción de saber de experiencia. ¡Buena lectura!



1.

La metodología de la sistematización en la acción

Paul Cliche, Consultor para la sistematización

En las siguientes páginas se propone una descripción metodológica del modelo y del proceso vivido entorno a la sistematización en la acción de la experiencia del proyecto Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA), desarrollado por **Mission inclusion**¹, organismo canadiense de cooperación internacional. Esta sistematización nos ha permitido adquirir aprendizajes y conocimientos de forma colectiva a través de una rigurosa reflexión acerca de la práctica con el fin de comprenderla, mejorarla y poder compartirla.

1. Las líneas directrices del modelo de sistematización en la acción

a. ¿De qué se trata?

La principal característica y la originalidad de la metodología de sistematización en la acción residen en el hecho de que son las mismas contrapartes quienes describen y analizan sus propias experiencias. Esto difiere fundamentalmente de la mayoría de las metodologías de investigación o de evaluación –aún si éstas son participativas, para generar conocimientos a partir de las prácticas sociales donde son generalmente los investigadores y

los consultores quienes realizan las descripciones y los análisis. Por lo tanto, en lugar de que sean los agentes externos quienes disertan acerca de los proyectos o programas de desarrollo, en este caso son los actores de las experiencias quienes objetivan y dan cuenta de sus propias prácticas.

Esta sistematización en la acción se realiza en un proceso extenso y gradual, iniciado lentamente en septiembre de 2016 y concluido a finales de 2019. En él han participado seis contrapartes, a saber, tres organizaciones africanas de Burkina Faso y tres organizaciones sudamericanas del Altiplano andino de la región aymara (dos de Bolivia y una de Perú), contrapartes que constituyen los principales actores y autores de esta sistematización.

Veamos brevemente quiénes son las contrapartes.

Organizaciones burkinesas

- **Unión de sociedades cooperativas para la comercialización de productos agrícolas de la Boucle du Mouhoun** (Union des sociétés coopératives pour la commercialisation des produits agricoles de la Boucle du Mouhoun, USCCPA-BM)² en la región del noroeste.

1 En octubre de 2019 L'œuvre Léger pasó a llamarse **Misión inclusión** [<https://missioninclusion.ca/>].

2 Esta organización se llamaba anteriormente Unión de agrupaciones para la comercialización de productos agrícolas de la Boucle du Mouhoun (Union des groupements pour la commercialisation des produits agricoles de la Boucle du Mouhoun, UGCPA-BM).

La USCCPA-BM es una organización democrática creada en 1993, con sede en Dédougou. Ésta comercializa, de forma colectiva, los excedentes de cereales de sus miembros (maíz, sorgo, mijo menor, fonio, frijol, ajonjolí y flor de Jamaica biológica). Cuenta con 2500 productores(as) agrupados(as) en 15 cooperativas repartidas en seis provincias de la Boucle du Mouhoun. Sus objetivos son: contribuir a mejorar los ingresos de los productores(as) miembros; promover las normas de peso y calidad; garantizar a los consumidores productos de calidad; y contribuir al aumento de la productividad y al logro del objetivo de seguridad alimentaria en Burkina Faso.

<http://ugcpabm.org/>

- **Asociación formación, desarrollo y ruralidad** (Association formation, développement et ruralité, AFDR) en la región del Norte

La AFDR es una asociación filantrópica, no confesional y sin ánimo de lucro. Tiene su sede en Tangaye y una oficina en Ouahigouya. La asociación está dirigida por miembros honorarios, miembros activos, miembros de derecho y asesores. La AFDR pretende ser un generador de estructuras de desarrollo y capacidades para la región del Norte de Burkina Faso. Responde a las preocupaciones de los agentes de desarrollo de capitalizar sus experiencias con el fin de enfrentar los desafíos del mundo rural: inseguridad alimentaria, analfabetismo, enfermedades y pobreza. Para realizar su misión, la AFDR se ha fijado como objetivos promover una agricultura sostenible para el logro de la soberanía alimentaria; fortalecer la capacidad de resiliencia de las poblaciones; facilitar el acceso a la energía, a la educación, a la higiene y al saneamiento ambiental; luchar contra la desertificación; promover la igualdad de género a través de todas las actividades iniciadas; y contribuir al desarrollo económico, social y cultural de su zona de acción.

<http://afdr-burkina.org>

- **Acción para la promoción de iniciativas locales** (Action pour la promotion des initiatives locales, APIL) en la región central del Norte y del Altiplano Central

La APIL nació en 1998, como una organización de desarrollo que pudiese dedicarse esencialmente a la formación campesina para una participación efectiva en el desarrollo sostenible en Burkina Faso. Sus objetivos son reforzar las capacidades de los campesinos en la gestión de sus actividades y estructuras; promover las iniciativas locales de la población por medio del desarrollo de actividades generadoras de ingresos (AGR); contribuir eficazmente a la economía y a la salud de la población y apoyarla en su lucha permanente para la erradicación de la pobreza.

<http://www.apilaction.net/>

Organizaciones andinas

- Pro-Rural (**Asociación boliviana para el desarrollo rural**) [con APLEPLAN]

Pro-Rural es una entidad privada cuya misión se distingue por la promoción del desarrollo y el fortalecimiento de las unidades económicas y sus organizaciones, preferentemente en zonas rurales, así como por sus actividades, servicios y asesoramiento, y por las capacitaciones personalizadas realizadas desde una perspectiva de fortalecimiento integral de la gestión de las iniciativas de producción de los pequeños productores. Pro-Rural tiene por objeto la promoción y mejoramiento de la calidad de vida de los productores rurales, y el mejoramiento de los procesos de desarrollo económico sostenible que permiten la inclusión y la articulación de los productores y actores que participan en la cadena de valor

<http://www.prorural.org.bo/>

- **Fundación Centro de Cultura Popular (FCCP)**

El Centro de la Cultura Popular nace el 22 de octubre de 1979 en la zona de Achachicala, en La Paz, Bolivia. El CCP dirige su trabajo principalmente hacia las mujeres, ofreciéndoles apoyo como agentes del cambio a través del fortalecimiento de su capacidad para el desarrollo de acciones que permitan satisfacer las necesidades básicas de sus familias. En 2010, el CCP pasa a llamarse Fundación Centro de Cultura Popular (FCCP). La FCCP cuenta ahora con cerca de 800 miembros, madres de familia. La FCCP tiene por objeto mejorar la calidad de vida de la población del macrodistrito 3 Periférica, de La Paz, a fin de que las mujeres puedan desarrollar una visión de la igualdad social y la equidad, y ejercer una influencia en las políticas públicas a través de sus acciones organizativas, educativas y económicas.

<https://www.facebook.com/FundacionFCCP/>

- **Centro de Apoyo e Investigación para el Desarrollo Campesino (CINDES)**

El CINDES es una reconocida organización no gubernamental peruana que desde hace más de dieciocho años trabaja en el área rural del Perú, con el fin de incrementar la capacidad productiva de los(as) pequeños(as) productores(as), aumentando así la rentabilidad de la actividad agropecuaria en su lucha contra la pobreza. El CINDES ejecuta proyectos en barrios vulnerables y en zonas rurales a nivel nacional, especialmente en las regiones de Arequipa, Moquegua, Ica, Cusco y Puno, poniendo énfasis en el acceso y la difusión de conocimientos relacionados con la innovación tecnológica y contribuyendo a la seguridad alimentaria a través de la modernización y la eficacia agrícolas.

<http://www.centrocindes.org/>

En resumen, estas seis organizaciones contraparte se encuentran en el centro de esta sistematización de experiencias, que ha contado además con la participación del equipo de gestión del proyecto IMSA de la **Mission inclusion** (coordinador del proyecto y responsables de la programación en América Latina y en África), y de un consultor que ha desempeñado el papel de facilitador a lo largo del proceso. Cabe señalar que esta sistematización fue realizada en la acción, durante la fase de ejecución del proyecto IMSA. Ésta constituye una obra conjunta de **Mission inclusion** y de las organizaciones contraparte que actúan en los diferentes países y espacios culturales. Se trata pues de una sistematización en la acción multisitio, construida al interior de un proceso altamente participativo y en un marco intercultural.

La sistematización busca lograr los tres siguientes objetivos generales:

- ▶ describir el proceso real de ejecución del proyecto IMSA;
- ▶ dar cuenta de los valores y perspectivas, explícitas o implícitas, de transformación social de los principales actores del proyecto IMSA;
- ▶ comprender el proceso real de cambio social (transformación social) impulsado por el proyecto IMSA.

b. ¿Qué enfoque hemos utilizado?

En este proceso hemos utilizado un enfoque triple. Se trata ante todo de una sistematización de experiencias inscrita fundamentalmente en esta perspectiva metodológica. Sin embargo, la mayor parte de las sistematizaciones son realizadas ex post facto, es decir, una vez terminada la experiencia. En nuestro caso, la sistematización fue realizada en gran parte en la acción y, en cierto modo, acompañando de forma sincrónica la ejecución del proyecto. Por esta razón, nuestro enfoque ha tomado algunos elementos de la investigación-acción participativa. Por último, se trata de una sistematización de

naturaleza eminentemente intercultural, lo que implica una diversidad de culturas que interactúan en las relaciones entre **Mission inclusion** y las contrapartes, y entre las contrapartes y las comunidades de base.

La sistematización de experiencias como eje metodológico principal

La metodología de sistematización de experiencias –que constituye el eje metodológico fundamental en el caso que nos ocupa– apunta a la génesis de conocimientos y aprendizajes en la acción, con esta característica fundamental: es el grupo u organización sujeto de la experiencia quien, en principio, decide emprender una sistematización y dirige el proceso de autoaprendizaje y de autoproducción del saber.

La perspectiva metodológica utilizada surgió en América Latina³ en el periodo 1950-1970, en un momento histórico en que se manifestaban diversos movimientos de emancipación (Jara, 2009). En cierto modo, fue la respuesta de los(as) intelectuales vinculados(as) con las luchas populares frente a los procesos de cambio social existentes y frente a los vacíos y las deficiencias observadas en círculos profesionales, académicos y científicos. Influenciada por el pensamiento de Paulo Freire (1975 [1964] y 1977 [1969]) y su proyecto de educación liberadora, así como por la idea de establecer un vínculo entre educación popular y cambio social (Jara, 2010), confluyó hacia una visión crítica tendiente a emanciparse del eurocentrismo (Fals Borda y Mora-Osejo, 2004), afirmando que era posible descentralizar el saber y generar conocimientos a partir de la acción.

La sistematización de experiencias constituye en esencia una manera de aprender colectivamente de las experiencias con el fin de poder compartirlas y mejorar así la práctica. Ésta se inscribe en un proceso de acción-reflexión-acción inherente a la educación popular, pegada a la práctica, generando así un



saber de experiencia. Sus tres características fundamentales, que en cierto modo forjan su originalidad, son: el hecho de partir de la práctica, de una reflexión acerca de la experiencia vivida; de ser la obra colectiva del grupo que participó en dicha experiencia (incluyendo generalmente la ayuda de personas facilitadoras externas); y de apuntar hacia un retorno a la práctica en el proceso dialéctico de cambio y transformación del entorno social en que se desenvuelve el grupo.

La sistematización está generalmente dividida en algunos momentos fuertes o diferentes etapas (Jara, 1994, pg. 89 y ss., y 2012, pg. 162 y ss.):

- ▶ el punto de partida, es decir, la experiencia vivida;
- ▶ la formulación de un plan de sistematización incluyendo las preguntas iniciales;

3 El Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) ha creado una biblioteca virtual en línea sobre sistematización de experiencias : <http://www.cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/>.

- ▶ la recuperación histórica del proceso vivido;
- ▶ una reflexión de fondo que permita una interpretación crítica de este proceso;
- ▶ las conclusiones y la comunicación de conocimientos y aprendizajes.

El objetivo principal de la sistematización es regresar a la práctica, una práctica mejorada por la reflexión y la teorización acerca de la experiencia. Puesto que la sistematización genera un saber, ésta constituye un proceso de investigación, más precisamente de investigación acerca de la acción. Sin embargo, ésta se distingue claramente de los métodos positivistas, en particular del método experimental proveniente de las ciencias llamadas exactas, utilizado ampliamente en las investigaciones en ciencias humanas (Palma, 1992). Así, estos últimos, que han dominado ampliamente el universo científico con un alcance sobre todo especulativo, exigen una distancia neta entre la persona investigadora y su objeto de estudio, y adhieren a un enfoque deductivo partiendo de principios y de hipótesis que posteriormente son comprobados en la realidad. La metodología de la sistematización conlleva una mirada crítica en cuanto a los límites de los métodos positivistas. Apunta abiertamente a perfeccionar y renovar la práctica de las organizaciones y adopta un enfoque inductivo y participativo en el cual se parte de la realidad de una experiencia para explicar e interpretarla. En esta metodología, los sujetos de la experiencia son quienes toman las decisiones y quienes son los principales actores del proceso de conocimiento.

La sistematización implica un alto grado de participación, lo cual va mucho más allá de la tradicional observación participante que podría calificarse de “participación observante” (Bastien, 2007). Esto representa un interés epistemológico evidente, inherente a este enfoque, dado que los agentes que, de otra manera, son objeto de conocimiento, se vuelven sujetos de aprendizaje y de teorización cuando objetivan sus propias prácticas. Como se verá en este caso,

esto ha generado claramente una dificultad intrínseca a la aplicación de este enfoque que requiere de cierta distancia respecto a la cotidianidad del desarrollo, el cual ya es intenso. Al hacer esto, se requiere el manejo de una nueva práctica y de un nuevo discurso para describir, analizar y criticar las experiencias de desarrollo (Jiménez y Tadlaoui, 2011).

Por otra parte, aun cuando se inserta en la práctica, la sistematización no busca explícitamente descubrir las “buenas prácticas” o los “aciertos”, ni hacer “promoción institucional”, sino generar un aprendizaje y un saber experiencial, dando una mirada crítica a la experiencia en su conjunto, incluyendo sus elementos positivos y negativos, sus logros y avances, sus límites y dificultades. De esta manera, más allá de los documentos escritos y visuales producidos, ésta tiene a menudo un impacto importante a nivel del fortalecimiento organizativo. A manera de ejemplo, luego de un mismo proceso de sistematización, una organización brasileña de apoyo a las poblaciones desplazadas por las represas reformuló, a partir de una nueva base, su plan estratégico, a la vez que un movimiento campesino paraguayo puso en marcha una estrategia para escribir su historia, replanteando las relaciones de género en su interior (Cliche, Díaz y Kennedy, 2010).

Por último, con el fin de asegurarnos que la sistematización se aplique en profundidad, es decir, que sea multidimensional y que no se limite a una simple auto-justificación de la práctica, hemos intentado vincular sistematización y pensamiento complejo, integrar los elementos más críticos de la subjetividad e incluir sistemáticamente una perspectiva de género, entre otras cosas en las categorías utilizadas para recuperar el proceso vivido y proceder a su análisis crítico desde una perspectiva de autonomización de las mujeres (Bickel, 2005; Díaz Flores, 2008 y Torres, 2003).

En el contexto específico del IMSA, la aplicación de la metodología de sistematización nos ha permitido apropiarnos el proceso vivido en la concepción y la ejecución del proyecto y, a la vez, dar cuenta del aporte de este proyecto al

movimiento de transformación social de las regiones donde se realiza. En este sentido hemos mirado las acciones de desarrollo relacionadas con las tecnologías agroambientales, con el mejoramiento de la producción y la comercialización, así como con el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones en materia de desarrollo sostenible.

La investigación-acción participativa como eje metodológico complementario

Dado que esta sistematización de experiencias se inició durante la ejecución del proyecto, hemos recurrido a algunos elementos de la investigación-acción participativa que busca precisamente generar conocimientos durante el proceso de cambio social a través de la participación de los sujetos implicados en la acción.

La metodología de investigación-acción participativa proviene de dos fuentes principales.

Por una parte, del pensamiento original de Kurt Lewin de mediados del siglo XX quien, desde la psicología social e integrando los elementos de la antropología cultural, destacó dos principios: uno, según el cual “es imposible comprender un sistema sin intentar cambiarlo”, y otro “busca la participación y la implicación de los profesionales tanto como sujetos que como co-investigadores en el proceso de investigación-acción” (Claux y Lemay, 1991: 53-54). En pocas palabras, se trata de que la persona investigadora acompañe un proceso de cambio a largo plazo, utilizando para ello el método antropológico de observación participante y favoreciendo la participación de los sujetos de la investigación en la formulación y validación de las inferencias surgidas durante el estudio.

Por otra parte, una segunda corriente de pensamiento muy importante, proveniente de la crítica al colonialismo, al neocolonialismo y al etnocentrismo, ha sido articulada por organizaciones e intelectuales del Sur quienes, fastidiados

de ser examinados por expertos y científicos extranjeros, reclaman que las poblaciones y las comunidades estudiadas sean consideradas como verdaderos sujetos capaces de pensar y generar un saber propio (Fals Borda, 1987; Fals Borda y Mora Osejo, 2004). La investigación-acción participativa a la cual nos referimos aquí, corresponde entonces a una voluntad de descolonizar el universo científico. Esta segunda corriente de pensamiento es fundamental para nosotros, ya que sin esta visión crítica la investigación-acción puede insertarse en una estrategia de dominación o de manipulación cultural, cuyo propósito es conocer mejor los obstáculos que impiden el cambio que se busca introducir, e incluso imponer.

Teniendo en cuenta esta visión crítica, podríamos entonces adherirnos a la definición operativa propuesta por André Morin (2010: 20):

La investigación-acción integral se refiere a un cambio por medio de la transformación recíproca de la acción y del discurso, es decir, de una acción individual a una práctica colectiva eficaz e incitadora, y de un discurso espontáneo a un diálogo informado, incluso comprometido. Ésta exige un contrato abierto, formal (preferiblemente no estructurado) que implique una participación cooperativa que pueda llevar incluso a la coestión.

Dentro de un espíritu cooperativo y concientizador, hemos integrado la investigación-acción participativa como eje metodológico complementario. Ésta se aproxima mucho a la sistematización de experiencias, puesto que se centra en el análisis de la práctica, exige una profunda implicación de los sujetos de esta práctica y se inscribe fácilmente en los movimientos y procesos de transformación social. De esta corriente de pensamiento hemos seleccionado dos elementos. En primer lugar, hemos otorgado una gran importancia, tanto

en la recopilación de datos como en el análisis, a los valores y visiones de transformación social expresados y aplicados por los distintos actores de IMSA. Además, hemos experimentado con algunos instrumentos de investigación comúnmente utilizados en la investigación-acción participativa, en particular el diario de campo y la asamblea comunitaria.

El interculturalismo crítico como marco de acción

La experiencia del proyecto IMSA y, con mayor razón su sistematización, han implicado intrínsecamente una diversidad de culturas⁴, generando de esta manera relaciones y diálogos interculturales. Por consiguiente es imperativo precisar la perspectiva que hemos adoptado en este sentido.

Hemos partido de la visión propuesta por Raimon Panikkar (1998) quien concibe la interculturalidad como una vía intermedia entre el monoculturalismo y el multiculturalismo. El monoculturalismo corresponde aquí a una corriente que intenta interpretar el mundo a partir de una sola cultura que se pretende universal, generando diferentes formas de opresión y dominación cultural. Opuestamente, según él, el multiculturalismo minimiza el diálogo intercultural y propone la simple coexistencia de las culturas, lo que puede llevar a la segregación y a la guerra cultural. El interculturalismo o la interculturalidad que propone Panikkar representa una vía intermedia entre estas dos tendencias y consiste en la creación de un espacio común proveniente de un diálogo que no constituya una imposición, sino un acuerdo mutuo implicando nuevas relaciones.

La adopción de tal visión exige ciertamente que se constate la diversidad cultural y se practique el diálogo intercultural, lo cual no es suficiente para generar dicho espacio común basado en nuevas relaciones entre las culturas. Tal como lo han señalado algunos defensores de una visión crítica del interculturalismo

(Tubino, 2004 y Cruz Rodríguez, 2013), es imprescindible tener en cuenta las desigualdades entre las culturas y entre los actores que expresan estas diferentes culturas. Es necesario además actuar sobre las causas estructurales de estas desigualdades con el fin de construir este espacio común de diálogo. En resumen, es necesario reconocer el hecho de que las relaciones interculturales son entre grupos portadores de culturas diferentes que se definen los unos con relación a otros en diferentes ámbitos (económico, político y simbólico), que se construyen y transforman históricamente, que implican elementos materiales e inmateriales y que están vinculados a relaciones de poder.

En el ámbito del desarrollo y de la cooperación internacional, las relaciones Norte-Sur y, de manera general, las relaciones de poder entre los diferentes actores implicados, son de naturaleza asimétrica. No obstante, inspirándose en una cooperación de tipo solidaria (Cliche, 2014) que busca establecer relaciones respetuosas con las contrapartes, respetuosas de sus culturas, así como de sus visiones y propuestas de desarrollo, en su espíritu el IMSA se inspira en esta visión del interculturalismo que acabamos de describir.

El proceso de sistematización en la acción se inscribe entonces doblemente en un marco intercultural. Por una parte, se ha desarrollado en un espacio común de diálogo donde las contrapartes han desempeñado un papel relevante. Se trata de su propia sistematización en la acción. Por otra parte, al hacer esto, hemos dado una mirada crítica a las prácticas del proyecto, utilizando para ello el modelo de control cultural de Bonfil Batalla (1991). Este modelo nos ha permitido dar cuenta del fortalecimiento de la autonomía de las contrapartes y de las comunidades, concebida como la capacidad de toma de decisiones acerca de los diferentes elementos culturales, es decir, en el caso que nos ocupa, los recursos (materiales, organizacionales, intelectuales y simbólicos) implicados en el diseño y la ejecución del proyecto.

4 Entendemos aquí por “cultura” el conjunto de los “modos de hacer y de pensar de un pueblo o de una comunidad particular” (Cliche, 2014, pg. 8). Puede tratarse de una sociedad, de una etnia, de una clase o de cualquier categoría o grupo social que, en interacción con su entorno, exprese su cultura e identidad propia a través de las

ELEMENTOS CULTURALES (RECURSOS)	DECISIONES	
	PROPIAS [ENDÓGENAS]	AJENAS [EXÓGENAS]
PROPIOS [ENDÓGENOS]	<i>Cultura autónoma</i>	<i>Cultura enajenada</i>
AJENOS [EXÓGENOS]	<i>Cultura apropiada</i>	<i>Cultura impuesta</i>

Cuadro 1. Modelo de control cultural de Bonfil Batalla (1991, pg. 173)

c. ¿Cuáles han sido las demás directrices?

Además de los tres objetivos generales mencionados anteriormente, así como del método descrito, las directrices de esta sistematización en la acción consisten básicamente en cuatro preguntas generales y algunos aspectos que han guiado la recopilación de datos, asegurando así un marco común para esta sistematización multisitios. Este marco debe ser lo suficientemente amplio como para que cada organización contraparte pueda precisar sus propios elementos prioritarios y ejercer control sobre el contenido. Al mismo tiempo, debe ser lo suficientemente estructurante para garantizar cierta compatibilidad entre las experiencias sistematizadas de los diferentes grupos contraparte, de manera que existan puntos de anclaje comunes para realizar análisis cruzados y globales de la experiencia del proyecto IMSA.

Las cuatro preguntas generales son las siguientes:

- ▶ ¿Cuál ha sido el proceso de la experiencia?
- ▶ ¿Quién ha tomado las decisiones acerca de qué?
- ▶ ¿Qué cambios se han podido constatar (en las condiciones de vida del campesinado y en la capacidad de acción e influencia de las organizaciones y de las comunidades)?
- ▶ ¿Cuáles eran nuestros valores y nuestra estrategia de transformación social y cómo han sido vividos?

Quant aux différents aspects que nous voulions capter dans notre collecte de données, ils incluaient, en effectuant les distinctions de genre qui s'imposent, les actions réalisées et les réactions suscitées, les décisions prises sur le choix des ressources du projet et leur utilisation, les résultats obtenus et leur effet sur les familles et les communautés paysannes, les relations établies et leurs dynamiques en termes de rapports de pouvoir et de tensions, ainsi que les perceptions et visions des participants au projet.

d. Avec qui la systématisation dans l'action sera-t-elle partagée ?

Esta sistematización en la acción no es tan sólo una obra de conocimiento. Ella se inscribe además en una perspectiva de compartición y comunicación, perspectiva que le da un alcance social fundamental. Para ello, desde el inicio se ha identificado cuatro círculos de compartición que se presentan a continuación:



Esquema 1. Los cuatro círculos de compartición de la sistematización (Richard Simard, 2016)

2. El proceso vivido

El proceso vivido para lograr esta sistematización en la acción, que tuvo lugar entre septiembre de 2016 y enero de 2020, fue de tipo iterativo e incluyó tres encuentros con todos los grupos contraparte. Este proceso podría resumirse en tres grandes fases:

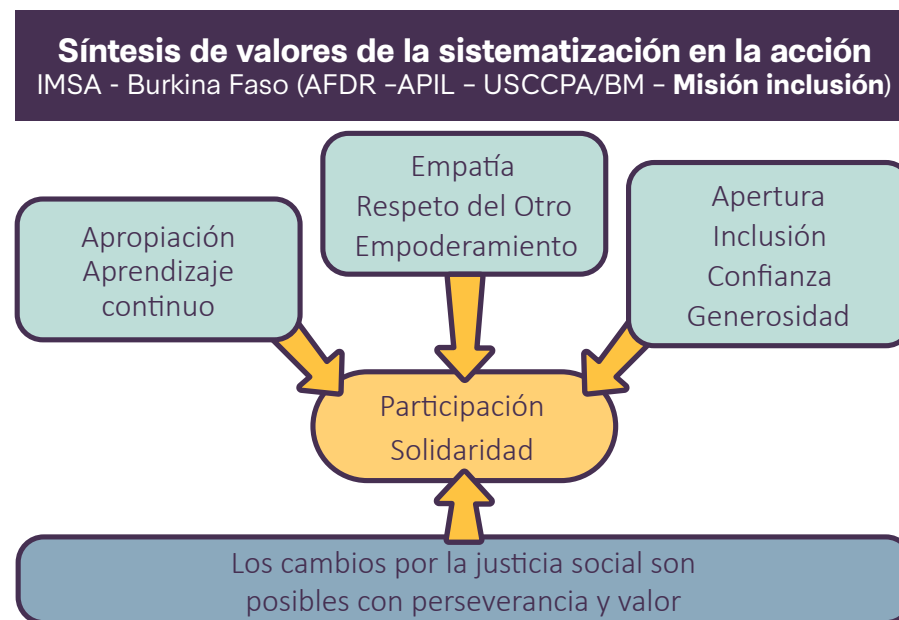
1. El inicio, durante el cual se generó un marco metodológico general validado por las organizaciones contraparte, y se elaboró una síntesis de los valores propios para cada continente.
2. La profundización, realizada con un doble enfoque iterativo de experimentación metodológica y de diálogo acerca de los fundamentos de nuestras prácticas de desarrollo, a lo largo de la cual se elaboró, por una parte, una estrategia de recopilación de datos utilizando para ello un cuestionario específico para cada contraparte y, por otra, una estrategia común de transformación social que integró la síntesis de los valores de ambas regiones.
3. La implementación, durante la cual fueron recopilados los datos. Se realizó la narración de la experiencia de cada organización contraparte y se elaboró el análisis crítico de todas las experiencias de forma colectiva.

a. El arranque

El proceso de sistematización se inició en el periodo 2016-2017 con una introducción a la metodología de la sistematización en la acción, la redacción del plan marco y su validación, tanto por el equipo de gestión de **Mission inclusion** como por las seis organizaciones contraparte. La actividad más importante fue la realización de dos talleres similares de formación de tres días intensivos realizados en 2017, uno en francés en Uagadugú (los días 17, 18 y 19 de mayo) con las tres contrapartes burkinesas, y otro en español en La Paz (los días 7, 8 y 9 de junio) con las tres contrapartes sudamericanas. Durante estos talleres, además de validar el plan marco de la sistematización en la acción, los(as) participantes trabajaron en dos temas de importancia: los valores y la metodología.

En los dos talleres se procedió de manera idéntica. Para introducir el tema de los valores, unas semanas antes del taller se pidió a cada persona participante –incluyendo el consultor y los miembros del equipo de gestión de **Mission inclusion**, redactar un breve texto de una página o dos acerca de un momento importante de su vida profesional que hubiese tenido un impacto en su carrera. Los textos fueron luego compartidos entre todas las personas participantes. Más tarde, durante el taller, se retomaron los relatos de la práctica en tres grupos combinados o mezclados. Se preguntó entonces cuáles eran los valores subyacentes en cada relato y, entre ellos, cuáles parecían ser más importantes, para luego ser presentados en la reunión plenaria. Posteriormente, el consultor, desempeñando el papel de una especie de amanuense, sintetizó las presentaciones en un esquema único que fue discutido, completado y validado colectivamente.

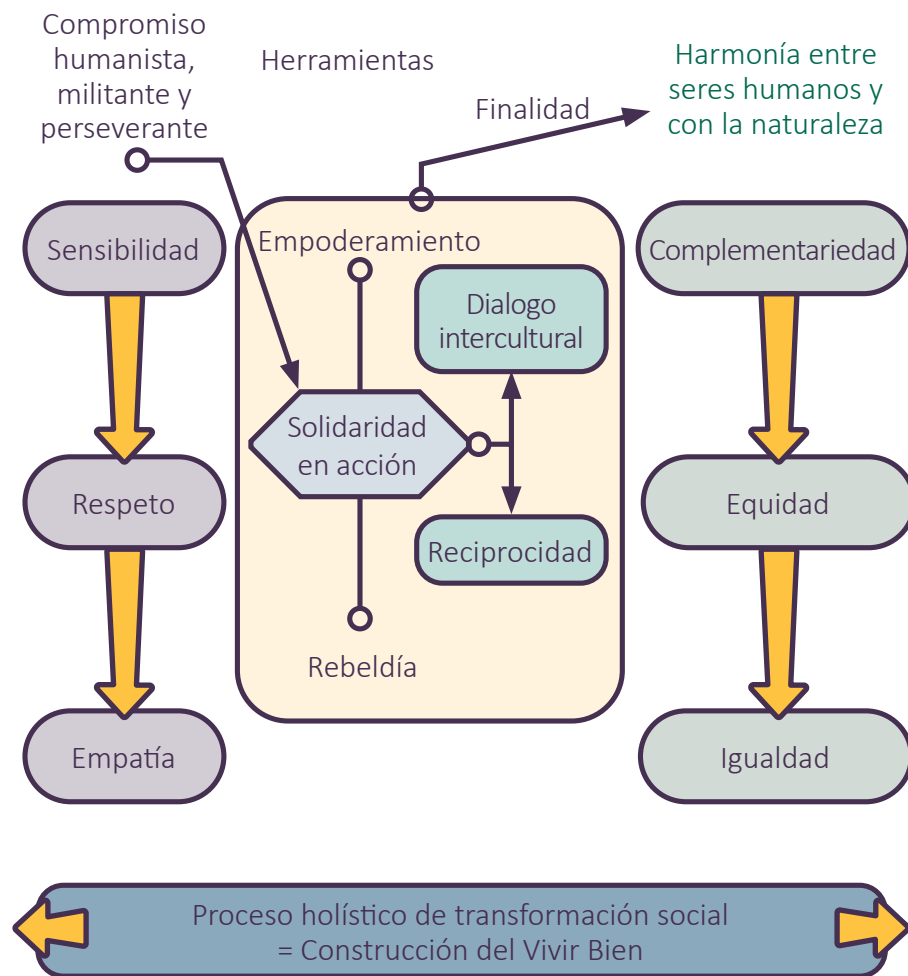
Este trabajo produjo dos marcos de valores, uno por cada uno de los talleres, que luego fueron traducidos al otro idioma y distribuidos a todos los grupos contraparte con el fin de alimentar el proceso y garantizar la transparencia.



Esquema 2. Marco de los valores del colectivo de Uagadugú

Síntesis de valores de la sistematización en la acción

IMSA – Perú y Bolivia
(CINDES – PRO-RURAL – FCCP – **Misión inclusión**)



Esquema 3. Marco de los valores del colectivo de la Paz

Si se da una mirada a estos dos esquemas, es posible notar en primer lugar su originalidad y convergencia. A la vez que son únicos, los valores que evocan giran en torno a la solidaridad a través del respeto, la empatía y el empoderamiento con el fin de generar un mundo de justicia social, equidad e igualdad. La diferencia notable entre los dos es la existencia, en el universo Andino Aymara, de una visión alternativa del mundo, el paradigma indígena del **Suma Qamaña** (en aymara) o del **Vivir Bien** (en español). Por último, estos dos esquemas presentan una utilidad específica en esta sistematización, dado que posteriormente serán utilizados para el análisis de las experiencias con el fin de verificar si la práctica ha estado a la altura de los marcos de valores que las han inspirado.

En cuanto a la metodología, ésta implicó la realización de presentaciones y cierta experimentación. De esta manera, tuvieron lugar presentaciones por parte del consultor acerca del enfoque de sistematización en la acción y del plan marco, así como dos instrumentos de recopilación de datos, el formulario de observación y el diario de campo. Igualmente, se desarrolló un ejercicio práctico que consistió, por una parte, en un experimento de los dos instrumentos realizado por los(as) participantes durante el mismo taller y, por otra, en un trabajo inicial para identificar los principales elementos del plan de sistematización de cada organización contraparte que fue concluido algunas semanas después del taller.

b. La profundización

Los dos primeros talleres fueron seguidos por momentos de ensayo y error que duraron varios meses, durante los cuales las personas responsables de la sistematización en las organizaciones contraparte intentaron aplicar los dos instrumentos de recopilación de datos, la ficha de observación y el diario de campo. La idea era documentar las experiencias a través de esta recolección realizada durante la ejecución del proyecto IMSA. Esto no fue posible, probablemente por dos razones principales⁵.

5 Esto se desprende de los intercambios con las organizaciones contraparte así como también de los documentos producidos.

Por una parte, faltó una mayor disponibilidad de tiempo. Dado que la ejecución del proyecto resultó muy exigente en términos de planificación y seguimiento de sus diferentes componentes, resultó difícil agregar nuevas tareas relacionadas con la utilización de estos instrumentos. Una cosa es acoger y apoyar a investigadores(as) o consultores(as), y otra es asumir uno mismo un proceso de recopilación de datos.

Por otra parte, se identificó una clara insuficiencia en cuanto a la capacitación para la utilización de instrumentos de recopilación. Los profesionales del desarrollo que participaban en la sistematización estaban formados, incluso preparados a cierto estilo de redacción sintético y normativo exigido en los distintos informes y documentos de planificación que debían producir periódicamente, estilo que no corresponde al de los instrumentos de recopilación, más descriptivo y riguroso. Las pocas horas de capacitación dedicadas a estos instrumentos no les habían permitido apropiarse de este nuevo estilo.

Ante esta situación, la solución metodológica fue optar por otra vía que permitiera recuperar el saber acumulado por los equipos de las organizaciones contraparte y que se basaba en un instrumento de recopilación de datos para cada experiencia de cada uno de los grupos contraparte. Así, partiendo de los planes de sistematización y de la documentación de los proyectos de los grupos contraparte, elaboramos cuestionarios específicos para cinco de las seis experiencias objeto de la sistematización. Cada cuestionario incluía una quincena de preguntas. El de la FCCP de Bolivia, cuyo tema de sistematización no estaba aún definitivo, fue tratado posteriormente.

Los cinco cuestionarios fueron revisados por el equipo de gestión de **Mission inclusion** para luego ser validados y retrabajados detalladamente por cada uno de los grupos contraparte. En el caso de la FCCP, el cuestionario fue elaborado conjuntamente con el equipo de esta organización. Lo anterior fue realizado en seis talleres de dos días de seguimiento y profundización de la sistematización con cada una de las organizaciones contraparte en mayo de 2018, primero en Perú y

Bolivia, y luego en Burkina Faso. De esta manera cada cuestionario fue terminado, perfeccionado, validado y, en el caso de la FCCP, preparado. El postulado básico era que los equipos de las organizaciones contraparte tenían ya un buen conocimiento de sus experiencias, que la recuperación de este conocimiento constituiría el fundamento de la recopilación, complementada con algunas entrevistas y observaciones en el terreno, en las comunidades. Una vez aprobado el cuestionario, en cada taller se realizó un ejercicio colectivo con una de las preguntas, con el fin de garantizar que cada uno de los equipos se apropiara el método y la aplicación del instrumento de recopilación.

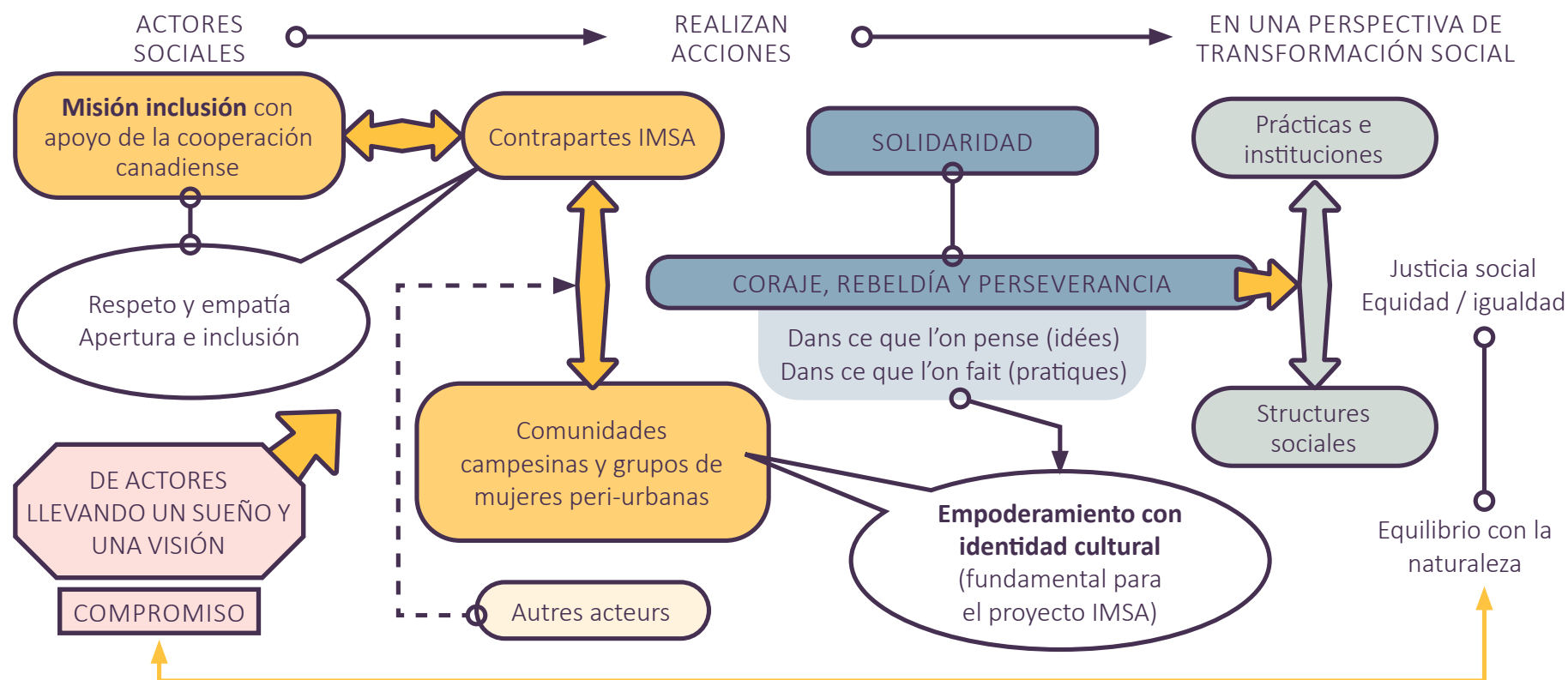
Estos talleres permitieron no sólo establecer una metodología de recopilación, sino además definir una estrategia común de transformación social a partir de un esquema básico elaborado por el consultor, inspirándose rigurosamente en los dos esquemas de valores producidos el año precedente. Este modelo fue validado, complementado y enriquecido en cada taller, de manera que se desarrolló y consolidó poco a poco para llegar a este esquema que obtuvo la unanimidad.

Una vez más, se puede afirmar que los dos colectivos desarrollaron una visión original, arraigada a sus prácticas. Pero aquí se trata de una visión común, única en cuanto a la transformación social en el contexto específico del proyecto IMSA. Para nosotros, ésta tiene un valor incalculable pues, dado que no existe en ninguna otra parte, ella proviene de un proceso de co-construcción en un contexto eminentemente intercultural de un pensamiento que emerge de las experiencias concretas de desarrollo, moldeado por los actores y actrices que se encuentran en el centro de estas experiencias. Esta estrategia común de transformación social constituirá entonces, lógicamente, una referencia para el análisis de las experiencias sistematizadas.

c. La implementación

La implementación de la sistematización se desarrolló en dos tiempos. En primer lugar, cada organización llevó a cabo la recopilación de datos con ayuda de su cuestionario, recopilación

Estrategia común de transformación social



Esquema 4. Estrategia común de transformación social validada colectivamente

que ha implicado para los(as) responsables la realización de encuentros individuales y colectivos con los miembros de sus equipos, así como entrevistas y observaciones en el terreno, de manera que ha sido posible responder a las preguntas y recolectar así la información acerca de las experiencias. Esta recopilación se desarrolló relativamente bien, y su principal limitación fue el tiempo disponible dedicado a ella.

Utilizando los datos recopilados, las organizaciones contraparte procedieron luego a la redacción, en francés o español según el caso, de las narraciones inspiradas en el siguiente esquema:

1. Actor social central (tipo de campesinado, perfil socioeconómico, importancia de los jóvenes y de las mujeres).
2. Estrategias de participación (incluyendo los mecanismos de gestión del proyecto y de interacción con las comunidades, las organizaciones o los miembros).
3. Desafíos de desarrollo y tecnologías propuestas (tipos, orígenes y propósitos de su utilización).
4. Principales acontecimientos (qué y cómo se han realizado, incluyendo una línea de tiempo).
5. Dificultades encontradas (conflictos, tensiones y situaciones difíciles).

6. Cambios generados (resultados, logros y alcances).

Para producir estas narraciones fue necesario que los responsables de la sistematización de cada organización sintetizaran y complementaran la información recopilada por medio de los cuestionarios para luego integrarla en un texto fluido, lo que a veces requirió del apoyo de un profesional externo para su redacción. Una vez producidas, las narraciones fueron difundidas a los diferentes grupos contraparte en cada uno de los continentes.

La recopilación de datos y la producción de narraciones permitieron la realización de dos talleres similares de análisis crítico de las experiencias durante cuatro días intensivos en 2019, uno en Puno (del 30 de julio al 2 de agosto) con las tres contrapartes andinas y el otro en Uagadugú (del 27 al 30 de agosto), con las tres contrapartes burkinesas. Estos talleres constituyeron un momento crucial en el proceso de sistematización, hacia el cual convergió todo el trabajo realizado anteriormente. Cada taller estuvo compuesto por cuatro bloques.

El primer bloque consistió en la presentación de cada experiencia sistematizada, considerando el proceso de formulación y de gestión del proyecto IMSA como una de las experiencias, expuesta por **Mission inclusion**. Esto no solamente facilitó la socialización de las experiencias, sino que además enriqueció las narraciones dado que, para preparar sus presentaciones, los grupos contraparte agregaron por lo general algunos elementos, en particular históricos, con el fin de comprender mejor el sentido de sus acciones.

El segundo bloque consistía en un primer nivel de análisis crítico de las experiencias de cada organización, incluyendo a **Mission inclusion**. Por una parte, el análisis se realizó en función de la toma de decisiones, los cambios generados y del marco de los valores generados en el primer taller en cada continente (véase los esquemas 2 y 3). Por otra parte, se consideraron las acciones en las dinámicas sociales de la región de intervención, en particular la capacidad de resistencia e influencia frente a los diferentes actores, instituciones y fuerzas sociales.

El tercer bloque, iniciado con la presentación del consultor acerca de algunos retos del desarrollo en la coyuntura mundial,

apuntaba a profundizar el análisis crítico, pero esta vez en grupos combinados o mezclados, cada uno incorporando a personas de todas las organizaciones. El análisis fue realizado en función de la estrategia común de transformación social (véase el esquema 4), centrándose más precisamente en el empoderamiento o fortalecimiento de los actores sociales y la contribución a la justicia social y al equilibrio con la naturaleza, así como también en función de la contribución a la soberanía alimentaria. En este último caso, si bien es cierto que IMSA fue concebido como un proyecto de seguridad alimentaria, la narración de experiencias dejaba entrever un aporte significativo a la soberanía alimentaria, concepto que por su naturaleza eminentemente política en un sentido amplio, se inscribe lógicamente en una estrategia de transformación social.

Por último, en el cuarto bloque, la tarea principal era una proyección hacia el futuro, identificando para ello las perspectivas tanto para completar el proceso de sistematización como para iniciar nuevas acciones de desarrollo y establecer alianzas con otros actores, dentro de una óptica de acumulación de fuerzas con el fin de aumentar el impacto y la proyección de las acciones emprendidas.

En conclusión, tal como fue pensada y vivida, he aquí la metodología que ha generado el aprendizaje y el saber de experiencia, reflejados en la presente obra, que integra las narraciones, los análisis críticos y las perspectivas generadas colectivamente. Este modelo, inspirado en el pensamiento crítico, los sistemas abiertos en educación y los enfoques de investigación cualitativa y participativa, se concretó en un proceso flexible e iterativo que ha permitido realizar numerosos ajustes en la marcha, ajustes absolutamente cruciales y necesarios para adaptarse a las condiciones reales emergentes de la práctica y así llegar al destino previsto. Como lo expresó tan acertadamente Paulo Freire

“nadie camina sin aprender a caminar, sin aprender a hacer el camino caminando; sin aprender a rehacer, a retocar el sueño por el cual nos pusimos a caminar.”

(2017 [1993], p. 187).

Referencias

- BASTIEN, SOULÉ (2007). "Observation participante ou participation observante? Usages et justifications de la notion de participation observante en sciences sociales", *Recherches qualitatives*, vol. 27, N° 1, pg. 127-140.
- BICKEL, ANA (2005). La sistematización participativa para descubrir los sentidos y aprender de nuestras experiencias, El Salvador, Red Alforja-FUNPROCOOP, 15 pg. [http://api.ning.com/files/articulo_ceaal.pdf] (Consultado el 26 de marzo de 2020).
- BONFIL BATALLA, GUILLERMO (1991). "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos". En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 4, Colima, Universidad de Colima, p. 165-204.
- [<http://www.redalyc.org/pdf/316/31641209.pdf>]. (Consultado el 26 de marzo de 2020).
- CLAUX, R. y P. LEMAY. "La recherche-action: fondements, pratique et formation. L'actualité de Kurt Lewin", *Revue de l'Association pour la recherche qualitative*, 7; 1992: 53-66.
- CLICHE, Paul (2014). La coopération internationale solidaire: plus pertinente que jamais. Quebec, Presses de l'Université du Québec (PUQ), 228 pg.
- CLICHE, Paul, Cecilia DÍAZ y Anne Catherine KENNEDY (dir.) (2010). Voces que cuidan y resisten desde las organizaciones indígenas y campesinas. Sistematización y análisis de experiencias en América Latina, San José, Desarrollo y Paz, y CEP-Alforja, 116 pg.
- CRUZ RODRÍGUEZ, Edwin (2013). Pensar la interculturalidad. Una invitación desde Abya-Yala/América Latina, Quito, Ediciones Abya Yala, 143 pg.
- DÍAZ FLORES, Cecilia (2008). Ideas para incorporar el pensamiento complejo en la práctica de sistematización de experiencias educativas o Vivir poéticamente los procesos de sistematización, San José, CEP Alforja, 6 pg.
- [<https://redalforja.org.gt/mediateca/2018/01/17/ideas-para-incorporar-el-pensamiento-complejo-en-la-practica-de-sistematizacion-de-experiencias-educativas-o-vivir-poeticamente-los-procesos-de-sistematizacion-documento/>] (Consultado el 26 de marzo de 2020).
- FALS BORDA, Orlando y L.E. MORA-OSEJO (2004). "La superación del eurocentrismo. Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical", *Polis*, vol. 2, no 7.
- FALS BORDA, Orlando (1987). "The application of participatory action-research in Latin America", *International Sociology*, vol. 2, no 4, p. 329-347.
- FREIRE, Paulo (2017 [1993]). Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido, México, Siglo XXI, 272 pg.
- FREIRE, Paulo (1977 [1969]). Pédagogie des opprimés. Conscientisation et révolution. París, François Maspero, 205 pg.
- FREIRE, Paulo (1975 [1964]). L'éducation, pratique de la liberté, París, Les Éditions du Cerf, 154 pg.
- JARA, Oscar (2012). La Sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles, San José, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, 310 pg.
- JARA, Oscar (2010). "Popular education and social change in Latin America", *Community Development Journal*, vol. 45, no 3, p. 287-296.
- JARA, Oscar (2009). "La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano-Una aproximación histórica", *Diálogo de Saberes*, no 3, p. 118-129.

JARA, Oscar (1994), Para sistematizar experiencias, San José, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, 243 pg.

JIMENEZ, Aude y Jamal-Eddine TADLAOUI (2011). "La description, l'analyse et la critique: trois tâches à maîtriser". En A. Jimenez y J.-E. Tadlaoui, Guide méthodologique universitaire, Montreal, Editorial de la Universidad de Montreal, pg. 101-108.

MORIN, André (2010). Cheminer ensemble dans la réalité complexe. La recherche-action intégrale et systémique (RAIS), París, Éditions L'Harmattan, 312 pg.

PALMA, Diego (1992). "La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina", Santiago, CEAAL, 18 pg.

PANIKKAR, Raimon (1998). "Religion, philosophie et culture", InterCulture, no 135, pg. 101-124.

TORRES R., Ana Felicia (2003). Sistematizando experiencias de mujeres para el empoderamiento. Una propuesta desde la práctica, San José, Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, 46 pg.

[http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizando_experiencias_mujeres.pdf] (Consultado el 26 de marzo de 2020).

TUBINO, Fidel (2004). "Del interculturalismo funcional al interculturalismo crítico". En SAMANIEGO y GARBARINI (editores). Rostros y fronteras de la identidad, Temuco, UCT, 9 pg.

[http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/inter_funcional.pdf] (Consultado el 26 de marzo de 2020).



El IMSA, un gran proyecto, un enfoque, los cambios

Richard Simard, Coordinador Proyecto IMSA

Las principales preocupaciones del proyecto Innovación y movilización para la seguridad alimentaria (IMSA) de **Mission inclusion**, iniciado en abril de 2015 y concluido en marzo de 2020, con el apoyo financiero del Ministerio de Asuntos Mundiales de Canadá, eran el acceso equitativo y sostenible a los recursos naturales disponibles y el desarrollo de la agricultura. En este proyecto se hizo énfasis en la formación de los(as) productores(as) agrícolas y en su acompañamiento, con el fin de utilizar aquellas innovaciones en el plano tecnológico y social que los(as) hacen más resilientes al cambio climático. A largo plazo, se trataba de mejorar de manera sostenible la seguridad alimentaria de mujeres, hombres y niños de los países beneficiarios.

Motivados para cambiar de forma positiva la suerte de las familias campesinas que viven en un contexto de extrema pobreza e inseguridad climática, en 2015 se decidió poner en marcha este proyecto innovador en tres zonas especialmente vulnerables: los municipios de Laja, Batalla, Pucarani, Catavi y Originarios, en el departamento de Los Andes, en Bolivia; los municipios de Ilave, Pilcuyo, Acora y Plateria en Perú; y, finalmente, en la regiones Norte, Centro Norte, en la Meseta-Central y la Boucle de Mouhoun, en Burkina Faso.

Este proyecto¹ tenía por objeto ajustar la escala del modelo de seguridad alimentaria desarrollado por

Mission inclusion y sus contrapartes a los proyectos de seguridad alimentaria anteriores a 2015, incorporando a la vez las lecciones aprendidas con las organizaciones contraparte, en particular:

1. El trabajo en toda la cadena de valor en agricultura (organización, producción, comercialización, transformación, acceso a los servicios de proximidad) constituye un factor esencial para el alcance de los resultados.
2. El fortalecimiento de las organizaciones de base constituye un enfoque muy eficaz para garantizar la sostenibilidad de los resultados, en la medida en que por lo general, estas organizaciones logran financiarse después de cierto tiempo, compartiendo para ello los servicios de producción, comercialización o transformación.
3. Las iniciativas que favorecen la participación de las mujeres en las organizaciones de base, el aumento del número de mujeres en los equipos de gestión, el aumento del liderazgo ejercido por las mujeres y la apertura de los hombres a dicho liderazgo, multiplican las posibilidades de desarrollo socioeconómico de la mujer y la eliminación de las barreras frente su participación en los beneficios de los proyectos.

1 Según la evaluación intermedia realizada por la firma BAATEL, entre noviembre de 2017 y febrero de 2018, se trataría más bien de un programa y no de un proyecto, puesto que se trata de seis proyectos en tres países diferentes.

4. La utilización de prácticas agroecológicas por parte de la población permite luchar contra la desertificación, la sequía, la degradación del suelo y el cambio climático, y asegura un desarrollo agrícola sostenible que garantiza beneficios tangibles, tanto a nivel de la seguridad alimentaria como del crecimiento económico.

El modelo de cooperación de **Mission inclusion** apunta a fortalecer las estructuras campesinas existentes y promueve la innovación y la movilización para la seguridad alimentaria. Este modelo se inspira en el principio por el cual la innovación debe partir del mejoramiento de las prácticas y sistemas tradicionales y locales, adaptados por los(as) productores(as), según su propio análisis del potencial de adaptación de los nuevos enfoques y tecnologías. La generalización de la aplicación de tecnologías y prácticas adaptadas debe permitir a los(as) productores(as) mejorar de manera sostenible la calidad de sus productos y aumentar su rentabilidad, a fin de obtener beneficios que sean invertidos en el mejoramiento de las condiciones de vida (salud, educación, vivienda, etc.) de las familias y las comunidades en zonas desfavorecidas de los países beneficiarios.

1. ¿Qué es la seguridad alimentaria?

Según la FAO, la seguridad alimentaria está garantizada “cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso, tanto a nivel económico, social como físico, a una alimentación suficiente, segura y nutritiva que satisfaga sus necesidades nutricionales y preferencias alimentarias para permitirles llevar una vida activa y sana”. Esta definición se basa en cuatro pilares fundamentales:

Disponibilidad alimentaria. Alimentos en cantidad suficiente y de una calidad adecuada, cuyo abastecimiento está garantizado por la producción nacional o las importaciones (incluida la ayuda alimentaria).

Acceso alimentario. Acceso de todos(as) a los recursos adecuados que les permitan adquirir una alimentación adecuada y nutritiva.

Utilización de los alimentos. Utilización de los alimentos en el marco de una dieta adecuada, de agua potable, saneamiento y atención en salud con el fin de lograr un estado de bienestar nutricional que permita satisfacer todas las necesidades fisiológicas. Todos estos elementos destacan el papel de los factores no alimentarios en la seguridad alimentaria.

Estabilidad. Acceso permanente a una alimentación adecuada. Este acceso a los alimentos no debe estar amenazado ni por el surgimiento de eventos abruptos (por ejemplo, una crisis económica o climática), ni por eventos cíclicos (por ejemplo, la inseguridad alimentaria estacional). El concepto de estabilidad puede así referirse a la vez a la disponibilidad y aspectos relacionados con el acceso a la seguridad alimentaria.

a. Descripción del modelo lógico del proyecto IMSA

Con el fin de ajustar la escala del modelo de seguridad alimentaria de **Mission inclusion** y aumentar la seguridad alimentaria y el crecimiento económico de las poblaciones beneficiarias, el proyecto IMSA buscaba fortalecer la cadena de valores de los sectores prometedores en agricultura, desde la producción hasta la comercialización, tomando en cuenta las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres (y de jóvenes). La estrategia de intervención se basa en tres ejes complementarios que corresponden a los resultados intermedios, a saber:

- 1) El mejoramiento de la calidad y del volumen de la producción mediante la introducción de tecnologías agroecológicas innovadoras;
- 2) el mejoramiento de los métodos de acopio, conservación y transformación de productos agrícolas, así como los mecanismos de comercialización; y
- 3) el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones contraparte en materia de gestión, innovación y movilización.

MODELO LÓGICO IMSA

Resultado final

1000 - La seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables de Burkina Faso, Bolivia y Perú ha mejorado de forma sostenible

Resultados intermedios

1100 Los(as) productores(as) de los sectores objetivo han aumentado de forma sostenible, el rendimiento de sus actividades agrícolas y su resiliencia frente al cambio climático	1200 Los(as) productores(as) han aumentado sus ingresos gracias a un mejor control de la cadena de valores en la agricultura	1300 Las organizaciones contraparte responden de manera equitativa a las necesidades de sus miembros, especialmente a aquellas de las mujeres y jóvenes
--	--	---

Resultados inmediatos

1110 Mayor utilización de los factores de producción de calidad	1120 Mayor utilización de las tecnologías agro-ambientales adaptadas al cambio climático	1210 Mayor utilización de las técnicas de recolección, conservación o transformación de los productos agrícolas	1220. Compétences améliorées en matière de commercialisation groupée.	1310 Mayores competencias de los miembros, particularmente de las mujeres y jóvenes para participar en las instancias de decisión y tener acceso a los recursos	1320 Mayor capacidad de orientación, apoyo técnico y comunicación de las organizaciones
---	--	---	---	---	---

En cuanto a los resultados, el logro de éstos pasa por un mayor acceso a los factores de producción, tales como insumos y equipos, y la adopción de prácticas agroecológicas que les permita a los(as) productores(as) fortalecer aquellas capacidades de resiliencia al cambio climático que afectan directamente la productividad y la rentabilidad. La sostenibilidad de los resultados será lograda mediante el fortalecimiento de las capacidades técnicas de las organizaciones contraparte y la movilización de las comunidades participantes.

El resultado final del proyecto IMSA apuntaba al

mejoramiento sostenible de la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables de Burkina Faso, Bolivia y Perú. La medición de este resultado fue realizada finalmente por medio de la adopción de una metodología presentada por el Instituto para la Seguridad Alimentaria Mundial, Margaret A. Gilliam (*Institut pour la sécurité alimentaire mondiale Margaret A. Gilliam*) de la Universidad McGill². Para medir la contribución del proyecto IMSA al mejoramiento de la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables se realizó un sondeo acerca del estado de la situación (*línea base*) al inicio del proyecto (2016), a partir de indicadores universalmente reconocidos por

2 <https://www.mcgill.ca/globalfoodsecurity/>

los organismos de Naciones Unidas (sondeo FIES de la FAO³), un seguimiento durante el desarrollo del proyecto (2018) y una evaluación final, al final del proyecto. Estas tres evaluaciones permiten medir la evolución de la situación, identificar las condiciones necesarias para el logro del resultado final y realizar los ajustes necesarios durante su desarrollo.

En cuanto a los resultados intermedios, aumento sostenible de la producción agrícola (resultado 1100) y aumento de los ingresos de los(as) productores(as) (resultado 1200), éstos constituyen condiciones esenciales para el mejoramiento de la seguridad alimentaria y la nutrición de las poblaciones vulnerables. Así, en Burkina Faso, el caupí representa un elemento básico de una alimentación rica en proteínas, y el mejoramiento de su producción permitirá a las familias beneficiarias mejorar la calidad y cantidad de la alimentación de la familia. En Bolivia y Perú, donde los niveles de consumo de los productos lácteos son los más bajos de la región, la leche constituye un alimento esencial de la seguridad alimentaria y la nutrición. La producción lechera es de gran importancia, tanto a nivel nacional como de las poblaciones andinas que se beneficiarán de una mayor producción y de una mayor disponibilidad de este alimento esencial para la seguridad alimentaria. Es necesario igualmente tener en cuenta el aumento de la producción de hortalizas, destinada principalmente al autoconsumo de las familias y a la venta de excedentes.

En cuanto a los resultados inmediatos, la mayor utilización de las técnicas de recolección, conservación o transformación de productos agrícolas (resultado 1210) buscaba reducir la inseguridad alimentaria a través del incremento del volumen de los productos almacenados, los cuales podrían ser consumidos en período de escasez o vendidos en el mercado con el fin de generar ingresos a los(as) productores(as) que podrían comprar los productos básicos para garantizar una sana alimentación familiar. Adicionalmente, una mayor capacidad de las organizaciones (resultado 1320) les permitirá a largo

plazo elaborar e implementar programas de sensibilización de la población (actividad 1323) acerca de la promoción de la nutrición, con el fin de aumentar la capacidad de las poblaciones vulnerables, particularmente de las mujeres, para prevenir la inseguridad alimentaria.

b. Un proyecto que posiciona a las mujeres a la vanguardia

Uno de los aspectos fundamentales de la programación del proyecto IMSA es la igualdad de género. Las estrategias elaboradas por las organizaciones contraparte, tanto en Burkina Faso como en la región andina, han producido cambios positivos en este sentido. Desde abril de 2015, más de 12.000 contrapartes locales (productoras y productores) han participado activamente en las actividades y en los beneficios del proyecto en los tres países objetivo. Casi el 55% del total son mujeres y jóvenes, 8% de las cuales tienen menos de 30 años.

La igualdad de género en el sector de la agricultura sostenible y del crecimiento económico continúa siendo un importante reto para el alcance de los resultados. El análisis de los informes de las organizaciones contraparte, las observaciones realizadas en el terreno y las consultas preliminares ante estas organizaciones han puesto de manifiesto las importantes limitaciones en materia de igualdad de género, particularmente la dificultad de las mujeres y las jóvenes para tener igual acceso al de los hombres a los factores de producción (propiedad de la tierra, semillas mejoradas, equipos agrícolas eficientes), así como al apoyo técnico y a la formación con el fin de aumentar la rentabilidad de sus explotaciones. Otra importante limitación continúa siendo el bajo número de mujeres en cargos decisivos en las organizaciones campesinas.

El enfoque propuesto por el proyecto IMSA para enfrentar estos problemas fue consecuente con la Política de ayuda internacional feminista de Canadá (Politique d'aide internationale féministe du Canada), es decir, por una parte impulsar la

3 <http://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/fies/es/>

participación de las mujeres al igual que los hombres en el desarrollo agroambiental a título de decidoras y, por otra parte, reducir las desigualdades entre mujeres y hombres en cuanto al acceso y control de los recursos (semillas, tecnología, formación, apoyo técnico) y los beneficios del desarrollo de su región.

Las medidas adoptadas para fortalecer la igualdad de género incluyeron la identificación de tecnologías adaptadas a las necesidades de las mujeres, el fortalecimiento de las habilidades de las mujeres frente a la toma de la palabra en público y a las técnicas de animación de reuniones, el funcionamiento de las organizaciones, la sensibilización de los hombres acerca de la importancia de la participación de las mujeres en las instancias decisorias y el establecimiento de medidas de discriminación positiva como la introducción de cuotas de participación de las mujeres en las actividades del proyecto.

c. La importancia de adaptarse al cambio climático

Para **Mission inclusion** se trataba de aprovechar las lecciones aprendidas de sus experiencias en gestión de proyectos ambientales, especialmente del Proyecto de resiliencia climática en la Boucle du Mouhoun, en Burkina Faso (*Projet de résilience climatique dans la Boucle du Mouhoun*, PRCBM), realizado entre 2013 y 2014. El proyecto IMSA se inscribía en el marco de la política ambiental de la organización, basada en un modelo de desarrollo sostenible que promueve el respeto de las legislaciones ambientales, el desarrollo de las capacidades de las contrapartes y la conservación de los recursos naturales. Esta política tiene por objeto poner en práctica soluciones sostenibles y equitativas para mejorar las condiciones de vida de las personas y permitirles ejercer un mayor control de su entorno. El proyecto incluía la construcción de obras y actividades en relación directa con los recursos hídricos. Un consultor canadiense especializado en medio ambiente, buen conocedor de la legislación canadiense y de aquellas legislaciones propias de los países de intervención en materia de evaluación ambiental, apoyó al equipo del proyecto para la realización del informe de examen previo y

de evaluación ambiental. Al final de este análisis se propuso un plan de seguimiento que fue evaluado anualmente por las contrapartes en el marco de las actividades de fortalecimiento de sus competencias institucionales.

Los resultados ambientales del proyecto son además muy alentadores. Además de disfrutar de un mejor acceso al agua y de estar en condiciones de explotar nuevas parcelas de tierra, un gran número de productores(as) agrícolas con quienes hemos trabajado han sido formados en conservación de aguas y suelos y en sistemas de producción resilientes al cambio climático.

La promoción de prácticas de cultivos resilientes al cambio climático en Burkina Faso continúa siendo la principal estrategia adoptada por nuestras contrapartes. En cada zona en Bolivia han sido introducidas nuevas prácticas de diversificación de la producción agrícola. Han sido utilizadas diferentes alternativas e innovaciones, tales como las semillas precoces, el hidrogel y los sistemas de riego para la quinua, la cañahua y los productos hortícolas. En Perú, las principales estrategias de mitigación del riesgo relacionado con la escasez de agua fueron la instalación de depósitos de agua y de cisternas para el riego de cultivos, la reforestación y la captación de agua de lluvia.

d. Iniciativas innovadoras en el proyecto IMSA

Los biodigestores construidos en el marco del proyecto IMSA, en Burkina Faso, permiten la producción de biogás, una alternativa energética a la madera para la cocción en los hogares rurales y un abono natural



producido y disponible localmente. Estos biodigestores cambian la vida de la gente. A manera de ejemplo, después de la instalación de un biodigestor en el Norte del país, la señora Ouédraogo Habibou, llamada Sapoka, abrió un nuevo restaurante en Bouli, municipio de Thiou, donde cocina con el biogás producido por su biodigestor. Este restaurante responde a las necesidades de los miembros de la comunidad. Uno de los factores determinantes para la instalación del restaurante fue la disponibilidad de la fuente de energía y de productos frescos (hortalizas), favorecida por las actividades del proyecto IMSA.

En Bolivia, Pro-Rural pone en práctica el método biointensivo (Unidad Familiar Agroecológica Biointensiva, UFAB). En colaboración con la Universidad Técnica de Oruro y su centro experimental de Condoriri, el método biointensivo ha sido evaluado respecto a los cultivos tradicionales de hortalizas en tierras altas y en condiciones similares. Estudios anteriores han determinado que el mayor problema en la agricultura es la frecuencia de las sequías. La aplicación del sistema de riego por goteo en las UFAB, en comparación con

el sistema tradicional de riego por inundación, conlleva una reducción del 90% en el uso de agua. Por ello, la UFAB se caracteriza por una disminución de la dependencia de las precipitaciones estacionales. Adicionalmente, además de aprovechar las pequeñas extensiones de tierras disponibles en el Altiplano, este método mejora la calidad del suelo gracias a la biorremediación por medio de abonos orgánicos y la asociación de cultivos. El método biointensivo contribuye también a la incorporación de abonos orgánicos en el suelo del Altiplano, los cuales no sólo contienen nutrientes, sino que además promueven su recuperación con la utilización de microorganismos, mejorando así sus propiedades físicas, químicas y biológicas, y favoreciendo el mejoramiento de su capacidad de retención de agua y su resistencia a la erosión. La producción biointensiva se lleva a cabo en pequeñas parcelas que pueden utilizarse cada año de forma continua. Además de las ventajas anteriores, el método biointensivo ofrece a las comunidades la posibilidad de facilitar la gestión y la reducción de la carga de trabajo.

Gracias a la construcción de infraestructuras innovadoras





Figura 1. Visita de la honorable Marie-Claude Bibeau, entonces Ministra de Desarrollo internacional, a APIL en Burkina Faso, en septiembre de 2016.

en el contexto peruano, los rendimientos han aumentado considerablemente, así como los ingresos generados por los(as) productores(as). Se registra una disminución de la mortalidad animal así como una reducción del número de horas dedicadas por las mujeres al manejo del ganado. Las nuevas prácticas agropecuarias han contribuido a disminuir los costos de producción y a aumentar la confianza y la autoestima de los productores, particularmente de las mujeres productoras.

e. Un proceso instructivo, la línea de tiempo de una gestión colectiva

El proyecto nació de un largo proceso de asociación y de una convocatoria del Ministerio para elaborar un ajuste de escala a dos proyectos realizados por **Mission inclusion** antes de 2015.

Tras la firma del acuerdo con el Ministerio de Asuntos Mundiales de Canadá, fue concertado un plan de ejecución con las contrapartes de los tres países. Desde julio de 2015 se iniciaron igualmente discusiones con los representantes de la Cátedra de desarrollo internacional de la Universidad Laval y

del Instituto para la Seguridad Alimentaria Mundial, Margaret A. Gilliam, de la Universidad McGill. Estos intercambios favorecieron la firma de acuerdos con estos dos institutos y, en consecuencia, enriquecieron la oferta metodológica de **Mission inclusion** a sus asociados.

Antes de finales de 2015, los planes específicos de seguimiento, evaluación, gestión del medio ambiente e identificación de acciones en igualdad de género, eran elaborados y coordinados junto con todas las contrapartes. A estos planes se les ha dado seguimiento a lo largo del proyecto por medio de la realización de una evaluación intermedia luego de dos años y medio de vida del proyecto.

Nuevas herramientas de comunicación, entre ellas el boletín **El Semillero** han sido propuestas a las contrapartes desde el segundo año, con el fin de favorecer los intercambios entre los tres países y compartir las diversas herramientas de gestión implementadas. En ese mismo año 2016, con el fin de dar curso a los intercambios entre **Mission inclusion** y la ONG belga SOS Faim, se concluyó un nuevo acuerdo de colaboración financiera y técnica, permitiendo una mejor cobertura de las actividades de dos de las tres contrapartes de Burkina Faso (APIL y USCCPA).

Figura 2. Visita de la Sra. Gwyneth Kutz, Embajadora de Canadá, a CINDES, en Perú, en febrero de 2018



Se organizaron diversos talleres de formación en seguridad alimentaria, igualdad de género, sistematización en la acción y enfoques agroecológicos en Burkina Faso y en la región Andina (en alternancia entre Puno, Perú y La Paz, en Bolivia) con la participación de todas las contrapartes del proyecto IMSA. El muy alto nivel de participación de las personas presentes denotaba un compromiso constante de las seis organizaciones contraparte en el tema de la igualdad de género, desde el inicio del proyecto en 2015, hasta el último taller de finales de 2019. El proyecto IMSA ha recibido varias visitas de los representantes de Canadá, entre ellas la siguiente:

2. El IMSA a tono con el momento

En septiembre de 2017 tuvo lugar en Quebec un coloquio internacional sobre seguridad alimentaria y nutrición en la era de los cambios climáticos, organizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Ministerio de Relaciones Internacionales y de la Francofonía (*Ministère des Relations internationales et de la Francophonie*, MRIF) del gobierno de Quebec. Este simposio reunió a numerosos(as) investigadores(as) y a más de 60 conferencistas internacionales, quienes discutieron particularmente acerca de la importancia de los sistemas agroalimentarios en la lucha contra el cambio climático.

Durante estas jornadas de encuentros se puso de manifiesto que ya no es posible prever nada, ni la climatología, ni la pluviometría, ni el rendimiento por hectárea, etc. ***Estamos en una época de transitoriedad.*** Se hace necesaria la adaptación constante (casi diaria), y los mecanismos de resiliencia de la población frente al cambio climático han llegado a ser indispensables para su supervivencia. ***Debemos trabajar en la reconstrucción de las relaciones esenciales entre productores y consumidores, en el establecimiento de huertos escolares, por ejemplo, para acercar la producción a la mesa, en pocas palabras, a revolucionar nuestros sistemas alimentarios.***

Para lograrlo, según los(as) investigadores(as) presentes en el coloquio, en adelante tendremos que tratar de: aumentar los sumideros de carbono; ampliar la cobertura vegetal; promover la igualdad entre mujeres y hombres; desarrollar sistemas alimentarios sensibles a la nutrición; desarrollar enfoques sectoriales que fortalezcan la cadena de valores; diversificar la producción agrícola; establecer mecanismos de almacenamiento de proximidad; favorecer la transformación de los productos agrícolas; desarrollar sistemas agro-silvo-pastorales que optimicen la utilización de los recursos naturales; hacer énfasis en la formación de campesinas y campesinos, favoreciendo igualmente el intercambio de experiencias; facilitar la innovación campesina así como la valorización de los conocimientos ancestrales; optimizar la captación de aguas pluviales y de escorrentía...

En esta enumeración es posible identificar la mayor parte de los componentes del proyecto IMSA. Al reafirmarlos con determinación durante el simposio internacional, hemos podido confirmar la adecuada orientación de este proyecto, tanto en su forma general como en sus expresiones más concretas ante las campesinas y campesinos.

En la actualidad ya no es necesario demostrar los beneficios de la agroecología (calidad de los suelos, protección del medio ambiente, cultivos y conocimientos tradicionales, calidad de los alimentos, etc.). Los ingresos generados por la agroecología no se calculan únicamente en función del rendimiento por hectárea sino, además y sobre todo, desde el punto de vista de las colectividades, de la calidad de los ecosistemas de los suelos, del agua, y de los territorios en su integralidad. Estos beneficios nunca son tenidos en cuenta en los rendimientos cuantitativos, por lo que nos corresponde entonces en el futuro reconocer el valor de la agroecología y, sobre todo, defenderla. .

a. “Sin agricultores ni alimentos, no hay futuro”

Con estas palabras, la Sra. Esther Panunia, representante filipina de la Asociación de Agricultores de Asia (*Asian Farmers Association*, AFA), abrió las



Figura 3.
Participantes
en uno de los
talleres del Foro
de Bilbao. © FRM VI
Conferencia

actividades de la VI Conferencia del Foro Rural Mundial, celebrada en Bilbao, España, en marzo de 2019⁴, ante esta Asamblea, con una participación de más de 250 personas procedentes de 65 países. Es importante recordar que, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la agricultura familiar produce, en términos de valor, más del 80% de los alimentos⁵ en el mundo. Ésta es la principal forma de producción alimentaria y agrícola de los países desarrollados y en desarrollo.

La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas basadas en la familia, en relación con muchos aspectos del desarrollo rural. La agricultura familiar permite organizar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril o acuícola, bajo la gestión de una familia y basada principalmente en la mano de obra familiar, tanto de hombres como de mujeres⁶.

Esta Asamblea tuvo su origen gracias a una organización del País Vasco, el Foro Rural Mundial, fundado en 1999 por mujeres y hombres visionarios de esta región, que entonces deseaba hacer énfasis en el trabajo agrícola de millones de productores y productoras al margen de un sistema económico que a menudo favorece a la gran industria agrícola. Esta organización, contra viento y marea, logró reunir a más de cuarenta de las más grandes organizaciones federativas de campesinos y campesinas de los cinco continentes para lograr, entre otras cosas, la declaración por parte de las Naciones Unidas, del Año Internacional de la agricultura familiar, en 2014. Ese año, rico en intercambios y debates, habrá permitido generar las herramientas, los principios y los marcos de trabajo asociados a la agricultura familiar. Más tarde, esta misma organización, después de ser fortalecida por medio de nuevas adhesiones y alianzas, obtuvo la declaración de las Naciones Unidas para el Decenio para la agricultura familiar 2019-2028.

El Decenio para la agricultura familiar es nuestra solicitud, nuestra visión, pero ante todo, es nuestra oportunidad para alcanzar colectivamente más y mejores políticas públicas para la agricultura familiar y defender las existentes, para ser una fuerza mayor tras de la implementación de dichas políticas; para estar seguros de que la agricultura familiar sea comprendida y reconocida por su valor real; para colocar a las personas antes que a los intereses mayores, para construir un mejor futuro en las zonas rurales y en las ciudades⁷.

4 <https://www.ruralforum.org/fr/nouvelles/2019/05/declaration-des-organisations-de-lagriculture-familiale-et-des-osc-a-la-vieme-conference-globale>

5 <https://news.un.org/fr/story/2019/05/1044481>

6 ¿Qué es la agricultura familiar? <http://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>

7 <https://www.ruralforum.org/fr/nouvelles/2019/05/declaration-des-organisations-de-lagriculture-familiale-et-des-osc-a-la-vieme-conference-globale>

b. La importancia de la agricultura familiar

Un tercio de los(as) trabajadores(as) del planeta vive de la agricultura familiar. Se trata de una verdadera masa crítica para generar cambios sostenibles en nuestros modos de producción y alimentación. La gran mayoría de los(as) asistentes participantes en esta conferencia subrayaron la necesidad de dar reconocimiento al trabajo de las mujeres y las jóvenes, y mejorar sus condiciones de acceso a los insumos (tierra, agua, semillas, fertilizantes, etc.), así como al crédito y a la formación. Esta observación coincide ampliamente con la orientación general de la Política de Asistencia Internacional Feminista de Canadá (*Politique d'aide internationale féministe du Canada*), así como con los grandes ejes del proyecto IMSA en los tres países.

El plan de acción adoptado consta de dos ejes transversales y cinco ejes temáticos.

Ejes transversales

1. Apoyar a los jóvenes y asegurar la sostenibilidad generacional de la agricultura familiar.
2. Promover la equidad de género en la agricultura familiar y el papel de liderazgo de las mujeres de áreas rurales.

Ejes temáticos

1. Implementar un entorno político favorable al fortalecimiento de la agricultura familiar.
2. Mejorar la inclusión socioeconómica, la resiliencia y el bienestar de las comunidades y los hogares rurales.
3. Promover la sostenibilidad de la agricultura, la silvicultura y la pesca.

4. Fortalecer la multifuncionalidad de los agricultores familiares y su capacidad para promover la mitigación del cambio climático y de los sistemas alimentarios que preservan la biodiversidad agrícola, el medio ambiente y la cultura.
5. Fortalecer las organizaciones agrícolas familiares y su capacidad para crear conocimientos y prestar servicios incluyentes en zona rural.

Cada uno de estos ejes apunta al logro de resultados e indicadores en un horizonte a diez años (2019-2028) en los cinco continentes. Este plan de acción hace un llamado a la creación de un nuevo contrato social –un contrato entre el medio rural y urbano– orientado hacia una transición agroecológica, así como hacia la transición ecológica necesaria a nivel del transporte y de los combustibles fósiles y, finalmente, exige un verdadero reconocimiento del sector rural en toda su diversidad y riqueza.

El proyecto IMSA y su enfoque de sistematización en la acción buscaban precisamente valorizar la agricultura familiar, fortalecer su capacidad para actuar localmente, pero también a una mayor escala en Burkina Faso, Bolivia y Perú.



Las experiencias de Burkina Faso

EXPERIENCIAS AFRICANAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL MARCO DEL PROYECTO IMSA

Charles Mugiraneza, Responsable de la Programación en África

En las siguientes páginas, **Mission inclusion** y sus contrapartes de Burkina Faso presentan sus experiencias, a través de un proceso de sistematización en la acción, basadas en el trabajo realizado en el marco del proyecto Innovación y movilización para la seguridad alimentaria (*Innovation et mobilisation pour la sécurité alimentaire*, IMSA).

Mission inclusion, anteriormente llamada L'Œuvre Léger, comenzó la ejecución del proyecto IMSA en Burkina Faso a inicios del mes de abril de 2015 con tres de sus contrapartes: la AFDR, la APIL y la USCCPA (llamada entonces UGCPA-BM). Aun cuando las tres organizaciones trabajan en tres diferentes regiones, la AFDR en el norte, la APIL en el centro y centro-norte, y la USCCPA en el oeste, éstas realizan paralelamente actividades similares con algunas diferencias relacionadas con la naturaleza de cada una de ellas y de su región.

La AFDR (Asociación Formación Desarrollo y Ruralidad) cuenta con miembros individuales y colectivos; la APIL (Acción para la Promoción de Iniciativas Locales) es una ONG que presta servicios a las organizaciones campesinas de su entorno; mientras que la USCCPA (Unión de Sociedades Cooperativas para la Comercialización de Productos Agrícolas de la Boucle du Mouhoun) reúne a una quincena de cooperativas. Por último, cabe señalar que Burkina Faso es un país multiétnico, con más de 60 etnias que representan una gran diversidad cultural según las regiones.

Las tres organizaciones se han apropiado del proceso de sistematización, lo que en sí mismo constituye una novedad para ellas. Como se dijo anteriormente, la sistematización es un proceso de origen latinoamericano, mientras que las organizaciones de Burkina Faso, y en general de toda África occidental, acostumbran a trabajar sobre la base de la capitalización. Esta vez han considerado pertinente trabajar en la descripción y análisis de sus acciones, a medida que avanzan en la realización de numerosas actividades asociadas al proyecto IMSA. Por primera vez optaron por escribir su historia, aquella de sus conocimientos y acciones, y las transformaciones sociales que ella conlleva. Esto se hizo sobre la base de una temática seleccionada por cada una de las organizaciones.

La AFDR trabajó en *La resiliencia frente a los efectos del cambio climático en los cinco municipios de intervención del proyecto IMSA (efectos y soluciones)*.

La APIL trabajó en *Las prácticas agrícolas del proyecto IMSA en 16 poblaciones (algunos presentan buenas prácticas y otros atraviesan dificultades)*.

Mientras que la USCCPA trabajó en *El desarrollo de las 15 cooperativas simplificadas en la Boucle du Mouhoun*.

Para orientar más adecuadamente el proceso, cada una de las organizaciones definió previamente una veintena de

temas. Observando este proceso, el lector comprenderá que estas cuestiones han permitido a cada una de las organizaciones desarrollar su propia narración, en relación no sólo con su situación institucional, sino además con los enfoques de sus intervenciones, sus relaciones con las contrapartes comunitarias, así como con las autoridades locales, las dinámicas de cambio de comportamientos, de ideas, de prácticas de las contrapartes comunitarias y también la politización progresiva de los actores. Tal como se presentan en este capítulo, estas narraciones nos hacen revivir los resultados y los efectos que han contribuido a introducir cambios en las regiones de implementación del proyecto IMSA en Burkina Faso.

Finalmente, a través de estas narraciones, estas tres organizaciones burkinesas comparten sus aprendizajes y sus conocimientos con el fin de permitirnos comprender mejor las diferentes experiencias portadoras de una posible transformación social.





3.a. La experiencia de AFDR de Burkina Faso

LA RESILIENCIA FRENTE A LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS CINCO MUNICIPIOS DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO IMSA (EFECTOS Y SOLUCIONES)

NIKIÉMA Sonia, MUSABIMANA Alexis, OUATTARA Ali Karba, OUATTARA Amidou, OUEDRAOGO Abdou Salam, SAWADOGO D Ives-Vital y ZONON Saïdou

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto Innovación y movilización para la seguridad alimentaria (Innovation et mobilisation pour la sécurité alimentaire, IMSA) fue concebido para un periodo de cinco años y está en ejecución desde el 1º de abril de 2015. En Burkina Faso, ha sido implementado en tres regiones: el Norte, la Meseta central y la Boucle de Mouhoun. En la región Norte, la coparte para este proyecto es la Asociación Formación Desarrollo Ruralidad (AFDR). En esta región, el proyecto interviene en la provincia de Yatenga, precisamente en los municipios de Tangaye, Oula, Barga, Zogoré y Thiou.

Para evaluar la transformación social resultante de la implementación de las actividades del proyecto, las contrapartes recibieron formación en un nuevo enfoque llamado “sistematización en la acción”, el cual permite narrar la experiencia de una intervención en una comunidad.

La presente narración va a articularse en torno a siete puntos principales:

1. Presentación del actor social central
2. Descripción de las estrategias de participación y de los mecanismos de gestión de proyectos
3. Presentación de los retos de desarrollo y de las tecnologías utilizadas
4. Principales actividades del proyecto
5. Dificultades encontradas en la implementación
6. Fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de las comunidades
7. Análisis de las experiencias sistematizadas del proyecto IMSA

2. El actor social central

2.1 El tipo de campesinado

La economía de Burkina Faso, uno de los países más pobres del planeta, se fundamenta principalmente en el sector primario. En efecto, las actividades agro-silvo-pastoriles ocupan más del 80% de la población activa y aportan el 40% del producto interno bruto (PIB). Sin embargo, el sector agrícola es uno de los menos productivos, sobre todo en la región Norte del país a causa de la acción antrópica y de las condiciones climáticas adversas relacionadas con la baja pluviometría, la

pobreza y los continuos procesos de degradación del suelo debido a la erosión (eólica e hídrica). Las limitaciones naturales son duplicadas por las limitaciones técnicas y financieras que se expresan en la práctica de una agricultura extensiva de subsistencia que utiliza muy poco la tecnología y los factores de producción.

La mayor parte de la población de Burkina Faso habita en áreas rurales y practica una agricultura de subsistencia. Cada familia tiene una pequeña parcela donde cultiva cereales, leguminosas y otros cultivos comerciales. Se trata de parcelas familiares de pequeñas dimensiones, donde los cereales están destinados al autoconsumo. La gestión de la tierra está en manos de los llamados Jefes de tierra, en concertación con el Jefe del poblado.

A pesar del progreso realizado en los últimos años, el sector agrícola presenta una baja productividad debido a varios factores desfavorables: los efectos del cambio climático, la disminución de la fertilidad del suelo, la escasez de equipos agrícolas, la falta de organización de los sectores (con excepción del sector del algodón), el uso de malas prácticas de cultivo, y la insuficiente capacitación y supervisión de los(as) productores(as).

2.2 Perfil socioeconómico

Los hombres y las mujeres de las áreas rurales viven principalmente de los ingresos provenientes de la venta de productos agro-silvo-pastorales. Sin embargo, la vulnerabilidad de la mujer a la pobreza es más importante que la de los hombres. En efecto, las mujeres tienen un acceso limitado a los recursos. En el plano de los recursos productivos, los terrenos labrados por ellas son muy a menudo de mala calidad. Al no ser propietarias, las mujeres no invierten en el terreno. Al no tener además ni la fuerza física ni el apoyo necesario, ellas no practican las técnicas de adaptación al cambio climático, tales como el zai o los cordones pétreos. Las mujeres no tienen acceso a instrumentos adecuados (reservados para los terrenos de los hombres), y los fertilizantes son utilizados

principalmente en los terrenos familiares. En consecuencia, sus parcelas tienen bajos rendimientos y son más afectadas por el cambio climático. Adicionalmente, la carga de trabajo de la mujer (búsqueda de leña, búsqueda de agua, trabajos domésticos, sin olvidar su papel de madre de familia) les deja poco tiempo para dedicarse al trabajo productivo y a las actividades generadoras de ingresos. De esta manera, durante el período de escasez, son las mujeres quienes son consideradas responsables de garantizar la alimentación de la familia. Ellas deben por consiguiente redoblar sus esfuerzos para desarrollar actividades productivas alternativas y obtener ingresos con el fin de comprar los alimentos necesarios.

En cuanto a los recursos financieros, los ingresos de los hogares (venta de la producción, venta de animales) son controlados por los hombres. A diferencia de las mujeres, los hombres tienen la posibilidad de ir a buscar un trabajo remunerado (ayudante de albañilería, jardinería). Las mujeres no tienen ahorros y cuentan con un bajo acceso al crédito. En efecto, la totalidad de sus ingresos es utilizada para la alimentación, la salud y la educación de sus hijos, y el acceso a créditos formales suele ser difícil, puesto que no tienen bienes que puedan servir de garantía para la obtención de un crédito (como la tierra o el ganado en el caso de los hombres). Cuando ellas son miembros de un grupo de mujeres, las cajas populares les concedan más fácilmente los créditos y ese dinero es invertido en la actividad productora que realiza la agrupación.

2.3 Importancia de las mujeres y las jóvenes

En cuanto a la AFDR, las mujeres son miembros mayoritarios (2100 mujeres frente a 970 hombres). En el mismo orden de ideas, en cuanto se refiere a las contrapartes locales del proyecto IMSA, el número de mujeres es de 938, contra 223 hombres. En el proyecto IMSA participan 223 menores de 30 años. Un análisis arroja que la distribución de tareas no es equitativa. Los hombres tienen un papel productivo: son responsables de cultivar cereales, además del mantenimiento y la construcción de la casa, de la compra y venta de ganado y,

en algunos casos, tienen un trabajo remunerado. Las mujeres tienen un papel reproductivo: ellas deben proporcionar los alimentos para toda la familia, cuidar los niños y los enfermos, preparar las comidas, garantizar el abastecimiento de agua y madera, recoger y transformar los productos forestales no leñosos (PFNL), y trabajar en la explotación familiar. Ellas acumulan además tareas productivas como la elaboración de productos destinados a la venta en los mercados locales, la alimentación del ganado, el trabajo en su parcela individual o colectiva. En suma, no existe una distribución equitativa de las responsabilidades entre hombres y mujeres. Las jóvenes apoyan a sus madres en sus actividades, siempre que no estén escolarizadas o por fuera del horario de clases. Del mismo modo, los jóvenes ayudan a sus padres en las actividades de producción. A diferencia de los jóvenes, las jóvenes suelen verse obligadas a ausentarse de la escuela para ir en búsqueda de agua o para relevar las responsabilidades de la madre, quien no tiene el tiempo necesario para asumir todas las tareas. Con el fin de promover la empleabilidad de los jóvenes, la AFDR creó un centro de formación en oficios agrícolas y de artesanado rural. Esto ha promovido la creación de empleos decentes y el auto-empleo para los jóvenes capacitados.

2.4 Tipos de organizaciones

Tenemos cuatro tipos de organizaciones, a saber: la organización administrativa, la organización de colectividades territoriales, la organización tradicional de las comunidades y la organización de productores(as). En cuanto a la organización administrativa, el prefecto es el representante y responsable del gobierno. Él está informado acerca de todas las actividades que se realizan, pero no participa en su ejecución. En cuanto a la organización de las colectividades territoriales, el Alcalde es el presidente del concejo municipal y hay al menos dos consejeros en cada población. En la población hay un Consejo Municipal de Desarrollo (CMD) compuesto por doce miembros. Las actividades propuestas por el proyecto se armonizan con los planes municipales de desarrollo. Las alcaldías y los CMD participan en la ejecución del proyecto y son consultados de

forma permanente, principalmente para la identificación e implantación de las obras hídricas (pozos).

En cuanto a la organización tradicional, están el Jefe de la población y el Jefe de la tierra. Éstos son consultados para la elección de los lugares de implantación de las obras comunitarias (pozos, tiendas) y para la instalación de los huertos. Participan además en la realización de actividades, sobre todo en la movilización comunitaria, la sensibilización y el cabildeo, con el fin de facilitarles el acceso a la tierra a las mujeres y lograr una buena apropiación de las actividades del proyecto.

Por último, nos reunimos con agrupaciones de productores(as) en la zona de intervención del proyecto IMSA, con el fin de trabajar por la autopromoción campesina. Para los proyectos de desarrollo, resulta más conveniente trabajar con ellos que con los productores individuales. Desde 1996, muchas organizaciones de productores(as) se unieron para converger en la Asociación Formación Desarrollo Ruralidad (AFDR) en el año 2000.

A finales de 2018 contaba con 3020 miembros, de los cuales 2100 mujeres y 970 hombres, distribuidos en 90 organizaciones de productores(as). Para cumplir la Ley OHADA, desde finales de 2019 se encuentra en curso el proceso de transformación de estas organizaciones en sociedades



cooperativas. En este proceso los miembros están repartidos en 13 sociedades cooperativas. Durante el primer año, el proyecto IMSA apoyaba tan sólo a 55 organizaciones de un total de 90. En el transcurso de este año, gracias al ajuste de escala de las actividades del proyecto en el pueblo de Dingri, del municipio rural de Barga, las dos organizaciones se unieron para alcanzar un total de 57.

3. Estrategia de participación y mecanismos de gestión del proyecto

3.1 Estrategia de participación

El apoyo es ofrecido a aquellos hogares vulnerables de las organizaciones de productores(as), miembros de la AFDR, que cumplan con los criterios de vulnerabilidad y que se comprometan a respetar las condiciones de participación definidas por el proyecto IMSA. Los criterios de vulnerabilidad han sido definidos por la dirección ejecutiva de la AFDR a partir de una investigación de base realizada en la zona de intervención del proyecto. Los criterios fueron posteriormente sometidos a consideración de las contrapartes para la implementación durante las asambleas generales de las organizaciones y validados por el Comité de dirección. Una vez validados los criterios de vulnerabilidad, fueron definidas las cuotas de los(as) beneficiarios(as) directos del proyecto en las 57 organizaciones seleccionadas para la implementación de las actividades del proyecto IMSA.

3.2 Mecanismos de gestión del proyecto

En la gestión del proyecto IMSA tenemos cinco grupos de actores: la Dirección ejecutiva, el equipo técnico, los hogares, el comité de dirección, los proveedores y los proveedores de servicios.

3.2.1 La Dirección Ejecutiva

La Dirección ejecutiva es un órgano de ejecución de los planes de acción anuales validados por el Consejo de administración

(CA). Ésta pone en marcha los marcos de concertación para proponer las decisiones y orientaciones presentadas ante el Comité de dirección del proyecto y el Consejo de Administración.

La implementación de proyectos y programas es posible gracias a la financiación proveniente de las contrapartes financieras y los fondos propios de la asociación. Todos los proyectos y programas desarrollados se integran en el plan estratégico de la AFDR. Para cada proyecto se conforma un equipo de coordinación bajo la supervisión directa del Director ejecutivo. Este equipo está compuesto por el director, los responsables de las unidades, los coordinadores de proyectos y programas, un responsable de seguimiento y evaluación, el responsable administrativo y financiero, un experto en logística, el Secretario y otras personas de apoyo.

3.2.2 El equipo técnico

El equipo técnico está compuesto por el coordinador, el responsable del seguimiento ambiental, los(as) facilitadores(as) de terreno y el equipo de coordinación del Centro de Formación Agrícola y Artesanal (Centre de formation agricole et artisanale, CFA). La planificación y el balance de las actividades se realizan durante las reuniones de coordinación y ajuste mensuales y semanales. En la reunión mensual, el equipo procede a realizar el balance de las actividades del mes precedente y presenta el programa mensual refiriéndose al programa anual, tal como fue definido en el diagrama de Gantt. Cada fin de semana, hay una reunión de coordinación (en la sede de la AFDR y en el CFA, con el equipo de ajuste) en la cual se realiza el balance de las actividades y se inicia la planificación semanal, teniendo en cuenta los reajustes de las actividades no realizadas la semana precedente.

3.2.3 Los hogares (contrapartes locales)

En el marco del proyecto IMSA, 1161 hogares se benefician de diferentes los apoyos en cinco municipios de la zona de intervención (Tangaye, Thiou, Zogoré, Barga y Oula). Éstos ponen en práctica las acciones e innovaciones tecnológicas

promovidas por el proyecto. Los(as) beneficiarios(as) directos son miembros de 57 organizaciones de productores(as), contrapartes de la AFDR, elegidas entre las 90 organizaciones de base. El número de miembros por organización depende del tamaño y del número de personas vulnerables. Cada organización es dirigida por una Mesa integrada por cinco miembros, de los cuales al menos tres son mujeres y al menos un joven. La Mesa tiene un mandato de dos años. Las decisiones son tomadas en las Asambleas generales (AG) que se celebran ordinariamente una vez por mes. Los(as) beneficiarios(as) indirectos son todos los miembros del hogar beneficiario. Los hogares beneficiarios ejecutan las acciones propuestas por el proyecto para cada hogar, o en acciones comunitarias como la construcción de cordones pétreos y la utilización colectiva de la maquinaria agrícola.

3.2.4 El Comité de dirección del proyecto

El Comité de dirección es un órgano de decisión y arbitraje para la ejecución de las actividades del proyecto IMSA. El orden del día es propuesto por la Dirección ejecutiva, teniendo en cuenta la planificación en curso, los desafíos del momento y los apoyos en curso. El Comité de dirección está presidido por la Presidenta del Consejo de administración (CA), y el Coordinador del proyecto IMSA asegura su animación por delegación del Director ejecutivo. El Comité de dirección cuenta con diez miembros, entre ellos tres mujeres.

Los(as) productores(as) cuentan con tres representantes, entre ellos una mujer. El Consejo de administración está representado por cuatro personas, entre ellos dos mujeres. La Dirección ejecutiva está representada por tres hombres. Los miembros del Comité son elegidos en función de su conocimiento del proyecto y de las realidades socioeconómicas de la zona del proyecto. Las reuniones ordinarias del Comité de dirección se celebran cada semestre del año fiscal en curso. No obstante, las reuniones extraordinarias pueden ser convocadas por invitación de la Presidenta del Consejo de administración de la AFDR. Todos los miembros

participan en la toma de decisiones, y éstas son adoptadas por votación a mano alzada o por aclamación.

3.2.5 Los proveedores de materiales e insumos

Para la ejecución del proyecto IMSA se requiere materiales e insumos de los proveedores. El coordinador elabora una lista de necesidades que son analizadas por el Director ejecutivo a la luz del presupuesto. Tras el análisis, se inicia el proceso de control del pedido, siguiendo las diferentes etapas dictadas por el manual de procedimientos.

3.2.6 Los proveedores de servicios

Ciertas actividades del proyecto exigen competencias externas de proveedores de servicios. En este caso, el coordinador elabora los términos de referencias que son presentados a los servicios técnicos del Estado u otros proveedores. El proveedor es escogido según su oferta técnica y financiera.

3.3 La interacción con las poblaciones

El análisis de estas relaciones puede realizarse según las siguientes actividades:

apoyo que beneficia a toda la comunidad: trabajos con tractor, perforaciones, unidades de transformación;

apoyo que beneficia a todos los miembros de la Organización Campesina (OC): infraestructuras y equipos colectivos.

apoyo que beneficia a todos los miembros del hogar beneficiario.

4. Los desafíos de desarrollo y las tecnologías utilizadas

4.1 El fortalecimiento de las capacidades de las contrapartes locales

En el contexto del analfabetismo de la mayoría de productores(as), la transformación social es posible tan sólo si los organismos de desarrollo incluyen mecanismos de fortalecimiento de capacidades. Este aspecto es un eje muy importante en la ejecución del proyecto IMSA.

4.1.1 Las temáticas abordadas

En el marco del proyecto IMSA, el fortalecimiento de las capacidades de las contrapartes locales incluye varias temáticas, en particular las siguientes:

- técnicas de Conservación de aguas y suelos, y protección y restauración de suelos (CAS-PRS): zai mejorado, medialunas, cordones pétreos;
- producción de abono orgánico con activador “compost plus”;
- tecnología del biodigestor;
- gestión racional del agua: riego complementario, cultivos hidropónicos;
- producción y utilización de bioplaguicidas;
- itinerarios técnicos de producción agro-silvo-pastorales;
- producción y utilización de plantas de cobertura;
- corte y conservación del forraje;
- control de calidad y conservación del caupí;
- técnicas de toma de la palabra en público y de liderazgo en beneficio de las mujeres y las jóvenes.

4.1.2 Enfoques utilizados

La formación y las innovaciones tecnológicas (biodigestores, cuencas de captación de aguas de escorrentía (CCA), cultivos hidropónicos, silos, kassines

, etc.) están dirigidas a los miembros de las OC de base. La formación dirigida a los(as) formadores(as) locales se realiza en cascada. A cambio, ellos(as) se encargarán de la formación a escala de todos los miembros de sus organizaciones. El primer núcleo capacitado se encarga de la formación de los demás miembros de la OC. Al inicio, algunas formaciones son impartidas por consultores externos. Luego, esas formaciones son ofrecidas por los(as) facilitadores(as). Para la formación se elaboran dos modelos de fichas de evaluación que son presentadas a quienes participan en ellas: el primer modelo después de la formación y el segundo luego de la implementación de la tecnología.

Las sesiones de teatro-foro también son utilizadas como medio de comunicación para las actividades de sensibilización y divulgación de las innovaciones tecnológicas de producción agro-silvo-pastoral. Los teatros-foro tienen lugar in situ, en las poblaciones de intervención del proyecto. Éstos permiten llegar a un amplio público, además de los(as) beneficiarios(as) directos de las intervenciones. Esta actividad permite sobre todo cambios de comportamiento en los casos de exclusión social (acceso a la tierra a las mujeres, acceso a la toma de la palabra y a las instancias de decisión). A esta actividad son invitados grupos externos de actuación. El personal del proyecto desempeña el papel de facilitador, orientando para ello los intercambios en los foros.

Los Campos-Escuela Campesinos (CEC) participan igualmente en la vulgarización de las innovaciones tecnológicas de producciones resilientes frente a los efectos nefastos de los cambios. Son dirigidos a los(as) productores(as) y al CFA de Tangaye. Los CEC han sido implementados en cuatro distritos de intervención del proyecto IMSA para la producción de semillas de caupí y de sorgo. Los CEC están distribuidos en seis áreas geográficas (poblaciones), específicamente en Bôh, Viré-Songdin, Pella, Lago, Tallé y Duma. En estos sitios, los(as) productores(as) aprenden los ciclos de producción tales como la labranza, las distancias entre filas de plantación, la siembra en línea, la utilización de productos fitosanitarios, las técnicas

de cosecha y el secado. Los(as) productores(as) reciben apoyo técnico de los(as) facilitadores(as) y de los servicios técnicos agrícolas. Estos últimos han ofrecido una formación inicial a los(as) facilitadores(as) y a los(as) promotores(as) locales. Les corresponde a éstos asegurar igualmente la certificación de la producción al final de campaña agrícola.

Algunos viajes de estudios fueron organizados con el fin de visitar a los(as) productores(as) modelo, por parte de productores(as), alumnos del CFA de Tangaye y del equipo de la dirección ejecutiva de la AFDR. Estos viajes de estudios permitieron descubrir ciertas tecnologías, tales como el bocage saheliano del centro agroecológico de Filly, municipio de Oula. Otro viaje de estudios tuvo lugar igualmente en Malí, Bamako, permitiendo a los participantes apropiarse de las técnicas de producción hidropónicas y piscícolas. Este viaje permitió la implantación de sitios experimentales de producción hidropónica y piscícola en Tangaye y Sonh. Por último, se firmó un memorando de acuerdo con la radio La voz del campesino (La voix du paysan). Esta asociación permite a la AFDR obtener tiempo de antena para la difusión de emisiones radiofónicas acerca de las buenas prácticas agrícolas para aquellos de sus miembros que tienen acceso a radiotransmisores.

4.2 Dotación y gestión de nuevos equipos

En cuanto a la dotación de equipos, vamos a diferenciar los equipos colectivos y los equipos individuales.

4.2.1 Herramientas colectivas

Herramientas de producción: carretas, arados, kassines tirados por asnos, surcadores, carretillas, motobombas, rejillas, tractores, motocultores;

Kits para la Conservación de aguas y suelos, y protección y restauración de suelos (CAS-PRS): barras de excavación, niveles de agua, martillos, picos, palas, guantes;

Herramientas de transformación: molinos de grano, desgranadores, tostadores de café;

Control de calidad: sopladores, balanzas y cribadoras.

Todos los miembros tienen acceso a estas herramientas mediante una contribución que varía según las realidades socioeconómicas de la OC. Además de estos beneficiarios directos, todos los miembros del hogar son beneficiarios indirectos. En cada OC, las herramientas son administradas por la Cooperativa de utilización de herramientas agrícolas (Coopérative d'utilisation du matériel agricole, CUMA).

4.2.2 Herramientas individuales

- Kits para la transformación: chimeneas de gas, bombonas de gas, estufas, cucharones.
- Herramientas para la producción animal: abrevaderos, comederos, rejillas...
- Carreta para transporte de agua
- Kits de conservación: silos, bidones, toldos

Ouédraogo Roukiétou, de la agrupación Sidwaya, municipio de Tangaye

“Los miembros de mi organización han recibido del proyecto IMSA un equipo agrícola colectivo (carretillas, picos, barras de excavación, carretas) para la construcción de los estercoleros y para las instalaciones de Conservación de aguas y suelos, y protección y restauración de suelos (CAS-PRS) (zai, medialunas y cordones pétreos). El proyecto IMSA ha mejorado además nuestra capacidad de manejo de las pérdidas de postcosecha. Hacemos secar nuestras cosechas sobre toldos y garantizamos el transporte de la producción con el equipo (carretas) puesto a nuestra disposición. Nuestra producción ya no arroja pérdidas durante el trayecto ni es destruida por los insectos o la humedad. Para garantizar la sostenibilidad (mantenimiento y renovación) de los equipos, cada miembro hace una contribución. Las contribuciones son del orden de 500 francos CFA por la carreta y el arado, 200 francos CFA por el pequeño equipo agrícola (pico, pala, barra de excavación)”.



Figura 1. Zai tradicional

4.3 Fortalecimiento de la resiliencia frente al cambio climático

La región del Norte es una región árida y está más expuesta a los efectos nefastos del cambio climático. Por ello, las tecnologías propuestas por el proyecto IMSA contribuyen al fortalecimiento de la resistencia de los(as) productores(as) frente a los efectos del cambio climático.

4.3.1 Tecnologías para la recuperación de las tierras degradadas

4.3.1.1 Tecnología del zai

El “zai” viene de la palabra “zaiegre”, que en mossi (lengua de Burkina Faso) significa “madrugar y apresurarse a preparar su tierra”. Ignorada durante mucho tiempo por los investigadores, actualmente está clasificada entre las técnicas de conservación de aguas y suelos (CAS). Los investigadores consideran que el zai fue importado del pueblo Dogon, en Malí. La técnica fue entonces adaptada y mejorada por los campesinos del Norte de Burkina Faso tras la sequía de 1980. La técnica del zai consiste en excavar hoyos (poquets) y llenarlos de compost.

Esta práctica permite preparar la tierra desde muy temprano en la estación seca, de noviembre a junio, excavando con ayuda de un azadón de mango corto (daba), cada 70 a 100 cm, agujeros de 15 a 20 cm de profundidad. La técnica es muy lenta y agotadora, ya que se realiza en la temporada de altas temperaturas (entre 40°C y 45°C). El tiempo de trabajo es del orden de 300 horas por hectárea. Gracias a los hoyos, el compost no es arrastrado por las lluvias. Los



Figura 2. Zai mecanizado

elementos fértiles están situados más cerca de la planta. Se ha demostrado que este método requiere de una menor cantidad de compost por unidad de superficie.

Al inicio, los hoyos se encontraban alineados. Actualmente, esta técnica ha sido objeto de numerosas innovaciones por parte de los(as) productores(as) organizados(as) en grupos de agricultores innovadores, de servicios técnicos y de proyectos. Para reducir la dificultad y el tiempo de trabajo, la segunda innovación es su mecanización, utilizando para ello la tracción animal.

4.3.1.2 La tecnología de la medialuna



Figura 4. Realización de cordones pétreos



Figura 3. Campo con medialunas en asociación con cordones pétreos

El cultivo en “medialuna” utiliza el mismo principio del zai. No obstante, es una técnica más adaptada a terrenos muy pendientes. Ésta consiste en excavar hoyos de dos a tres metros de envergadura en forma de medialunas. Al ser instaladas perpendicularmente a la inclinación del terreno, las medialunas tienen la ventaja de tener un lado abierto para recoger las aguas de escorrentía a lo largo de la pendiente. Esto



Figura 5. Pozos hortícolas con torre de agua para riego por goteo

permite no solamente detener la erosión del suelo, sino además mantener los nutrientes al pie de la planta para su crecimiento. Esta técnica es menos utilizada que la del zai.

4.3.1.3 Los cordones pétreos

Los cordones pétreos constituyen una tecnología bien arraigada en las regiones del altiplano Central y del Norte. Consiste en la alineación de sillares de mampostería según las curvas de nivel, lo que contribuye a la reducción de la escorrentía y la erosión. Su realización resulta muy costosa debido al elevado costo asociado a la recolección de los sillares. Ciertos productores pueden utilizar pequeños diques en tierra o tallos de mijo apoyados por estacas. En este caso, los pequeños diques son renovados en cada campaña. A raíz de los retos presentados por la degradación continua de los suelos y el impacto de los efectos del cambio climático, la adopción de prácticas de Conservación de aguas y suelos, y Protección y restauración de suelos (CAS-PRS) se ha convertido en un imperativo.

En este sentido, todo apoyo es recibido con una calurosa acogida por parte de los(as) productores(as). Dos factores han facilitado la adopción de esta técnica. En primer lugar, se trata de los saberes campesinos en la zona del proyecto. La adopción fue realizada sin prejuicios. Además, los cordones pétreos son técnicas cuyos resultados son conocidos desde hace miles de años en la meseta Mossi. El manejo dado a los suelos facilita la recuperación de las tierras degradadas y permite la resiliencia de los hogares frente a los focos de sequía.



Imagen 6: Segunda CCAE de un productor

4.3.1.4 La tecnología de biodigestores

El biodigestor es una construcción de mampostería elaborada en el suelo con sillares, ladrillos o en concreto. Está destinado a recibir el estiércol de los animales mezclado con agua, a fin de producir un gas llamado biogás, que sirve para la cocción y la iluminación. El resto del proceso genera un excelente abono orgánico que sirve para aumentar la productividad agrícola. Desarrollados primero en Asia y en América Latina (Bangladesh, Camboya, Ecuador, Honduras, Indonesia, Laos, Nepal, Nicaragua, Pakistán, Perú, Salvador, Vietnam), los biodigestores ya han demostrado su importancia y actualmente son utilizados en África. Una organización panafricana en Kenia, en el área de las energías renovables, ha favorecido la promoción de la tecnología en África. En Burkina Faso, la tecnología se ha desarrollado gracias a la promoción del Programa Nacional de Biodigestores (PNB). Existen diferentes modelos, pero actualmente el modelo más desarrollado en Burkina es el Faso Bio 15 de 4 m³. Los beneficios del biodigestor son perceptibles en el mejoramiento de la salud y las condiciones de vida de mujeres y niños, el incremento de la producción animal y vegetal, la reducción de las necesidades en leña, y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Actualmente esta tecnología tiene un verdadero auge.

4.3.2 Técnicas de extracción, recuperación y conservación de aguas

Al norte, a raíz de la insuficiencia de recursos hídricos, el proyecto IMSA realizó distintos tipos de obras a favor de la disponibilidad permanente de agua de uso agrícola.

4.3.2.1 Sumideros hortícolas

Los sumideros hortícolas están contruidos en las tierras bajas con el fin de servir a la producción de cultivos hortícolas. La construcción pertenece a los propietarios de las tierras, quienes



Figura 7. Fosa en compost biodigestor

ponen a disposición de la OC una hectárea de tierra. Cada perímetro hortícola cuenta con un comité de gestión. Este comité se encarga de la gestión de las actividades de producción y de utilización racional del agua. Para su utilización eficiente, fueron equipadas cinco zonas hortícolas (Kalo, Touya, Nodin, Goutoula y Pella) con un sistema de riego por goteo.

4.3.2.2 Construcción de las cuencas de captación de aguas de escorrentía (CCAE)

El primer modelo de cuencas de captación de aguas de escorrentía (CCAE) fue construido en el CFA, y fue elaborado totalmente en hormigón. Otro modelo menos costoso fue fabricado para un productor de Tangaye. El segundo modelo fue excavado en cascada en dos fosas de dos metros de profundidad. Los muros de la fosa son en hormigón. Antes del cubrimiento con hormigón, se instaló una capa impermeable en el fondo. La CCAE permitió luchar contra los focos de sequía utilizando para ello el riego complementario. Aparte de los grandes cultivos, los cultivos de hortalizas son desarrollados en el CFA gracias al riego con motobomba solar. Con el fin de obtener agua de forma permanente, la CCAE está conectada a un pozo. El agua de la CCAE permite además practicar la piscicultura.

Esta tecnología desempeña un papel importante para contrarrestar los efectos del cambio climático y en particular los focos de sequía. La única limitación es su elevado costo de construcción. Con el segundo CCAE de Tangaye, pudimos comprobar que es posible desarrollar otros modelos menos costosos. La estrategia en el futuro es desarrollar modelos de CCAE cuyo costo sea accesible a los(as) productores(as).

4.4 Producción y utilización de insumos agroecológicos

4.4.1 El compost

El titular de la tecnología de producción de abono orgánico promovida por la AFDR es Green Cross. Esta empresa formó a los(as) facilitadores(as) de la AFDR, quienes se han apropiado de esta tecnología. El proyecto facilita el acceso de los hogares a la tecnología por medio de formación y entrega de una bolsa que contiene el activador “compost plus”. La tecnología consiste en delimitar dos fosas paralelas de 20 cm de profundidad y una superficie de 3 m por 3 m. En las esquinas se colocan maderas a 20 cm de intervalo, marcando el límite de cada capa (5 capas). El mantenimiento consiste en rociar (una vez por semana en caso de ser necesario) y en operaciones de volteado del activador periódicamente y de la biomasa cada dos semanas. El compost maduro se obtiene al cabo de dos meses. La cantidad promedio de producción es de 4 toneladas, si el cronograma técnico es respetado.

4.4.2 El efluente del biodigestor

Las contrapartes locales beneficiarias de la tecnología del biodigestor, además de la energía se benefician del efluente que pueden utilizar directamente para fertilizar las plantas o producir compost de buena calidad. Un biodigestor permite fabricar alrededor de 42 toneladas de abono orgánico por año. En la práctica, para optimizar la producción de abono orgánico, los(as) productores(as) utilizan la biomasa o el estiércol animal para intercalar cada capa del efluente en la fosa de compost. El Burkina-fosfato también es utilizado para mejorar la calidad del compost. A falta del Burkina-fosfato, éste puede ser sustituido por la ceniza resultante de la cocina doméstica.

4.4.3 Los bioplaguicidas

Los(as) facilitadores(as) reciben formación en la técnica de producción y utilización de bioplaguicidas, a cambio de

lo cual forman a las contrapartes locales. El biopesticida más utilizado es el piol, cuyos ingredientes son cebolla, pimienta, ajo y jabón. Los(as) productores(as) utilizan otras esencias extraídas del entorno inmediato, tales como el nim, el papayo, el tabaco, la citronela. Cada productor(a) tiene derecho a 6 L de bioplaguicidas para tratar sus cultivos, especialmente el sorgo, el caupí y los productos hortícolas. Las contrapartes que poseen biodigestores tratan a los cultivos con el efluente. El efluente del biodigestor es filtrado por medio de una tela, y el filtrado obtenido es diluido posteriormente para tratar los cultivos.

4.4.4 Las semillas de ciclo corto

Cada productor(a) se beneficia con 12 kg de caupí y 12 kg de sorgo. La subvención se efectúa mediante el principio de la discriminación positiva según el género (50% para las mujeres y 50% para los hombres), con el fin de promover el acceso de las mujeres a semillas de calidad. En efecto, según la encuesta de base acerca de la Igualdad Mujeres y Hombres (IMH) de diciembre de 2016, las mujeres tienen menos acceso a los medios de producción (tierra, equipos, insumos). Para facilitar la soberanía en cuanto a las semillas, se han establecido campos de producción de semillas campesinas de sorgo y caupí con el apoyo del proyecto IMSA. El proyecto aporta los insumos y la experticia técnica a través de los(as) facilitadores(as). Las semillas de caupí y de sorgo producidas son adquiridas por el proyecto para satisfacer las demandas de las contrapartes locales. La producción de semillas cubre cerca de tres cuartas partes de las necesidades en semillas certificadas. El aprovisionamiento de semillas se hace también en las tiendas de insumos de proximidad, abiertas en algunas poblaciones (Tangaye y Goutoula).

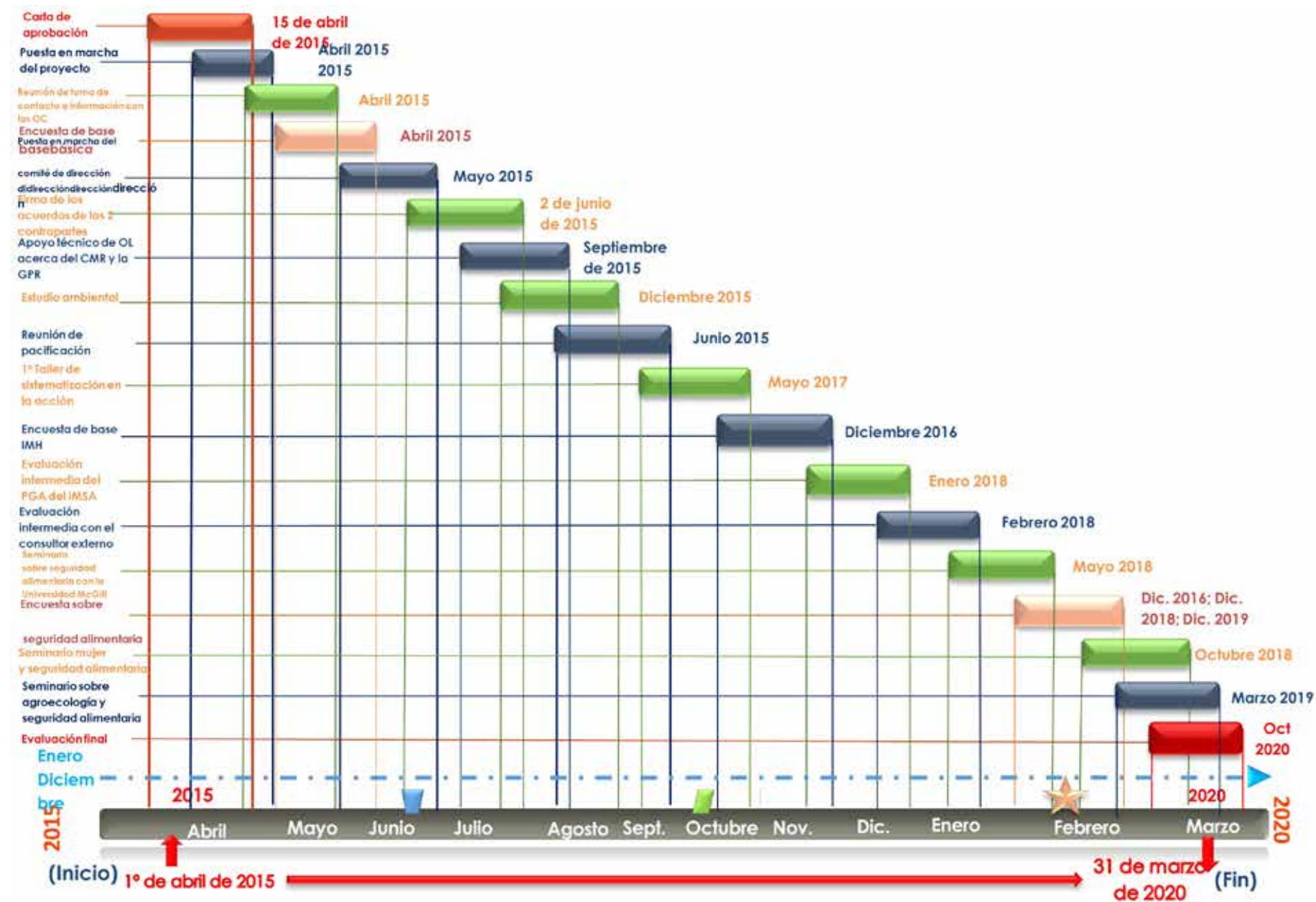
5. Principales actividades del proyecto

5.2 Descripción de los principales momentos

Principales momentos y fechas que marcan la ejecución del proyecto IMSA.

- 15 de abril de 2015. Recepción de la carta de aprobación: Tras la aprobación del proyecto IMSA por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, Comercio y Desarrollo (MAECD, actualmente AMC) de Canadá, el Director de programas internacionales de **Mission inclusion** dirigió una carta al Director Ejecutivo de la AFDR para informarle acerca de la aprobación del proyecto.
- Mayo de 2015. Encuesta básica para la identificación de beneficiarios. Esta encuesta permitió obtener los datos de base para reajustar los indicadores y definir las características detalladas de los(as) beneficiarios(as) del proyecto.
- Mayo de 2015. Puesta en marcha del Comité de dirección. El Comité de dirección es un órgano de consulta y arbitraje para la ejecución de las actividades del proyecto IMSA en la AFDR.
- 2 de junio de 2015. Firma del protocolo de acuerdo del proyecto entre **Mission inclusion** de Canadá y la AFDR. El protocolo de acuerdo es un documento legal que establece los derechos y las responsabilidades de cada parte en la ejecución del proyecto.
- Septiembre de 2015. Apoyo técnico ofrecido por **Mission inclusion** acerca del CMR, Marco de gestión de riesgos, GPR.
- Diciembre de 2015. Estudio ambiental de base. Este estudio permitió recopilar datos de base para ajustar los indicadores del marco de seguimiento ambiental.
- Diciembre de 2016. Encuesta de base IMH. Fue necesario realizar un estudio de base para obtener datos con el fin de determinar los indicadores de “género”.
- Enero de 2018. Evaluación intermedia del Plan de gestión ambiental del proyecto IMSA, con el fin de evaluar el impacto (positivo y negativo) de las actividades del proyecto en el medio ambiente.
- Febrero de 2018. Evaluación intermedia con el consultor externo, con el fin de evaluar el avance y los resultados del proyecto IMSA.

5.1 Línea de tiempo de los principales momentos



- Diciembre de 2016, diciembre de 2018, diciembre de 2019. Encuesta sobre seguridad alimentaria de los hogares.
- Mayo de 2018. Taller sobre seguridad alimentaria con la Universidad de McGill. Este taller fue la oportunidad para restituir los resultados del análisis de datos de la encuesta sobre seguridad alimentaria de diciembre de 2016. También fue la oportunidad para fortalecer las capacidades de las contrapartes en cuanto a la ejecución del proyecto IMSA para la recopilación de datos de seguridad alimentaria y los diferentes conceptos de la seguridad alimentaria.
- Octubre de 2018. Taller “Mujer y seguridad alimentaria”. Este taller internacional reunió a las contrapartes de **Mission inclusion** de Burkina Faso, Camerún y Malí, y fue una oportunidad para hacer un balance y despejar las perspectivas del proyecto IMSA.
- Marzo de 2018. Taller en agroecología y seguridad alimentaria. Este taller fue la respuesta a la petición de las contrapartes para la ejecución del proyecto IMSA en África. Fue facilitado por Ghislain Jutras, experto en agroecología, profesor de la Universidad de Montreal, y Nicolas Montibert, experto en medio ambiente, consultor de la Fondation Léger para el seguimiento al Plan de gestión ambiental del proyecto IMSA.

6. Dificultades encontradas en la implementación

- Elección del lugar para la implantación de las obras. Para la construcción del depósito de Lobré y el pozo de Sambabouli fueron propuestos varios sitios, según las preferencias subjetivas de los miembros de las OC. Para ello tuvo lugar un proceso de concertación entre los miembros, la Dirección ejecutiva y los Jefes tradicionales para finalmente optar por un solo sitio por unanimidad.
- Incumplimiento de la estrategia del proyecto por algunas OC. Distribución de ovejas a todos los miembros, incluso

a aquellos que no eran beneficiarios(as). La Dirección ejecutiva debió intervenir con el fin de corregir la situación, velando para ello por el cumplimiento de las condiciones de participación en el proyecto que las contrapartes locales habían validado previamente.

- Al inicio del proyecto en ciertos hogares se presentaron algunas duplicaciones en la elección de beneficiarios. Según la estrategia del proyecto, en cada hogar se debe seleccionar a un único beneficiario directo. Al inicio del proyecto, algunas OC proponían las listas de beneficiarios de las acciones sin respetar el cupo de un miembro por hogar. Al realizar una verificación, el equipo operativo del proyecto descubrió el fraude. Entonces se procedió a realizar una depuración de las listas en una Asamblea general in situ en las organizaciones coparte del proyecto IMSA.
- Exclusión de dos OC beneficiarias del proyecto. La incompreensión entre la Dirección de la AFDR y dos agrupaciones durante la ejecución del proyecto entre IMSA, las llevaron a su exclusión. Se trata de las agrupaciones Neb-Nooma de Tangaye y Delwendé de Nimpouya. Para comprender el origen de esta crisis y su gestión, el Sr. Adama Ouédraogo, responsable de la unidad de apoyo organizativo e institucional de las OC explicó: “La crisis comenzó por su negación a pagar las contribuciones para la entrega de las ovejas. Nos acercamos a los responsables de las oficinas ejecutivas quienes hicieron oídos sordos. En lugar de aceptar el procedimiento, enviaron informaciones inexactas a sus miembros. Este juego estaba dirigido por los hombres y lograron manipular a las mujeres, quienes eran mayoría. En las organizaciones tuvieron lugar manipulaciones que llevaron a fuertes tensiones con la Dirección ejecutiva. Finalmente, esto obligó a convocar a una reunión del Consejo de administración que aprobó su exclusión. Las dos organizaciones fueron sustituidas por otras. Posteriormente, las mujeres pudieron negociar su reintegración”.

7. Fortalecimiento de las capacidades de resiliencia de las comunidades

7.1 Crecimiento del rendimiento de la producción agrícola

En cuatro años de ejecución del proyecto IMSA, el 80% de los 1161 hogares aumentaron su producción de caupí y sorgo. El aumento total de la producción de los hogares es del orden de 38% para el caupí y de 47% para el sorgo. Estas tasas de aumento son muy superiores a la meta del 20%, establecida por el proyecto, incluida toda especulación. Varios factores dependen del presente resultado, entre ellos la aprobación de técnicas de cultivos sostenibles y resilientes frente al cambio climático por los hogares.

Los hogares han adoptado prácticas resilientes de cultivo frente al cambio climático y han mejorado su dominio en el manejo del agua con fines de producción agro-silvo-pastoral. Desde el inicio del proyecto IMSA, un total de 1013 productores(as), entre ellos 816 mujeres, utilizan variedades de semillas mejoradas de caupí y de sorgo. Al final de cada campaña agrícola, los(as) productores(as) seleccionan las mejores semillas, entregadas por el proyecto IMSA, las cuales son reutilizadas durante no más de tres campañas agrícolas (semillas campesinas).

Savadoogo Fatimata, de la agrupación Nabonswendé de Sim, municipio rural de Thiou, PCA de la AFDR, declaró: “El proyecto IMSA ha sido un trampolín para la intensificación de la producción de caupí en Sim, tanto para los miembros de mi organización como para los demás habitantes de la población. Todo el mundo habla de la calidad de las semillas de caupí introducidas por el proyecto IMSA en nuestra población. A la luz del rendimiento de nuestras parcelas de caupí, los miembros de nuestra comunidad nos han solicitado, e incluso cortejado, con el fin de obtener semillas de caupí. Nuestras semillas son utilizadas por toda la población. En las prácticas de cultivo era poco frecuente ver campos sembrados tan sólo de caupí, allí donde los itinerarios técnicos son seguidos. Con el proyecto IMSA, eso se hizo realidad en mi pueblo”.

Por otra parte, los(as) productores(as) han adoptado además el uso del abono orgánico en sus prácticas agrícolas. Los hogares producen compost con el activador “compost plus” que recibieron del proyecto IMSA. Igualmente, las ovejas entregadas a los hogares les permite la producción de abono. El estiércol animal es recolectado y almacenado en las fosas de compost para la producción de abono orgánico. De esta manera, los campos de sorgo y caupí son mejorados, sobre todo con el abono orgánico.

La adopción de tecnologías agroambientales por los hogares ha permitido igualmente mejorar la fertilidad y la productividad de sus tierras. Los 50 biodigestores fueron ampliamente aceptados por los hogares beneficiarios. En la campaña agrícola de 2018 fueron producidas aproximadamente 200 toneladas de abono orgánico. La utilización de la tecnología ha favorecido también la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero así como también la reducción del corte abusivo de madera en al menos un tercio de su consumo en los hogares. También ha facilitado el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer: disminución del tiempo dedicado a cargar madera, mejoramiento de las condiciones sanitarias (disminución de olores, humos y calor).

Guiro Ami, de la agrupación Laafi-La-Boumbou de Kalo, en el municipio rural de Thiou, declaró: “Mi familia recibió un biodigestor. Estamos muy satisfechos con los cambios que esta tecnología ha introducido en nuestro hogar. Mejoramos nuestra tierra con el compost del biodigestor y esto nos permite tener mejores rendimientos agrícolas a pesar de los cambios climáticos. Nuestras tierras modificadas con el efluente del biodigestor son más tolerantes a los focos de sequía”.

El aumento de la producción agrícola fue posible gracias al mejoramiento del acceso y la utilización de los equipos o materiales agrícolas, así como a las capacidades de los hogares para la gestión de las pérdidas de postcosecha. El tratamiento y almacenamiento de granos de postcosecha fueron mejorados. Los(as) productores(as) utilizan técnicas de recolección, almacenamiento y conservación de los productos agrícolas.



Las competencias de los(as) productores(as) en materia de gestión de pérdidas de postcosecha han sido fortalecidas por el personal de la AFDR y los formadores locales que se encuentran en las organizaciones de base. Actualmente, las familias recurren a los depósitos de proximidad para almacenar sus cosechas. Los hogares utilizan tecnologías de almacenamiento tales como los silos metálicos, los bidones o barriles y las bolsas de triple fondo. Al menos una de las tecnologías citadas es utilizada por los 1161 contrapartes locales del proyecto IMSA. El resultado de esto se expresa en una reducción de aproximadamente 30% de las pérdidas de postcosecha lo que refuerza las reservas alimentarias.

7.2 Incremento de los ingresos

Las actividades económicas (comercialización colectiva, unidades de molienda de cereales y de producción de mantequilla de maní, áreas hortícolas, producción animal) han permitido mejorar los ingresos de la base de las contrapartes y sus necesidades básicas (educación infantil, atención en salud). El proyecto IMSA ha contribuido al incremento de los ingresos de los hogares de las contrapartes locales. Al 31 de marzo de 2018, 603 (60%) de los(as) 1000 productores(as), entre ellos 486 mujeres, habían aumentado sus ingresos en al menos 20%. El aumento de los ingresos de los hogares vulnerables fue logrado a partir

del desarrollo de las unidades económicas de producción agro-silvo-pastoral y de transformación de los productos agrícolas. Los fondos generados por las actividades económicas de la AFDR y de las contrapartes ascienden a 63.945.815 de francos CFA.

Ouédraogo Bintou, de la agrupación Nabonswendé de Sim, afirma: "Las actividades de producción animal (ovejas) han introducido cambios cualitativos en la vida de mi hogar. Gracias a la venta de ovejas en los dos últimos años, y en particular al engorde de los machos recibidos del proyecto IMSA, he podido inscribir a mi hija en la escuela secundaria".

Sawadogo Limata, de la agrupación Nabonswendé de Sim, declaró "La producción animal me ha hecho autónoma y resiliente para satisfacer las necesidades de mi familia. Soy viuda y, con los ingresos de la producción animal, aseguro las necesidades de mi familia. Con la venta de ovejas pago la escolaridad de mis hijos. Estos ingresos también me permiten comprar alimentos de vez en cuando. Todo esto se lo debo al proyecto IMSA".

7.3 Cambios de comportamiento de los hogares

A continuación, algunos ejemplos de los cambios de comportamiento en los hogares:

- Toma de conciencia acerca de la problemática de la degradación de los recursos naturales y de los efectos del cambio climático: interés en la adopción de prácticas agroambientales y una buena gestión de los recursos naturales.
- Solidaridad social entre las contrapartes locales y los miembros de sus comunidades a través de la movilización en torno a las actividades de CAS-PRS.
- Cambio de actitud en materia de utilización de los insumos químicos: bioplaguicidas, técnica de la microdosis de fertilizantes y abono orgánico.
- Valorización del estatus de la mujer por medio del fortalecimiento de sus capacidades económicas y la eliminación de las prácticas tradicionales discriminatorias en contra de la mujer, en cuanto al acceso a los factores

de producción de calidad: falta de acceso a los recursos productivos, carencia de experiencia en ganadería, no-participación en la gestión de las finanzas de la familia, bajo acceso a las instancias de decisión.

- Acuerdo y cohesión dentro de las OC y los hogares.

8. Análisis de las experiencias sistematizadas del proyecto IMSA

8.1 El proceso de toma de decisiones en la ejecución del proyecto

8.1.1 Las decisiones a nivel de la cooperación internacional

Después de la invitación de Asuntos Mundiales de Canadá (AMC, anteriormente MAECD), **Mission inclusion** (anteriormente Fundación Œuvre-Léger) para realizar una propuesta de proyecto de seguridad alimentaria, esta última decidió elegir a la AFDR entre las contrapartes de Burkina Faso para la redacción del proyecto. Durante el montaje de la propuesta fueron elaboradas las herramientas de planificación, seguimiento y evaluación según el enfoque de “Gestión por Resultados” (modelo lógico, marco de medición del rendimiento, plan de acción y presupuesto). En cuanto a la gestión del proyecto y en el marco de un enfoque asociativo, **Mission inclusion** compartió el manual de gestión administrativa y financiera con las contrapartes de ejecución del proyecto IMSA. En cuanto a la elección de tecnologías, **Mission inclusion** inició una evaluación ambiental para estudiar el impacto de las tecnologías e infraestructuras del proyecto. Igualmente, se solicitó a un consultor en medio ambiente elaborar un Plan de Gestión Ambiental (PGA) en colaboración con las contrapartes para su ejecución. Durante la ejecución del proyecto, y según las necesidades del momento, **Mission inclusion** puso en marcha un plan de fortalecimiento de las capacidades de sus contrapartes en colaboración con expertos externos. Se trata, entre otros, de los talleres de formación en herramientas de gestión por resultados (GPR), de temas transversales (igualdad de género, medio ambiente), seguridad alimentaria, sistematización en la acción y por último en agroecología.

8.1.2 Las decisiones a nivel de la AFDR

Para la ejecución de las actividades y la gestión del proyecto IMSA, las instancias decisionales de la AFDR (Consejo de administración y la Dirección ejecutiva) y el Comité de dirección del proyecto IMSA, tomaron decisiones acerca de la selección de las contrapartes locales, las tecnologías, los sitios y las formaciones. En el marco de la selección de las contrapartes locales, fueron adoptadas las siguientes decisiones:

- Elección de cuatro municipios de intervención (Tangaye, Zogoré, Oula y Thiou) teniendo en cuenta la zona de intervención de la AFDR y la magnitud de la inseguridad alimentaria.
- Selección del municipio de Barga para el ajuste de escala de las actividades del proyecto.
- Selección de 57 contrapartes de la AFDR, de un total de 90 organizaciones de base, según su dinamismo y la incidencia de la pobreza.
- Exclusión y sustitución de dos organizaciones que se negaron a cumplir la estrategia y las condiciones de participación en el proyecto.
- Definición de los criterios de vulnerabilidad y de las condiciones de participación en el proyecto, en colaboración con las organizaciones de base.
- Acerca de la elección de tecnologías para el proyecto IMSA, la AFDR presentó la propuesta de las acciones (diseño de los huertos, creación de las unidades de transformación de los productos agrícolas), del equipo (tractor, kassines) y de las innovaciones tecnológicas (CCAIE, cultivos hidropónicos), con base en los resultados de las autoevaluaciones anuales y en su plan estratégico de 2014-2018.
- En cuanto a la elección de los sitios para la ejecución de las acciones, las decisiones se basaron en las necesidades expresadas a través de los planes municipales de desarrollo,

en las propuestas validadas por las contrapartes locales y en los resultados de las sesiones de cabildeo ante las autoridades tradicionales.

- En el marco del fortalecimiento de las capacidades de las contrapartes locales, corresponde a la Dirección ejecutiva de la AFDR elegir los temas y la metodología de formación, proponer los calendarios y los centros de formación a las contrapartes locales para su validación, así como proponer los formadores (facilitadores(as) del proyecto o consultores externos).

8.1.3. Las decisiones a nivel de la base

Para la ejecución del proyecto, las organizaciones de los productores(as) coparte de la AFDR son consultadas en todas las decisiones relacionadas con la selección de las contrapartes locales para la aplicación de las acciones, la selección de las tecnologías y los lugares de intervención, así como para el fortalecimiento de las capacidades. En el marco de la selección de las contrapartes locales, las organizaciones de base proceden a la validación de los criterios de vulnerabilidad y las condiciones de elegibilidad. Para la selección de las tecnologías, los(as) productores(as) de las organizaciones de base participan en las investigaciones de diagnóstico y en los talleres anuales de autoevaluación. En cuanto a la selección de los lugares de intervención, validan las propuestas de la Dirección ejecutiva y del Comité de dirección, y desempeñan un papel fundamental en el cabildeo ante las autoridades tradicionales. Por último, en el marco del fortalecimiento de las capacidades, las organizaciones de base objetivo ofrecen listas de participantes, centros de formación in situ y horarios de capacitación.

8.2 Los cambios más importantes del proyecto IMSA

La ejecución de un proyecto de desarrollo, su teoría de cambio, debe llevar a una transformación social. Así, en la zona de intervención del proyecto IMSA de la región Norte, han sido capitalizados importantes cambios.

8.2.1 Gestión racional de los recursos naturales

En la región Norte, y en particular en la zona de intervención del proyecto IMSA, los recursos naturales sufren una degradación sin precedentes. Esta degradación está particularmente asociada a dos factores principales: las acciones humanas y los efectos perversos del cambio climático. La ejecución del proyecto IMSA ha permitido revertir la tendencia al adoptar una estrategia en dos etapas:

- Dirigir las reuniones de sensibilización de las contrapartes locales acerca de la problemática de la degradación de los recursos naturales. Estas reuniones de sensibilización han permitido a los(as) productores(as) tomar conciencia de la gravedad del fenómeno de degradación y del impacto de los efectos del cambio climático, comprender la parte que corresponde a su responsabilidad, lo que los ha llevado a cambiar de comportamiento respecto al medio ambiente. Este cambio se expresa en la reducción de las prácticas humanas destructivas de los recursos naturales y en la adopción de tecnologías de mitigación y adaptación al cambio climático.
- Facilitar los talleres de fortalecimiento de las capacidades acerca de prácticas agroambientales sostenibles y resilientes a los efectos negativos del cambio climático. Las contrapartes locales han sido formadas en una serie de temáticas relacionadas con la agroecología, particularmente las técnicas de mitigación y adaptación al cambio climático.

Algunas veces, la formación por sí sola no basta para poner en práctica los paquetes tecnológicos. En el marco del proyecto IMSA, ha sido necesario brindar apoyo en forma de equipos, insumos y asesorías para acompañar a las contrapartes locales con el fin de poner en práctica las tecnologías agroambientales. Se trata, por ejemplo, de la dotación de kits de materiales para la implementación de las tecnologías de CAS-PRS. Este enfoque en tres etapas ha permitido a las contrapartes locales adoptar buenas prácticas de producción y de consumo respetuosas del medio

ambiente. El proyecto ha permitido igualmente a la AFDR elaborar un documento de estrategia y un plan de gestión sostenible de los recursos naturales. Este documento de referencia es un documento de planificación para reenfocar todas las acciones en el marco de la gestión sostenible de los recursos naturales.

8.2.2. Aumento de los alimentos disponibles

El aumento del rendimiento ha sido posible gracias a factores de producción de calidad (materiales e insumos), a la utilización de tecnologías agroambientales innovadoras y resilientes a los efectos negativos del cambio climático, a la aplicación de mejores itinerarios técnicos de producción y al aumento de las superficies sembradas (acceso de mujeres y jóvenes a la tierra, recuperación de tierras degradadas), todo ello puesto a disposición de las contrapartes locales.

La reducción de las pérdidas de postcosecha ha sido posible gracias al fortalecimiento de las capacidades de las contrapartes locales acerca de las normas de peso y calidad de los productos, acerca de las técnicas de reducción de pérdidas de postcosecha, y gracias a la dotación de equipos e infraestructuras para la conservación de los productos. El incremento de la disponibilidad de alimentos permitió reducir el período de transición a dos meses, así como la diversificación de la alimentación.

8.2.3. Mejoramiento de la autonomía de la mujer y las jóvenes

El mejoramiento de la autonomía de la mujer ha sido posible gracias a las actividades desarrolladas por el proyecto IMSA. Las acciones del proyecto han favorecido la autonomía financiera, la justicia social y el desarrollo de la mujer. Estos cambios son atribuibles a las siguientes actividades:

- Facilitación del acceso a la tierra y a los factores de producción en beneficio de la producción agrícola de las mujeres.
- Creación de unidades económicas para beneficio de las

mujeres: unidades de transformación de los productos agrícolas y de los productos forestales no leñosos, zonas hortícolas, producción de plantas.

- Reducción de la dificultad del trabajo de las mujeres: construcción de biodigestores, dotación de bombonas de gas butano, perforación de pozos, dotación de kits de riego por goteo.
- Mejoramiento del acceso de las mujeres y las jóvenes a las instancias de decisión;
- Fortalecimiento de las capacidades de las mujeres en técnicas de toma de la palabra en público y de liderazgo.

8.3. Adecuación de las prácticas con el marco de los valores

8.3.1. Prácticas y disposiciones acordes al marco de los valores

En cuanto a la apropiación y al aprendizaje continuo, se han adoptado algunas prácticas y disposiciones para fortalecer los valores. Se trata, entre otras, de:

- Fortalecimiento de las capacidades de las contrapartes locales y del equipo de ejecución del proyecto IMSA en diferentes temáticas.
- Asignación de facilitadores(as) permanentes del proyecto IMSA en los cinco municipios de intervención del proyecto con el fin de garantizar la formación y la orientación de los(as) productores(as);
- Formación de facilitadores(as) locales al interior del CFA de Tangaye con el fin de preparar el relevo para la asesoría a organizaciones de producción agro-silvo-pastoral y para la gestión de las unidades económicas.
- Visitas de estudio a las unidades de producción del equipo de ejecución del proyecto y a los(as) productores(as) para conocer otras experiencias.

- Experimentación de ciertas tecnologías innovadoras en el CFA.

Con el fin de promover la justicia social, se han fortalecido algunos valores como el respeto del otro, la autonomización y la inclusión a través de ciertas prácticas y disposiciones, entre ellas:

- Fortalecimiento de las capacidades dirigida a las mujeres en cuanto a la toma de la palabra en público y al liderazgo.
- Facilitar el acceso de mujeres y jóvenes a las instancias de decisión por medio de la aprobación de la cuota de género.
- Asegurar el cabildeo ante las autoridades tradicionales para favorecer el acceso a la tierra de mujeres y jóvenes.
- Instalación de unidades económicas destinadas a las mujeres (zonas hortícolas, unidades de transformación de productos agrícolas y PFNL, cría y engorde de ovejas) para su autonomía financiera.
- Formación profesional de jóvenes en el CFA y acompañamiento para su inserción profesional.
- Contribución en 40% a las actividades dirigidas a las mujeres frente a un 60% para los hombres.
- Reducción de las dificultades del trabajo de las mujeres y de sus condiciones de salud (construcción de biodigestores y de pozos, kits de riego por goteo).
- Fortalecimiento de las capacidades de algunos miembros de la Dirección ejecutiva en algunos temas específicos tales como derechos humanos, justicia alimentaria, igualdad de género.
- Elaboración del plan IMH.

La participación y la solidaridad han sido fortalecidas a través de la ayuda mutua en técnicas de CAS-PRS y en la utilización del enfoque de las metodologías activas participativas para la gestión del proyecto IMSA.

La empatía, el respeto del otro y la generosidad han sido fortalecidos a través de actividades de asistencia humanitaria de la AFDR en beneficio de las personas desplazadas internas a raíz de la crisis de seguridad en la región del Norte. Estas actividades han sido posibles gracias a la contribución financiera de sus contrapartes, **Mission inclusion** y el Ministerio de Relaciones Internacionales y de la Francofonía de Quebec, así como del PAM. La financiación del proyecto IMSA fue posible gracias a la generosidad de diferentes donantes y de los contribuyentes de Canadá.

Las acciones para la ejecución del proyecto IMSA desarrollaron un espíritu de apertura frente a las innovaciones tecnológicas, a los nuevos enfoques emergentes en los proyectos de desarrollo (gestión por resultados, sistematización en la acción, agroecología, igualdad de género) por una justicia social y una sociedad equitativa.

8.3.2. Deficiencias en la adecuación de las prácticas con el marco de los valores

A pesar de la importante contribución del proyecto IMSA en la promoción de la autonomización y la inclusión de las mujeres y las jóvenes, es necesario afrontar algunas dificultades:

- Bajo acceso a la tierra para las mujeres y las jóvenes a causa de la persistencia de las normas socioculturales (patriarcado).
- Insuficiencia del número de mujeres y jóvenes económicamente autónomas a causa de una baja autoestima, de un débil espíritu empresarial y de las dificultades de financiación para la auto-empleo.
- El analfabetismo y el bajo nivel de instrucción de las mujeres y las jóvenes limitan su participación activa en las instancias decisorias y en la gestión de las unidades económicas, y demuestran un débil espíritu de apertura.

9. Interpretación de la experiencia en las dinámicas sociales

9.1. Las posibilidades en la ejecución del proyecto IMSA

Algunos factores, actores e instituciones han favorecido la puesta en marcha del proyecto. Entre otros:

- El arraigo institucional de la AFDR (membresía, liderazgo y experiencia), una asociación integrada por 90 organizaciones distribuidas en 13 empresas cooperativas que cumplen la Ley OHADA, con 3.020 miembros. Esto ha constituido una fortaleza para la ejecución del proyecto IMSA.
- La movilización de las contribuciones de las contrapartes locales para la ejecución de las actividades ha permitido obtener fondos para el ajuste de escala de las actividades del proyecto.
- El reconocimiento de las autoridades administrativas, tradicionales y religiosas, cuya implicación en la ejecución del proyecto ha dado mayor visibilidad y credibilidad a las acciones del mismo.
- La fidelización de la AFDR por algunas contrapartes: la sinergia entre las acciones de diversos proyectos financiados por diversos colaboradores tales como el PAM, la Fundación Stromme y **Mission inclusion**.
- La asociación con las instituciones financieras como Ecobank y la Caja Popular facilitaron la oferta de créditos a las contrapartes locales para la realización de sus actividades.
- La coherencia de las acciones del proyecto con el plan estratégico ha sido una fortaleza para la adhesión efectiva de las contrapartes locales en las acciones del proyecto.
- La experiencia de la AFDR en la ejecución de los programas y proyectos en el ámbito de la seguridad alimentaria y la presencia del experimentado equipo de proyecto.

- La participación de los servicios técnicos del Estado en el fortalecimiento de capacidades y en la asesoría ofrecida a las colectividades territoriales y a los Consejos municipales de desarrollo.
- La presencia de puntos focales en las distintas zonas de intervención del proyecto ha desempeñado un importante papel en la transferencia de información entre el equipo del proyecto y las contrapartes locales.
- La asociación con los institutos de investigación (INERA e IITA) para la lucha contra la aflatoxina, por medio del uso de la Aflasafe BF.
- La asociación con el Programa nacional de biodigestores permitió a la AFDR adquirir experiencia con esta tecnología.

9.2. Obstáculos en la ejecución del proyecto IMSA y estrategias de mitigación

Algunos factores han constituido un obstáculo para la correcta realización de las actividades durante la ejecución del proyecto. Se trata, entre otras cosas, de un contexto de seguridad desfavorable en la región del Norte tras los ataques de grupos armados no estatales. La situación ha provocado algunos bloqueos: interrupción de las actividades por las contrapartes; falta de acompañamiento de los campesinos expertos voluntarios; falta de seguimiento a las actividades por los(as) facilitadores(as) en algunas localidades.

Frente a esto han sido tomadas algunas medidas de mitigación, tales como la relocalización de los encuentros, el seguimiento a las actividades por parte de los(as) facilitadores(as) locales en algunos lugares, la creación de redes de información sobre seguridad, y la participación en las reuniones de concertación en materia de seguridad. Ha sido necesario hacer frente a los nefastos efectos del cambio climático tales como la mala distribución de la pluviometría, los focos de sequía y las inundaciones.

Con el fin de reducir el impacto de los efectos del cambio climático, han sido valorizadas algunas

innovaciones tecnológicas de adaptación y mitigación, así como los conocimientos locales: las CCAE, los cultivos hidropónicos, el riego por goteo, la utilización de variedades de semillas de ciclo corto, y las técnicas de CAS-PRS.

Se presentaron algunas dificultades de origen sociocultural que van especialmente en contra de las mujeres. Para hacerles frente se realizaron reuniones de incidencia ante líderes de opinión y autoridades administrativas, religiosas y tradicionales.

El analfabetismo de la mayoría de miembros de las organizaciones ha sido igualmente un obstáculo. En sinergia con las actividades de la unidad de educación financiadas por la Fundación Stromme, se abrieron los Centros AA (alfabetización y aprendizaje del francés funcional, y bases fundamentales de cálculo) en algunas localidades de la zona de intervención del proyecto.

9.3 Impacto del proyecto IMSA en los factores y actores externos adversos

La ejecución del proyecto IMSA permitió a la AFDR posicionarse como un actor clave del desarrollo en la región Norte. Algunas acciones han dejado una imagen positiva de la AFDR, entre ellas podemos citar:

- Obtención de una línea de crédito de Ecobank y de la Caja popular y un importante aumento de la misma después de múltiples reuniones a favor de la oferta de crédito a sus miembros con el fin de financiar las actividades de producción (actualmente, el límite es de 100 millones por año).
- Obtención del monopolio de la venta colectiva del caupí en la región del Norte para acceder a los mercados institucionales del PMA y a los comedores escolares a raíz de la intervención ante el gobierno.
- Participación en las instancias regionales de concertación.

- Posicionamiento de los miembros de las organizaciones en las instancias de decisión de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de sus localidades y como representantes de los elegidos de las colectividades locales.
- Acceso a un centro de formación profesional de jóvenes en la región, a imagen de los centros de promoción rural del Estado, cuyos graduados influyen positivamente en la vida de las comunidades de sus localidades y de las organizaciones.
- Puesta a disposición de otras estructuras de desarrollo, de la experiencia a nivel regional en determinadas tecnologías: producción de compost con el activador “compost plus”, biodigestores, unidades de producción de mantequilla de maní, comercialización colectiva del caupí, y enfoque IMH.

10. Acciones futuras y alianzas

10.1 Acciones futuras

Para el ajuste de escala de las actividades del proyecto IMSA y la sostenibilidad de los logros, se ha previsto implementar algunas acciones:

- Desarrollar actividades de asistencia humanitaria. Con la degradación del clima de seguridad en el Norte y la llegada progresiva de desplazados internos en algunas zonas de intervención del proyecto IMSA, es fundamental considerar acciones de asistencia humanitaria en beneficio de los desplazados y de las familias de acogida.
- Fortalecer la resiliencia frente a los efectos nefastos del cambio climático. Para lograrlo, es necesario fortalecer prácticas agroambientales sostenibles y accesibles, acompañadas de un compromiso hacia una transición agroecológica.
- Fortalecer la capacidad de movilización de los recursos internos de las organizaciones asociadas de la AFDR: creación de nuevas unidades económicas (unidades de

transformación de productos agrícolas y PFNL, zonas hortícolas, granjas avícolas, unidades de cría y engorde) y mantenimiento de la línea de crédito para productores(as) en Ecobank y en la Caja popular.

- Continuar el proceso de puesta en conformidad de las sociedades cooperativas con la Ley OHADA y fortalecer sus capacidades en técnicas de gestión y gobernanza.
- Tener en cuenta la nutrición y el Agua, Saneamiento e Higiene (WASH) en las actividades futuras.
- Valorizar los productos de consumo por medio de la transformación, la producción orgánica y la producción de productos sin aflatoxina para su certificación (productos con etiqueta AFDR).
- Fortalecer la formación profesional del CFA: desarrollar módulos de formación de corta duración; incluir el módulo de capacitación en agroecología y convertir el CFA en un centro agroecológico de referencia; ajustarse al pliego de condiciones de los centros privados de formación profesional en Burkina Faso; poner en marcha un dispositivo de seguimiento y acompañamiento de los estudiantes graduados.
- Asegurar el liderazgo en las acciones de promoción de la justicia social y defensa de los derechos humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

10.2. Las alianzas

Para la creación de nuevas oportunidades de trabajo en red y de asociación, la AFDR propone el establecimiento de alianzas con otros actores y estructuras del desarrollo. A tal efecto, se desarrollarán alianzas orientadas por los tres ejes siguientes:

- Fortalecer la asociación con las otras dos contrapartes de ejecución del proyecto IMSA (APIL y USCCPA/BM).
- Consolidar las alianzas con las instituciones financieras, en

particular, con la Caja popular y Ecobank.

- Adherirse a las redes de actores, de institutos de investigación y de agentes de desarrollo que trabajan en las siguientes temáticas: seguridad alimentaria, asistencia humanitaria, igualdad de género, agroecología, formación profesional, comercialización colectiva de los productos agroalimentarios.

11. Conclusión

La sistematización en la acción es un nuevo enfoque para las contrapartes de ejecución del proyecto IMSA. Esta narración de la experiencia de la intervención del proyecto IMSA ha sido una oportunidad para describir el proceso de planificación y de ejecución del proyecto. Asimismo, ha permitido aprovechar la secuencia de acontecimientos y comprender las transformaciones sociales favorecidas por el proyecto IMSA en las condiciones de vida del campesinado de las contrapartes locales.

Esta primera experiencia es el comienzo de un cambio en el proceso de capitalización de los resultados. Todo comienza adolece de deficiencias. No obstante, con el acompañamiento a lo largo del proceso de aprendizaje por el facilitador, Sr. Paul Cliche, hemos podido familiarizarnos con este nuevo enfoque. Así, esperamos que, en la misma dinámica, esta experiencia permita una revolución en el seguimiento y evaluación de los resultados de una intervención a nivel de nuestras comunidades locales.





3.b. La experiencia de APIL de Burkina Faso

LAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS DEL PROYECTO IMSA EN 16 POBLACIONES

BAMOGO Saïdou, BASSEMA Joséphine, KAMBOUELE Léa, KONDOMBO Thérèse, OUEDRAOGO Abdoulaye, OUEDRAOGO Aïda y OUEDRAOGO Ousmane

- Los proyectos y programas que comparten la visión según la cual el desarrollo sostenible no es un conjunto de acciones aisladas, sino un proceso de transformación realizado por diversos actores (delegados, copartes, operadores, beneficiarios, proveedores...), quienes intervienen en diferentes momentos y escalas, según diversas modalidades. Esto significa que los conocimientos no tienen valor cuando no son compartidos. Solo el aprendizaje de las experiencias exitosas –o no, es portador de conocimiento.

Prólogo

El documento de sistematización de experiencias del periodo 2015-2020 en materia de innovación y movilización para la seguridad alimentaria responde al deseo de difusión de información e intercambio de experiencias. En este sentido, la ONG APIL se asegura que sus experiencias contribuyan al perfeccionamiento de sus prácticas cotidianas.

Este documento está dirigido a:

- Las copartes nacionales interesadas en el fortalecimiento de las capacidades en materia de movilización para la seguridad alimentaria.
- Los actores y actrices del desarrollo que toman posición para luchar contra la pobreza y la inseguridad alimentaria, y que están convencidos de que la movilización de todos los actores y la adopción de prácticas innovadoras son garantía de un desarrollo agrícola sostenible.

Introducción general

Durante el periodo 2015-2020, la ONG APIL desarrolló y puso en marcha un ambicioso programa denominado Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA) en los municipios de Kaya, Pissila, Absouya, Boussouma y Zitenga (Burkina Faso), dirigido a 1000 beneficiarios directos organizados en 16 grupos de productores. Después de cinco años, este programa ha permitido lograr resultados satisfactorios a nivel agronómico (aumento promedio de la producción en 45%); a nivel económico (mejoramiento promedio del nivel de ingresos de los beneficiarios en 34%); a nivel social, incluyendo para ello a la mujer y a la juventud; a nivel medioambiental (por medio de la recuperación de tierras degradadas y la preservación del medio ambiente); y a nivel organizativo (por medio de la constitución de organizaciones fuertes capaces de autogestionarse).

En resumen, al colocar el hombre en el corazón del sistema de desarrollo y centrar el programa en el mejoramiento de los factores de producción y el fortalecimiento del capital humano, este proyecto ha mejorado de manera positiva la vida de miles de personas. Sin embargo, en un contexto de inseguridad alimentaria, ¿cómo la APIL ha logrado movilizar a las comunidades e innovar en el plano de la lucha contra la inseguridad alimentaria en las poblaciones donde interviene?

El presente documento sistematiza las experiencias vividas por la APIL y sus copartes de desarrollo en materia de innovación y movilización para la seguridad alimentaria. El documento de sistematización está organizado a manera de estudio de casos según las temáticas desarrolladas con relación a los ideales defendidos por el proyecto. Esta sistematización está motivada por el deseo de hacer visible el trabajo realizado en el ámbito de la movilización de los actores para la adopción de prácticas agrícolas innovadoras basadas en las prioridades y en la cultura local. Igualmente, está motivada por el interés de asegurar la disponibilidad de la información acerca de los casos.

1. Generalidades acerca de la ONG APIL y el proyecto IMSA

1.1 La APIL en resumen

La Acción para la Promoción de Iniciativas Locales (APIL) es una organización creada en 1998 y reconocida como ONG nacional desde 2004. La APIL está presente en 180 poblaciones de las regiones del Centro, Centro-Norte y de la Meseta-Central, y apoya a 72.000 familias en los ámbitos de: 1) La seguridad alimentaria sostenible; 2) El fortalecimiento de capacidades; y 3) La descentralización y el desarrollo local. Para lograrlo, la APIL dispone de los siguientes órganos funcionales: 1) La Asamblea general que se celebra el 1er trimestre de cada año; 2) El Consejo de administración que se reúne cuatro veces al año; y 3) El Servicio Técnico de Apoyo (STA) administrado por el Coordinador

general y compuesto por 30 trabajadores a tiempo completo y 65 delegados temporales.

Para el seguimiento de sus actividades, la APIL dispone de oficinas en Uagadugú –donde se encuentra su sede social, en Ziniaré y en Kaya. Estas oficinas son responsables de la coordinación de los siguientes programas en el terreno: 1) Programa de fomento apícola; 2) Programa de promoción agropecuaria; 3) Programa de dinamización de las áreas hortícolas; 4) Programa de fortalecimiento de la situación socioeconómica de la mujer; 5) Programa de desarrollo agrícola; y 6) Programa de alfabetización y capacitación técnica de las comunidades. Las ONG Autre Terre y SOS Faim de Bélgica, y **Mission inclusion** de Canadá, son las principales copartes que permiten a la APIL cofinanciar sus acciones en el terreno.

1.2 El equipo de gestión del programa IMSA

La APIL es una organización no gubernamental que trabaja desde hace veinte años en la lucha contra la pobreza en áreas rurales. Para ello, la APIL adelanta diversas acciones en el marco del fortalecimiento de las capacidades de las Organizaciones Campesinas (agrupaciones, uniones) en ámbitos organizativos y funcionales, en la igualdad entre mujeres y hombres para los bienes y servicios ofrecidos, la promoción de prácticas agroecológicas, y en la creación de riqueza y la seguridad alimentaria sostenible. El proyecto IMSA busca fortalecer y complementar estas acciones de la APIL para el bienestar de las poblaciones vulnerables.

Para la gestión de este programa se implementó un equipo de gestión donde cada miembro desempeña un papel esencial para el logro de los resultados esperados. En primer lugar, el Coordinador general de la APIL, quien facilita las relaciones entre la organización y la coparte técnica y financiera del proyecto, es encargado además de movilizar a los actores nacionales y regionales que contribuyen a la ejecución conveniente del proyecto, negociar con los distintos proveedores, realizar reuniones de información para presentar el proyecto, motivar al personal, y buscar sinergias con otros actores (locales, nacionales e internacionales).

En seguida, el equipo técnico (responsable del proyecto, del fortalecimiento de capacidades, de los facilitadores, del seguimiento y la evaluación, de la comunicación), cuya misión y lucha es la de velar por la implementación de todas las actividades promovidas por el proyecto, se asegura que la buena gobernanza sea una realidad dentro de las OC y que la igualdad mujer-hombre sea respetada en todas las acciones realizadas en las 16 poblaciones. Esto se expresa en la sensibilización de las poblaciones, la realización de talleres locales de presentación del proyecto en las 16 poblaciones, la identificación de los beneficiarios, la organización de las sesiones de formación, la distribución de bienes y servicios, el apoyo de las consultorías, la formación de formadores endógenos, la movilización de las comunidades, la participación en los marcos de concertación, la celebración de reuniones técnicas para la planificación de las actividades, el seguimiento de los indicadores del proyecto, las autoevaluaciones, las evaluaciones de satisfacción, la recopilación de datos, los testimonios, la publicación de las actividades en las redes sociales, el sitio Web, los medios de comunicación, y el diseño de herramientas de animación. El papel del equipo también consiste en producir entregables para permitir que la coparte **Mission inclusion** (anteriormente la Fundación Œuvre Léger) siga la evolución de las actividades del proyecto con el fin de recibir a cambio su experticia para la correcta implementación de las acciones.

Luego corresponde a los contadores informar al equipo acerca de los principios de contabilidad del proyecto, así como producir los entregables para mantener informada a la coparte acerca de la ejecución financiera, presentar los informes financieros en las reuniones técnicas, participar en las actividades de autoevaluación en el terreno y de distribución de bienes y servicios, apoyar a las OC en la realización de las cuentas de funcionamiento.

Por último, tenemos a los beneficiarios denominados “copartes comunitarias”, quienes reciben el apoyo del proyecto. Su función ha sido garantizar la organización endógena de todas las actividades del proyecto (movilización de la comunidad, celebración de las asambleas generales, disposición de las herramientas de gestión, formación y sensibilización, apropiación y utilización de los bienes

y servicios puestos a su disposición, vulgarización de todas las prácticas innovadoras surgidas del proyecto (biodigestor, empresarios ambientales, técnica de vegetalización de CAS-DRS, técnica de compostaje, RNA, cultivos asociados, etc.).

2. Descripción de la experiencia de la APIL en la ejecución del proyecto IMSA

2.1 El actor social central

En el proyecto IMSA participan un total de 16 organizaciones campesinas (OC), cada una de las cuales cuenta con cerca de sesenta miembros, a menudo de naturaleza mixta o femenina. Estas organizaciones fueron seleccionadas en función de la situación de vulnerabilidad de sus miembros, en particular la falta de medios técnicos, financieros y materiales. El proyecto IMSA les ha proporcionado la oportunidad de cambiar esta situación de vulnerabilidad, a través de acciones sostenibles en agricultura, ganadería, medio ambiente, así como a través de la participación de mujeres y jóvenes en las acciones de desarrollo. En su estrategia para la ejecución del proyecto, La APIL hizo un importante énfasis en la educación, particularmente a través de la formación, con el fin de permitir que estas OC pudiesen disponer de las capacidades de aprendizaje y de apropiación de todas las acciones del proyecto. Las personas que recibieron formación son miembros de las 16 OC seleccionadas según los siguientes criterios: 1) Hacer parte de los beneficiarios del proyecto de la población; 2) Tener un nivel de educación que le permitiese a la persona recibir los conocimientos y retransmitirlos (el objetivo de estas formaciones era fortalecer a los participantes de manera que pudiesen asumir el relevo, proseguir las acciones por sí mismos y apoyar a los demás miembros del grupo. En el marco del proyecto se realizaron diversas sesiones de formación con el fin de permitir un manejo técnico de las actividades por parte de los(as) productores(as), en temas de agricultura, ganadería, horticultura, protección del medio ambiente, comercialización, transformación, y fortalecimiento organizativo y funcional.



Estas personas son principalmente agropastores y viven de los ingresos de su producción agrícola y ganadera. Se evidencia la presencia de personas muy pobres (en posesión de 2 ó 3 gallinas por hogar) y personas pobres (con al menos 5 gallinas y una parcela de 1 hectárea). Con el fin de fortalecer la cohesión social de la población, la APIL se interesó en los Consejos Campesinos de Desarrollo (CCD), la autoridad del pueblo y las autoridades tradicionales (quienes siempre han estado allí para aconsejar, motivar y gestionar los conflictos que puedan existir). Estos últimos trabajan en explotaciones familiares (52% de las personas) y en tierras negociadas (48%, en particular las tierras explotadas por las mujeres que les suelen ser asignados para sus trabajos del campo).

Igualmente se realizaron actividades de sensibilización acerca de temas como los principios de la agroecología, la protección del medio ambiente, y la igualdad entre mujeres y hombres. Este tipo de formación ha permitido llegar a un público más amplio (a la totalidad de miembros de las OC y a otras comunidades cercanas con afinidades con nuestros beneficiarios directos).

Para una mayor participación de las mujeres, la APIL dispone de una política de igualdad de género aplicada a todas sus actividades. En todas nuestras acciones siempre solicitamos una proporción de participación del 50%, estrategia que ha permitido a las mujeres tener acceso a los bienes y servicios del proyecto, de la misma manera que a los hombres. Para mejorar la participación de los jóvenes, la APIL ha hecho énfasis en las actividades hortícolas y de ganadería, lo que les ha llevado a ser más estables. Actualmente, una veintena de jóvenes abandonaron los sitios de minería aurífera artesanal (barequero) para reinstalarse en sus lugares de origen y realizar actividades hortícolas.

2.2 La estrategia de participación

En su estrategia de intervención, la APIL acompaña a las poblaciones rurales vulnerables con el fin de ayudarlas a salir de su situación de pobreza. En este sentido, cuando recibimos las solicitudes de asociación de organizaciones campesinas, elaboramos un diagnóstico con el fin de distinguir entre las poblaciones más vulnerables y las menos vulnerables según los criterios económicos y sociales indicados al comienzo del proyecto. Las OC menos vulnerables designan a estos grupos de personas que disponen de factores de producción (tierra, animales), pero que están limitados en el plano económico (falta de conocimientos adecuados y de equipos adecuados para su explotación). Por su parte, los más vulnerables son las personas limitadas a nivel social y económico (mujeres cabeza de hogar, jóvenes desescolarizados, personas con discapacidad y personas de edad, etc.). Para estos grupos, la intervención de la APIL no es la misma, pues hace énfasis principalmente en las actividades generadoras de ingresos, por medio de la dotación de animales que les permita recuperarse en los planos económico y social. Por su parte, las OC menos vulnerables reciben principalmente apoyo para el fortalecimiento de capacidades, es decir, transferencia de conocimientos y donación de equipos para permitirles el ajuste de escala. No obstante, el conjunto de estos grupos reciben apoyo en formación, materiales y equipos.

Adicionalmente, fueron organizados varios talleres locales de concertación con los miembros de las Organizaciones Campesinas (OC) de las 16 poblaciones de intervención, acerca de la filosofía del programa, así como de su compromiso. Durante estos talleres se dio una explicación detallada acerca de los criterios de selección de las OC. Diferentes encuentros fueron luego organizados con los servicios técnicos a fin de analizar su apoyo tanto en los ámbitos de la agricultura y la ganadería, así como del medio ambiente con el fin de realizar las actividades comprendidas en el marco del programa IMSA. Estos diferentes encuentros permitieron la selección de beneficiarios en cada población por medio de la recepción de los expedientes (lista de miembros, oficina, reconocimiento legal, informe de actividades) de la zona de intervención de la APIL. Tras la recepción de los expedientes de las distintas poblaciones, se redactaron los protocolos de acuerdo dando a entender de manera muy clara los compromisos de las partes –APIL y la OC, con el fin de desarrollar el programa IMSA. Luego tuvo lugar la firma de los convenios con las poblaciones seleccionadas y la lista de beneficiarios.

La identificación de los beneficiarios fue realizada teniendo en cuenta los siguientes criterios, claramente definidos y aceptados por éstos:

- ▶ Productores de bajos recursos reconocidos como tal en la población o en la agrupación de la población.
- ▶ Jóvenes de regreso de Costa de Marfil a causa de la guerra y con dificultades de inserción en sus comunidades.
- ▶ Familias víctimas de las inundaciones del 11 de septiembre de 2011 que aún no podido recuperarse de sus pérdidas.
- ▶ Productores que ya cultivaban el caupí o el sorgo en sus parcelas.
- ▶ Jóvenes rurales desescolarizados deseosos de emprender proyectos en su población.
- ▶ Familias que perdieron todo o gran parte de su ganado.

- ▶ Familias severamente afectadas por las inclemencias del tiempo y que no disponen de un núcleo de crianza.
- ▶ Mujeres cabeza de hogar, personas de baja movilidad, adultos mayores o jóvenes con una familia a su cargo.
- ▶ Personas con un reconocido potencial de producción, deseosas de ampliar o mejorar sus cultivos y la crianza de animales.
- ▶ El compromiso de construir su establo según un plan aprobado posteriormente en la formación para el manejo animal.
- ▶ La aceptación de ajustarse a las distintas formaciones previstas en el programa.
- ▶ La aceptación de dar una contribución financiera definida según el servicio prestado.
- ▶ La aceptación de incorporar sistemáticamente la protección del medio ambiente en sus prácticas.

Hay que anotar que las comunidades rurales con las que trabajamos valoran estos criterios. Por otra parte, Ouédraogo Boukaré, del pueblo de Toécé, declaró lo siguiente: “Los criterios de selección de los beneficiarios de la APIL tienen en cuenta todos los grupos sociales de nuestras poblaciones. Estos criterios no discriminan a nadie, ya que tienen realmente en cuenta a los sectores vulnerables. Lo que más valoramos es que la APIL no nos impone nada. En las poblaciones, en primer lugar la organización presenta estos criterios a toda la comunidad y explica por qué no elige a tal grupo en lugar de otro. Esta forma de proceder es transparente y evita realmente los conflictos en nuestras poblaciones”. Las mujeres han apreciado igualmente el interés que se les ha dado en las acciones de la ONG. En efecto, según el testimonio de Sawadogo Salamata, del pueblo de Gantodogo, “estamos realmente satisfechos con los criterios de selección de los beneficiarios de la APIL ya que, gracias a ello,

hemos podido integrarnos a sus proyectos y hoy nuestra situación de vulnerabilidad –aunque sigue vigente, tiende a mejorar. En mi caso particularmente, mi marido está en Costa de Marfil desde hace 7 años. Los primeros años vivimos con él allí, pero desde 2014 regresé con 3 de mis hijos (los 2 mayores se quedaron con mi marido). He podido integrarme a la OC de mi pueblo y, gracias a estos criterios, hoy somos copartes comunitarias de la APIL”.

2.3 Las estrategias de ejecución del proyecto IMSA

Para la ejecución del programa IMSA en 16 poblaciones, la APIL ha desarrollado estrategias teniendo en cuenta su documento estratégico de intervención, lo que facilitado la apropiación de las acciones del programa por parte de las copartes comunitarios.

Los módulos de capacitación dispensados a las comunidades se han centrado en el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades a nivel técnico, organizativo, estructural e institucional; acerca de la creación de riqueza, la participación de las mujeres y los jóvenes en las actividades de desarrollo, y en los principios agroecológicos. Para los técnicos, las fases teóricas se desarrollan en clase; las fases prácticas en las parcelas de demostración y en las parcelas-escuela (el centro de promoción de prácticas agroecológicas fue puesto en marcha en el pueblo de Bissiga). Las sesiones de formación han sido impartidas por técnicos de los servicios descentralizados del Estado (agricultura, ganadería, medio ambiente) e igualmente por prestadores privados de servicios locales en los temas de comercialización y transformación. Quienes reciben las sesiones de formación son miembros de las organizaciones campesinas, acompañados por la APIL, y nosotros definimos los criterios tales como el rango de edad, y la proporción 50/50 de participación a nivel de género a fin de favorecer la presencia de mujeres, hombres y jóvenes.

Para impartir dicha formación, la APIL ha utilizado varios enfoques, entre ellos:

- Formación de organizaciones campesinas: un enfoque que consiste en capacitar a todos los miembros de la OC. A este nivel, la APIL determina el número de participantes según su

presupuesto y da luego la opción a la OC para designar a los miembros que podrán tomar la formación. En esta estrategia, la APIL tienen en cuenta el género e insiste ante las OC para que identifiquen a aquellos miembros que podrían compartir los conocimientos adquiridos con el resto del grupo. Este enfoque permite a los miembros del grupo que no hayan participado en la actividad beneficiarse igualmente de ese saber. Esta manera de compartir los conocimientos tiene lugar en la población y permite a los beneficiarios indirectos participar y adquirir nuevos conocimientos. Por este medio, las innovaciones introducidas por el proyecto son difundidas rápidamente en las poblaciones.

- Formación en cascada. Se trata de un enfoque consistente en que la APIL ofrece formación a productores(as) capaces de ser a su vez formadores en su propio entorno. A este nivel, los participantes en la formación son generalmente líderes de las OC (miembros del Comité ejecutivo, responsables de las comisiones creadas en los grupos). La APIL selecciona a tres personas (una mujer y dos hombres) por grupo para la formación. Estos últimos, llamados “formadores endógenos”, están encargados de transmitir los conocimientos adquiridos a toda la comunidad. Este mismo procedimiento es utilizado cuando se trata de una nueva tecnología que se desea difundir. Es importante decir que este enfoque responde también al deseo de sostenibilidad de las acciones del proyecto.
- Las sesiones de sensibilización son facilitadas por delegados de la APIL. Se trata de otro tipo de formación, pero dirigida a un público más amplio que el de las formaciones ordinarias. Éstas se realizan generalmente en la población y están dirigidas, más allá de los(as) productores(as) del proyecto, al conjunto del pueblo. Es un enfoque que permite generar un despertar de la conciencia en un gran número de personas. Los temas tratados llevan generalmente a la gente a adoptar comportamientos. Esta formación sirve de canal para la difusión de nuevas ideologías.

También tienen lugar visitas entre pares, asesorías directas en las parcelas con otros enfoques utilizados por la APIL para la transferencia de competencias.

Algunas copartes comunitarias son designadas por la APIL a manera de modelos. Los(as) productores(as)-modelo designados(as) son las personas que han aplicado las nuevas técnicas enseñadas y que las han puesto en práctica respetando los itinerarios técnicos. Esto ha permitido a estos(as) productores(as) convertirse en parcelas-escuela y reproducir los modelos.

2.4 Las acciones de sinergia

En cuanto al proceso de ejecución del proyecto IMSA en su conjunto, la APIL invitó a las autoridades locales y a los servicios técnicos descentralizados del Estado a participar al inicio del proyecto a través de los talleres locales de presentación. Se firmaron protocolos con los servicios técnicos descentralizados del Estado (agricultura, medio ambiente, ganadería) para el acompañamiento técnico en los diferentes sectores. Para algunos módulos de formación, la APIL apeló a la experiencia de estos servicios técnicos, así como también para el apoyo en asesorías para las actividades de distribución de semillas o de material. Sus contribuciones han permitido una mayor credibilidad y visibilidad a las actividades del proyecto y, gracias a los servicios técnicos, la APIL ha podido beneficiarse de una mayor experiencia en la formación de formadores endógenos en las poblaciones.

En el ámbito nacional, varias leyes y políticas favorecen la ejecución del programa IMSA. En primer lugar, tenemos la política nacional de desarrollo económico y social (PNDES), principal referente de la programación de las acciones de desarrollo en Burkina Faso. El proyecto es pertinente con la política nacional, en el sentido de que busca soluciones estructurales sostenibles frente a las preocupaciones adoptadas por el gobierno burkinés, a saber: el mejoramiento de la seguridad alimentaria y nutricional, y la lucha contra la pobreza, dando prioridad a las mujeres y los jóvenes. Existe igualmente la Política Nacional del Sector Rural (PNSR), la Política Nacional de Protección Social (PNPS), los Planes

Regionales de Desarrollo (PRD) a nivel de la Meseta-Central y del Centro-Norte, los Planes Municipales de Desarrollo (PCD). Estos dos últimos documentos apuntan a crear un ambiente favorable a fin de estimular el desarrollo económico para contribuir a la construcción de economías locales fuertes por medio de: 1) El aumento de la producción agrícola; 2) La búsqueda de salidas para los productos agrícolas; 3) El fortalecimiento de la administración local y de la participación ciudadana; 4) La promoción del empleo; y 5) La promoción del género en todos los sectores de actividad.

Las 16 poblaciones de intervención del programa IMSA disponen además de una autoridad del pueblo, acompañado por otras autoridades tradicionales que aseguran la cultura, la cohesión y la gestión del pueblo a nivel consuetudinario. A nivel administrativo, existe el Consejo Municipal Desarrollo (CMD) que representa la entidad de desarrollo del pueblo. Para su implementación, el programa se ha basado en este último órgano en cada una de las 16 poblaciones. En la perspectiva de darle sostenibilidad al proyecto, como se mencionó en el documento estratégico de intervención de la ONG APIL, hemos involucrado a las autoridades municipales en la óptica de que el proyecto sea tomado en cuenta en su plan de desarrollo.

En Burkina Faso, las autoridades tradicionales ocupan un lugar importante en la sociedad. Entendemos por “autoridades tradicionales” a las autoridades de los pueblos, cantones o territorios, a las autoridades de tierras y a todos los responsables consuetudinarios reconocidos como tal, quienes debido a su condición social particular, ejercen cierta influencia en las poblaciones bajo su autoridad, y por lo tanto pesan mucho en la toma de decisiones de importancia, especialmente aquellas que comprometen la vida de la sociedad. Su presencia en las zonas rurales constituye una ventaja para la ejecución de los proyectos y programas de desarrollo. Cuando la APIL decide intervenir en una nueva población a través de una organización campesina, pasa en primer lugar por la autoridad tradicional del pueblo para darse a conocer y asegurarse que los miembros de la OC son realmente originarios de esta población, a fin de evitar cualquier conflicto durante la ejecución de los proyectos. Así, la autoridad

tradicional nos abre la puerta de su aldea y nos pone en contacto con el Consejo Municipal de Desarrollo para dar continuidad a las actividades. Es importante anotar que las autoridades tradicionales son los sabios del pueblo, quienes permiten reducir los conflictos entre los ciudadanos. No obstante, a menudo surgen dificultades en el funcionamiento de algunas OC, donde la autoridad tradicional del pueblo interviene en la gestión de la organización. Para mitigar este tipo de casos, las autoridades tradicionales suelen ser de gran ayuda para la OC.

2.5 Interacciones entre las poblaciones

Actualmente destacamos las acciones de sinergia que nacen entre las poblaciones de intervención del proyecto y las poblaciones vecinas. En efecto, los formadores endógenos seleccionados por la APIL para trabajar en estas poblaciones comparten sus conocimientos acerca de las nuevas técnicas con los demás miembros de la comunidad así como también con comunidades que no hacen parte del proyecto. Igualmente, los pozos realizados por el proyecto generan cohesión social entre distintas poblaciones, así como también entre diversas etnias. Las demás OC que no se benefician del apoyo de la APIL se inspiran así de los(as) productores(as)-modelo de las poblaciones.

2.6 Iniciativas para la ejecución del proyecto

En cuestiones de sostenibilidad y continuidad de las acciones del proyecto IMSA, hemos desarrollado una serie de iniciativas que han respondido a las necesidades de las poblaciones, entre ellas:

- **Creación de riqueza para las copartes comunitarias a través de la ganadería**

En cuanto a las actividades generadoras de ingresos para las poblaciones, la APIL hizo énfasis en la ganadería, que actualmente constituye un apoyo económico para nuestros 1.000 productores(as) vulnerables. En efecto, el programa IMSA ha permitido dotar a cada una de las copartes comunitarias con 3 cabezas de pequeños rumiantes (1 macho y 2 hembras)

y materiales para la construcción de corrales (6 tejas, 3 bolsas de cemento, 1 puerta, 1 ventana, 1 bebedero y 1 comedero). Esta actividad ha permitido elevar el nivel de vida de estos hogares vulnerables en el plano económico. Actualmente, gracias a la venta de animales, los 1.000 beneficiarios tienen un ingreso neto promedio anual de 200.000 francos CFA.

- **Creación del Centro agroecológico de Bissiga**

Desde 1998, la APIL desarrolla actividades de apoyo a la seguridad alimentaria sostenible en 180 poblaciones, teniendo en cuenta el conocimiento práctico (know-how) campesino como punto de partida para introducir innovaciones en materia de prácticas de cultivo. En una serie de poblaciones, la APIL constató que los conocimientos se compartían de forma tímida, y que los productores tenían dificultades para adoptar o aceptar a algunas “buenas” prácticas enseñadas por nuestros asesores agrícolas. Igualmente, los grandes esfuerzos de la APIL en materia de fortalecimiento de capacidades y su sistema de articulación de los sectores del desarrollo rural para inducir un desarrollo integrado, no son perceptibles, puesto que están diseminados en varias poblaciones. La idea de implementación de este centro de promoción de prácticas agrícolas innovadoras encuentra aquí entonces su razón de ser, permitiendo una gran apertura de los conocimientos prácticos de la APIL en materia de articulación



agricultura-ganadería y medio ambiente, a un mayor número de delegados de desarrollo y a otros productores que aún no son beneficiarios de los servicios de la ONG.

Con una superficie de 8 hectáreas, este Centro es una unidad de producción diversificada, concebido desde la perspectiva de encontrar alternativas a los actuales modos de organización de las actividades de producción rural. El Centro forma instructores endógenos y les proporciona material y equipo. En un solo lugar, el Centro realiza la promoción de prácticas agrícolas ecológicas, de cría racional y de protección del medio ambiente (regeneración natural asistida, producción de plantas, etc.). El Centro es una iniciativa apoyada por 180 poblaciones que administran y ejecutan sus propios experimentos con nuevos cultivos.

- **El concepto de los empresarios ambientales**

Hemos observado que las comunidades no prestaban importancia a la producción de plantas y a su siembra porque, para ellas, esta acción no representaba ningún interés económico. Por ello, después de haber reflexionado, hemos decidido especializar a estas comunidades en una economía verde. Esto consistió en formar a los productores(as) en técnicas de producción de plantas y gestión de viveros, y hacer de esta actividad una unidad económica, comprándoles para ello sus plantas. De allí nació el enfoque de empresarios ambientales: 42 productores(as) escogidos dentro de las comunidades fueron equipados con material de producción y formados acerca de herramientas de gestión. Esta iniciativa les ha permitido establecer su propio vivero en sus localidades y producir plantas a gran escala para la comercialización. En promedio, esto representa a cada uno de ellos un ingreso anual de 150.000 francos CFA.

2.7 Tecnologías y prácticas destacadas en el proyecto IMSA

Desde la concepción del proyecto, hemos sido cuidadosos de proponer aquellas innovaciones que permitan a los(as) productores(as) avanzar. Sobre la base de las tecnologías

existentes, algunas de ellas han demostrado adaptarse mejor al contexto y al medio de nuestras zonas de intervención. Por ello, han sido elegidas algunas tecnologías en función de su adaptabilidad, pertinencia, facilidad de apropiación e igualmente por las múltiples funciones que ofrecen a las comunidades, entre ellas:

- **El biodigestor.** Es promovido por el Estado de burkinés a través del Programa Nacional de Biodigestores (PNB). Se trata de un dispositivo técnico que sirve para la transformación del estiércol (bosta de vaca, boñiga de cerdo) u otros residuos orgánicos en biogás. Este gas es utilizable para cocinar y para la iluminación. Está clasificado como energía renovable. Hay varios modelos de biodigestores. El propuesto por el PNB de Burkina Faso (PNB-BF) desde 2015, se denomina Faso-Bio15 (FB-15). Se trata de una obra semienterrada, realizada por albañiles capacitados por el programa. Estos albañiles pertenecen a Empresas de Construcción de Biodigestores (ECB), presentes en las 13 regiones de Burkina Faso. Esta tecnología es realmente nueva en las comunidades acompañadas por la APIL. A raíz de sus múltiples ventajas, entre ellas el biogás (que permite proteger el medio ambiente al reducir el corte abusivo de madera, y la salud de la mujer al reducir el humo que respiran); el efluente (utilizado como biopesticida) y el compost (para la restauración del suelo) cuya tecnología fue promovida por la APIL en sus zonas de intervención. Igualmente, para evitar los conflictos, fortalecer la cohesión social y darle coherencia a nuestra estrategia de intervención, la APIL definió los siguientes criterios para la selección de los beneficiarios de los biodigestores: 1) Encontrarse entre los 1.000 productores(as) objetivo; 2) Realizar actividades económicas (por ejemplo, en Kaya y Pissila, algunos productores utilizan la iluminación del biodigestor como calefacción para su gallinero de ponedoras), y 3) Mostrar su compromiso comunitario, desarrollando para ello su 'fibra' social.
- **Unidad rural de compostaje (URC).** Se trata de plataformas de compostaje instaladas en las comunidades de

productores(as) con la finalidad de producir compost con un enfoque de calidad bien definido. Este compost es enriquecido con microorganismos (trichoderma), fosfato natural y nim. Simples y prácticas, estas plataformas producen compost enriquecido en todas las estaciones y en un tiempo reducido de 45 días. La URC es una agrupación de varios productores que, en un área acondicionada (que dispone de agua, una valla y una base de compostaje de 30 cm de profundidad), producen compost enriquecido con el objetivo de fertilizar las parcelas de cultivo o comercializarlo entre otros productores. Cada miembro dispone de tres fosas de compostaje (de 3 m3) y el compost producido permite la restauración, fertilización y protección del suelo. El compost garantiza así la revitalización de la microbiología del suelo y aumenta el rendimiento agrícola. La URC constituye un enfoque agroecológico innovador que intenta conciliar la oferta y la demanda de compost por medio del mercado.

- **Técnicas de conservación de aguas y suelos, por medio de las medias lunas, los zai y los cordones pétreos vegetalizados con moringa.** Estas prácticas no son ajenas a las poblaciones rurales, ya que allí tienen su origen. En los últimos años han sido mejoradas con técnicas modernas más estructuradas y respetuosas del medio ambiente. En este sentido, la APIL ha querido ayudar a estas comunidades a fortalecer y valorizar sus prácticas tradicionales. En cuanto a estas tres prácticas, se trata de invenciones campesinas que facilitan la restauración del suelo por medio del compost para su fertilización. Luego, es necesario esperar la temporada de lluvias para sembrar las semillas. Estas técnicas permiten conservar la humedad en las parcelas, enriquecer el suelo y obtener buenos rendimientos de producción.
- Técnicas innovadoras por medio de silos, que han contribuido a mejorar la conservación de los productos.
- A partir de las intervenciones de la APIL, el sistema de integración agricultura-ganadería permite a los(as)

productores(as) mejorar su rendimiento en ganadería y agricultura. Cabe señalar que estos dos sectores son complementarios: a medida que los rendimientos agrícolas mejoran gracias al abono orgánico, más se garantiza la seguridad alimentaria para los hombres y los animales.

Los principios agroecológicos se encuentran en el centro de las acciones de nuestra intervención, en la perspectiva de facilitar la autonomía de los(as) productores(as) y garantizar la salud de la tierra y de los hombres. Por ello han sido puestos a su disposición insumos agroecológicos: semillas campesinas (sorgo, caupí, cebolla y tomate), abono orgánico (utilizado para la producción de compost) y bioplaguicidas. Las semillas de sorgo y caupí son distribuidas individualmente a cada productor(a). La cebolla y el tomate son distribuidos a las OC en función de la superficie de producción. Hemos capacitado igualmente a los(as) productores(as) en técnicas de producción de compost y de bioplaguicidas, quienes se han apropiado de ellas y las han replicado en sus hogares. Durante los dos primeros años del proyecto comprábamos las plantas para distribuir las a los(as) productores(as) para la reforestación en sus parcelas. Pero a partir del tercer año, la cantidad de árboles comprados disminuyó gracias al trabajo de producción directa de las plantas de los empresarios ambientales.

Los(as) productores(as) se han apropiado de todas estas tecnologías y ahora las aplican sin necesidad de asistencia. Son fáciles de utilizar, de bajo costo, dan resultados inmediatos, se adaptan a los efectos del cambio climático y dan muy buenos rendimientos de producción.

2.8 Equipos e infraestructuras a disposición de las copartes comunitarias

Antes del inicio del proyecto, la mayor parte de los 1.000 productores(as) tenían equipos obsoletos (como la azada, etc.) y algunos no tenían nada en absoluto. De esta manera decidimos incluir en nuestro presupuesto una serie de herramientas para complementar lo que ya poseían. Se buscaba disminuir con

ello las dificultades del trabajo de las mujeres y los jóvenes, y permitir aumentar la capacidad de producción. Por esta razón, en el marco de este proyecto fueron adquiridos equipos de fabricación local, tales como equipos agrícolas (carretillas, kassines¹, triángulos para pendiente, barras de excavación, picas, palas, balanzas, guantes, carretas), equipos de cría (comederos, bebederos, cemento, tejas, puertas, ventanas, rastrillos, guantes), equipos para el almacenamiento o la conservación de productos (silos, bolsas de triple fondo). Estos materiales han permitido disminuir realmente las dificultades del trabajo de los(as) productores(as), fortalecer la producción y ganar tiempo. Estos equipos son de tipo individual y colectivo al servicio de las 16 OC. Para los equipos colectivos, las OC recibieron capacitación para la buena gestión de los materiales. Para disponer del material, los(as) productores(as) deben dar a cambio una contribución financiera y dotarse de un reglamento interno para la gestión de los equipos colectivos.

En cuanto a las infraestructuras socioeconómicas construidas en el marco del proyecto IMSA, éstas fueron realizadas en el cumplimiento de las normas ambientales, como resultado de un estudio de impacto ambiental. En cuanto a las infraestructuras, se trata de 1.000 corrales, 5 unidades rurales de compostaje, 3 tiendas de seguridad alimentaria que actúan como bancos de cereales, 1 almacén que sirve como depósito de los subproductos agroindustriales (SPAI) para el mantenimiento del ganado, 2 fábricas de conservas de cebolla, 1 unidad de transformación de cereales y 1 unidad de transformación del tomate. Para garantizar el acceso al agua, fueron perforados 5 pozos en beneficio de las comunidades. Esto alivia a las mujeres en sus tareas domésticas diarias, puesto que ahora disponen de puntos de agua cercanos a sus viviendas. Estos pozos permiten además abreviar los animales e irrigar las plantas que se encuentran al interior de las concesiones. Para el mantenimiento de estas obras, las comunidades han creado comités de gestión

del agua y han abierto una cuenta de ahorros donde colocan sus cuotas anuales para garantizar la gestión de las reparaciones.

2.9 Agroecología y percepción de las comunidades

Los efectos nefastos del cambio climático son persistentes año tras año y esto se manifiesta en la escasez o en la insuficiencia de lluvias, en las sequías, inundaciones, en los fuertes calores, etc. Las poblaciones rurales son conscientes de los diferentes cambios que se están produciendo en la naturaleza desde hace una decena de años, así como de los efectos nefastos de los plaguicidas químicos en su salud y en la tierra. Numerosas personas se acercan a la APIL para solicitar apoyo, luego de observar las acciones agroecológicas realizadas en algunas comunidades. Inicialmente, la implementación de prácticas agroecológicas no fue fácil para la APIL, puesto que fue necesario trabajar para cambiar la mentalidad de la gente. Pero actualmente las personas se acercan a la APIL para solicitar servicios de fortalecimiento de capacidades en técnicas agroecológicas (cordones pétreos, zai, medias lunas, compostaje, producción de plantas, biodigestores, etc.). He aquí un testimonio del Sr. Zoré, productor del pueblo de Solomnoré: “No tenemos más opción que dirigirnos hacia la agroecología, es la única salida que tenemos hoy día a la luz del cambio climático. Hemos empobrecido nuestros suelos por el uso de productos químicos y de nuestras malas prácticas (deforestación, sobreexplotación de las parcelas, monocultivos). Actualmente puedes explotar grandes superficies, pero si no aplicas técnicas como el compostaje, el zai, las medias lunas, los cordones pétreos, saldrás con las manos vacías de tu campaña agrícola. Estas técnicas enriquecen el suelo y facilitan la infiltración de las aguas de lluvia. Así, cuando hay focos de sequía durante la estación lluviosa, nuestros cultivos sobreviven gracias a la humedad del suelo. Estas técnicas implantadas por la APIL me permiten aumentar la fertilidad de mis parcelas y dar un mejor tratamiento a los barrancos que arrasaban mis tierras”.

1 N. del T.: Kassine, porta-herramienta estrella de PROMMATA (<https://assoprommata.org/spip.php?rubrique71>)

Actualmente, las prácticas agroecológicas en las comunidades rurales se adaptan al contexto climático y responden eficazmente a sus necesidades. La principal dificultad que se destaca es la falta de retención de agua para las actividades fuera de temporada, la ganadería y la gestión de viveros. De esta manera, las comunidades desean fortalecer sus capacidades en materia de tecnologías de riego apropiadas, de manera que derrochen la menor cantidad posible de agua.

La agroecología ha inducido cambios en el comportamiento de los(as) productores(as) que acompañamos. Estos(as) tienen ahora una mirada más atenta acerca del bienestar del medio ambiente. Las parcelas que habían sido deforestadas para disponer de grandes superficies cultivables, son actualmente tratadas por medio de la técnica de la Regeneración Natural Asistida (RNA). Los(as) productores(as) producen ahora plantas para reforestar sus parcelas, puesto que cada vez son más conscientes de la importancia de los árboles para el bienestar de los suelos y los cultivos. El cambio climático se manifiesta de diversas maneras. Vemos con frecuencia temporadas invernales cortas, caracterizadas por importantes periodos de sequía (de hasta 14 días) e inundaciones. Se presentan además ataques de plagas persistentes en los cultivos (oruga negra, arañas, etc.). Los fuertes calores de la temporada seca provocan el drenaje precoz de los puntos de agua y hacen difíciles la producción de hortalizas y la ganadería. Además, la llegada tardía o prematura de las lluvias perturba el calendario de cultivos de las comunidades rurales.

Son tantos los efectos nefastos, que esto lleva a los(as) productores(as) a cambiar de comportamiento y a dirigirse hacia la agroecología. Como dice la Sra. Honorine, productora de la aldea de Boalin: “Incluso los productos químicos que utilizamos ya no eran eficaces frente a estos cambios climáticos. Nos vimos obligados a gastar el doble e incluso el triple de nuestro dinero para obtenerlos, a pesar de que disponemos de recursos naturales que nosotros producimos, muy económicos y eficaces”.

2.10 Dificultades presentadas (conflictos, tensiones y situaciones difíciles)

En el transcurso de estos cuatro años de ejecución del proyecto IMSA se han presentado una serie de tensiones.

- Ya estaban presentes en la fase de identificación de las copartes comunitarias. Después de la identificación de las 16 OC, cada año era necesario seleccionar a 200 productores(as) para la ejecución de las actividades, responsabilidad que fue dada a los miembros de las OC. Para el primer año, esto presentó algunas tensiones, puesto que al interior de los grupos cada miembro deseaba ser identificado en primer lugar. A pesar de nuestra intervención para hacer comprender el procedimiento a todos los grupos, fue necesario recurrir a las autoridades tradicionales para que bajasen las tensiones y, a medida que avanzaba el proyecto, las comunidades entendieran que todas recibirían apoyo del proyecto. En efecto, como lo confirma el testimonio de la autoridad tradicional de Ramiougou, “fue necesario que yo interviniese junto con la ONG APIL para tranquilizar a la comunidad, con el fin de evitar las disputas dentro de la agrupación. Todos los días yo recibía quejas de algunos miembros de la OC, quienes temían no beneficiarse de los bienes y servicios del proyecto. Invité para ello a la OC a mi casa y juntos procedimos a la elección del primer subgrupo para el primer año del proyecto. Para calmar los ánimos, en la selección del subgrupo procuramos que cada barrio del pueblo estuviese representado. Esta estrategia permitió realizar más fácilmente la selección para los siguientes años”.
- También tuvieron lugar algunas tensiones en el pueblo de Gantodogo, municipio de Kaya, a raíz de la perforación de un pozo. Los miembros de la agrupación se quejaron porque el Presidente del grupo quería que la APIL implantase el pozo frente a su concesión. Durante cerca de un mes prosiguieron las discordias. De común acuerdo, la autoridad tradicional del pueblo y la APIL, que no deseaba llevar a cabo acciones que dividiesen a la población, decidieron implantar la perforación en el pueblo de Safi, a unos 3 kilómetros de allí.

- Inicialmente, la gestión del material colectivo ocasionó tensiones entre los miembros de las OC. Después de haber tomado el material para utilizarlo en su parcela, algunos lo devolvían en mal estado y se negaban a repararlo, o no lo devolvían en los plazos previstos. Para ello, la APIL exigió a las OC que pusiesen en marcha comités de gestión de estas herramientas colectivas, una condición previa para su adquisición. En efecto, como afirma Ouédraogo Zalissa del pueblo de Kossoghin: “Nosotras, las mujeres, apreciamos mucho esta estrategia de la APIL que consistió en la creación del comité de gestión de la maquinaria agrícola. Esto nos permite ahora aprovechar estas herramientas, tanto como a los hombres. Antes, los hombres se las apropiaban y no podíamos acceder a ellas. Estábamos limitadas a trabajar siempre con los medios que estuviesen disponibles y que hacían que el trabajo más arduo. Ahora, con esta nueva forma

de gestión, todo miembro que desee utilizar una herramienta la alquila por una suma decidida por la OC”.

2.11 Los cambios generados (impactos, logros y aportes)

Desde el inicio del trabajo en el sector ganadero del proyecto IMSA, la dotación de animales ha permitido que muchas mujeres y hombres puedan desarrollarse en los ámbitos



Figura 1. Honorine Zoungrana

social y financiero. Con el apoyo en el cultivo de hortalizas, el proyecto ha permitido además sacar a una treintena de jóvenes de los sitios de lavado de oro y reintegrarlos a sus comunidades. Son numerosas las mujeres que disponen de una parcela de tierra para su producción agrícola y que

logran hacerse cargo de las necesidades de sus familias. En sus intervenciones, la APIL fomenta un espíritu empresarial familiar entre los(as) productores(as), en el sentido de que todas las actividades llevadas a cabo (en agricultura, ganadería y medio ambiente) son realizadas con determinación por el conjunto de los miembros del hogar. Se han presentado algunos casos donde la cabeza del hogar fallece durante la ejecución del proyecto y, automáticamente, las actividades son entonces retomadas ya sea por la mujer o los niños. Honorine Zoungrana, una viuda de 45 años y madre de 7 niños ofrece su testimonio: “Soy campesina y tengo además un pequeño comercio. Tras el fallecimiento de mi marido tuve que asumir sola los gastos de la familia. Alimentar, educar, vestir y cuidar a 7 niños, todos menores, se habían convertido en mi mayor preocupación. Para ello, era necesario apretarse el cinturón y trabajar fuerte. Yo comencé entonces a reflexionar acerca de lo que debía hacer. Pensé que la primera oportunidad que yo tenía era la agricultura. Dado que mi marido nos había dejado cerca de 2 hectáreas, decidí entonces trabajar en agricultura. La temporada de lluvias coincidió con las vacaciones escolares de los niños, así que les di responsabilidades en los trabajos del campo. Hay que reconocer que esto no fue una tarea fácil. Habíamos cultivado sorgo, maíz y frijoles. A pesar de que la pluviometría fue generosa y que nuestro entusiasmo en los trabajos del campo fue sostenido, la cosecha no fue buena. Después de haber conversado con una amiga del pueblo, ella me sugirió hacerme miembro de su asociación de mujeres que recibe apoyo en formación y materiales de la ONG APIL. Yo no encontré en ello ningún inconveniente.

Efectivamente, la adhesión a la APIL me permitió beneficiarme de las formaciones técnicas en conservación de aguas y suelos, así como en el zai y las medias lunas. También recibí formación técnica para la producción de compost natural para enriquecer la tierra. No dudé un instante en aplicar estas técnicas innovadoras en la siguiente época de lluvias. Cultivé una hectárea en zai y una hectárea en medias lunas. Cultivé el sorgo y el maíz para el consumo de la familia, y el caupí para su

comercialización. Al final de temporada obtuve dos toneladas de maíz, media de sorgo y una y media de caupí, lo que resulta más que suficiente para alimentar a mi familia. Vendí el noventa por ciento de la producción del caupí para garantizar la escolarización de mis hijos y los imprevistos. También utilicé una parte de ese dinero para el pequeño comercio (venta de hortalizas). Para estar al abrigo de la necesidad, es necesario diversificar las actividades. Qué decir de esta ONG que ha trabajado tanto y que siempre trabaja por el desarrollo socioeconómico de la población, sino agradecerle y desearle una buena continuación en su encomiable misión. A mí y a mi familia nos ha dado un nuevo impulso, una razón de existir y de desarrollarnos. ¿Lo ve usted? A veces, para realizar su sueño, la gente tan sólo requiere un pequeño apoyo y... ¡listo! Para mí, ha bastado con capacitarme en cuanto a los buenos itinerarios técnicos agrícolas y dotarme de tres cabezas de ganado ovino para haber podido llegar hasta acá hoy. ¿Cuántas mujeres, cuyo potencial duerme en ellas lamentablemente por falta de valor y acompañamiento, viven en la miseria absoluta?”.

Además de esto, es necesario agregar que las actividades del proyecto tienen una gran influencia en los pueblos, puesto que les ayuda a desarrollarse económicamente (a través de actividades generadoras de ingresos), a reducir el éxodo rural en los pueblos (cada vez más, los jóvenes vuelven a instalarse en los pueblos para emprender actividades hortícolas, de cría, de emprendimiento ambiental, etc.), a reverdecir las poblaciones (por medio de la plantación de árboles) y a aumentar las tierras cultivables (por medio de la recuperación de los suelos degradados), e igualmente a aumentar la participación de las mujeres en las acciones de desarrollo.

En la actualidad es posible constatar cambios de comportamiento en los hogares afectados por el apoyo del proyecto IMSA. En lo que respecta a la utilización de los

productos, hay que decir que anteriormente las poblaciones rurales producían mucho, pero consumían menos. En efecto, tan sólo les quedaba sorgo en los graneros y resultaba difícil ver un granero familiar lleno de maíz o de caupí, cultivos destinados a la comercialización en los mercados locales, y los ingresos obtenidos eran reutilizados en el lugar para el consumo de alimentos de lujo (alcohol, carne, pescado, etc.). En los hogares, las mujeres y los niños se limitaban a comer pasta de sorgo, acompañada de salsa o simplemente disuelta.

En la actualidad, las acciones de sensibilización y de asesoría a las comunidades que acompañamos nos permiten observar un verdadero cambio en el comportamiento. Más del 60% de la producción de caupí es destinada al autoconsumo y el resto es comercializada para comprar otros alimentos y satisfacer las necesidades de la familia (salud, educación, vestuario, etc.). Actualmente observamos una mejor diversificación alimentaria dentro de los hogares, dado que con la producción vendida éstos pueden comprar los alimentos que no producen (arroz, maíz, etc.). Otro cambio que observamos en los hogares que acompañamos es la apropiación de prácticas agroecológicas. Actualmente, mujeres y hombres tienen conciencia de que para alcanzar una seguridad alimentaria sostenible es necesario disponer de un suelo favorable a los cultivos y, para lograrlo es preciso adoptar comportamientos respetuosos del medio ambiente. Esta toma de conciencia se observa a través de sus acciones.

El siguiente es el testimonio de Ouédraogo Marcelline, de Bissiga: “Para mí, la formación que recibimos es muy beneficiosa si seguimos adecuadamente los procesos que nos presentaron. Antes de beneficiarnos del apoyo de la APIL, nosotros mismos comprábamos las semillas, vendiendo para ello nuestros alimentos. Quienes no tenían, lo compraban a crédito. Con el apoyo de esta ONG logramos ahorrar para beneficio de nuestros



Figura 2. Mujer trabajando en una parcela.

gastos familiares (salud, educación, vestuario, alimentación, etc.). No sabíamos que el abono químico podía empobrecer nuestros suelos, reducir los rendimientos e incluso tener un impacto en nuestra salud. Pero hoy día agradecemos a la APIL que nos haya abierto los ojos y nos haya mostrado las prácticas que nos van a permitir hacer nuestro compost y bioplaguicidas a bajo costo con productos naturales (abono orgánico, residuos de cosechas, pimienta, polvo de nim, etc.), preservar nuestros suelos y, sobre todo, obtener buenos rendimientos para la comercialización de nuestras producciones con el fin de aumentar los ingresos de nuestros hogares. Gracias a la APIL por este apoyo, podremos apropiarnos y poner en práctica lo que hemos aprendido”.

Actualmente, otras OC del mismo pueblo de intervención o de poblaciones cercanas se acercan a la APIL, deseosas de obtener formación en técnicas de producción de plantas y técnicas de recuperación de suelos. Cada vez más, la divulgación de buenas prácticas toma importancia en nuestras zonas de intervención y las OC coparte son más solidarias entre ellas, gracias a las acciones colectivas que se realizan en el proyecto.

3. Análisis crítico de la experiencia

- **La sistematización**

Inicialmente, la sistematización no hacía parte de nuestras prácticas, pero resultó necesaria durante la ejecución del proyecto IMSA. **Mission inclusion** decidió entonces fortalecer las capacidades de sus copartes para la ejecución del proyecto IMSA en cuanto al proceso de sistematización.



Figura 3. Una mujer con su ganado

La APIL, así fortalecida, vio la pertinencia de este enfoque y decidió apropiárselo e institucionalizarlo. Inicialmente realizó un plan de sistematización, lo adaptó y compartió las herramientas de sistematización con el equipo interno.

- **El biodigestor**

Dado que la experiencia del biodigestor fue exitosa en el marco del Programa de resiliencia climática en la Boucle du Mouhoun, **Mission inclusion** decidió promover la tecnología en el marco del proyecto IMSA. Después de un análisis contextual, y dada la adaptabilidad de la tecnología en nuestras zonas y su adecuación a las necesidades de las comunidades, la APIL decidió aceptarla y promoverla. El PNB (órgano nacional de promoción de los biodigestores) propuso dos modalidades (subvención del 50% del costo del biodigestor de 375.000 francos CFA y el 50% restante asumido por el beneficiario). Considerando el nivel de vulnerabilidad de las comunidades, la ONG APIL decidió hacerse cargo del 35% del costo (constituido por los gastos de compra de materiales y los gastos de funcionamiento de la empresa). Por su parte, los beneficiarios se hacen cargo del 15% restante (constituidos por aportes en especie: agua, galpón, arena, gravilla...).

Para la obtención de la materia prima (bosta de vaca), los beneficiarios directos, que son vulnerables y no poseen bueyes, decidieron de juntarse en familia para recolectar la bosta para alimentar el biodigestor.

- **Las URC (unidades rurales de compostaje)**

Al término de un viaje de intercambio entre pares en el pueblo de Niessega, apoyado por BIOPROTECT (empresa de fabricación y venta de insumos orgánicos), la misión fue seducida por la experiencia de las mujeres, quienes se organizaron en grupos de 30 para producir el compost en grandes cantidades en torno a una unidad de una veintena de

fosas de compostaje. La dinámica organizacional y empresarial de estas mujeres inspiró así a los(as) productores(as), quienes decidieron lanzarse al proyecto. La APIL, analizando el contexto y en consonancia con su política de promoción de la agroecología, decidió acompañar este compromiso de los(as) productores(as) a través de una alianza sinérgica con BIOPROTECT para la transferencia de competencias para la realización de las URC.

- **Las técnicas de conservación de aguas y suelos con medias lunas, zai y cordones pétreos vegetalizados con moringa**

Los nuevos problemas ocurridos en la vida de los beneficiarios, en particular, el cambio climático, son obstáculos adicionales que han obligado a la APIL a fortalecer sus acciones para la mitigación de los impactos ocasionados. Para una mayor sostenibilidad de la tierra, factor de producción fundamental, la APIL promueve prácticas agroecológicas que tienen la ventaja de proteger al hombre, la tierra y los demás seres vivos. Por ello la APIL decidió promover una agricultura sostenible respetuosa del medio ambiente a través de acciones como la Conservación de aguas y suelos, y Defensa y restauración de suelos (CAS-DRS), especialmente por medio de los cordones pétreos, las medias lunas vegetalizadas con moringa y los zai. La APIL optó por promover estas tecnologías porque son fáciles de realizar, de bajo costo, dan resultados inmediatamente, se adaptan a los efectos del cambio climático y dan muy buenos rendimientos de producción.

- **Promoción de los corrales familiares**

Los(as) productores(as) tenían dificultades para procurarse la cantidad necesaria de compost, elemento esencial para la restauración de las parcelas. La APIL decidió entonces, en el marco del proyecto IMSA, asociar la ganadería a la agricultura, dotando a las familias de pequeños rumiantes (ovejas y cabras) para su cría y engorde. En el modelo de la ayuda, la APIL decidió subvencionar la dotación de animales, a condición que

los mismos beneficiarios construyesen sus propios corrales. Éstos tienen así la responsabilidad de obtener los agregados necesarios y el albañil para la construcción del corral, según un modelo promovido por los servicios técnicos para la crianza de animales. La APIL decidió colaborar con los servicios técnicos de la crianza, pues cuenta con experiencia en el acompañamiento a las comunidades acerca del tema, con la cual la ONG ha firmado un protocolo de asociación. Los primeros años, la APIL consideró necesario comprar los animales y distribuirlos entre las comunidades. Pero esta decisión resultó difícil para las comunidades, teniendo en cuenta los aspectos logísticos (dificultades en el transporte que provocan la muerte de los animales, etc.). Previa concertación con las comunidades, la APIL decidió entonces responsabilizarlas, otorgándoles el dinero necesario para la compra de los animales, lo que facilitó el proceso.

- **El Centro agroecológico de Bissiga**

Uno de los puntos fuertes de las acciones de la APIL, es desarrollar las competencias endógenas a nivel local para una mejor gestión de las actividades, lo que constituye un trampolín para esta ONG puesto que, después del proyecto, estas competencias servirán de relevo a las comunidades de base. Para el desarrollo de estas competencias, la APIL decidió crear un marco ideal de demostración donde se realizan todas las buenas prácticas y las innovaciones que se enseñaban teóricamente a los(as) productores(as). De allí, la creación del Centro de promoción agroecológica en la población de Bissiga para beneficio de las comunidades. Para su implantación, la comunidad de Bissiga cedió el terreno a la APIL en contrapartida por su participación en la ejecución de las actividades del Centro.

- **Los insumos agroecológicos**

El núcleo de nuestras acciones lo constituyen los principios agroecológicos, en la perspectiva de buscar la autonomía de los productores que acompañamos a través de nuestra intervención

y a fin de garantizar la salud de la tierra y de los hombres. Para ello, fueron puestos a su disposición algunos insumos agroecológicos: semillas de variedades mejoradas (sorgo, caupí), abono orgánico (utilizado para la producción de compost) y biopesticidas. Elegimos esos insumos por cuestiones de adaptabilidad y sostenibilidad. En cuanto a las semillas de sorgo y caupí, es necesario subrayar que se trata de los alimentos básicos en el área rural. A raíz de la decisión de las comunidades de producirlos y en aras de mejorar la seguridad alimentaria, la APIL decidió acompañarlos para el fortalecimiento de estos dos sectores. Estos dos cultivos tienen propiedades nutritivas tanto para sus productores(as) (las semillas) como para los animales (las hojas y los tallos).

- **Los valores del éxito**

Empatía y autonomización en cuanto a la implementación de los corrales familiares en el marco del proyecto. La dotación de animales en el marco del proyecto IMSA permitió alentar a hombres y mujeres frente a la idea de que la APIL reconoce sus problemas y los acompaña, apoyándolos en la cría de animales. Gracias a la cría, asociada a la agricultura, los beneficiarios han podido contabilizar mejores rendimientos y observar la multiplicación de los animales recibidos. De esta manera, las familias han podido tener cómo alimentarse y qué vender para satisfacer sus necesidades, asumirse en su comunidad y proteger su dignidad. A su vez, cada beneficiario ha hecho el esfuerzo de asociar un animal a una persona de su entorno, que no haya sido beneficiada por la ayuda, con el fin de que este última siga sus pasos.

Aprendizaje continuo y apropiación de la implementación del centro agroecológico de Bissiga y de las granjas modelo. El Centro agroecológico de Bissiga de la ONG ha acogido e impartido cursos de formación a los beneficiarios de las prácticas agrícolas de conservación de agua y suelos, cuya aplicación en sus tierras ha tenido éxito y ha despertado interés en quienes no conocían las técnicas agrícolas promovidas por la APIL. Así, estos últimos han iniciado gestiones para beneficiarse de la experticia del Centro. Una situación que llevó a la APIL a favorecer esta solicitud a través de la creación de granjas

modelo a escala comunitaria. Los productores modelo han sido un gran apoyo gracias a la apropiación de las nuevas tecnologías enseñadas en el centro agroecológico de Bissiga. Más allá de los beneficiarios del proyecto IMSA, los(as) productores(as) de la misma comunidad donde se encuentran las parcelas-escuela o las comunidades en conexión, han sido formados(as) y han aplicado lo aprendido para obtener mejores rendimientos.

- **Fortalezas, instituciones o actores que nos han apoyado y que nos han frenado**

En su forma de dirigir sus proyectos y programas de desarrollo, la APIL ha optado por un enfoque participativo que permite a todas las partes interesadas obtener información acerca del avance de sus diferentes proyectos y solicitar la participación de cada uno para la movilización de los delegados en su ámbito propio. De esta manera, en el marco del proyecto IMSA, según su nivel, las autoridades han contribuido de la siguiente manera:

Los Gobernadores de las regiones Centro-Norte y de la Meseta-Central

Los Servicios técnicos descentralizados del Estado (agricultura, ganadería, medio ambiente, promoción de la mujer): La APIL decidió colaborar con los servicios técnicos desconcentrados de su zona de intervención con el fin de aprovechar las competencias en términos de asesoría y divulgación. Nuestra colaboración con estos servicios técnicos se concretó desde el comienzo del proyecto IMSA, por medio de la firma de acuerdos de asociación. Esos acuerdos tienen por objeto establecer una asociación para la implementación de las acciones de la APIL, las cuales en general se enmarcan en las temáticas de seguridad alimentaria, ganadería y medio ambiente. En colaboración con el equipo de APIL, han participado y participan de manera activa en la movilización comunitaria, en el fortalecimiento de capacidades de las Organizaciones Campesinas en temas tales como la gestión de la tierra, la producción hortícola, la producción agrícola y ganadera, la gestión de las unidades económicas y la buena gobernanza. Participan además en los diálogos de concertación

a los niveles regional y provincial, y siempre han estado presentes en las distintas solicitudes de la APIL.

Los entes territoriales (alcalde, asesores)

La proximidad de estas entidades con las comunidades de base hace del alcalde y de los asesores elementos esenciales e inevitables en la aplicación de los proyectos de desarrollo. Para una buena integración y para lograr la continuidad de las acciones del proyecto IMSA, la APIL decidió aliarse con aquellas colectividades que desempeñan un papel importante en la movilización de las comunidades en torno a las actividades del proyecto. No obstante, algunos alcaldes municipales constituyeron un obstáculo a la realización de algunas de nuestras actividades. Se trata, en particular, del municipio de Absouya donde, durante la focalización, el alcalde quiso ejercer la cooptación política, imponiéndonos las OC pertenecientes exclusivamente a su orientación política. Fue necesario pasar por el Gobernador, las autoridades tradicionales y los talleres de la población.

Los relevos campesinos

En cuanto a la continuidad, sostenibilidad y autonomía de los productores, la APIL ha capacitado a formadores endógenos en temas técnicos y específicos. Estos formadores poseen competencias endógenas que garantizan la formación de otros productores en las poblaciones.

Actores a quienes hemos logrado influir

En el marco del proyecto IMSA, las acciones de sensibilización y promoción de las autoridades tradicionales de Tanhoko, Ramiougou y Sidogo acerca del acceso de las mujeres a la Tierra, han dado sus frutos. Los sabios han aceptado dar tierras a aquellas mujeres que se organizan para realizar cordones pétreos y medias lunas agrícolas.



El modelo de corral realizado en el marco del proyecto IMSA inspiró a otras ONG de la región en sus proyectos y programas.

Las acciones de abogacía ante la alcaldía de Ziniaré permitieron tomar en consideración a las mujeres en los comités de gestión de los recursos naturales.

Las Uniones hortícolas de Kaya, Boussouma, Pissila y Zitenga se han convertido en protagonistas indiscutibles a nivel municipal, de manera que ahora son consultadas. Algunas decisiones acerca del Plan de acción de la Unión de Boussouma han sido tenidas en cuenta en el marco de la revisión del Plan de desarrollo municipal.

Conclusión

Desde hace veinte años la APIL trabaja con poblaciones rurales en la lucha contra la pobreza y el logro de una seguridad alimentaria sostenible. Es de anotar que desde 2015 el programa IMSA se ha orientado exclusivamente en la lucha contra la inseguridad alimentaria, y las acciones de la ONG han sido mejor orientadas para llegar a un mayor número de productores(as). Gracias a su mayor capacidad financiera actual, la APIL ha logrado diversificar, fortalecer y ampliar sus acciones. Cada año, desde el inicio del proyecto IMSA, su coparte **Mission inclusion** no escatima esfuerzos para prestar apoyo técnico a la APIL con el fin de lograr una mejor intervención. En efecto, varias herramientas de gestión han sido implementadas, tales como la política de igualdad de género, la sistematización, el registro de riesgos, el plan de gestión ambiental y el plan de comunicaciones. Estas herramientas nos permiten dar una mirada más amplia a las necesidades de nuestras copartes comunitarias, ofrecerles innovaciones tales como el biodigestor, introducido en nuestras zonas de intervención a través del proyecto IMSA, mejorar la participación de las mujeres haciendo énfasis en las

acciones que reducen su carga familiar. Actualmente hacemos hincapié igualmente en la comunicación y, a través de películas y publicaciones en redes sociales, trabajamos para hacer más visibles nuestras acciones con las comunidades. Hay que anotar que las acciones de la APIL son cada vez más diversificadas y cada vez llegan a un mayor público. Las poblaciones rurales creen en nosotros y apoyan sus esperanzas en nuestras acciones de desarrollo. Las capacidades de la ONG también han sido fortalecidas en el ámbito de la agroecología. Algunas herramientas de diagnóstico han sido puestas a nuestra disposición para permitirnos evaluar nuestro nivel de alcance de las prácticas agroecológicas, con el fin de mejorarlas o de ajustar su escala. En octubre de 2019, **Mission inclusion** organizó un coloquio acerca de los sistemas alimentarios en Canadá, en el cual participamos. Este coloquio fue una verdadera revelación para la APIL, dado que le permitió comprender y relacionar los contextos africano y norteamericano. Es importante que las ONG del Sur y del Norte se alíen para regular los sistemas alimentarios. El concepto de sistema alimentario sostenible es ciertamente nuevo, pero un análisis profundo nos hace ver que las prácticas de la APIL contribuyen a lograr su alcance.

En respuesta a los resultados de este coloquio, la APIL desea regular su departamento de seguridad alimentaria con el fin de tener en cuenta los parámetros de una seguridad alimentaria incluyente.

El programa IMSA ha hecho una importante inversión en el capital humano y en la autonomización de las poblaciones objetivo. Este fortalecimiento del capital humano permite actualmente a los(as) productores(as) seleccionar aquellas prácticas agrícolas más respetuosas del medio ambiente. En efecto, más allá de los logros, los beneficiarios han tomado conciencia de los efectos favorables de las prácticas agroecológicas en su medio ambiente de producción y en su salud. Por otra parte, los beneficiarios consideran que el programa ha permitido valorar a los hombres en su entorno, y más particularmente a las mujeres, quienes ahora tienen una ocupación decente a lo largo del año. El programa ha igualmente mejorado el fortalecimiento de la cohesión social, dada la interacción de muchos productores(as) provenientes de distintas poblaciones que trabajan en el mismo lugar y comparten las mismas agrupaciones y uniones.



3.c. La experiencia de la USCCPA de Burkina Faso

DESARROLLO DE 15 SOCIEDADES COOPERATIVAS SIMPLIFICADAS EN LA BOUCLE DU MOUHOUN

KAN Marcel Kan, DIOMA Soumabéré, OUEDRAOGO Amadou, SIDIBE Adama, YILLEM Ousmane, YEYE Oumarou, OUEDRAOGO Safi y SAWADOGO Assiata

pour l'harmonisation des droits des affaires en Afrique, OHADA), cuyo resultado fue la creación de 15 sociedades cooperativas simplificadas que agrupan a 1.552 miembros, entre ellos 650 mujeres (41,94%) y 530 jóvenes (36,62%). Los actores de la Unión, integrada principalmente por jóvenes dinámicos, se componen de funcionarios elegidos y de un equipo de 26 empleados asalariados, de los cuales una buena parte está asignada a las SCOOPS (Sociedades Cooperativas Simplificadas).

La misión consiste en, entre otras: 1) Garantizar la defensa de los intereses de los miembros desde una perspectiva de economía solidaria sostenible, mediante acciones de representación, defensa y cabildeo; 2) Mejorar los ingresos de los miembros y sus condiciones de vida mediante el desarrollo de servicios colectivos rentables, apoyándose para ello en una membresía representativa.

Para lograr su misión, la Unión se ha trazado los siguientes objetivos: 1) Contribuir a mejorar los ingresos de los(as) productores(as) miembros; 2) Promover normas de peso y calidad; 3) Garantizar a los consumidores productos de calidad; 4) Contribuir al incremento de la productividad y al logro del objetivo de seguridad alimentaria en Burkina Faso.

La USCCPA-BM es una organización de economía social y solidaria que defiende y aplica los valores de solidaridad y ayuda mutua entre sus miembros, a través de la comercialización colectiva de los excedentes cerealeros de sus miembros y el abastecimiento de insumos agrícolas. Ofrece servicios financieros (PA1 y PA2), y económicos y técnicos a todos sus miembros. Interviene en el ámbito de la seguridad alimentaria, contribuyendo significativamente al

1. El actor social central

1.1. Presentación de la USCCPA

La Unión de Sociedades Cooperativas para la Comercialización de Productos Agrícolas de la Boucle du Mouhoun (USCCPA-BM) agrupa a 15 sociedades cooperativas simplificadas, localizadas en las provincias Banwa, de Mouhoun y Kossi. La sede de la Unión está en Dédougou, cabecera de la región. La USCCPA fue creada en 1993, con el nombre de la UGVBM (Unión de Agrupaciones Campesinas de la Boucle du Mouhoun). En marzo de 2002, cumple los requisitos que exige la Ley n° 014/99/AN del 15 de abril de 1999 y toma la denominación de la Unión de Sociedades Cooperativas de Comercialización de Productos Agrícolas (UGCPA-BM).

El 29 de abril de 2019, cambia de denominación y pasa a ser la USCCPA, a raíz de una reestructuración profunda y de su puesta en conformidad con el Acto Uniforme sobre los derechos de las sociedades cooperativas de la Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África (Organisation

aumento de la productividad y de la producción agrícola de sus miembros y de sus ingresos monetarios, por medio de la creación de un sistema funcional de abastecimiento de insumos de calidad, asesoramiento a la explotación familiar, créditos y comercialización de sus excedentes cerealeros. La USCCPA contribuye también a la seguridad alimentaria de Burkina Faso, con más de 1.000 toneladas para el abastecimiento de la reserva nacional para la seguridad alimentaria, a través de la SONAGESS y del Programa Mundial de Alimentos.

1.2. Perfiles socioeconómicos

En su mayoría, los miembros de base de las cooperativas son pequeños, medianos y grandes productores(as) agrícolas que obtienen la mayor parte de sus recursos de la agricultura por medio de explotaciones de tipo familiar. Esta tipología puede caracterizarse por los medios de producción de que dispone cada tipo de actor:

- **Los pequeños productores**

Los campesinos de bajos ingresos tienen muy pocos medios de producción (herramientas de producción, tierra productiva) y su acceso a los factores de producción tales como fertilizantes, semillas mejoradas, pesticidas, créditos productivos, es limitado. Ellos explotan parcelas de tierra de 3 a 5 ha, combinando todos los cultivos. Con frecuencia se encuentran endeudados y tienden a vender a rebaja sus producciones al final de las cosechas. Obtienen muy pocos beneficios a causa de la venta precoz a rebaja de su producción. Sin embargo, los pequeños productores, miembros de cooperativas de la Unión que se mantienen durante mucho tiempo en el sistema de comercialización colectiva, tienen acceso permanente a los factores de producción y a un mercado rentable. La mano de obra en las parcelas de estos productores es esencialmente familiar. La mayoría de ellos son polígamos y su número de hijos varía entre 3 y 7, para un total activo que varía de 3 a 7 personas. Gracias a diferentes programas (PRCBM, IMSA), una proporción importante de los pequeños productores tienen acceso a la tracción animal (arado). La proporción de pequeños productores(as) miembros de cooperativas es de aproximadamente 40 a 50%.

- **Los medianos productores**

Son campesinos que disponen de un pequeño equipo de producción (arados, azadones, sembradoras) y transporte (carretas). Con frecuencia disponen de un pequeño rebaño (algunas cabezas de pequeños rumiantes) que les sirve como ahorro en especie, y de bueyes para la labranza. Los productores medianos recurren al alquiler de equipos (tractores equipados) y de mano de obra externa con el fin de garantizar las labores agrícolas en caso de ser necesario. Éstos explotan parcelas de 6 a 10 hectáreas, sumando todos los cultivos. La proporción de productores medianos es de aproximadamente 45% de los miembros activos de las cooperativas.

- **Los grandes productores**

Se trata de productores agrícolas que tienen una gran capacidad de producción en términos de superficies explotadas de más de 16 hectáreas, y que han alcanzado un buen nivel de mecanización agrícola (tractores equipados, equipos de transporte) y de dominio técnico. Constituyen un buen apoyo para el sistema USCCPA, en cuanto se refiere a los productos agrícolas comercializados. Su proporción es baja y tan sólo representa alrededor del 5 al 10% de los miembros. Generalmente, los grandes productores provienen de la clase de las autoridades tradicionales de la tierra, lo que les permite acceder a grandes superficies de tierras fértiles.

1.3 Importancia de las mujeres y los jóvenes

El caso específico de las mujeres productoras miembros de las cooperativas. Es posible clasificar a las mujeres productoras en la categoría de pequeños productores, teniendo en cuenta el tamaño de su explotación (de 1 a 5 ha) y los medios de que disponen para garantizar la producción (pocas mujeres tienen sus propias herramientas para el cultivo de tracción animal). En la región de la Boucle du Mouhoun, las mujeres casadas o que viven en pareja no son consideradas agricultoras de pleno derecho, puesto que invierten una parte de su tiempo de trabajo en la explotación familiar antes de ocuparse de su propia explotación. Las mujeres rara vez son consideradas como propietarias de la tierra, puesto

que tan sólo tienen el derecho de usufructo temporal según el estado civil que ocupan en su comunidad: viuda, casada, soltera. Como lo afirman las mujeres de las cooperativas de Bomborokuy, Gnimini y Konankoïra: “En la mayoría de las explotaciones familiares, tan pronto como las tierras empiezan a escasear, somos nosotras quienes sufrimos los primeros perjuicios. Perdemos nuestras mejores parcelas de tierra en beneficio de los hombres y debemos conformarnos con las parcelas más pequeñas y menos fértiles”.

A parte de las tierras familiares que la mujer puede usufructuar en función de su estatus en su comunidad o familia, también puede obtener tierra por parte de los Jefes tradicionales de tierra, por medio de: 1) Alquiler: pagando su usufructo al final de la campaña agrícola; 2) Préstamo: se le concede un plazo para el usufructo; 3) Donación: herencia familiar (poco frecuente); 4) Compra: la compra de tierras es poco frecuente en los pueblos de la Boucle du Mouhoun y tan sólo concierne a las poblaciones autóctonas instaladas desde hace varios años en estas tierras.

Antes del desarrollo de las cooperativas, las mujeres eran representadas ante la red USCCPA tan sólo a través de las APA de bissap¹ y dentro de los organismos de la Unión a través del Comité especializado en bissap. Sin embargo, las mujeres no han podido integrarse a las agrupaciones de productores de cereales, reservadas a los hombres.

Ellas asumen los puestos de responsabilidad en los organismos de las SCOOPS y de la Unión. Además, representan el 30% en las instancias de toma de decisiones. Gracias a las diferentes campañas de sensibilización y a las diversas formas de apoyo y acompañamiento, las mujeres se afirman cada vez más en los puestos de decisión tanto a nivel de las bases de sus cooperativas como a nivel de la Unión. En efecto, las mujeres participan cada vez más en la toma de decisiones que conciernen la vida de sus cooperativas. Un ex Presidente de la Unión explica: “Actualmente, las mujeres están bien representadas en la Unión. Al inicio, no

había suficientes mujeres, estaban escasamente representadas en las diversas instancias. Esto se debió en parte a su bajo acceso a la tierra para producir cereales y participar en su comercialización colectiva. Pero, actualmente, la Unión emprendió algunas acciones con el apoyo de las copartes, principalmente **Mission inclusion** de Canadá y SOS-Faim de Bélgica, con el fin de permitir a las mujeres de la Unión participar en la comercialización colectiva”.

En cuanto a los jóvenes, éstos constituyen la punta de lanza de la red USCCPA, en la medida en que ocupan casi el 80% de los puestos de responsabilidad ante el Consejo de Administración de la Unión y de los Comités de gestión de las SCOOPS. Ellos constituyen una proporción importante de los grandes y medianos productores.

2. Estrategias de participación en el proceso

En la ejecución del proyecto de creación de cooperativas han participado los miembros de base de las APA, los elegidos, así como también los equipos técnicos de la sede y de terreno (facilitadores(as)) de la USCCPA. La estrategia desarrollada para aumentar la participación activa de todos los actores anteriormente citados en el proyecto y en todo el proceso se apoyó inicialmente en los mecanismos internos existentes de la USCCPA, y luego en los nuevos mecanismos definidos en el marco del proyecto.

2.1. Mecanismos internos de participación

Antes de la reforma, la organización interna de la USCCPA se basaba en los marcos de diálogo que agrupaban a los miembros de varias APA de una zona determinada. Estos marcos permitían a los elegidos, a los equipos técnicos y a los miembros individuales, celebrar periódicamente consultas acerca de temas importantes que afectaban la vida de la Unión y de la APA. Además de este marco, al interior de las APA, las asambleas generales de los miembros eran con frecuencia obligadas a deliberar acerca de

1 N. del T.: el bissap es considerada la “bebida nacional” (Wikipedia).

temas importantes que implicaban una toma de decisión participativa de los miembros.

En cuanto a la entidad central de la Unión, entre los mecanismos que facilitan la participación activa de los diferentes organismos de gestión, de los miembros individuales y de los equipos técnicos, se encuentran:

1) Las reuniones internas de los organismos de gestión, como la reunión mensual de la Oficina Ejecutiva en la que participa el Secretario Ejecutivo, la reunión de los miembros de los comités especializados en la que participa el equipo técnico; 2) Las reuniones ampliadas de todos los miembros de los organismos y los miembros del equipo técnico; 3) La Asamblea General Ordinaria (AGO) de la Unión, que permite a los miembros expresarse acerca de temas importantes y participar en la toma de decisiones. Por ejemplo, durante la 22ª AGO, los miembros tomaron la decisión de exonerar a la Oficina Ejecutiva de adelantar el proceso de cumplimiento de la UGCPA-BM en cuanto al Acto Uniforme acerca de los derechos de las sociedades cooperativas de la OHADA; 4) Las jornadas de información y sensibilización acerca del Acto Uniforme en cuanto a los derechos de las sociedades cooperativas de la OHADA, permitieron a los miembros informarse acerca del contenido de dichos Actos. Igualmente, el objeto de las cooperativas y su modo de funcionamiento han sido desarrollados en beneficio de los participantes. Las dudas que subsistían en la mente de muchos participantes en cuanto a la aplicación del Acto Uniforme fueron despejadas por las respuestas del equipo de facilitadores; 5) Las reuniones de información de los miembros de las APA acerca de la organización, la estructuración de las cooperativas de base y de la Unión, que consistieron en informar a los miembros acerca del contenido de la reestructuración y la división geográfica del área de intervención de cada futura cooperativa, con el fin de obtener su retroalimentación; 6) Los talleres de concertación entre los organismos de la Unión, los comités específicos y el equipo técnico fueron constantes a lo largo del proceso de conformación.



2.2. Los mecanismos ad hoc de participación establecidos en el marco del proyecto

El Consejo Superior agrupó a los actores de la Unión (elegidos y equipo técnico), a una persona de contacto (con Paul Langelier), así como a los proveedores de fondos implicados (UPA DI, OL, FARM). Su objetivo era informar a los elegidos acerca de los escenarios propuestos por el gabinete del Consejo Africano Jurídico y Fiscal (AJFC) que condujo el estudio de diagnóstico acerca de su conformación. La realización de un taller con la participación del conjunto de actores implicados para la elección de estrategias que preservan a la vez los logros de la Unión y que permiten afrontar el desafío jurídico-institucional impuesto por el Acto Uniforme de la OHADA. Este taller permitió a todos los actores involucrados participar en la elección del escenario más adecuado a la situación de la Unión.

Todos estos mecanismos han sido utilizados como estrategia de participación de los actores para la gestión del proyecto de desarrollo de las SCOOPS. Así, antes de ser aprobadas e implementadas, todas las decisiones adoptadas en el marco del proyecto fueron objeto de consulta y debate con todos los actores implicados, según los diferentes niveles de responsabilidad.

3. Los desafíos de desarrollo de las cooperativas simplificadas

3.1. El origen de las cooperativas

La creación de las primeras cooperativas en Burkina Faso se remonta a la época colonial por las autoridades y los misioneros religiosos. Sin embargo, a mediados de los años 1960 y 1970, el Estado participa en la creación de cooperativas agrícolas y hortícolas (URCABO, URCOMAYA, SCOOBAM, UCOBAM, cooperativa del Valle

del Kou, etc.) en torno a los áreas acondicionadas. Las cooperativas se convierten desde entonces en instrumentos para la ejecución de las políticas públicas para el desarrollo del Estado, el cual designaba a los funcionarios en los puestos de gestión y dirección. La adhesión a las cooperativas era obligatoria para los campesinos, instalados en las áreas acondicionadas. Ellos se beneficiaron de los créditos para la compra de insumos, de asistencia técnica y de servicios de comercialización. A pesar de su representatividad en los consejos de administración, los campesinos no tenían ningún poder frente a los funcionarios nombrados por el Consejo de Ministros, quienes tan sólo tenían que rendir cuentas a sus superiores jerárquicos. Este período se caracterizó por fracasos sucesivos, debidos a problemas de gestión, llevando así al Estado a retirarse progresivamente de la gestión de las cooperativas a finales del decenio de 1980, bajo la presión de las instituciones de Breton Woods, en el marco del programa de ajuste estructural del sector agrícola.

Desde la independencia hasta nuestros días, el marco jurídico del movimiento cooperativo ha tenido sucesivos cambios que muy a menudo han evolucionado al ritmo de los cambios políticos ocurridos en el país y del contexto socioeconómico. Así, el contenido del texto del estatuto de las cooperativas en Burkina Faso ha sido sucesivamente articulado como sigue: 1) Ley N° 1/73/AN de 09/05/73, acerca del estatuto de las organizaciones de carácter cooperativo en el Alto Volta; 2) Decreto N° 83-021/SCP/PRES/DR del 13/05/83, acerca del estatuto de las organizaciones de carácter cooperativo y pre-cooperativo en el Alto Volta; 3) Zatu N° AN VII 0035/FP/PRES del 18/05/90, acerca del estatuto general de las agrupaciones pre-cooperativas y las sociedades cooperativas en Burkina Faso; 4) Ley N° 014/99/AN de 15/04/99, que reglamenta las sociedades cooperativas y asociaciones en Burkina Faso.

La última hasta la fecha es el Acto Uniforme, relacionado con el derecho de las sociedades cooperativas de la Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África (OHADA), aprobado en Lomé el 14 de diciembre de 2010, por los Estados miembro, y publicados en el Diario Oficial de la OHADA el 15 de febrero de 2011.

3.2. Los desafíos de desarrollo de las SCOOPS

La Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África (OHADA) es una organización intergubernamental de integración jurídica, creada por el tratado del 17 de octubre de 1993, firmado en Port Louis (Mauricio), y revisado el 17 de octubre de 2008 en Quebec (Canadá). Actualmente, esta organización agrupa a 17 países africanos. Dos cuestiones fundamentales han llevado a la USCCPA al desarrollo de las SCOOPS.

3.2.1. Evolución del marco jurídico del movimiento cooperativo en Burkina Faso y en los países miembros de la OHADA

La evolución del marco jurídico del movimiento cooperativo tuvo lugar en Lomé, el 14 de diciembre de 2010, tras la aprobación del Acto Uniforme relativo al derecho de las sociedades cooperativas de la OHADA. Para la adaptación de las legislaciones nacionales y la puesta en conformidad de las cooperativas, se determinó un período transitorio de dos años, el cual culminó el 15 de mayo de 2013. Burkina Faso es firmante del Acto Uniforme de la OHADA, y todas las organizaciones del país reconocidas por la Ley 014 N° 014/99/AN de 15/04/99 debían cumplir el Acta uniforme bajo pena de caducar jurídicamente. De esta manera, la USCCPA, reconocida bajo esta ley, debía cumplirla. En consecuencia al Acto Uniforme y al mandato de las autoridades de tutela, la USCCPA identificó las acciones prioritarias para su cumplimiento desde la elaboración de su Plan Estratégico de Desarrollo 2014-2018.

A continuación subrayamos que el Acto Uniforme establece las normas comunes para los Estados miembro de la OHADA.

Tipo de cooperativas y objetivos

Según la OHADA, la sociedad cooperativa es una agrupación autónoma de personas reunidas voluntariamente con el fin de satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa cuya propiedad y gestión son colectivas y donde el poder es ejercido democráticamente y según los principios cooperativos.

Para responder a ello, la USCCPA podía elegir entre dos tipos de sociedades cooperativas impuestos por el Acto Uniforme: la sociedad cooperativa simplificada o la sociedad cooperativa con Consejo de administración.

Para ello, ha optado por las estructuras de base, el tipo de sociedad cooperativa simplificada (SCOOPS), puesto que responde mejor a la situación de sus miembros de base (tasa elevada de analfabetismo), sus sistemas de gestión (CC), su funcionamiento, sus actividades y misión. Por el contrario, a nivel de la entidad central Unión, ésta no tenía otra alternativa de organización que ajustarse a la recomendada por el Acto Uniforme, adaptando su estructuración y su organización, entre ellos, sus organismos de gestión (CA en lugar de OE). El Acto Uniforme distingue cuatro niveles de organización: la sociedad cooperativa simplificada; la Unión (al menos dos cooperativas); la Federación (al menos dos uniones) y; la Confederación (al menos dos federaciones).

La USCCPA ha optado por 2 niveles de organización: las sociedades cooperativas simplificadas a la base, y la entidad central Unión que agrupa el conjunto de sociedades cooperativas simplificadas.

En cuanto a los objetivos perseguidos por las cooperativas de la USCCPA, éstos son numerosos y diversificados. Los principales son los siguientes: establecer un sistema colectivo de comercialización de excedentes de producción agrícola; desarrollar una fuerza campesina democrática capaz de defender los intereses de sus miembros; promover y garantizar la seguridad alimentaria de sus miembros; capacitar a los socios cooperativistas en técnicas y prácticas agrícolas modernas y en prácticas de buena gestión de sus propios fondos; contribuir a la autonomización y a la responsabilización técnica y financiera de sus miembros para la lucha constante contra el hambre y la inseguridad alimentaria a través del aumento de los ingresos; contribuir a la diversificación de la producción de cereales y alimentos para luchar contra la desnutrición; consolidar la solidaridad

entre los miembros para luchar contra la pobreza y el hambre en sus respectivas localidades; contribuir a la adopción de buenas prácticas ambientales; implementar mecanismos de seguimiento y recuperación de créditos; contribuir a satisfacer las necesidades y a la promoción de las actividades económicas y sociales de sus miembros, así como a su formación.

Las cooperativas de la USCCPA se fundan en los siguientes valores: ayuda mutua, autoresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Al igual que estos valores, los principios cooperativos reconocidos universalmente subyacen en las acciones y el funcionamiento de la USCCPA y sus cooperativas. Éstos son: 1) Adhesión voluntaria y abierta para todos; 2) Control democrático ejercido por los miembros; 3) Participación económica de los miembros; 4) Autonomía e independencia; 5) Educación, formación e información; 6) Cooperación entre organizaciones de carácter cooperativo; 7) Compromiso voluntario con la comunidad.

3.2.2. Reestructuración de la UGCPA por imperativos técnicos y económicos

En los 10 últimos años, la UGCPA ha experimentado una evolución explosiva, tanto a nivel de membresía, de los servicios a los miembros (PA1, insumos, CEA), los recursos humanos, como a nivel de las infraestructuras de almacenamiento. Paradójicamente, los volúmenes de las existencias acopiadas y comercializadas, de las que dependen su existencia y continuidad, no han experimentado una evolución con relación a los medios implementados. Durante este tiempo, los costos operativos (overhead) aumentaron debido al considerable número de APA seguidas por el equipo técnico. Entonces se hacía necesaria la reestructuración, si la UGCPA deseaba seguir ofreciendo servicios duraderos a los productores miembros y a la vez seguir siendo viable.

Requisitos técnicos. El número de APA ha experimentado un aumento exponencial dado el desarrollo de los servicios a los miembros, particularmente con la implementación de los proyectos PRCBM e IMSA. En 2013, el número de agrupaciones pasó de 86 a 169, y el número de sus miembros individuales pasó de 825 a 3.000, haciendo mucho más complicadas y costosas las asesorías y el seguimiento.

Estas limitaciones han llevado a la USCCPA a reagrupar a los miembros de varias APA de una zona determinada en torno a grandes cooperativas autónomas que, a mediano y largo plazo, deberían ofrecer los mismos servicios a sus miembros que los ofrecidos por la Unión.

Requisitos económicos. El carácter económico es el elemento predominante en las cooperativas reconocidas por el Acto Uniforme de la OHADA. La USCCPA está en búsqueda del equilibrio financiero con el fin de garantizar su autonomía financiera y aumentar sus capacidades operativas en términos de recolección y comercialización de los productos agrícolas de sus miembros y el abastecimiento de insumos de calidad. Al reducir el número de APA a 15 cooperativas, y al garantizar una transferencia gradual de determinados servicios (insumos, asesorías) y tecnologías a las cooperativas de base, resulta evidente

que la Unión reduce sus costos de intervención y aumenta sus capacidades financieras y técnicas, así como las de sus cooperativas.

Los principales retos que se plantean hoy a la USCCPA son sin duda el alcance de la autonomía financiera y la vida cooperativa. Las SCOOPS constituyen el modelo organizativo más apto para afrontar tales desafíos.

En conclusión, la USCCPA ha optado por esta perspectiva de organización con el objetivo de asegurar su permanencia y viabilidad a largo plazo, y seguir ofreciendo sus servicios a los cooperativistas miembros en un contexto de cambio climático marcado por un aumento de la pobreza rural.

4. Principales eventos (incluyendo la línea de tiempo)

El proceso de desarrollo de las SCOOPS inició en marzo de 2015 con el estudio de diagnóstico y terminó en enero de 2018 con el registro de las cooperativas simplificadas en los registros de las sociedades cooperativas ante las autoridades competentes.

El proceso ha tenido varias fases y etapas. Estas son las principales:

Etapas 1. Realización de un estudio de diagnóstico

De marzo a abril de 2015: La USCCPA solicitó y obtuvo de su coparte FARM recursos para financiar la realización de un diagnóstico para visualizar las oportunidades y obstáculos importantes que podrían favorecer o impedir el desarrollo de las SCOOPS, así como los factores de viabilidad, los tipos de cooperativas y sus beneficios. Para ello se eligió una oficina que dirigiera el estudio de diagnóstico entre los miembros de agrupaciones de productores agrícolas, futuros miembros potenciales de las cooperativas.



Etapas 2. Implementación de un comité de dirección para guiar el proceso de conformación, según el Acto Uniforme de la OHADA en cuanto a los derechos de las sociedades cooperativas

Mayo 2015: Antes del inicio del proceso de conformación, la Unión creó un comité de dirección, cuya misión era: 1) Adelantar una reflexión acerca del proceso de conformación; 2) Identificar las necesidades de asistencia profesional; 3) Tomar en cuenta en el PED 2014-2018 el cumplimiento de la USCCPA, según el Acto Uniforme de la OHADA; 4) Realizar reuniones de información acerca del Acto Uniforme de la OHADA con las bases de las APA.

Etapas 3. Aprobación del proceso de conformación en la 22ª Asamblea General Ordinaria (AGO)

Mayo de 2015: Con el fin de destacar el desafío de la reestructuración de la Unión, según el Acto Uniforme, la 22ª Asamblea General Ordinaria se celebró bajo el lema “Conformación de la UGCPA-BM, según las disposiciones legales de la OHADA: Problemas y desafíos”.

Tras la presentación de los resultados del informe provisional del diagnóstico acerca del proceso de conformación en el Acto Uniforme, la AGO tomó una resolución por la cual ordenó a la Oficina Ejecutiva trabajar en la conformación efectiva de la Unión y sus estructuras de base en el Acto Uniforme, relativas a los derechos de las sociedades cooperativas de la OHADA, de aquí a mayo de 2016.

Etapas 4. Jornadas de información y sensibilización de los miembros de base de las APA

Junio de 2015: El contenido del Acto Uniforme fue rechazado por los miembros de base de las APA, futuros miembros de las SCOOPS. Destacamos que los productores agrícolas de la región tenían la intención de hablar del Acto Uniforme desde 2010 sin comprender sus límites ni sus pormenores. El Acto Uniforme suscitaba cuestionamientos e inquietudes

entre los productores, los cuales debían ser disipados dando aclaraciones y respuestas por aquí y por allí.

Etapas 5. Definición de la estructuración y de la organización de las SCOOPS y de la UGCPA

Febrero de 2016: Se creó un grupo llamado Alto Consejo, conformado por actores de la Unión (Presidente, Secretario Ejecutivo), sus copartes (UPA DI, OL, FARM) y un antiguo dirigente de la Unión, con el fin de asesorar a los elegidos para la elección de una alternativa pertinente, entre otras cuatro propuestas presentadas por la Oficina de estudio.

Asimismo, el grupo de reflexión debía llegar a un consenso acerca del modelo tipo de estructuración de la Unión, según el Acto Uniforme de la OHADA, preservando a la vez los logros de la Unión y permitiendo enfrentar los desafíos actuales y futuros con relación a las propuestas de la mesa de estudio AJFC.

A continuación presentamos algunos cuestionamientos tratados por el grupo de reflexión:

- ¿Es la forma cooperativa la estructura organizativa conveniente para resolver el problema del grupo?
- ¿Cómo la cooperativa puede abordar los problemas identificados o aprovechar las oportunidades que se presenten?
- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de una cooperativa en comparación con otras posibles opciones?
- Plan de delimitación del área geográfica de la zona de intervención que conduzca a la creación de 15 cooperativas.

Después de la validación del plan conducente a la creación de 15 cooperativas, elaborado por el grupo de reflexión, la Oficina Ejecutiva de la Unión procedió a la elaboración de un plan de apoyo al proceso de conformación de la USCCPA-BM en el Acto Uniforme OHADA, y definió un presupuesto de financiación para movilizar a las siguientes copartes: FARM, **Mission inclusion**, UPA-DI, Cooperación Suiza, AFD, etc.

Etapas 6. Celebración de reuniones de información y sensibilización de los miembros de las APA acerca de la organización, la estructuración de las cooperativas de base y la Unión

Septiembre 2016: Los encuentros de información y sensibilización tenían por objeto: 1) Compartir con los miembros de las APA los objetivos perseguidos por las cooperativas y sus motivos para estar en el sistema USCCPA; 2) Informar a los miembros e intercambiar con ellos acerca de las ventajas y límites de las cooperativas simplificadas y del nuevo plan de delimitación del área geográfica conducente a la creación de 15 sociedades cooperativas simplificadas.

Así, toda la zona de intervención de la UGCPA fue cubierta por las misiones de información y sensibilización acerca de las conclusiones del taller de reflexión y la distribución del área geográfica de cada una de las 15 SCOOPS a implementar. Se trataba también de recoger las sugerencias de los futuros cooperativistas acerca de las condiciones de adhesión y de constitución del capital social: a) Monto de las cuotas sociales y su modo de pago: 40.000 F CFA, de los cuales la cuarta parte deben ser pagados en el momento de la inscripción en el registro de miembros; y las tres cuartas partes restantes, pagaderas a lo largo de tres campañas; b) Monto de los gastos de adhesión: 5.000 F CFA, pagaderos en el momento de la inscripción en el registro de miembros.

Fueron suministrados los datos acerca de los organismos y su modo de funcionamiento, los criterios de selección de los miembros de los organismos, las elecciones de los dirigentes, la duración y el modo de renovación de los mandatos, la denominación social de la SCOOPS, etc.

Etapas 7. Apoyo a los comités de organización (iniciadores) de cada cooperativa para la elaboración de proyectos de estatutos y reglamentos interiores de las SCOOPS

Octubre 2016: Los anteproyectos de los estatutos y reglamentos interiores fueron definidos por el Comité directivo de la Unión y entregados a los Comités de organización de cada una de las SCOOPS, las cuales, a su vez desarrollaron proyectos de estatutos y reglamentos, teniendo en cuenta las diferentes sugerencias elaboradas por sus miembros. Estos proyectos han sido objeto de debate durante las Asambleas Generales Constitutivas (AGC) de las SCOOPS, antes de ser adoptados.

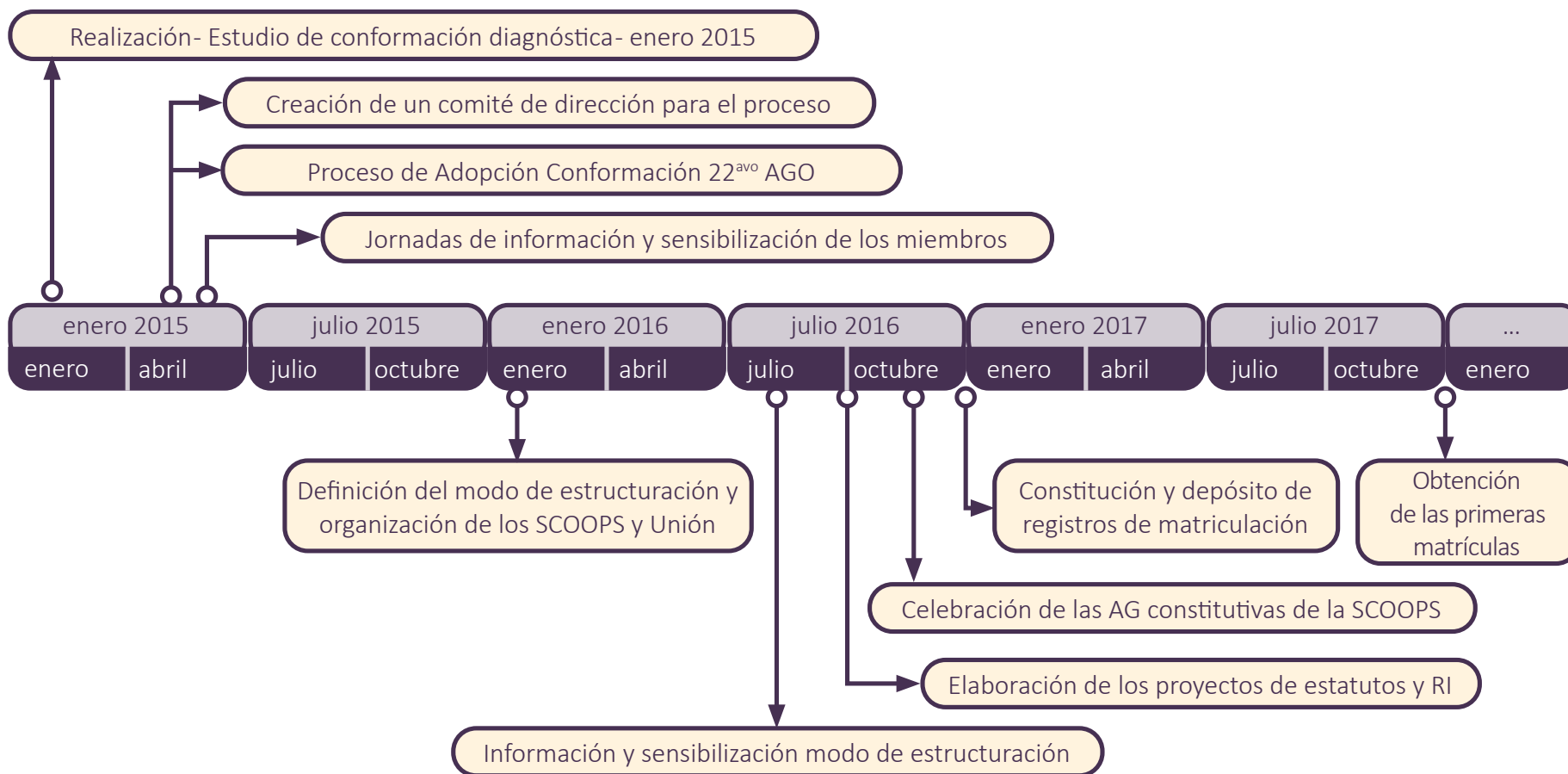
Paso 8. Apoyo para la celebración de las Asambleas Generales Constitutivas (AGC) de las SCOOPS

Diciembre de 2016: La UGCPA envió equipos para brindar apoyo a los miembros en el terreno, en cada localidad donde debía celebrarse la AGC de una SCOOPS. Las AGC de las SCOOPS se desarrollaron según un plan previamente elaborado, teniendo en cuenta lo dispuesto en el Acto Uniforme acerca de los derechos de las SCOOPS de la OHADA. La participación en las AGC fue satisfactoria y pone de manifiesto el entusiasmo expresado por los productores agrícolas.

Paso 9. Constitución y presentación de las solicitudes de inscripción de las SCOOPS recientemente constituidas

Diciembre de 2016 a enero de 2018: El proceso de inscripción de las SCOOPS implica la intervención de las autoridades de la tutela técnica (Ministerio de Agricultura para sus dictámenes) y administrativas, que proceden a la inscripción. Después de la constitución de los expedientes, la tutela administrativa se opuso a la admisibilidad de éstos por razones que le son propias, tales como la falta de personal competente y de herramientas informáticas para el tratamiento de los mismos para el registro de las SCOOPS. En cuanto a la inscripción de la entidad central Unión, fue necesario esperar que las SCOOPS de base estuviesen inscritas antes de constituir los expedientes de inscripción de la Unión.

Línea de tiempo relacionada con el desarrollo de las SCOOPS



5. Dificultades presentadas (conflictos, tensiones y situaciones difíciles)

El proceso de desarrollo de las SCOOPS experimentó algunas dificultades que presentaremos a continuación.

En cuanto a la USCCPA

Se presentaron problemas con la movilización de recursos financieros para acompañar el proceso de implantación de las cooperativas. En efecto, los recursos asignados eran inferiores

a las necesidades reales. Para afrontar este reto, la Unión hizo un llamamiento a sus copartes tales como **Mission inclusion** y la UPA-DI, las cuales la apoyaron en el proceso.

Se presentaron algunas dificultades al final del proceso, particularmente en la inscripción de las SCOOPS recientemente constituidas. Además del retraso presentado para el fortalecimiento de las competencias de los encargados del tratamiento de los expedientes, el servicio público aún no había recibido el equipo informático necesario para la inscripción de las cooperativas. En efecto, el Estado había previsto fortalecer

las competencias de los responsables del tratamiento de los expedientes de inscripción de las cooperativas y equipar sus servicios con el material informático necesario. Sin embargo, se produjo un retraso considerable en el fortalecimiento de las competencias y en la disponibilidad de las herramientas informáticas por parte del Estado. Esta situación retrasó la funcionalidad de los servicios de inscripción de las cooperativas. Finalmente, las SCOOPS fueron inscritas tan sólo en enero de 2018. En cuanto a la USCCPA, su inscripción fue realizada en enero de 2019.

En cuanto a las SCOOPS

- ▶ Conflictos interpersonales y liderazgo asociados a la selección de los miembros de los órganos estatutarios de las cooperativas. Durante las AGC se presentaron conflictos entre los líderes por cuanto al posicionamiento en las diferentes instancias. Fue necesario llegar a compromisos para superar las tensiones y permitir el establecimiento de las cooperativas. Los miembros en regla se confrontaron con quienes no lo estaban, en razón de conflictos de liderazgo relacionados con la normativa de la comercialización colectiva. Según Bicaba Issoufou, Presidente de la cooperativa Zamapanga de Ouarkoye, “para la implementación de nuestra cooperativa nos encontramos con enormes dificultades con los antiguos miembros de las APA que no estaban en regla y que deseaban hacerse elegir. Algunos no recibían remuneración desde el tiempo de las APA, y otros no habían pagado su cuota social. Entonces decidimos que quienes que no estuviesen al día no podrían ser ni elegidos ni participar en las elecciones de los miembros de las instancias de nuestra cooperativa. De esta manera pudimos resolver el problema sin intervención externa”.
- ▶ Representatividad de los pueblos ante los organismos de las cooperativas. La elección de los miembros de las instancias también presentó dificultades por el hecho de que los cooperativistas deseaban que cada población de la zona de acción de la cooperativa fuese representada ante las instancias (Comité de gestión, Consejo de vigilancia). Cabe destacar que la UGCPA seleccionó a grandes cooperativas cuya área de cobertura agrupaba a varias poblaciones. Esto se ilustra a través de las palabras de Yiri Harouna, Presidente de la cooperativa simplificada Benkadi de Dédougou: “en la implementación de nuestra cooperativa, tuvimos dificultades con los miembros, dado que algunos no habían comprendido bien los estatutos de las cooperativas. Durante la selección de los responsables de los organismos de la cooperativa, tuvimos dificultades para entendernos, puesto que algunos deseaban que cada población de la zona de intervención de la cooperativa estuviese representada ante las instancias de decisión, sin tener en cuenta ciertos criterios de elegibilidad (por ejemplo, saber leer y escribir en francés). Pero, para satisfacer a las poblaciones, aumentamos de forma unánime de tres a cuatro el número de miembros del Consejo de conciliación y arbitraje”.
- ▶ Lentitud en la recaudación de las cuotas sociales para constituir el capital social de las SCOOPS. Los futuros miembros de las cooperativas tuvieron dificultades para pagar el monto (40.000 F CFA por cuota social) de sus cuotas sociales, a pesar de la posibilidad de diferir los pagos a 3 ó 4 años. Destacamos que este período de las AG constitutivas de las SCOOPS coincidió con una caída drástica de la productividad y de la producción algodonera, principal fuente de ingresos monetarios de los campesinos de la región. Posteriormente a esta situación, la membresía de la USCCPA en su conjunto también sufrió una baja. Esta dificultad se explica en las siguientes palabras de Panissé de Bondoukuy, Secretario de la Cooperativa simplificada: “los miembros no lograban comprenderse con relación al pago de las cuotas sociales en el momento de la creación de las cooperativas, si bien teníamos problemas para lograr el máximo número de miembros en la Asamblea constitutiva de nuestra cooperativa. Varios miembros de la zona eran reticentes en cuanto al

pago de los gastos de adhesión y de las cuotas sociales que encontraban elevados, a pesar de las explicaciones acerca de las nuevas formas que deben tomar nuestras cooperativas. La reticencia se debía al hecho de que nuestros miembros en las APA tenían la costumbre de pagar 1.000 francos F CFA por los gastos de adhesión y además 1.000 F CFA por la cuota anual. Con la nueva SCOOPS, los gastos de adhesión pasaron a 5.000 F CFA y se introdujeron cuotas sociales por un valor de 40.000 F CFA, diferido a varias cuotas. Con estas exigencias, nuestra cooperativa de Bondoukuy no contaba con un número suficiente de miembros en el momento de su constitución, tan sólo eran 54 los afiliados de un centenar de miembros potenciales. Los antiguos miembros de las APA que no estaban en regla en cuanto a la reglamentación de la CC, trabajaban por desmovilizar a los miembros que deseaban unirse a nuestra cooperativa”.

6. Cambios generados (impactos, beneficios y aportes)

El proceso de desarrollo de las SCOOPS y la reestructuración de la USCCPA fueron un ejercicio rico en enseñanzas tanto para los cooperativistas (funcionarios electos y miembros) como para el equipo técnico. Además de fortalecerse técnicamente, cada actor aprendió del otro, puesto que se trataba de un enfoque participativo y consensuado que condujo a la creación de 15 SCOOPS y a la reestructuración de la Unión para dar cumplimiento al acta uniforme de la OHADA. Por ello, son numerosos los cambios generados por el proceso y conciernen tanto a la organización (USCCPA) como institución, a los productores miembros (cooperativistas), a los líderes, al equipo técnico, así como a las comunidades y territorios de implantación.

6.1. Impactos sobre la institución USCCPA

- **Reducción de los costos de funcionamiento**

1) En principio, la cooperativa es una estructura autónoma

que dispone de herramientas y competencias para garantizar su funcionalidad. Partiendo de este principio, la USCCPA prevé la transferencia gradual de cierto número de competencias y responsabilidades a las cooperativas, con el fin de reducir sus gastos; 2) La reducción a 15 del número de cooperativas provocará la disminución de los costos de seguimiento.

- **Mayor eficacia operativa**

► En el plano operativo, la creación de grandes cooperativas en lugar de una multitud de APA sin capacidad institucional real, facilitará el seguimiento, la evaluación, la asesoría y aumentará el rendimiento de la comercialización masiva de los productos agrícolas. Por ejemplo, podría desarrollarse la “estrategia de delegación de tareas” (stratégie du faire-faire) y aplicarla en la implementación de los servicios a los miembros.

► A través de las cooperativas, los servicios a los miembros están mejor descentralizados y más adaptados a las necesidades de los cooperantes. Del mismo modo, algunas decisiones hasta entonces centralizadas en la Sede principal, se toman ahora a nivel local.

► La atención al sector de oleaginosas-leguminosas y el acceso a los insumos y equipos agrícolas, tiene lugar a través de la creación de dos comités específicos entre los organismos de la Unión.

► Creación de un consejo de conciliación y arbitraje en cada una de las sociedades cooperativas y al interior de la Unión.

- **La representatividad de la USCCPA**

► Desde la creación de las SCOOPS, la USCCPA está bien representada en las provincias y municipios de la región por organizaciones (cooperativas) con capacidades jurídicas e institucionales. Esta representatividad permite al USCCPA participar más a fondo en el diálogo sobre el desarrollo del sector agrícola en las localidades de implantación.



Por lo tanto, las autoridades agrícolas, administrativas, así como las colectividades territoriales, consultan o buscan la participación de la USCCPA en todos los aspectos del desarrollo del sector agrícola de la región.

- Por ejemplo, las cooperativas han desarrollado asociaciones con los servicios técnicos descentralizados (agricultura, ganadería, medio ambiente) del Estado que han permitido a sus miembros beneficiarse de asesorías, formación técnica y adquirir insumos agrícolas parcialmente subvencionados por el Estado.

6.2. El impacto en los productores miembros

El concepto de miembro ha cobrado importancia con las cooperativas porque los productores se sienten totalmente responsabilizados por el hecho de ser sus propietarios. Las cooperativas ya no son vistas como entidades externas, como sucedió en el caso de muchas organizaciones creadas por el Estado y los proveedores de fondos. Esto denota una elevada toma de conciencia acerca de los(as) productores(as), así como de los líderes campesinos cuya organización y estructuración en forma cooperativa puede garantizar su seguridad alimentaria y su pleno desarrollo

económico y social.

Las cooperativas desempeñan un importante papel en la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la seguridad alimentaria en las zonas rurales de Burkina Faso. El grado de participación de los miembros en la vida cooperativa depende en parte de los servicios que desarrolla en beneficio de sus miembros. La satisfacción de ciertas necesidades económicas de los miembros motiva a los no-miembros, a distintos niveles, a adherirse y a participar activamente en las actividades de las cooperativas. La obtención de insumos a precios económicamente aceptables y de servicios eficientes, constituyen una motivación evidente.

6.3. Impacto en las entidades territoriales y en las comunidades

Las cooperativas se han convertido en verdaderas copartes económicas y sociales de las entidades territoriales. A modo de ejemplo, los proyectos (pozos) desarrollados por las cooperativas e inscritos en los planes municipales de desarrollo, son ejecutados en beneficio de las comunidades. Las cooperativas se benefician de las asesorías ofrecidas por el Consejo Regional de la Boucle du Mouhoun para la elección de los beneficiarios de los biodigestores, las formaciones técnicas para su utilización y el seguimiento correspondiente.

A continuación presentamos otros impactos positivos en las comunidades:

- Cambio de mentalidad que surge en estas zonas gracias a la difusión de las emisiones radiofónicas acerca de temáticas variadas como las desigualdades de género en la producción agro-silvo-pastoral, la utilidad y el interés de las cooperativas y de la CC.
- Las formaciones técnicas impartidas a los cooperantes en el marco del CEA benefician a toda la comunidad de la población sin excepción. Los no miembros se impregnan de las técnicas agrícolas utilizadas por los cooperantes

que aplican en sus explotaciones. Las palabras de Bakary Traoré, de la cooperativa Sabarikadi, confirman los cambios de comportamiento de los miembros de su cooperativa: “con la formación, cada vez estoy más organizado a nivel de mi gestión y rendimiento. Ha habido una transformación. Ahora siento que soy productor. El primer año experimenté para ver, por ejemplo, la diferencia entre la labranza plana y en camellones: la diferencia es clara al retirar las plantas después de la siembra y los rendimientos son mejores cuando se utiliza el proceso de labranza plana”.

- ▶ En aquellas poblaciones donde la red eléctrica es casi inexistente, la iluminación por medio de biodigestores beneficia a los niños escolarizados y a las familias.
- ▶ Algunos servicios ofrecidos por la cooperativa benefician enormemente a toda la comunidad y contribuyen a mejorar sus condiciones de vida. Podemos citar entre ellos la perforación de pozos en varias poblaciones que han permitido a las comunidades acceder al agua potable. Otros servicios que benefician indirectamente a las comunidades son la construcción de infraestructuras de almacenamiento que facilitan la conservación de los productos agrícolas y la construcción de biodigestores, cuya utilización permite reducir la deforestación, disminuyendo la tala abusiva de madera.

6.4. Impacto en la economía local

Los miembros de las cooperativas contribuyen de manera directa e indirecta al dinamismo de la economía local, adquiriendo directamente en los mercados locales pequeños equipos, semillas (caupí) y productos locales y manufacturados durante los períodos considerados críticos (de escasez) en el medio rural. El tejido económico y social de los pueblos y las comunidades es fortalecido por importantes flujos financieros procedentes de los pagos (PA1 y PA2) anticipados a los cooperativistas por la USCCPA.

7. Análisis y discusión acerca del proceso de desarrollo de las cooperativas

7.1. Los procesos de toma de decisiones

La Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África (OHADA) es una organización intergubernamental de integración jurídica creada en un contexto de aguda crisis económica y de caída drástica de las inversiones en África, donde la inseguridad jurídica y judicial es identificada como la principal causa de desconfianza de los inversionistas.

Se trata de un marco normativo regional integrado por 17 países de África, entre ellos Burkina Faso. De esta manera, el gobierno burkinés ha tomado la iniciativa de sustituir las normas nacionales existentes en el Acto Uniforme relativo al derecho de las sociedades cooperativas.

Desde entonces, las organizaciones de carácter económico, tales como las agrupaciones, fueron interpeladas para someterse a esta exigencia internacional. En esta lógica, la Fundación para la Agricultura y la Ruralidad en el Mundo, una de las copartes de la UGCPA, sugirió a la Unión analizar sus textos jurídicos y adaptarlos a los nuevos contextos y dinámicas en torno a la comercialización de productos agrícolas.

Los elegidos de la Unión entonces reflexionaron entorno a taller de “diagnóstico” que condujo a la decisión de dar cumplimiento a la OHADA, después de analizar la situación en la Asamblea General. Así, el mandato de la Oficina Ejecutiva, que estaba a punto de terminar, fue prorrogado por un año con el fin de facilitar el proceso de conformación de la Unión.

Por otra parte, cabe señalar que la Ley exige que todas las organizaciones cumplan so pena de perder su reconocimiento jurídico. Si la UGCPA perdiera su reconocimiento, no podría participar en las compras institucionales y no tendría acceso al apoyo del Estado y de algunas copartes importantes. Desde la elaboración de su Plan Estratégico de Desarrollo 2014-2018,

entre las acciones prioritarias ha identificado su puesta en conformidad con el Acto Uniforme OHADA, lo que le permitirá desempeñar plenamente su papel de acompañamiento a los(as) productores(as) en la comercialización colectiva en la región.

Diversos tipos de cooperativas fueron propuestos por los consultores para orientar la toma de decisiones del grupo encargado de reflexionar acerca de la elección que permitirá mantener el dinamismo y la cohesión adquirida por la UGCPA, con el fin de asegurar su sostenibilidad. Este grupo, compuesto por los miembros de la oficina, los comités (cereales y flor de Jamaica), la Secretaría ejecutiva, los ex presidentes y las copartes técnicas y financieras, tuvo la difícil tarea de analizar las ventajas e inconvenientes de cada tipo de cooperativa con el fin de elegir un escenario adaptado al contexto actual de las agrupaciones de base y de la Unión. Una alternativa más difícil fue la división territorial para obtener 15 sociedades cooperativas simplificadas, más viables, basándose más en los 9 marcos de concertación, de los cuales los(as) productoras(as) serán miembros.

Para hacer estas cooperativas simplificadas más sostenibles, la Oficina Ejecutiva y la dirección técnica decidieron organizar amplias campañas de información y sensibilización de los(as) productores(as) de las agrupaciones en torno a la Ley OHADA, impuesta a todas las organizaciones campesinas con sus ventajas y desventajas. El objetivo de estos encuentros era obtener consenso en torno a la creación de las cooperativas. Las reuniones de información condujeron a una muy buena apreciación de las diferencias o similitudes en la percepción entre los miembros potenciales, y permitieron identificar a las personas clave para la cooperativa. En efecto, la formación de las cooperativas se basa en las necesidades de los miembros. Por ello, los miembros definieron claramente el tipo de cooperativa que deseaban formar, los criterios de adhesión y su modo de funcionamiento.

Estos encuentros dispusieron de mucho tiempo para la discusión, de modo que todos(as) los(as) productores(as) se

expresaron y formularon preguntas. Las mujeres expresaron sus opiniones al igual que los hombres, y sus roles como miembros activos y potenciales lideresas de la sociedad cooperativa, fueron seriamente determinantes.

La sociedad cooperativa simplificada es una organización basada en el control democrático de sus miembros, cuyo éxito depende de su participación en su funcionamiento. Para ello, el compromiso de estos últimos en esta etapa del proceso de creación de la sociedad cooperativa, se basó ampliamente en los tres siguientes puntos:

- Los valores y principios cooperativos: los miembros deben adherir a los valores cooperativos tales como la ayuda mutua, la responsabilidad personal y mutua, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad.
- El compromiso financiero: uno no se lanza a hacer negocios tan sólo con su entusiasmo, sin un mínimo de capital inicial. Cada miembro debe invertir financieramente en la cooperativa, al menos en la compra de cuotas sociales. Así, los(s) productores(as) de base procedieron a la validación de la decisión acerca de la determinación del número y alcance de las cuotas sociales por cada cooperativista, incluyendo todas las tendencias (pequeños, medianos y grandes productores). Se determinó una cuota social de un valor nominal de 40.000 F CFA para ser pagada en tres años, y costos de adhesión de 5.000 francos CFA por cada socio cooperativista, sin distinción de sexo ni edad, a nivel de las cooperativas simplificadas.
- Los esfuerzos necesarios para la elaboración de los textos de la cooperativa (estatutos y reglamentos internos). Los miembros tomaron conciencia en cuanto a que el proceso de desarrollo de la cooperativa toma tiempo y requiere de un esfuerzo sostenido por parte de cada uno.

La base de la estructura de las cooperativas es muy heterogénea. Existen pequeños productores (0,5 a 5 ha), medianos (de 5 a 10 hectáreas) y grandes productores (de

10 a 60 hectáreas) en los grupos que participaron en la toma de decisiones en cuanto a las cuotas sociales. Sin embargo, los grandes y los medianos productores, en su mayoría compuestos por Jefes de tierra, son quienes han influido enormemente en las decisiones adoptadas acerca de los diferentes temas tratados. En el caso específico de las mujeres, éstas aceptaron la propuesta elaborada por el Comité de reflexión acerca de los montos de las cuotas sociales y los gastos de adhesión, a la luz de las explicaciones de los grandes y medianos productores.

En cuanto a las cuotas sociales, algunos miembros reconocen la importancia de sus aportes para la viabilidad de su cooperativa, pero consideran que el monto de las cuotas sociales es a la vez más elevado y produce la exclusión o el abandono de algunos productores que se encuentran al margen de las cooperativas.

En este sentido, la mayor parte de los pequeños productores de los antiguos grupos carecen de medios financieros para pagar la cuota social o las cuotas anuales. Es una de las principales causas que les impide su afiliación a las cooperativas, aunque éstas siguen abiertas a nuevos miembros. Esta situación es semejante en las cooperativas de mujeres, donde los montos de las cuotas sociales y los gastos de adhesión sigue siendo una de las mayores dificultades para las pequeñas productoras, quienes tan sólo tienen como fuente de ingresos la venta de una parte de sus cosechas de temporada.

La reforma emprendida por la Unión ha tenido un impacto negativo, por una parte, en la membresía, provocando una caída drástica del número de miembros que pasó de 3.000 a 1.552 y, por otra, un impacto positivo en cuanto a la calidad de la membresía de las cooperativas, puesto que quienes

pagaron sus cuotas sociales son los mismos que se afiliaron plena y concienzudamente al sistema de comercialización colectivo.

El número de miembros disminuyó considerablemente a comienzos de la creación de las cooperativas en 2016, con una membresía total de 958 productores, entre ellos 339 mujeres, por el hecho de que algunos antiguos miembros de las agrupaciones de productores agrícolas tenían dificultades para pagar el monto de las cuotas sociales, indispensables para su afiliación a las nuevas cooperativas. Esto afectó enormemente a los beneficiarios del proyecto IMSA, quienes no pudieron afiliarse en el momento de la constitución de las cooperativas a causa de su vulnerabilidad. Al principio, tan sólo había 390 beneficiarios inscritos, entre ellos 281 mujeres, de los 1.000 registrados en la base de las cooperativas, liberando así una cuarta parte de sus cuotas sociales.

Sin embargo, en 2019 la membresía experimentó un aumento de 1.552 miembros, entre ellos 650 mujeres, gracias a la introducción de nuevas medidas que permitieron a los nuevos afiliados pagar progresivamente su cuota social durante un período de tres años. Esta decisión fue tomada por los Presidentes de las cooperativas bajo la orientación del Consejo de Administración. Además, se hizo una excepción a los beneficiarios del proyecto IMSA que no se habían afiliado a las cooperativas, con el fin de pagar progresivamente sus cuotas sociales durante tres años.

En 2019 se observó un aumento global del 51% de la membresía de las cooperativas, gracias a los efectos del proyecto IMSA en los beneficiarios, con 820 de ellos inscritos en el registro de sociedades cooperativas simplificadas.



7.2. Algunos cambios producidos

Mejoramiento de la organización, del funcionamiento de la USCCPA y de las cooperativas simplificadas. En 25 años de existencia, la UGCPA-BM ha evolucionado considerablemente en su organización y funcionamiento.

En efecto, a lo largo de su evolución, la UGCPA ha ido aumentando progresivamente su membresía a 169 APA, compuesta por más de 3.000 miembros individuales. Este desarrollo de la membresía no ha tenido lugar sin el aumento de los gastos de funcionamiento de los organismos, en particular la Asamblea general ordinaria, que en sí sola costaba a la Unión más de 6 millones de francos CFA anuales para asumir la reunión de los 338 delegados durante 2 días, puesto que cada APA estaba representada por dos productores.

La etapa de estructuración global que agrupa a 15 sociedades cooperativas simplificadas, en lugar de las 169 APA, ha permitido a la Unión reducir, no sólo el número de representantes a la Asamblea a 45 delegados, sino además el costo de los gastos en 1,5 millones de francos CFA.

Esto también ha traído consigo el pago de las cuotas sociales para la constitución del capital social de la base de las cooperativas y la Unión. En realidad la USCCPA funcionaba hasta entonces sin capital social, en el sentido jurídico del término, puesto que los montos registrados en los estados financieros como capital social, estaban constituidos, por una parte, por los costos de afiliación de los diferentes miembros de las APA, es decir, 10.000 F CFA por APA y, por otra, por las donaciones en efectivo de las copartes técnicas y financieras. Ahora bien, jurídicamente, el capital social representa el monto de los aportes hechos por las partes para la Constitución de la sociedad y, como contrapartida de los cuales, la sociedad ofrece cuotas sociales (una fracción del capital) a cada miembro aportante en función del monto del aporte del valor previamente determinado de cada parte social.

Por último, está el tema de la responsabilización de las cooperativas simplificadas en cuanto al seguimiento de

proximidad. Como se recordará, durante su existencia, la USCCPA desarrolló un conjunto de estrategias (entre ellas la oferta de servicios en beneficio de los productores individuales, relativamente bien asimilada por los miembros), con el fin de promover el desarrollo de las explotaciones y captar el máximo de cosechas. Con el cumplimiento del Acto Uniforme OHADA, las cooperativas serán los motores en la oferta de los servicios a los productores. Esto permitirá a las cooperativas no solamente recurrir a modelos de servicios adaptados a su medio, capaces de resistir a los choques económicos y ambientales, sino además facilitar la participación de los pequeños productores en la toma de decisiones a todos los niveles, ayudándoles a proteger sus derechos a la tierra, a negociar mejores condiciones en sus contratos y obtener los insumos agrícolas a mejor precio, especialmente las semillas, los fertilizantes y los equipos.

Fortalecimiento de la gobernabilidad y participación en la Unión y en las cooperativas simplificadas. Para la constitución de las cooperativas simplificadas, la Unión inició un proceso de sensibilización con el fin de explicar su enfoque y los tipos de apoyo que espera aportar a los productores de base para suscitar la creación de las cooperativas. El fortalecimiento de capacidades ha sido posible gracias a la asesoría que ha permitido a los productores desarrollar las capacidades individuales y colectivas de análisis acerca de la vida cooperativa, lo que ha favorecido el fortalecimiento de la gobernabilidad y la participación en las cooperativas. En efecto, los miembros fueron elegidos de forma consensuada en las cooperativas de base durante las asambleas. Cada miembro cooperativista que posee su parte en la cooperativa, tiene derecho a beneficiarse de los servicios de ésta, votar y proponerse como miembro de sus organismos dirigentes, salvo si es excluido o suspendido por la Asamblea General, conforme al reglamento interior de la cooperativa. No respetar este derecho corresponde a violar los principios de igualdad y democracia, así como los derechos inherentes a las partes sociales al interior de la cooperativa. La Unión ha buscado que las mujeres y los jóvenes puedan participar activamente

en todas las actividades de las cooperativas, particularmente asegurando su representatividad en los organismos de toma de decisiones. En los textos estatutarios de los diferentes organismos quedó aprobada una cuota de participación del 30% para las mujeres y del 30% para los jóvenes, la cual ha sido respetada con ocasión de la elección de los miembros en las diferentes instancias. En el actual sistema, la equidad de género es una realidad tangible desde la reestructuración de la red y la creación de las SCOOPS mixtas, donde las mujeres son miembros al igual que los hombres.

En cuanto al poder democrático, en las diferentes ocasiones de votación se aplica el principio “un miembro, un voto”, con el fin de aprobar las decisiones que deben tomarse en las reuniones o en las elecciones de representantes de los organismos administrativos a distintos niveles. Este principio encuentra también su aplicación a nivel de las contribuciones financieras en forma de cuotas, donde todos los miembros deben aportar por partes iguales.

Con el fin de promover la alternancia al interior de la Unión y en las cooperativas, de involucrar a los ex Presidentes y, sobre todo, de favorecer la resolución de las crisis en la Unión y en las cooperativas de base, se ha puesto en marcha un Consejo de la sabiduría, llamado Consejo de conciliación y arbitraje.

Para responder mejor a las necesidades de los miembros, se han puesto en marcha igualmente comités específicos, tales como el Comité especializado en oleaginosas y el Comité de insumos y equipos.

Fortalecimiento de la asociación y las entidades territoriales. Se ha promovido la participación de las autoridades en las Asambleas Generales de las cooperativas y la integración de las acciones (realización de pozos, de tiendas de proximidad) de las cooperativas en los planes municipales de desarrollo. En las colectividades locales, los miembros de las cooperativas son tenidos en cuenta en el mecanismo de distribución de insumos.

La lógica de desarrollo de las 15 sociedades cooperativas según el Acto Uniforme OHADA, se basa en un enfoque participativo, con el fin que los(as) productores(as) se apropien y sostengan los principios y valores cooperativos: se habla de una transferencia de competencias a través de la acción y, de manera general, del proceso de aprendizaje en su conjunto, de reflexión y análisis basado principalmente en las lecciones aprendidas en la Unión durante los 25 años de su existencia. Todo ello ha contribuido a una fuerte participación de los miembros en el desarrollo de las sociedades cooperativas simplificadas.

7.3. Fuerzas, instituciones y actores en el proceso de desarrollo de las cooperativas simplificadas

Aparte de los miembros, el proceso de desarrollo de las cooperativas se ha basado en muchas instituciones.

El organismo de desarrollo. En el proceso de cumplimiento del Acto Uniforme OHADA por parte de la UGCPA, **Mission inclusion** y SOS-Faim de Bélgica han desempeñado un papel importante. Este proceso intervino en el momento en que la Unión estaba llevando a cabo el proyecto Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria en la Boucle du Mouhoun. Por medio de este proyecto, varias cooperativas han obtenido apoyo de **Mission inclusion** y de SOS-Faim de Bélgica para la construcción de bodegas de almacenamiento y pozos. Estos organismos han contribuido igualmente a la creación de una red de competencias para la facilitación de proximidad ante los miembros, con el fin de sensibilizarlos acerca de las ventajas de pertenecer al sistema cooperativo.

La Unión de Productores Agrícolas para el Desarrollo Internacional (UPADI) de Quebec, ha acompañado a la Unión desde el punto de vista técnico a lo largo del proceso de desarrollo de las cooperativas, desempeñando el papel de asesora para la elección de los diversos tipos de cooperativas, la elaboración de los textos estatutarios y el fortalecimiento de la capacidad de la Unión y de sus cooperativas miembros.

Los prestadores de servicios. La colaboración con el gabinete Consejo Africano Jurídico y Fiscal a lo largo del proceso, facilitó la creación de 15 sociedades cooperativas.

Autoridades administrativas del Estado. Para la ejecución de las actividades relacionadas con el desarrollo de las cooperativas simplificadas se ha solicitado la participación de las diferentes autoridades administrativas que representan al Estado. Se trata de facilitar el acceso a documentos administrativos, tales como los certificados de seguimiento técnico de las direcciones provinciales de agricultura; el fortalecimiento de capacidades de los miembros de la Dirección General predial, de la Formación y de la Organización del Mundo Rural (Direction générale du foncier, de la formation et de l'organisation du monde rural, DGFOMR) y el tratamiento de los expedientes de las cooperativas simplificadas por las Altas Comisarías Provinciales (Hauts Commissariats des provinces) para su inscripción en los registros de las sociedades cooperativas.

Sin embargo, algunas autoridades han retrasado la realización de algunas de nuestras actividades. Se trata, en particular, de las Altas Comisarías Provinciales encargadas del registro, las cuales presentaron mucho retraso en la recepción y tramitación de los expedientes por falta de competencias y de material informático, indispensable para el registro de las cooperativas. Fue necesario interpelar al Gobernador de la región para acelerar el proceso.

Autoridades locales o territoriales. Para dar continuidad a su misión, las cooperativas han desarrollado relaciones de colaboración con las entidades territoriales, que las han apoyado en la ejecución de actos administrativos, tales como las partidas de nacimiento de los miembros de los organismos

para la elaboración de los expedientes, la facilitación del acceso a las Actas de Cesión de los sitios para albergar las sedes y las bodegas de almacenamiento de las cooperativas.



Por otra parte, la lentitud en la movilización de las cuotas sociales (CS) para constituir el capital social de las cooperativas retrasó considerablemente el proceso. En efecto, los futuros miembros de las cooperativas tuvieron dificultades para pagar el monto (40.000 F CFA por CS), a pesar de la posibilidad de diferir los pagos entre 3 y 4 años. Destacamos que este período de las Asambleas Generales Constitutivas de las cooperativas coincidió con una caída drástica de la productividad y de la producción algodonera, principal fuente de ingresos de los agricultores de la región. En la planificación, la Unión no pensó en realizar esta actividad en el momento de la cosecha de cereales, con el fin de beneficiarse de la recuperación de las cuotas sociales provenientes de los ingresos de los productores en el momento del pago de sus ingresos de producción. A raíz de esta situación, la membresía de la USCCPA en su conjunto, sufrió también una baja.

La USCCPA pudo influir en algunas OP (URGCC, UPPA-M y UPPN), inspiradas en el modelo establecido de cooperativas simplificadas. Estas organizaciones de productores solicitaron el acompañamiento de la USCCPA en el marco del cumplimiento del Acto Uniforme OHADA. Ellas intentan así comprender la estrategia que la USCCPA desarrolló para la promoción de las cuotas sociales entre los productores.

A nivel nacional, el Programa Mundial de Alimentos y la ONG GRET solicitaron el apoyo de la USCCPA para explicar las gestiones realizadas para dar cumplimiento al Acto Uniforme relativo al derecho de las sociedades cooperativas.

Liste des acronymes et abréviations

ACI	Alianza Cooperativa Internacional (<i>Alliance coopérative internationale</i>)
AFD	Agencia Francesa de Desarrollo (<i>Agence française de développement</i>)
AGO	Asamblea General Ordinaria (<i>Assemblée générale ordinaire</i>)
AJFC	Consejo Africano Jurídico y Fiscal (<i>Afrique juridique et fiscal conseil</i>)
OE	Oficina Ejecutiva (<i>Bureau exécutif</i>)
CA	Consejo de Administración (<i>Conseil d'administration</i>)
CAC	Comité de Acción para la Comercialización (<i>Comité d'action à la commercialisation</i>)
CEA	Consejo para la Explotación Agrícola (<i>Conseil à l'exploitation agricole, CEF</i>)
COMAKO	Cooperativa Hortícola y Agrícola de Kongoussi (<i>Coopérative maraîchère et agricole de Kongoussi</i>)
FARM	Fundación para la Agricultura y la Ruralidad en el Mundo (<i>Fondation pour l'agriculture et la ruralité dans le monde</i>)
APA	Agrupación de Productores Agrícolas (<i>Groupement de producteurs agricoles, GPA</i>)
IMSA	Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (<i>Innovation et mobilisation pour la sécurité alimentaire</i>)
CC	Comercialización Colectiva (<i>Mise en marché collectif, MCC</i>)
OHADA	Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África (<i>Organisation pour l'harmonisation des droits des affaires en Afrique</i>)
OL	Fundación Œuvres Léger (<i>Œuvres Léger</i>)
PA1	Pago Anticipado 1 (<i>Paiement anticipé 1</i>)
PMA	Programa Mundial de Alimentos (<i>Programme alimentaire mondial, PAM</i>)
PRCBM	Proyecto de Resiliencia en la Boucle du Mouhoun (<i>Projet de résilience dans la Boucle du Mouhoun</i>)
PED	Plan Estratégico de Desarrollo (<i>Plan stratégique de développement, PSD</i>)
SCOBAM	Sociedad Cooperativa del Bam (<i>Société coopérative du Bam</i>)
SCOOPS	Sociedad Cooperativa Simplificada (<i>Société coopérative simplifiée</i>)

SONAGESS	Sociedad Nacional de Gestión de Existencias de Seguridad Alimentaria (<i>Société nationale de gestion des stocks de sécurité alimentaire</i>)
UCOBAM	Unión de Cooperativas Agrícolas y Hortícolas de Burkina (<i>Union des coopératives agricoles et maraîchères du Burkina</i>)
UGCPA-BM.	Unión de Agrupaciones para la Comercialización de Productos Agrícolas de la Boucle du Mouhoun (<i>Union des groupements pour la commercialisation des produits agricoles de la Boucle du Mouhoun</i>)
UGVBM	Unión de Agrupaciones Campesinas de la Boucle du Mouhoun (<i>Union des groupements villageois de la Boucle du Mouhoun</i>)
UPADI	Unión de Productores Agrícolas de Quebec para el Desarrollo internacional (<i>Union des producteurs agricoles du Québec/Développement international</i>)
UPPA-M	Unión Provincial de Profesionales Agrícolas de Mouhoun (<i>Union provinciale des professionnels agricoles du Mouhoun</i>)
UPPN	Uniones Provinciales de Productores de Caupí (<i>Unions provinciales des producteurs de niébé</i>)
URCABO	Unión Regional de Cooperativas Agrícolas de Bobo Dioulasso (<i>Union régionale des coopératives agricoles de Bobo Dioulasso</i>)
URCOMAYA	Unión de Cooperativas Agrícolas y Hortícolas de Ouahigouya (<i>Union des coopératives agricoles et maraîchères de Ouahigouya</i>)
URGCC-BM.	Unión Regional de Agrupaciones para la Comercialización de Cereales de la Boucle du Mouhoun (<i>Union régionale des groupements pour la commercialisation des céréales de la Boucle du Mouhoun</i>)
USCCPA	Unión de Sociedades Cooperativas de Comercialización de Productos Agrícolas (<i>Union des sociétés coopératives de commercialisation des produits agricoles</i>)
USCCPA-BM	Unión de Sociedades Cooperativas de Comercialización de Productos Agrícolas de la Boucle de Mouhoun (<i>Union des sociétés coopératives de commercialisation des produits agricoles/Boucle du Mouhoun</i>)



3.d. Conclusión sobre la transformación social

Charles Mugiraneza, Responsable de la Programación en África

- La adopción de tecnologías y estrategias de desarrollo económico y social, ambientalmente favorables.
- La apropiación, por parte de las organizaciones africanas, de la metodología de sistematización de experiencias originaria de América Latina.

Condición de la mujer

Las organizaciones coparte muestran la evolución de la dinámica social en los hogares, las organizaciones de productores y las comunidades con el impulso de las actividades del proyecto IMSA. Las transformaciones importantes, específicas y favorables para la mujer son observables tanto en el plano político como en el económico.

En el plano político

No cabe duda que las intervenciones de las tres organizaciones coparte han tenido como efecto aumentar la influencia y el poder de las mujeres, tanto en los proyectos como en las dinámicas comunitarias. En el caso de la AFDR, por ejemplo, el 70% de las organizaciones miembro que se han transformado en sociedades cooperativas son de mujeres, cada una de ellas encabezada por una junta directiva de cinco personas que incluye al menos a tres mujeres. En el caso de la USCCPA, mientras que anteriormente las mujeres estaban poco presentes en las agrupaciones de productores, actualmente, al interior de las cooperativas simplificadas están presentes un 42% de mujeres y su representación en las instancias de toma

Al finalizar el proceso de sistematización del proyecto Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA), se ha logrado un número significativo de cambios sociales. La AFDR, la USCCPA/BM y la APIL, organizaciones coparte de **Mission inclusion**, los describen ampliamente a través de narraciones que subrayan las transformaciones sociales durante la ejecución del proyecto. Las tres organizaciones son de naturaleza relativamente diferente e intervienen en tres regiones distintas de Burkina Faso. Los cambios sociales, tal como han sido descritos en sus sistematizaciones, tienen similitudes, sin embargo hay matices debido a factores culturales, a los enfoques y a la naturaleza de las organizaciones como agentes de cambio.

Desde el punto de vista de la transformación social, se pueden identificar tres tendencias fuertes y estructurantes en las experiencias sistematizadas:

- El mejoramiento de la condición de la mujer en el plano político y económico.

de decisiones es del orden del 30%. En el caso de la APIL, su política interna exige una participación igualitaria de mujeres y hombres en todas las actividades, lo cual se ha manifestado en las comunidades, particularmente exigiendo una participación equitativa de mujeres en los comités importantes de gestión de los equipos colectivos.

Finalmente, se ha proporcionado capacitación en técnicas para tomar la palabra. Muchas mujeres han superado sus dificultades y han desarrollado habilidades para tomar la palabra. Las copartes locales reconocen que, con el tiempo e incluso al comienzo del proyecto, hace cerca de cinco años, las mujeres no tenían realmente el derecho a tomar decisiones o a dar libremente su opinión durante las asambleas. En la actualidad se ha producido un gran cambio como resultado de los efectos de las acciones del proyecto. Se observa una participación efectiva y activa de las mujeres en todas las actividades desarrolladas durante el período. Ellas pueden expresar más fácilmente sus preocupaciones al interior de sus organizaciones y en sus comunidades. Son dinámicas y dan su opinión acerca de la ejecución de actividades y sobre las orientaciones estratégicas de las organizaciones.

En los grupos comunitarios y en las cooperativas, las mujeres pueden expresarse con facilidad. La vida democrática de las organizaciones y las cooperativas de agricultores es una contribución extraordinaria. Sus voces y votos cuentan. Vemos que las mujeres participan cada vez más en todas las actividades. Estamos siendo testigos del surgimiento de un verdadero liderazgo femenino dentro de las organizaciones. Las mujeres son cada vez más activas en sus comunidades y son agentes de cambio. Las tres organizaciones coparte también abogan por la incorporación efectiva de la perspectiva de género y la participación activa de la mujer en las empresas de las localidades en que operan. Se sensibiliza y apoya a las mujeres para que puedan ser agentes de cambio en sus territorios. Las mujeres líderes de las organizaciones de base ocupan ahora puestos de responsabilidad en sus comunidades.

También hay cambios a nivel doméstico, en cuanto a la división del trabajo. En general, tanto los hombres como las mujeres reconocen que se han producido cambios positivos para las mujeres y las niñas con respecto a la división del trabajo y la participación en las tareas domésticas. Según los miembros locales del proyecto, las mujeres tenían poco o ningún derecho a tomar decisiones al interior de la familia, y mucho menos a opinar acerca de la vida familiar o de las actividades reproductivas, según las tradiciones patriarcales.

La capacidad de participar en la toma de decisiones es un elemento esencial para la autonomización de la mujer. La sensibilización y la capacitación realizadas, y la contribución de la mujer a los ingresos familiares mediante su participación en la comercialización colectiva a través de la producción de caupí y sorgo, son factores favorables para su participación en la adopción de decisiones relativas a sus hogares. Por lo tanto, veamos más de cerca las transformaciones que han tenido lugar en el plano económico.

En el plano económico

En el plano económico se han producido avances positivos en las actividades productivas, en cuanto al papel de las mujeres, quienes antes no tenían acceso a los medios de producción y a los recursos financieros. Sólo tenían acceso a pequeñas parcelas de tierra, generalmente de mala calidad, en las que lograban cultivar lo que cabía en la cocina de la casa. Las intervenciones de la AFDR y la APIL han permitido, por un lado, aumentar los ingresos y la capacidad productiva de las mujeres, facilitándoles el acceso a la tierra y a los medios de producción y, por otro, reducir la carga de trabajo de las mujeres facilitando para ello el acceso al agua y a una fuente alternativa de energía, el biogás. Las organizaciones coparte han promovido además la producción de caupí por parte de las mujeres, un alimento tradicional nutritivo destinado principalmente al autoconsumo, promoviendo así la seguridad y la soberanía alimentarias de las mujeres y sus familias.

En lo que respecta a la AFDR, ésta también ha impulsado una política de discriminación positiva para promover el acceso de las mujeres a semillas de calidad. Igualmente las ha apoyado en la creación de unidades económicas para el procesamiento de productos agrícolas y forestales. En cuanto a la APIL, la política de la organización para todas sus acciones ha sido la de dirigirse prioritariamente a las mujeres más vulnerables, es decir, a las que son cabeza de familia. Ha introducido herramientas agrícolas adaptadas a ellas y ha creado grupos de mujeres productoras de compost.

De esta manera, las regiones de la Meseta Central y del Centro Norte han experimentado transformaciones considerables que han afectado las estructuras locales y generado una serie de relaciones complejas y diversificadas entre las diferentes categorías sociales. Dado que la cría de ganado se consideraba una actividad masculina, antes de la intervención de las organizaciones coparte no se permitía a las mujeres ser propietarias de animales y rara vez se las invitaba a reuniones acerca de cuestiones técnicas. Estaban representadas por sus maridos y hermanos. Con acompañamiento y promoción, las mujeres se iniciaron en la cría de ovejas; sembraron forraje y cortaron hierba fresca (antes reservada a los hombres) que luego almacenaron para la alimentación de los animales.

En resumen, en el plano económico, se ha logrado el autonomización de las mujeres gracias al acceso a actividades generadoras de ingresos y a la creación de grupos de ayuda mutua. Más allá de la reducción de las dificultades del trabajo de las mujeres, las unidades económicas creadas por el proyecto IMSA les proporcionan ingresos a las mujeres. Así son más autónomas en la gestión de sus actividades, satisfacen sus necesidades básicas y las de sus familias, y son resilientes.

Tecnologías y estrategias de desarrollo

Las tecnologías y estrategias de desarrollo impulsadas por el proyecto IMSA han generado un proceso de cambio observable no sólo en la producción y la economía campesinas, sino también en el tejido organizativo del campesinado.

Cambio en la producción y la economía campesinas

Las mujeres y hombres implicados con la AFDR y la APIL que han participado en las experiencias sistematizadas, se beneficiaron considerablemente de los conocimientos adquiridos en el ámbito de las técnicas de cultivo de la agroecología. Algunas de ellas como el cordón pétreo, las medias lunas y el zai corresponden a técnicas tradicionales que han sido ordenadas y mejoradas, mientras que otras como el riego por goteo y los biodigestores exigieron una apropiación por parte de las copartes y las comunidades participantes. En el caso de los biodigestores, fuente a la vez de energía y nutrientes, éstos han sido promovidos también por la USCCPA. Las tres organizaciones coparte han adaptado y difundido la tecnología para que sea socialmente accesible. En todas estas tecnologías ha habido un aprendizaje que ha permitido mejorar la producción en cantidad y calidad, es decir, no sólo aumentar los rendimientos y generar ingresos, sino también proteger y recuperar los suelos, administrar mejor el recurso agua y producir alimentos sanos para el autoconsumo y venta en los mercados locales.

Por otra parte, la transformación de algunos productos agrícolas como cereales, maní y tomates, ha generado una producción de valor añadido a favor de la economía campesina. Tanto el acceso a los insumos agrícolas a un costo menor favorecido por las tres organizaciones coparte, como la comercialización conjunta que permite obtener mejores precios para la producción vendida en el mercado, elemento central de las políticas de la USCCPA y también de las otras dos copartes burkinesas, tienden a disminuir la pérdida de rentabilidad en la compra y venta de productos. Sin embargo, en conjunto, la adición de valor a la producción y la disminución de la renta captada en la esfera comercial han tenido como efecto conjunto el fortalecimiento de la economía campesina.

En general, la promoción de la agroecología, la producción de alimentos para el autoconsumo y para el mercado local, y el apoyo a la viabilidad de la economía campesina, garantizan la seguridad y la soberanía alimentarias de las comunidades y

las regiones participantes. Esto es tanto más admirable cuanto que estas experiencias se han llevado a cabo en el contexto doblemente adverso del cambio climático y del conflicto armado entre el Estado burkinés y los grupos yihadistas.

El cambio en el tejido organizativo del campesinado

El cambio en el tejido organizativo del campesinado puede observarse en dos niveles principales. El primero es el cambio inmediato en la gestión de las intervenciones y proyectos de las copartes. Éste se ha llevado a cabo según un modelo de cogestión con las comunidades en los casos de la AFDR y la APIL, y según un modelo de autogestión en el caso de la USCCPA, puesto que esta última es una organización representativa de los productores agrícolas con sus asambleas y líderes elegidos. Sin embargo, cada vez que esos organismos de cogestión y autogestión han debatido y tomado decisiones, se han fortalecido y han demostrado la influencia relativa de las comunidades de base en las acciones emprendidas. Se trata de un ejercicio democrático, ciertamente no siempre perfecto, que ha institucionalizado las prácticas organizativas, que por otra parte se han visto fortalecidas por los diversos comités y grupos que han llevado a cabo las acciones a nivel de base. En resumen, la intervención de las copartes se llevó a cabo a partir de una base organizativa.

A otro nivel, las copartes se enfrentaron a una Ley nacional, la Ley OHADA, que exige que los grupos de productores agrícolas se transformen en sociedades cooperativas para ser reconocidos por el Estado. Este proceso, que está en marcha, tendrá sin duda un impacto significativo en el tejido organizativo de las zonas rurales. Ya es posible identificar cambios notables en el caso de la USCCPA, por ejemplo, al optar por el modelo cooperativo simplificado, la organización se ha vuelto más eficiente, está más enraizada a nivel local y representa mejor a las mujeres. Por otra parte, al fijar una cuota de afiliación relativamente alta, se han atendido los intereses de los productores medianos y grandes, mientras que los productores más pequeños, que representan entre el 40 y 50% de los miembros, han sido excluidos en gran

medida de la organización. Aunque se ha intentado mitigar este efecto de exclusión permitiendo que el pago se extienda a lo largo de tres años, la mayoría de los pequeños productores de los antiguos grupos todavía no están integrados en las cooperativas y esto sigue siendo un desafío para la organización.

Apropiación de la metodología de sistematización de experiencias

Como se mencionó en el primer capítulo, la metodología de sistematización de experiencias surgió en América Latina. Ha sido utilizada muy poco en África y, por lo tanto, corresponde a un nuevo enfoque o criterio que han adoptado las organizaciones coparte, una particularidad que se mencionó explícitamente en las sistematizaciones de la AFDR y la APIL.

La metodología de reflexión acerca de la acción que predomina en África es la de la capitalización, que es algo diferente de la perspectiva de sistematización que hemos adoptado. En efecto, la capitalización, diseñada por profesionales vinculados a empresas y proyectos, se inscribe en primer lugar en el ámbito de las prácticas institucionales y de los documentos de proyectos, y tiende a privilegiar la búsqueda de buenas prácticas y el mejoramiento de las instituciones. En cuanto a la sistematización, ésta proviene de la



práctica de los(as) intelectuales cercanos(as) a los movimientos sociales y, sin estar en el lado opuesto de la capitalización, se trata de ir más lejos al considerar las prácticas de las organizaciones en dinámicas socioculturales complejas y, más allá del nivel institucional, pretende dar cuenta de los procesos de transformación social. Aquí, la referencia central no es el proyecto o su marco lógico, sino la realidad social en la cual se inscriben las prácticas de los grupos y organizaciones que sistematizan sus experiencias.

Para las copartes africanas, la apropiación de esta metodología ha generado una herramienta adicional de comprensión e interpretación de sus intervenciones, en función del proceso de transformación social. Se trata de un enriquecimiento metodológico que merece ser mencionado y que es probable que en el futuro amplíe la visión de desarrollo de las copartes al plantear la cuestión central, tantas veces omitida, la del tipo de sociedad cuyo surgimiento se quiere promover a través de los proyectos.

Conclusión

En definitiva, las sistematizaciones de las copartes dan testimonio de considerables cambios sociales, económicos y políticos en las diferentes regiones de intervención. Como ya se ha mencionado, los cambios presentan varias similitudes, pero al mismo tiempo son necesarios algunos matices según los entornos, las culturas y las condiciones económicas.

En resumen, los cambios en la condición política y económica de la mujer, los cambios en la economía campesina y la protección del medio ambiente, los cambios en el tejido organizativo y la adopción de un nuevo enfoque para comprender e interpretar las acciones de desarrollo, son todos elementos que han surgido del proceso de sistematización realizada con las copartes de Burkina Faso.



4

Las experiencias andinas

EXPERIENCIAS ANDINAS SOBRE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL PROYECTO IMSA.

Jaime del Carpio Zuazo, Responsable de la Programación en América Latina.

Es importante señalar, que el proyecto IMSA en Perú y en Bolivia se desarrolla en un medio cultural aymara, en las regiones de Puno en Perú y de la Provincia Los Andes, en La Paz, Bolivia.

Un 80% de los beneficiarios del proyecto IMSA en esta zona son grupos de productoras y productores de leche, con una fuerte presencia de mujeres campesinas que representan entre los dos países un 65% de los beneficiarios directos del proyecto. Estos productores y productoras en su gran mayoría gozan de un gran arraigo cultural y de una vigorosa organización comunitaria. Existe variaciones en el grado de organización comunitaria entre los grupos de los dos países, esto tiene que ver mucho con los procesos políticos y sociales que se dieron en cada uno de los dos países; en resumidas cuentas, el efecto de transformación arroja resultados similares.

Las instituciones encargadas del apoyo técnico y ejecución del proyecto IMSA con enfoque agroecológico son: CINDES en Puno, Perú y PRO RURAL en La Paz, Bolivia.

Por otra parte, el proyecto IMSA trabaja con un grupo de mujeres que participan en un programa de consolidación de ferias agroecológicas y mejoramiento nutritivo para sus familias en zonas periféricas de la ciudad de La Paz. Estos grupos de mujeres tienen menos incidencia en la

producción agroecológica, pero su proyecto da mucho énfasis a la integración de cadenas y circuitos cortos de comercialización directa entre productores agroecológicos del departamento de La Paz. Estos grupos de mujeres están apoyados por la Fundación Centro de Cultura Popular - FCCP.

Tomando en cuenta estas diferentes realidades al interior del proyecto IMSA, el análisis crítico de transformación social que se trabaja con todas estas contrapartes analiza la incidencia del proyecto versus la receptividad de la comunidad con relación a la propuesta del proyecto. A un inicio, se contemplaba únicamente el apoyo a la producción lechera de las comunidades socias del proyecto en los dos países andinos, y en ese momento todavía no se había propuesto de trabajar con un enfoque de desarrollo de las capacidades agroecológicas integrales en la parcela productiva familiar, que fue propuesto a partir del segundo año del proyecto. Este giro conceptual y técnico implica un cambio sustancial en la manera tradicional de la producción agrícola del campesino en estas zonas.

La propuesta de un proyecto IMSA con enfoque agroecológico y con fuerte participación de la mujer, y con una diversidad de componentes técnicos, como ser: acceso a fuentes de agua e irrigación técnica mejorada

, infraestructura ganadera para mejora de la producción lechera, fortalecimiento de la transformación de productos lácteos, mejora de los cultivos andinos, forestación e introducción de una producción hortícola, además de fortalecer la capacidad organizativa y orgánica de los grupos de base, tuvieron una fuerte incidencia en los mecanismos de transformación social en los grupos de productores que hacen parte del proyecto IMSA.

La propuesta del IMSA de una producción agroecológica respondía en ese momento a las necesidades de un nuevo rubro productivo, disminuyendo la producción lechera debido a la caída del precio de la leche en el mercado; es decir, que la producción orgánica llenaba un vacío productivo que para los productores no era nada nuevo, sino que se apoyó a recuperar saberes ancestrales introduciendo innovaciones tecnológicas que de alguna medida cambiarían las formas del trabajo tradicional de los productores, por ende, hay una incidencia y cambio social con mejoras sustanciales que influyen tanto en los individuos, como en los mismos núcleos organizados, ya sean asociaciones, y cooperativas de productoras y productores.





4.a. La experiencia de CINDES del Perú

INNOVACION Y MOVILIZACION PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA "IMSA"

Edwin ELGUERA, María GUAY, René ROQUE y Hoscár SALAS

Esta interpretación se relaciona con su condición de pobres y pobres extremos.

Esta experiencia de construcción de nuevos aprendizajes, basados en los conocimientos ancestrales, revalorando los tradicionales y complementándolos con técnicas modernas apropiadas, logramos resultados exitosos, sostenibles e inclusivos, contribuyendo a la mejora de los ingresos económicos de las familias rurales, para su seguridad alimentaria, en armonía con el medio ambiente, equidad e igualdad de género.

Presentación

El Proyecto PER 01043 Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria - "IMSA", con apoyo financiero del gobierno de Canadá a través de la Fundación Léger y ejecutada en Perú por la ONGD Centro CINDES, interviene en seis distritos de dos provincias (Del Collao y Puno): Platería, Acora, Pilcuyo, Puno, Ilave y Paucarcolla.

El proyecto ejecuto un modelo de desarrollo de acuerdo a las características, socio-económicas y culturales de la zona de intervención, en un concepto integral, (Innovación, Movilización social, Seguridad alimentaria, Medio ambiente y Género).

Frecuentemente se define a los agricultores como productores de subsistencia, debido al factor de tierra, específicamente a su condición de minifundista, explotaciones mixtas, producción para el autoconsumo; sin interesar la productividad y sus sistemas de producción.

Introducción

El presente documento, sintetiza la experiencia de IMSA de cuatro años de ejecución. En la línea de tiempo exponemos con claridad y precisión las acciones efectuadas que contrastan con: productos, resultados e impactos obtenidos. Es indudable que ha habido errores en el proceso de ejecución de actividades; felizmente hubo coincidencias del equipo técnico para posibilitar y vislumbrar en la realidad los cambios efectuados positivamente.

La sistematización ha procurado abarcar los ejes fundamentales, orientados a resaltar las características de las acciones del Proyecto, cristalizada en su planificación, estrategias, actividades y enfoques de aplicación en las zonas.

EL periodo que cubre la sistematización, comprende los años 2015 y 2019; ejecutado de la siguiente forma:

Año I Sensibilización, Implementación y Empoderamiento, año II Validación de la estrategia, Retroalimentación y Potenciamiento de logros, año III Consolidación de productos, Resultados e Impactos y el año IV Fortalecimiento de Resultados e Impactos.

La información que ha servido de base para la elaboración de la sistematización, ha sido el CMR, encuestas, entrevistas, diario de campo, ficha de observación, monitoreo, seguimiento y evaluaciones del Proyecto, testimonios orales de las contrapartes e información complementaria obtenida por los técnicos de campo.

El bienestar de las contrapartes tradicionalmente ha sido referenciado al nivel de ingresos, el proyecto IMSA añade productividad, rentabilidad, uso de agua, innovación tecnológica, manejo de recursos renovables, seguridad alimentaria, medio ambiente y género; resaltando que las desigualdades existían, condicionadas por los niveles de producción, uso potencial de los recursos, organización, etc.

EL contenido de la exposición consta de tres capítulos estructurados de acuerdo a la concepción del Proyecto, Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria “IMSA”.

En el primer Capítulo, detallamos la situación inicial, punto de partida los problemas que envuelven a la economía campesina y a la agricultura familiar. Resaltando la heterogeneidad característica del universo agropecuario y la presencia dominante del minifundio, con el convencimiento de que la pobreza en el agro es estructural.

En este mismo capítulo, se da paso, a los principales enfoques, contexto de la problemática rural y campesina, específicamente la situación y perspectiva de la economía familiar. Las visiones mencionadas, cuyo carácter excluyente se discute, ponen el acento en las condiciones naturales, en las posibilidades del cambio técnico, con un medio ambiente cuidado, visibilización y participación de la mujer como agente de cambio hacia la seguridad alimentaria.

Describimos el proceso de intervención del IMSA: estrategias, metodologías, modelos demostrativos, los ejes importantes para la mejora económica, con predominio en la vocación ganadera para la producción lechera. Producción agro-ecológica, uso del recurso hídrico (agua), sistemas de cosecha de agua, sistemas de riego, manejo de recursos renovables y conservación del medio ambiente.

El segundo capítulo analizamos los resultados e impactos de las diferentes actividades en su etapa final del Proyecto. Una exposición sucinta de los resultados cuantitativos; en la actividad productiva, con mayor énfasis en la producción lechera, construcción de infraestructura productiva, sistemas de riego tecnificado, manejo de energías renovables, producción ecológica de productos de pan llevar para la seguridad alimentaria; impactos de productividad agropecuaria, medio ambiental y empoderamiento de la mujer.

El tercer capítulo, está dedicado a la crítica, puntualizando las lecciones aprendidas, a partir de la lectura de los productos, resultados e impactos obtenidos. Para ello formulamos algunos puntos críticos de importancia. Cuya función es dar la expresión concentrada a las percepciones reales encontradas y que nos suscitó ordenar con racionamiento su interpretación en las acciones del proyecto.

Contiene además, buenas prácticas, factores de éxito, conclusiones y recomendaciones. Conceptos generales en la formulación de proyectos campesinos de economía familiar, propuesta de manejo integral del minifundio y desarrollar un modelo que contribuya a la agricultura familiar.

Testimonio que es el sumo, como una familia de agricultura familiar puede mejorar sus condiciones de vida, con una visión integral y racional del manejo de sus recursos por más mínimos que sean.

Sistematización del proyecto IMSA en: mejora genética del ganado lechero y cultivos de pan llevar mediante riego presurizado

1. Descripción de la situación inicial

1.1 La situation de départ (base de référence)

a. En lo económico

La principale activité économique dans la zone d'intervention est l'engraissement du bétail et un début d'élevage laitier ainsi que les cultures destinées à la production d'aliments d'autoconsommation tels que la pomme de terre, le quinoa, la cañahua, les haricots. Dans un contexte d'économie de subsistance, les rendements et la rentabilité agricoles sont minimes.

L'élevage de 5 têtes de bétail en moyenne génère un revenu moyen de 105 dollars par mois (85 % des animaux sont de race créole); la production laitière moyenne est de 3,5 litres/vache/jour avec 3 vaches en traite; la période de traite est de 120 jours; la reproduction se fait généralement par accouplement naturel avec un peu d'insémination artificielle; la disponibilité de fourrage pour les bovins est faible (358 m² de luzerne, 537 m² d'avoine fourragère, 1000 m² de pâturages naturels). Les infrastructures de production pour la gestion du bétail sont insuffisantes et inadéquates, 20 % des producteurs et productrices ont des étables. La propriété foncière est très morcelée (surfaces de 3,5 à 4 hectares en moyenne): on trouve des exploitations mixtes et de petits exploitants. La légalité de la propriété et du régime foncier est en faveur des hommes et la productivité est minimale et le travail familial est intensif.

Les technologies traditionnelles sont utilisées pour la production (engrais chimiques, outils de base, semences

communes). Il y a des carences dans les processus de production des cultures et du bétail, une dépendance des agriculteurs à la pluie pour obtenir des produits dans une agriculture saisonnière, l'accès aux innovations technologiques (réservoirs et irrigation par aspersion) est limité.

b. Seguridad Alimentaria

El nivel de inseguridad alimentaria es del 40% (disponibilidad de alimentos solo en el 60% de familias y la diversidad de consumo en el 52% de familias), consumo per cápita de leche 60 litros año, rendimientos de los cultivos: 9563 kg/hectárea de papa, 1,100 kg/hectárea de quinua, 200 a 400 kg/hectárea de cañahua.

La canasta familiar compuesta por una dieta a base de tubérculos (papa, oca, mashua, chuño y tunta), granos andinos (quinua - cañahua) complementada con habas; escaso consumo de hortalizas y frutas; economía de subsistencia imposibilita adquirir otro tipo de alimentos. Algunos excedentes priorizan cubrir necesidades de salud y educación.

El consumo de agua proviene de pozos contaminados, cuyo efecto se manifiesta en alta prevalencia de enfermedades gastro intestinales, anemia en el 82% de niñas y niños menores de 5 años y desnutrición crónica.

La Resiliencia al cambio climático en los sistemas productivos no está empoderada en los agricultores de la zona.

La producción agropecuaria depende de las precipitaciones pluviales estacionales; variando en relación con el cambio climático

c. Medio ambiente

La interrelación del medio ambiente y las actividades productivas es endeble, escasa cultura ambiental en el territorio de las comunidades campesinas, no fomentada por las entidades locales y/o organizaciones, desconociendo los efectos del cambio climático, pero con un pensamiento

del cuidado de la pacha mama (madre tierra) sin acciones concretas para su cuidado y conservación. Uso indiscriminado de pesticidas y fertilizantes químicos, base principal de la agricultura y producción de alimentos.

Inadecuado uso del recurso agua para sostener la agricultura familiar; habiendo disponibilidad de manantiales de agua desperdiciados con aforos de 0.3 a 5 litros/segundo, canales de riego deteriorados e inutilizados los cuales se traducían en desabastecimiento del agua para las familias y desconocimiento de las tecnologías de riego tecnificado.

Escasa conciencia y participación de las comunidades en actividades forestales, restringida disponibilidad de áreas para forestación; debido a costumbres y creencias tradicionales limitan la plantación de árboles (atraen la presencia de aves que se comen los cultivos, fallecimiento de familiares), conocimiento inadecuado en recojo y disposición de residuos sólidos (plásticos).

d. Género

El tema género es desconocido por los productores rurales, siendo un tema postergado en la relaciones sociales, políticas y productivas, por una cultura altamente patriarcal.

Los roles productivos en la familia son asumido por varones y mujeres de acuerdo al manejo del calendario agropecuario; el 65% de mujeres cumplen diversas actividades: labores de hogar, pecuarias y agrícolas; la decisión del destino de la economía es tomada por el varón; el 32 % de mujeres es sujeto de violencia familiar, la mujer es invisibilizada en la sociedad rural.

El control de los bienes es de responsabilidad del varón, las mujeres tienen menor acceso a los recursos (tierra, herramientas, bienes), cuya decisión de uso

también recae en el varón, la mujer tiene limitado acceso a eventos de capacitaciones y/o asistencia técnica debido a su recargada labor.

Escasa participación y liderazgo de las mujeres en las decisiones sociales y políticas, intervenciones y opiniones no son tomadas en cuenta, por su grado de instrucción diferenciada con los varones, restringida intervención en capacitación en temas de empoderamiento, liderazgo, gestión y derechos.

e. Social y político

Organizaciones campesinas en el sector rural se agrupan socialmente en comunidades, parcialidades y centro poblado. Productores agropecuarios desorganizados que influyen en la gestión productiva empresarial.

Cultura asistencialista existente en el ámbito de intervención internalizada por las entidades públicas y privadas (cooperación internacional).

Cultura aimara arraigada a sus tradiciones y saberes locales, implica resistencia al cambio, adaptación y aceptación en los nuevos conceptos de desarrollo social, económicos y políticos.

Productores propensos a la recepción de donaciones paternalistas por factores climáticos proporcionadas por parte del estado.



1.2 Analisis del proceso de las actividades del IMSA

1.2.1 Elementos de contexto inicial

Las expectativas de los productoras/ es al inicio de las acciones estaba enfocada en un proyecto como los anteriores "asistencialista" o que el apoyo que viene del extranjero debe ser para todos.

Algunas autoridades y líderes locales desnaturalizaron los objetivos y propósito del proyecto; desinformando a los productores de la finalidad del proyecto, pretendiendo ser ellos los que reciban y dispongan de los recursos financieros. Los productores no tenían conocimiento ni experiencia de trabajo con proyectos productivos por resultados.

1.2.2 Procesos y estrategias

El primer paso fue el acuerdo político con las autoridades locales (alcalde y regidores), social (instituciones involucradas en el sector agropecuario), líderes locales (presidente comunal, tenientes gobernadores y representantes de asociaciones y el acuerdo para la acción con los productores a través de la socialización y sensibilización de las actividades y objetivos del proyecto.

El proyecto optó por un modelo de trabajo por grupos de interés, denominados contrapartes, adecuadamente identificados, plenamente convencidos y comprometidos con las intenciones del proyecto de forma participativa; bajo la premisa logro por resultados.

Selección de contrapartes según criterios: residencia fija en la zona de intervención del proyecto, vocación productiva (tener 3 vacas lecheras), actitud para el cambio (trabajo por logro de resultados), no tener otra actividad remunerada y/o condición económica reconocida.

La estrategia medular del proyecto se fundó en el desarrollo de capacidades mediante: talleres de sensibilización a cargo de especialistas, capacitaciones bajo la metodología de ECAS-Escuelas de campo (de productor a productor), visitas y pasantías guiadas a experiencias exitosas en otras comunidades vecinas y extra-regionales; capacitación complementaria con especialista y asistencia técnica personalizada in-situ.

Las actividades se iniciaron con ganadería lechera y fortalecimiento de capacidades humanas de acuerdo

con el contexto, aceptando experiencias, costumbres interrelacionadas a tecnologías innovadoras.

La estrategia de éxito se debe a la implementación de “módulos demostrativos” en familias líderes de cada comunidad, mostrando las innovaciones tecnológicas adaptadas a su medio (salas de ordeño, ternerajes, heniles, tanques elevados, sistemas de riego presurizado, molinos de forraje) replicables en las demás contra partes.

La relación interinstitucional a través de convenios, acuerdos comunales; Gobiernos locales (municipalidad distrital de Platería, Pilcuyo, El Collao llave, Puno, Paucarcolla), instituciones educativas superiores de investigación (Facultad de Ciencias Agrarias y Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional del Altiplano – Puno), Instituciones del Gobierno nacional (INIEA-Instituto Nacional de Investigación e Experimentación Agraria-Ministerio de agricultura, Agro Rural del Ministerio de agricultura), instituciones educativas (Culta y Caritamaya en Acora, Vilcaturpo en Pilcuyo, Manuel Z. Camacho en Platería), Empresas agropecuarias (empresa de transformación de derivados lácteos de Thunco, Cooperativa agraria San Santiago – Acora), comunidades y/o parcialidades y asociaciones de productores agropecuarios.

Plan de comunicación complementario a las ejecución de actividades: formación de técnicos de campo y promotores con dominio de la lengua local en cada comunidad, difusión de material técnico relacionado a los temas de capacitación, difusión de actividades y resultados en medios de comunicación escrita y televisiva, organización de ferias comunales, exposición fotográfica y participación en eventos de exposición nacional.

a. En ganadería lechera

Implementación del plan de mejora genética: tenencia de ganado criollo y cruces de baja productividad, limitado acceso a machos reproductores de calidad genética. Estos

factores permitieron planear el empleo de inseminación artificial con semen de calidad garantizada (semen americano y canadiense rankeados).

Estricto acatamiento del protocolo de mejora genética (selección de ganado solo con potencial productivo lechero, preparación de los vientres a inseminar, inseminación de la vaca, con semen convencional y sexado de acuerdo a conformación corporal. Seguido del manejo adecuado de la cría nacida por inseminación). Propuesta implementada a través de charlas, ECAS con el propio ganado de los productores, ferias comunales, exposición de terneros nacidos por inseminación dirigida por mujeres.

Ampliación de áreas de forraje y conservación: siembra de áreas nuevas de pastos cultivados (alfalfa asociados con dáciles), cultivos forrajeros (avena y/o cebada con vicia). Conservación de forrajes, heno molido (almacenado en heniles) y en silos subterráneos para la época seca (abril a setiembre, ausencia total de lluvias)

Proporcionamos semillas certificadas con contrapartida, el proyecto entrega el 50% de semilla requerida, la contraparte el saldo, preparación de terreno y labores culturales hasta la cosecha del cultivo. Supeditado al cumplimiento de compromisos de adoptar la inseminación artificial y asistir a la ECAs.

Asociación y organización productiva; ante el fracaso de organizaciones productivas optamos por la constitución de cooperativas de producción agropecuaria, incentivando una mayor participación preponderancia de liderazgo de mujeres. El producto es la conformación de 5 cooperativas agropecuarias, 6 grupos organizados para la comercialización de leche, queso y yogurt. A estas organizaciones se les capitalizó con equipamiento de: molinos picadores, equipos de transformación láctea, equipo de tratamiento de agua en plata quesera, mejorando sus activos; semillas y medicinas manejados como un fondo rotario.

Diversificación productiva y transformación de leche a partir de su propia producción láctea, transformados en las plantas queseras gestionados desde sus cooperativas o bajo la dirección empresarial por un socio de la organización. Fue necesaria el fortalecimiento de capacidades en control de leche, evitando su adulteración con agua, formación de maestros queseros de las 6 plantas queseras, en elaboración de quesos frescos (tipo paria pasteurizado), quesos madurados (gouda, andino, doble crema), manjar blanco y yogurt.

Destacamos el cambio de gestión en los productores y las plantas; la producción de leche de 1 día a la semana (domingo) se destina a la alimentación de la familia, el personal de la planta aprovecha para su descanso.

Construcción e implementación de infraestructura productiva innovadora construidas con la finalidad de incrementar la productividad del hato ganadero, mejorando las condiciones de manejo ganadero, reduciendo el esfuerzo físico y horas de trabajo de la mujer.

Las infraestructuras productivas son innovaciones adaptadas a la realidad social, económica y medio ambiental de las contra partes. Los materiales utilizados son duraderos (concreto) y amigables con el medio ambiente (calamina pintada al horno), resaltando la: Construcción de Salas de ordeño para un ordeño higiénico, Ternerajes con 2 cunas aéreas para evitar enfermedades y mortalidad de las crías mejoradas, Heniles de 60 m³ para almacenar el heno molido para la época seca, Tanques elevados de 1,100 litros donde se almacena agua subterránea, para sistemas de riego de pastos cultivados, alfalfa, hortalizas; Hidropónicos para el cultivo de 6,700 kg anules de forraje en base a semillas germinadas para alimentación del ganado lechero y producción de cuyes, módulo de manejo de energía renovable (panel solar) para riego tecnificado, etc.

Formación de promotores agropecuarios, con la participación de profesionales y especialistas formamos a jóvenes líderes (mujeres y hombres) como promotores agropecuarios, con la finalidad de contribuir a la sostenibilidad de las actividades en: inseminación, control de calidad de leche, conducción de cultivos de pan llevar y hortalizas, medio ambiente, manejo de recursos hídrico en reservorio, riego tecnificado y construcción de infra estructuras productivas, generando una oportunidad de empleo a los jóvenes.

b. En cultivos de pan llevar

Cultivos asociados con enfoque agroecológico intensivo instalamos: papa nativa (variedad ccompi, imilla negra, andina), papa bio-fortificada (cruce de papas nativas), haba mejorada (gigante de Yunguyo), quinua (variedad salcedo INIA) cañihua (variedad Cupi). Cultivos sembrados en asociación, (papa con haba, quinua y cañihua con tarwi). método que contribuyo al control de plagas y enfermedades; optimizar el uso del terreno; empleo de abonos orgánicos (bacterias de rizobium, guano de corral, compost, biol).

Área de cultivos con riego tecnificado (aspersión y microaspersión), con agua de fuentes naturales (manantiales) almacenados en reservorios de 180 m³, que se perdía ocasionando la erosión de terrenos.

Construcción e instalación de tanques elevados, Aprovechar el agua subterránea de pozos tradicionales tipo caison. El sistema consiste en impulsar el agua por una electrobomba de 1 HP a 6 metros de altura a un tanque, de donde se distribuye: a la cocina para consumo familiar (potabilizada por un filtro), riego de cultivos, pastos – forrajes, hortalizas, servicios higiénicos, abrevaderos para ganado lechero. Sistemas de tanques instalados en unidades familiares, instituciones educativas para huertos, (cebolla, espinaca, rabanito, lechuga, acelga, betarraga) en parcelas de 200 a 600 m² para abastecer a sus comedores con alimentos destinados al consumo niñas y niños.

El sistema reduce el esfuerzo de tiempo del acopio de agua para consumo y uso familiar; en especial de las mujeres. Esta actividad no fue considerada inicialmente en el IMSA, se reemplazó las bombas eólicas (molinos de viento) después de un análisis del funcionamiento en campo.

Instalación de árboles frutales en el año 3 instalamos especies de árboles frutales como parte de la seguridad alimentaria en zonas focalizadas (alrededor del lago Titicaca), logrando aceptación por las familias e instituciones educativas; proyectando su producción para consumo de las familias

1.2.3 Elementos de contexto durante la intervención

La dificultad encontrada para el trabajo por resultados durante el proceso de ejecución del IMSA, es la cultura asistencialista a través de la entrega de semillas de pastos a costo cero, sin aporte, promovida por instituciones locales (municipalidades) y nacionales (Agro rural)

Introducimos la actividad de seguridad alimentaria inclusiva y sostenible horizontal a las demás actividades productivas, instalando cultivos nativos como papa, quinua y cañahua.

La migración temporal de las contrapartes (varones) a centros urbanos, dificultó el desarrollo normal de las actividades, suceso importante y oportuno para la visibilización de las mujeres en el rol de liderazgo productivo, aceptando con éxito la adopción de innovaciones tecnológicas y liderazgo social y político.

En el año 3 las condiciones climáticas no fueron favorables a la campaña agrícola (retraso de lluvias y presencia de veranillos, heladas esporádicas) afectaron en un 35% el rendimiento de los cultivos.

El proceso electoral de elección de autoridades locales,

incidieron en el retraso del cumplimiento de convenios. En este proceso electoral los candidatos de la propuesta del IMSA, formaron parte de los planes de gobierno. En este espacio, mujeres líderes que son contra partes del IMSA fueron incluidas como candidatas a regidurías.

El cambio de autoridades locales (alcaldes) no permitió la continuidad de los acuerdos, a excepción en los que contrapartes del IMSA llegaron a ser regidores.

CAPITULO II

2. Producto, resultado e impacto del proyecto IMSA

2.1 En el eje económico productivo

a. Productos

- 659.5 hectáreas nuevas de pastos cultivados de alfalfa y avena forrajera, alimentación suficiente para el ganado lechero.
- 9,945 vacas inseminadas con semen convencional y sexado de procedencia americana y canadiense con 72.2% de fertilidad. Mejoramiento ganadero en escala y cambio rápido.



- 337 heniles contruidos de 60 m³ para conservación de forraje en pacas y/o molido, disponibles en época seca. Recurso de alimentos suficientes, almacenamiento apropiado.
- 124 salas de ordeño construido, facilita el trabajo de la mujer, proveer leche de calidad a las plantas queseras. Mejores condiciones higiénicas.
- 233 ternerajes contruidos, para control de mortalidad y mejorar el desarrollo del ternero nacido por inseminación artificial contribuyendo al crecimiento normal.
- 336 tanques elevados instalados, impulsando el agua subterránea por electrobomba a un tanque de 1100 litros a 6 metros de altura, disponibilidad para el consumo familiar, riego de cultivos y consumo del ganado. Agua suficiente de mejor calidad.
- 15 hidropónicos contruidos, para la producción de forraje verde intensivo, destinado a la alimentación de vacunos en la época seca, crianza de cuyes. Alimento verde en óptimas condiciones protéticas suficientes y de bajo costo.
- 84 bretes de sujeción de vacunos instalados, facilita el manejo del ganado.
- Implementación con equipos, para productores y cooperativas, 27 molinos picadoras de forraje con capacidad de producción, 400 kg. /hora, 4 moto guadañas para cosecha de forraje, 2 motocultores, 4 ordeñadoras de leche, medicinas para botiquín veterinario).
- Organización y constitución de 5 cooperativas agropecuarias, integradas por 704 productoras/es, para la producción y comercialización de productos agropecuarios.
- 2,523 productores lecheros capacitados en la cadena de producción lechera (alimentación, reproducción,

genética, manejo lechero, producción de derivados lácteos, gestión empresarial), potenciando la cadena de producción de leche en todos sus eslabones.

b. Resultados

- Ampliamos la carga animal (so portabilidad) del terreno de 1 a 1.6 vacunos/hectárea, mediante la instalación de pastos cultivados, alfalfa con dactilys, avena forrajera con vicia, disponibilidad alimenticia para vacas lecheras, incremento en el volumen de producción lechera.
- 9,945 vacas inseminadas
- 4,267 terneros nacidos, con fenotipo lechero de mejor calidad genética,
- Incremento de la productividad lechera en 100%,
- Aumento en el precio de venta de crías machos de 450 a 758 dólares por cabeza, altamente comerciables.
- Incrementó de la producción de leche de 3.5 a 7.1 lt/día/vaca, significa mayor productividad y rentabilidad para el ganadero, principalmente para la mujer, por ser ella la encargada de esta actividad.
- Ampliación del periodo de ordeño de las vacas de 150 a 210 días/año, significa mayor número de días de producción de leche e ingreso económico para la familia, complementada con la mejora alimenticia, mejora genética y manejo ganadero.
- Incremento en la productividad del hato lechero de 9 a 21.3 litros con tres vacas en producción, sostenible en el mediano plazo.
- Reducción del periodo de reproducción de las vacas de 18 a 14 meses por cría nacida, significa mayor capitalización del hato lechero para su sostenibilidad.

- 13´923,932 litros de leche fresca producidas anualmente por las contrapartes, comercializados a nivel de plantas queseras y luego transformadas en queso y yogurt, en las plantas de las cooperativas y/o empresas familiares, dirigidas por mujeres.
- Reducción de la mortalidad de ganado de 7 a 3%, por las mejores condiciones de manejo del ganado lechero, infraestructuras productivas implementadas y mejora de capacidades del manejo ganadero, evitando la descapitalización del hato y pérdidas económicas.
- Las plantas de transformación de quesos, artesanales, familiares y empresas, incrementaron volúmenes de acopio de leche: plantas pequeña de 200 a 400 litros/día y en plantas grandes de 750 a 1750 Litros/día; generando la disminución de costos de producción.
- Producción de nuevos tipos de quesos madurados (gouda, andino, doble crema) a nivel de cooperativas, como parte de la diversificación productiva y su competitividad en el mercado.

c. Impactos

- Incremento del patrimonio-activos de la finca, de un valor de 10,096 a 21,253 dólares, ésta capitalización de las fincas posibilita el acceso a créditos bancarios.
- Incremento del consumo per-cápita de leche de 60 a 74.9 litros/año.
- Mejora de las condiciones nutricionales de niños y niñas, que repercute en mayor capacidad cognoscitiva en el desarrollo y en crecimiento.
- Crecimiento de ingresos económicos de 2,523 familias, en 90.98% (de 105 a 205 dólares/mes), destinado a necesidades de alimentación, educación y salud. El incremento del nivel de producción del hato lechero

radicó básicamente en el manejo de las prácticas ganaderas, estricto control reproductivo y el uso de infraestructura productiva.

- Retorno de jefes de familia a sus unidades productivas en un 25%, generando autoempleo en sus propias unidades productivas rurales, reduciendo la migración rural.
- Mejora en la autonomía económica de la mujer en el 92% a través de actividades ganaderas impulsada por IMSA, debido al incremento de producción de ingresos por venta de leche a sus cooperativas, logrando el reconocimiento de varones e integrantes de la familia, generando un auto estima positiva en la mujer.
- Presencia de la mujer en la gestión empresarial, en la Cooperativa Caritamaya; gerencia y presidencia a cargo de mujeres; impacto motivado al empoderamiento impulsada desde el IMSA. Es una muestra del rol importante de la mujer en la toma de decisiones y poder.
- El modelo permite que los productores/as, opten por una vocación ganadera lechera rentable; como actividad principal, la interrelación de fortalecer conocimientos ancestrales y técnicas modernas, adecuadas al contexto andino fue una estrategia intercultural.
- 2,523 productores lecheros hacen sostenible la producción, orientado a un proceso de diferenciación económica y social, en el contexto de una economía mixta (agrícola-pecuaria) de unidades productivas maximizando su rentabilidad



2.2 En el eje de seguridad alimentaria

a. Productos

- 43.5 hectáreas de papa nativa, 300 hectáreas de quinua y 70 hectáreas de cañahua instalados, destinados al consumo de la familias y venta de excedentes. Uso de semillas nativas certificadas, mejorando las condiciones de prendimiento de la planta.
- 1 tonelada de semillas de papa bio-fortificada (cruces de papa nativas con alto contenido de hierro, zinc y otros) sembrada a nivel de familias para combatir la anemia y desnutrición infantil.
- 6,640 m². de parcelas de hortalizas cultivados en 83 familias, 2 instituciones educativas, mejorando la disponibilidad y acceso a una alimentación balanceada.
- 3,319 contrapartes capacitados en el manejo de sistemas de producción agroecológica, empleo de abonos orgánicos (bacterias fijadoras de nitrógeno, biol, compost y guano de corral) liberando el uso de agroquímicos.
- 776 plantones de manzano sembrados en unidades familiares e instituciones educativas, para la mejora de la dieta alimenticia y nutrición.
- 336 familias cuentan con la dotación de agua tratada para consumo, a través de tanques elevados, generándose mejores condiciones para la preparación de sus alimentos

b. Resultados

- Incremento de rendimientos de la producción agrícola en porcentaje de 12 al 60% para autoconsumo de la familia y generando excedentes para la venta.

- Familias tienen acceso al agua tratada de consumo familiar, aprovechando los tanques elevados.
- Recuperación de cultivos nativos como quinua, cañahua, papas bio fortificadas.
- Diversificación de consumo familiar de productos: leche, quesos, yogurt, verduras orgánicas, empleando buenas prácticas agroecológicas.
- 1450 kg de verduras cosechados (lechuga, acelga, rabanito, cebolla, pepinillo, apio, arveja, betarraga, zanahoria), destinado al consumo familiar, ocasionalmente a la venta local.
- 40 toneladas de residuos sólidos recogidos y dispuestos a nivel de comunidades de intervención del IMSA con el apoyo de gobiernos locales; sensibilizando a jóvenes en la mejora de la preservación del paisaje; fomentando una conciencia medio ambiental.
- Uso de energía renovable mediante la implementación de paneles solares para la propulsión de agua a los reservorios ubicados a mayor altura.
- Empleo de abonos orgánicos (18,500 litros de biol, 36 m³ de compost producidas por las contrapartes y 277 kg de azotolan apoyada por el proyecto), complementado con utilización del estiércol de ganado, desechos orgánicos y materia verde de los cultivos, contribuyendo a erradicar el empleo de fertilizantes químicos y pesticidas.

c. Impactos

- Reducción de gastos en la compra de alimentos procesados para la alimentación familiar, administrados convenientemente por mujeres.
- Mejora de la disponibilidad alimenticia en las familias (38% en cantidad y 52% en diversidad) contribuyendo al sistema de alimentación inclusiva y sostenible.
- Acceso a una alimentación regular (2 comidas y 01 refrigerio por día), mejorando su dieta con quinua, cañahua, leche, quesos, yogurt, papas bio fortificadas, verduras frescas y orgánicas. Disponibilidad de alimentos nutritivos.
- Reducción de los gastos en medicinas, por la menor incidencia de las enfermedades gastrointestinales en las familias, resultado del consumo de agua tratada.
- 2,018 toneladas de forraje de avena molido en las picadoras, empleadas en la alimentación balanceada de vacas lecheras.
- 21 campañas de sensibilización ambiental desarrolladas en comunidades y en instituciones educativas dirigida a estudiantes, padres de familia y profesores.
- 11.17 hectáreas forestadas con árboles nativos y exóticos.
- 4,580 metros lineales de cercos vivos con especies de ceticios, como protección de vientos, mejorando las condiciones de microclima y el entorno del paisaje.

b. Resultados

2.3 En el eje de sostenibilidad ambiental

a. Productos

- 17 fuentes de agua de manantiales recuperados en reservorios almacenan 4080 m³ de agua, beneficiando a 524 familias. Estas aguas se perdían discurriendo a los ríos y/o terrenos no cultivados.
- Ampliación de 171 hectáreas de frontera agrícola bajo riego presurizado, siembra de cultivos forrajeros, pan llevar con 2 cosechas/año, minimizar el riesgo climático, aumento en la productividad de la tierra y suelo.
- Aprovechamiento eficiente de 266 m³ de agua subterránea cada 30 min, en tanques elevados para uso agrícola, consumo humano y ganado lechero.

- Recuperación de 12.6 hectáreas (degradadas), con plantaciones forestales nativas y exóticas, suelos que en el mediano plazo recuperarán su capacidad agrícola.
- Movilización de 92% de las contrapartes del IMSA para el cuidado del medio ambiente, adquiriendo conciencia ambiental en convivencia armoniosa con su entorno natural.
- Incremento de 1 a 2 cortes/año en los cultivos de alfalfa por efecto del riego de reservorios y/o tanques elevados. disponiendo de alimentos frescos, altamente nutritivos que mejoran el nivel de producción de leche.

c. Impactos

- Contrapartes sensibilizadas para el cuidado del medio ambiente.
- Uso racional y eficiente del agua empleada para riego presurizado en cultivos forrajeros y de productos de pan llevar.
- Cambio de una agricultura convencional con químicos a una producción agroecológica.
- Reducción de los niveles de emisión de gas metano (alimentación con heno molido) en la producción lechera.
- Minimizar el riesgo de los efectos del cambio climático a través de los sistemas de riego, forestación y uso eficiente del agua.
- Disminución de enfermedades gastro intestinales por el consumo de agua tratada.

2.4 En el eje de género y liderazgo

a. Productos

- 3,743 contrapartes sensibilizadas en igualdad y equidad de género, por medio de talleres de capacitación comunal a mujeres líderes.

- Reducción de la vulnerabilidad de mujeres e inclusión en la toma de decisiones y acceso al poder.
- 1 plan de acción de igualdad y equidad de género implementado. Aplicable a las condiciones de su cultura.
- 1 taller de transformación de hierbas medicinales, en diferentes presentaciones, ungüentos, pomadas y saborizantes, participación de jóvenes y personas de la tercera edad.
- Diversificación de emprendimientos para personas vulnerables con limitados recursos.

b. Resultados

- Desarrollo de capacidades en iguales condiciones y mayor participación en espacios públicos, espacios de decisión local y política.
- Empoderamiento en las actividades productivas y liderazgo en organizaciones de su comunidad.
- Mayor autoestima y autonomía económica por los ingresos económicos por venta de leche.
- Reducción de la violencia familiar hacia la mujer
- Disminución de esfuerzo físico y de horas de trabajo de mujeres, en 2 horas diarias en actividades productivas.
- Jóvenes y niñas de instituciones educativas empoderados en equidad de género y liderazgo.
- 94% de contrapartes del IMSA disminuyeron su cultura asistencialista.

c. Impacto

- Mejor calidad de vida de la familia, efecto de la mejora del entorno de viviendas (orden y limpieza, preparación de alimentos en la cocina mejorada, disposición de agua tratada en cocina, separación de espacios, higiene familiar).

- Empoderamiento del liderazgo y participación de las mujeres en las organizaciones comunales, productivas y de gobiernos locales.
- Disminución de la violencia contra la mujer rural
- Mayor armonía y convivencia familiar

CAPITULO III

3. Crítica

Cuando damos una mirada retrospectiva a los 5 años de la ejecución del Proyecto IMSA, notamos con asombro que las políticas económicas para el sector de agricultura familiar, no se habían dado como primera prioridad. Los efectos de esta marginación de tantos años se notaron críticamente.

Los indicadores económicos, sociales, tecnológicos, medio ambientales, culturales, genero, merecieron toda nuestra atención de la realidad en las zonas de intervención. Lo que nos permitió visualizar algunas lecciones relevantes y que compartimos:

3.1 Lecciones aprendidas

- Identificar los puntos más críticos de la realidad rural en un sistema de explotación de agricultura familiar: asistencialismo marcado, uso ineficiente de recursos naturales, tecnología tradicional, economía de subsistencia, desorganización para la producción, inseguridad alimentaria, irreflexión del medio ambiente, vulnerabilidad en igualdad y equidad de género.
- La cultura no debe estar ausente de una propuesta de desarrollo rural; IMSA trabajo de una manera especial en el concepto de interculturalidad.
- Manejo del territorio en relación a la población, su alta dispersión de las contrapartes en las zonas de

intervención, limitan un adecuado seguimiento y evaluación de actividades, así como el de asistencia técnica personalizada

- El sacrificio de esa gran masa de productores campesinos no podían continuar con esa tendencia, del olvido y marginación. Lo urgente para nosotros fue, hacer realidad lo que ahora compartimos como prioridad a la agricultura familiar.
- La gestión del Proyecto fue horizontal y participativo; toma de decisiones conjuntas con el personal técnico del Proyecto, dirigida al cumplimiento de metas.
- Equipo técnico con vocación de servicio, identificado con la problemática rural, capacitado constantemente en innovaciones tecnológicas y manejo productivo agroecológico, comprometido a la erradicación del asistencialismo y paternalismo
- Selección de productoras/es que tienen como vocación y actividad principal la ganadería y predispuestos al cambio



	Innovación	Movilización	Seguridad Alimentaria
Buenas prácticas	-Uso eficiente de la tierra. -Producción ecológica -Cosecha y uso de agua en sistemas de riego tecnificado. -Construcción de infraestructuras productivas para manejo de ganado lechero (henil, terneraje, sala de ordeño, etc.). -Saneamiento básico y hábitos Higiénicos (Tanque elevado) -Construcción e Implementación de energías renovables (panel solar) para activar sistemas productivos	-Adopción y manejo de innovaciones tecnológicas validadas. -Organización de productores para la producción y comercialización. -Empoderamiento y liderazgo de la mujer en el sector rural e instancias de decisión política y económica. -Erradicación del uso de fertilizantes químicos. -Empoderamiento de la Producción ecológica -Desarrollo de capacidades y habilidades de técnicos	-Uso racional de recursos escasos (agua – tierra) -Instalación de huertos familiares. -Diversificación de cultivos de pan llevar y hortalizas -Consumo de agua potabilizada -Fomento del Saneamiento básico y Hábitos Higiénicos.
Factores de éxito	-Valorización del patrimonio y activos de las unidades productivas. -Adopción y manejo de innovación productiva. -Manejo del calendario agropecuario. -Generación de auto empleo en el sector rural. - Manejo de energías renovables (panel solar) para riego tecnificado	-Participación y aporte de productores en la ejecución de actividades al proyecto. -Autonomía económica de la mujer. -Empoderamiento en la gestión empresarial de mujeres -Predisposición al cambio -Cambio de actitud de las contra partes de valorar su esfuerzo de superación. -Producción agro ecológica. -Técnicos capacitados del ámbito de intervención	-Manejo integral de la agricultura familiar. -Contribuir a la disminución de enfermedades gastrointestinales. -Contribuir a la disminución de la desnutrición y anemia. - Contribución a la seguridad alimentaria a través de la instalación de módulos productivos.

- La empatía entre el equipo del proyecto y las contrapartes fue clave para el logro de los resultados; logrando productos de calidad en las actividades
- La credibilidad de la organización por parte de las contrapartes es fundamental, garantizando los impactos en el campo.
- La migración genera carencia de líderes jóvenes por lo que las contrapartes del proyecto son productores adulto mayores.
- La articulación con las autoridades locales es importante a través de convenios de cooperación inter institucional.
- Adopción de Innovaciones tecnológicas de impacto inmediato y replicables, de acuerdo a las necesidades productivas, de costos mínimos, de fácil acceso a los productoras/es; cuidando el medio ambiente.
- Incremento del patrimonio y activos de las contrapartes a través de la construcción de infraestructuras productivas y ganado mejorado.
- Manejo eficiente del recurso hídrico en reservorios y tanques elevados
- Sostenibilidad de las actividades productivas por las contrapartes en relación a sus costos de producción y rentabilidad.
- Productoras/es de agricultura familiar acceden a los mercados
- Manejo integral y diversificado mediante la optimización de uso de la tierra, agua y clima, en sistemas de minifundio y economía familiar.
- Comprender la contribución de las mujeres rurales en los aspectos económicos, seguridad alimentaria, género y conservación del medio ambiente; evitando que ellas sean la base de desigualdades.
- Mayor autonomía económica por parte de las mujeres como impacto de la actividad de producción de leche.
- Rol participativo y liderazgo de la mujer en instancias de decisión económica social y política.
- Débil cultura medio ambiental en aspectos de forestación, manejo residuos sólidos y recursos naturales
- Los resultados e impactos logrados, confirman que la participación activa de las contrapartes y un equipo técnico comprometido es el motor del cambio.
- Esta experiencia recogió las potencialidades locales, sus prácticas ancestrales complementadas con la introducción de tecnología moderna, permitiendo que esta integración se traduzca en el beneficio económico, autoestima sostenible para las familias por cambiar de una cultura asistencialista a participativa.

3.2 Conclusiones

Nuestros indicadores de impacto reflejan algunos elementos conseguidos en nuestras contrapartes, de bienestar, prosperidad y oportunidad de desarrollo de los miembros de las familias y su comunidad; habiendo elevado su autoestima en un entorno natural saludable y de respeto entre varones y mujeres.

A la luz de nuestros resultados parciales y globales deducimos que los aumentos de productividad, debido a las inversiones en las diferentes actividades ejecutadas, se justifican no sólo por razones solidarias sino también económicas; resaltamos algunas conclusiones:

- Manejo del espacio territorial, recursos naturales, bastante heterogéneo, con la implementación de un modelo de producción integral de desarrollo productivo, social y medio ambiental.
- Estrategias y metodologías implementadas y adoptados a la realidad de las zonas, tomando en cuenta su cultura

y costumbres. Con un sentido intercultural práctico aplicable a su entorno social-económico.

- Incremento de la productividad e ingresos vía la innovación y cambio tecnológico.
- Nueva mentalidad en las contrapartes, para producción agro-ecológica, seguridad alimentaria, cuidado del medio ambiente y valoración del rol de la mujer, siendo los puntales para obtener rentabilidad y un desarrollo sostenible.
- Los gobiernos locales y productoras/es indirectos replican las actividades del IMSA.
- En un análisis técnico-económico-social-cultural, constatamos que una familia puede ser auto sostenible en la zona rural con 3 vacas de alta producción. Este tipo de explotaciones puede derivar en un modelo mucho más sostenible, ambiental, socialmente y económicamente, que otros modelos agrícolas.
- Desde nuestra perspectiva, a través de este modelo se debe impulsar la agricultura familiar, como modelo de gestión productiva integral en Unidades de Explotación Productiva Integral (UEPI), adaptadas a minifundistas, como de medianos productoras/es, para unidades de producción mixtas.
- Los datos e indicadores productivos expuestos revelan el crecimiento de leche en la cuenca, producción de 13 millones de litros ampliando la oferta y demanda, potenciando la producción de derivados lácteos.
- Propiciamos en la cuenca movimiento económico importante, circulación de bienes y servicios en explotaciones ganaderas; generación de empleo directo e indirecto, desde la comunidad, centro poblado y el propio distrito.
- La actividad lechera contribuye al crecimiento de sus activos y patrimonio; capitalizando sus unidades productivas y valoradas económicamente, maximizando su rentabilidad. Implica que las familias minifundistas puedan acceder a créditos para inversiones agropecuarias.
- Mayor disponibilidad de agua en áreas de terrenos cultivables se ha logrado la ampliación de frontera agrícola y el desarrollo de campañas agrícolas adicionales y de incremento de la producción y productividad agrícola, permitiendo mejores rendimientos en los cultivos. Incremento de la producción agrícola en términos monetarios, teniendo en consideración el manejo del plan de desarrollo agrícola
- Adopción del concepto de empoderamiento, que es parte del enfoque de desarrollo más amplio que reconoce la importancia de la democratización de las estructuras de poder; permitiendo que las mujeres participen y se fortalezcan, en la toma de decisiones, en los diversos espacios: rural, político, social, económico y cultural.
- Importancia de que las mujeres hayan adquirido nuevos conocimiento y capacidades, permite que se empoderen de conocimiento de sus derechos.
- Aceptar sin prejuicios el verdadero valor y rol de la mujer en el desarrollo rural, sin perder su identidad cultural.
- Contribuimos a eliminar la discriminación en el acceso a oportunidades, tales como el empleo, la formación técnica, la toma de decisiones, los ingresos y el manejo económico de las unidades productivas con la capacidad de las mujeres, logrando mejorar su propia auto estima.
- Reforzamos las organizaciones comunitarias, productivas y empresariales, asegurando en ellas la participación de mujeres y hombres en igualdad de condiciones y oportunidades.

- Los desafíos de la seguridad alimentaria es un modelo de desarrollo inclusivo y sostenible para el manejo del minifundio y puedan las familias mantenerse y abastecerse en el mediano y largo plazo a través de la implementación de módulos productivos.
- En medio ambiente a través del modelo de producción familiar y prácticas medio ambientales, desarrollamos capacidades en acciones de mitigación y adaptación al cambio climático; resaltando la participación de los estudiantes de los centros educativos niñas, niños, profesores y padres de familia, como actores dinámicos en la réplica de prácticas ambientales en su entorno familiar y de su comunidad; integrados a los programas de educación curricular.
- Los métodos de capacitación y extensión utilizados, como: cursos, asistencia técnica personalizada, pasantías, ECAS, y asesorías especializadas; complementadas con información técnica a través de publicaciones en diversas temáticas, genera habilidades que influye en los resultados.
- La forma más rápida y efectiva para replicar el modelo y adoptar las tecnologías mejoradas, es a través de procesos de aprendizaje mediante pasantías, intercambio de las experiencias e instalación de módulos demostrativos.
- Movilización social activa para el liderazgo colectivo e individual, permitiéndoles actuar en varias opciones de participación en espacios comunales, centros poblados, gobierno local y regional; para proponer, insertar en nuevos proyectos conceptos de integralidad y manejo de recursos en zonas deprimidas, seguridad alimentaria y equidad e igualdad de género.
- El instrumento que dinamizó el proceso organizativo, fue un modelo de grupos de interés participativo, debidamente



identificados, plenamente convencidos y comprometidos con los propósitos y finalidades del Proyecto.

- El fortalecimiento organizacional y los líderes locales, mujeres y varones permiten la inclusión de estos líderes y la temática productiva en los espacios de concertación destinado a la toma de decisiones.
- La transversalidad de la seguridad alimentaria influye en la mejor orientación del aparato productivo agropecuario hacia la alimentación familiar, especialmente de niños/niñas.
- El Proyecto, desarrolla un sistema de producción familiar, basada en aprovechar los recursos de modo más eficiente, habilitar una mano de obra mejor distribuida y racional a las labores agropecuarias, para minimizar los costos de producción; esta actitud significa una redistribución equilibrada en las tareas.
- Los resultados logrados tras la experiencia confirman que la participación activa de las contrapartes es el motor del cambio. Esta experiencia recogió las potencialidades locales, sus prácticas ancestrales complementadas con la introducción de tecnología moderna, permitiendo que esta integración se traduzca en el beneficio económico, autoestima sostenible para las familias por cambiar de una cultura asistencialista a participativa.
- La capacitación facilitó el acceso de los productores a las innovaciones productivas como el empleo de semillas de mejor calidad, introducción de mejoras en las prácticas culturales, uso intensivo y necesario de la tierra - agua y manejo integral de ganado lechero.
- La importancia de las familias de la pequeña producción agropecuaria, IMSA deja el camino expedito de este

estrato en haber alcanzado en el conjunto de la economía campesina-familiar su bienestar y seguridad alimentaria.

- La reducción de la desigualdad laboral de una población vulnerable como la mujer en el rol productivo.

3.3 Recomendaciones

- Elaborar propuestas de desarrollo en base a los recursos y potencialidades existentes en el ámbito de intervención.
- Reconocer que la causa de la pobreza rural es estructural.
- En las propuestas de desarrollo considerar el aporte de las contra partes; para erradicar el asistencialismo y paternalismo
- Desarrollar capacidades humanas y económicas en unidades productivas de economía familiar, diversificando la actividad agro- pecuaria, direccionada a su seguridad alimentaria y mercado.
- Aprovechar los recursos hídricos para la cosecha de agua e implementación de sistemas de riego tecnificado, para ampliar la frontera agrícola, diversificar la producción (2 cosechas al año) y no depender de la lluvia, minimizando el riesgo climático.
- Potenciar la mejora genética de ganado bovino lechero en unidades productivas familiares – minifundio.
- Implementación de infraestructura básica para el manejo de la producción lechera.
- En las propuestas de desarrollo incluir el tema género con relación al rol de la mujer en actividades productivas.
- Promover el auto empleo de jóvenes en actividades productivas rurales.
- La actividad medio ambiental debe ser transversal en todas las actividades de desarrollo agropecuario.

- Consolidar las organizaciones productivas para la producción, transformación y comercialización para el mercado.

Testimonio tenencia de tierra y capital pecuario

Propiedad Amelia Mendoza, 14 mini parcelas, 2,2 Ha.

CP Culta

Breve testimonio dice lo siguiente: antes que llegue el Proyecto, mi ganado era criollo y producía 1.2 lts/día/vaca; en mis cultivos utilizaba semilla común, siempre lo mismo; y tenía que mirar el cielo por la lluvia, no teníamos agua para tomar nosotros, ni el ganado; no comíamos ni sembramos hortalizas; en la casa no había ningún arbolito, el alimento del ganado era a base de cebada, pasto natural; no teníamos infraestructura para criar ganado, ni almacén para conservar el forraje. No conocíamos lo que es la equidad e igualdad de género, como también cuidar nuestro medio ambiente.

Después, me entere e interese del Proyecto y su forma de apoyo para nosotros; hoy puedo decir, que mi ganado ha mejorado, tengo dos vacas que cada una me da 6-8 lts/día, que vendo a Caritamaya a S/ 1.10. Instale alfalfa y avena forrajera, tengo sala de ordeño, terneraje, y henil. En los cultivos siembro con semilla certificada y guardo la mejor para las próximas campañas, como papa y quinua, me rinde más, me guardo para mi alimentación y lo que sobra lo vendo en el mercado de Acora, los domingos; ahora siembro hortalizas, lechuga, cebolla, rabanitos, zanahoria y betarraga, en mi parcelita cerca a mi casa en 100 m², una parte comemos, como no se puede guardar lo vendemos en la plaza de Acora los domingos; la cebolla nos pagaron a 3 soles el kilo; gracias a que nos instalaron un tanque elevado, para riego; también consumo agua fil-

trada en mi cocina; le doy de tomar agua al ganado en el canchón ya no lo hago caminar. Otra cosa que me gusta, es que plante arbolitos de manzano que ya están grandes, se ve muy bonito, ahora comeremos también fruta. Con la leche puedo asumir los gastos de mis hijos que estudian en la universidad; estoy contenta por lo que me enseñaron y pude comprobar que si podemos vivir bien en el campo.

Este testimonio nos da una idea bastante clara de su evolución productiva y de su familia. Encontramos una relación vertical sobre el uso de su pequeño predio, y como lo puede manejar para su alimentación y mejora económica, permitiéndole con el agua grandes beneficios de rendimientos en sus cultivos, como mejores condiciones higiénicas en la preparación de sus alimentos, como en la calidad de la leche.

Según el relato, logro mejorar su economía con las hortalizas y saber negociar en el mercado. Los lazos familiares se acrecentaron más, viendo que la familia estaba más unida y veían como el trabajo de la mama daban frutos y tenía mejores condiciones de protección, habiendo disminuido sus labores de cría de ganado, porque ya no traslada al ganado para que coma y tome agua, asimismo ya no saca agua del pozo con balde y tiene que cargar hasta la cocina. Los arboles de manzano son su emoción esperando cosechar y comer manzana de su propio árbol y podrán compartir y vender en Acora y sus vecinos.

Glosario

1. **Autoconsumo** Asumido al autoconsumo como la categoría definitoria de las economías familiares campesinas.
2. **BPA** Buenas prácticas agrícolas, para la aplicación práctica de los productores en la producción de los cultivos y crianzas.
3. **Contrapartes** Tipología de productores y productoras que comparten con el proyecto en la ejecución de las actividades, con una cultura diferente al del asistencialismo; filosofía y estrategia de IMSA.
4. **ECAS**, Metodología de capacitación de la FAO (de productor a productor), empleada por Centro Cindes en todas las actividades agropecuarias que el proyecto instalo.
5. **IMSA** Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria
6. **Módulos demostrativos.** Metodologías demostrativas en campo, complementarias a las ECAS, sirven para demostrar las innovaciones tecnológicas y su aplicabilidad y adaptación a las condiciones medio ambientales y ecológicas de las familias productoras.
7. **Sexado** Selección de semen congelado
8. **UEPI**, Unidades de Explotación Productiva Integral, manejo de los recursos de productores de agricultura familiar; minifundistas.



4.b. La experiencia de PRO RURAL de Bolivia

*Cecilia FIGUEROA, Fortunato LIMACHI, Vladimir LOPEZ,
Jose MALDONADO, Edgar PINILLA y Nelson RAMOS*

PRO-RURAL: Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB) y Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC) para la Seguridad Alimentaria Nutricional, el Desarrollo Sostenible Local y la resiliencia al CC.

1. El contexto de la experiencia

1.1 La evolución del desarrollo organizacional y productivo de comunidades campesinas

Las comunidades indígenas en Bolivia desde la colonización del nuevo Continente (1492), fueron despojados de sus tierras y se repartieron los campesinos, pasando estos a poder de familias españolas, dando lugar al “feudalismo”, donde surgieron latifundios y casi el 65% de la población boliviana estuvo sometida a ese régimen de explotación del hombre por el hombre, sin derechos políticos y sociales. Los campesinos en Bolivia, eran casi considerados esclavos, teniendo que prestar servicios mediante sistema del pongueaje, una suerte

de siervos de la gleba de la Edad Media, que los obligaba no sólo a trabajar las tierras del patrón, sino a aportar con semillas, herramientas y hasta los animales de tiro, a cambio de vivir en una parcela de tierra y beneficiarse con un pequeño porcentaje de la producción para su subsistencia, pues en esos tiempos se vendía las propiedades agrícolas con los animales y los pongos (campesinos). La creación de la república de Bolivia (1825), este sistema paso de los españoles a los terratenientes de familias acomodadas.

Mediante la revolución nacional de 1952, el 6 de agosto de 1953, se implementó el Voto Universal y la Reforma Agraria, que liquidó algunas diferencias de clase, étnicas y de cualquier índole, al determinar la igualdad jurídica y social de todos los bolivianos con igualdad de derechos y obligaciones y en lo electoral: un individuo, un voto. La Reforma Agraria devolvió a los indígenas y campesinos la propiedad de la tierra, con el principio “la tierra es de quien la trabaja”, que liquidó el sistema latifundista y de explotación humana, pues aproximadamente el 4.5% de la población era propietaria del 70% de las tierras agrícolas, dando lugar al patronazgo latifundista que fue abolido.

A partir de estos hechos, las comunidades campesinas empezaron a tener autonomía en la gestión de sus territorios, pero evidenciaron la necesidad de organizarse, logrando conformar los sindicatos campesinos, en 1979 con la creación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). En 1984, la CSUTCB impulsa la aprobación de la Ley Agraria Fundamental, donde se crea la

Corporación Agropecuaria Campesina – CORACA, como brazo económico de organizaciones campesinas. Luego se crean las Coracas departamentales, provinciales y comunales, que reciben apoyo del Gobierno y la cooperación internacional, mediante proyectos de Asistencia Técnica, Plantas, Tractores, insumos y otros. Lamentablemente muchas de ellas tienen dificultades de gestión administrativa y de control de los servicios que prestaban, ya que era la misma estructura sindical que maneja la gestión productiva y comercial de los productores campesinos, que no respondían a la dinámica y agilidad requerida.

Bajo esta realidad, muchas de estas CORACAS, se convierten en organizaciones de productores por rubros productivos, bajo la forma de asociaciones y cooperativas agrícolas, cuyo objetivo principal es la comercialización directa de sus productos, en contra de los comercializadores intermediarios que pagan precios bajos y generan ganancias altas por la venta al mercado. A partir de 1989, algunas organizaciones productivas que producen productos ecológicos, inician la exportación a mercados ecológicos y solidarios (Fair Trade), como el café, quinua, cacao y castaña, con certificación ecológica bajo normas internacionales, con altos costos (30.000 USD anuales). Para reducir este costo y generar un sistema de asistencia técnica, crean Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB) y la Coordinadora de Integración de Organizaciones Económicas Campesinas (CIOEC), donde mejoran no solo el acceso al mercado, han desarrollado sistemas de asistencia técnica local para sus productores socios, mediante promotores locales, acceso a insumos ecológicos, generan procesos locales de certificación orgánica, capacitan a hijos de socios e incluso han implementado servicios financieros propios. Estas organizaciones gremiales, han logrado gestionar la aprobación de políticas y leyes a favor de sector productivo campesino, pero que lamentablemente muy pocos de ellos se han implementado. Actualmente se tienen organizaciones como la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI),

la cooperativa el CEIBO, entre otros, que han fortalecido sus gestiones administrativas, productivas, comerciales, vinculados al comercio de productos ecológicos, fair trade y diferenciados, que les permite tener ventas anuales sobre los 5 millones de USD. En este proceso Pro Rural ha apoyado desde el año 2000.

1.2. Perfil socioeconómico y vulnerabilidad de las contrapartes locales al inicio de las acciones del proyecto IMSA.

Asociación de Productores de Lecheros de la Provincia Los Andes (APLEPLAN)

Organización de productores a nivel de la provincia Los Andes, con más 30 años de creación, que aglutina 5 asociaciones zonales: Asociación de Productores de leche de la zona Laja – APLEZOL, con 34 módulos lecheros con 567 socios; Asociación de Productores de leche de la zona Batallas – APLEZOB, con 5 módulos lecheros con 137 socios ; Asociación de Productores de leche de la zona Pucarani – APLEZOP, con 25 módulos lecheros con 460 socios; Asociación de Productores de leche de la zona Catavi – APROLEZCA, , con 10 módulos lecheros con 118 socios; y la Asociación de Productores de leche de la zona Originarios – APLEZO, con 6 módulos lecheros con 178 socios. La APLEPLAN, anualmente produce alrededor de 12 millones de litros de leche fresca, del cual aproximadamente el 50% lo comercializa a la empresa PIL (reducción desde el año 2016, por la sobre oferta mundial de la leche que ha generado crisis económica de la leche).

En APLEPLAN, se elige en congreso general un directorio por un periodo de 2 años, formado con 1 representante de cada zona, donde los cargos son rotativos, por turnos y obligatorios por cada zona. En las zonales y módulos el directorio es elegido por 1 año, también de forma rotativa, por turno y obligatorio. En ambos casos, el periodo establecido limita el trabajo de gestión continua y a veces el cargo cae en socios de tercera edad. APLEPLAN realiza reuniones mensuales cada 5 de

cada mes y posteriormente las zonales y módulos en fechas definidas por mes. En las comunidades campesina altiplánicas, se considera adulto y con derecho a participar activamente en la comunidad y en cargos, a la persona ya ha realizado el servicio militar y/o ha formado una familia sin importar la edad cronológica. El promedio de edad en socios de APLEPLAN es de 50 años y cuenta con el 4.8% de jóvenes, aspecto crítico para la sostenibilidad de la organización.

El monopolio comercial y la dependencia a la empresa PIL, ha inducido a un bajo nivel de desarrollo organizativo, administrativo y comercial, que repercute en su baja capacidad de negociación del precio de compra, escasa articulación de la cadena productiva y el acceso limitado a asistencia técnica e insumos, a diferencia de otros sectores como el sector quinuero o cacaoero, que cuentan con sistemas bien estructurados y capacitados, que no solo son capaces de negociar buenos precios de sus productos, sino que también proporcionan a sus socios, servicios de asistencia técnica, capacitación productiva, provisión de insumos y semillas, incluso han desarrollado servicios financieros destinados a apoyar la producción familiar, entre otros beneficios que reciben sus socios, donde anualmente comercializan alrededor de USD 2 a 4 millones.

En base del diagnóstico productivo realizado, el 92 % poseen tierra en calidad de propietarios, un 5 % alquila y un 3 % trabaja bajo la modalidad de asociación o al partir (forma tradicional de retribuir el trabajo con el acceso a la tierra). Todos los socios, desarrollan la agricultura familiar, con terrenos entre 1 a 5 has, con mano de obra manual y poca mecanización.

Asociaciones y comunidades del municipio de Jesús de Machaca

Otra zona de acción es el municipio de Jesús de Machaca (Provincia Ingavi, La Paz), que tiene el estatus de municipio indígena, donde se aplican normas comunales e indígenas, basados en uso y costumbres ancestrales, donde sus autoridades son elegidas en aplicación de normas comunales,

usan indumentarias tradicionales y lo hacen en paridad entre hombre y mujer (chacha-warmi).

En este municipio se apoya a 2 tipos de contrapartes locales: i) la Federación Regional de Productores Lecheros de Jesús de Machaca (FREPLEJMA), que aglutina a 28 asociaciones productivas comunitarias, teniendo 1400 socios, y ii) a familias campesinas que pertenecen a comunidades organizadas en 3 marcas, que son: Markas de Ayllus y Comunidades Originarias de Arax Suxta (MACOAS) integrada por 7 ayllus y 19 comunidades, Markas de Ayllus y Comunidades Originarias de Jesús de Machaca (MACOJMA) integrado por 19 ayllus y 44 comunidades y Markas de Ayllus y Comunidades Originarias de Corpa (MACOC) con 4 ayllus y 13 comunidades. Las contrapartes locales tienen un promedio de edad de 51 años, se cuenta con el 8,2 % de jóvenes, de los cuales el 4,65 % son mujeres y el 3,56 % son varones.

1.3. Perfil socioeconómico y vulnerabilidad de familias

En la línea base realizada a familias socias de la APLEPLAN, se cuantifico que anualmente obtienen ingresos netos familiares de Bs 8.628,7 por la venta de leche fresca y quesos, y por la venta de animales obtienen un ingreso bruto de Bs 7.273, 9 bolivianos, lo que determina que tienen un ingreso total anual familiar de Bs 15.902,9. Los ingresos por cultivos agrícolas no son significativos, la papa es destinados para autoconsumo y la mayor parte de los alimentos son adquiridos de mercados locales o de El Alto, que genera el gasto de sus ingresos familiares.

Las unidades productivas de la región del Altiplano, pertenecen a la agricultura familiar, cuya especialización está dirigida a la producción de ganado lechero teniendo hatos ganaderos menores a 10 cabezas, con poca o casi ninguna inversión en infraestructura productiva y limitada superficie para sus cultivos, desarrollados en muchos de los casos en condiciones de precariedad, de tal manera que no pueden cumplir, en el caso de la producción de leche, con los requisitos

mínimos de calidad exigidos por las industrias, siendo vendida gran parte de su producción a pequeñas empresas o a la transformación artesanal teniendo bajos ingresos por las ventas de leche (Caracterización del sector lechero en Bolivia, Senasag, 2012).

El estudio de inseguridad Alimentaria realizado por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, en 2012, los municipios de Laja, Batallas, Pucarani y Jesús de Machaca, están catalogados como municipios con nivel medio de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, porque tienen un nivel alto de vulnerabilidad en disponibilidad alimentaria, un nivel alto de vulnerabilidad al acceso a alimentos y nivel bajo a la vulnerabilidad en uso de alimentos.

Por otro lado, un factor ha cobrado relevancia e influyen en la producción lechera y agrícola, son los efectos del Cambio Climático que influyen los procesos productivos, como ser la reducción de la disponibilidad de agua, sequías prolongadas y en tiempos no esperados, reducción de periodos de lluvia, lluvias con mayor intensidad y en cortos periodos, granizos y heladas más frecuentes, entre otros, que influyen directamente en la disponibilidad de agua y la producción de cultivos y forrajes, reduciendo la provisión de alimentos y agua para el ganado. Debe recordarse, además, que la leche contiene agua en un 87%, lo que nos señala que, sencillamente, sin agua no hay leche. La FAO menciona en diferentes estudios, que una alternativa para enfrentar los efectos del Cambio Climático es la implementación de sistemas productivos agroecológicos.

La situación socioeconómica de los lecheros de la zona, actualmente es influenciada por la crisis mundial del mercado de la leche, por la sobreproducción y sobreoferta, que ha ocasionado la reducción de los precios internacionales de la leche en polvo de USD 5.000 a 2.000 por tonelada. Esto debido a la conclusión de los cupos de producción lechera en la Unión Europea, reducción de compras de China y Rusia, crisis del petróleo y fortalecimiento del dólar americano (Fuente: www.portalechero.com). El precio de acopio en planta

de procesamiento por litro de leche en Bolivia es de 3,7 Bs/litro, el más alto de Sudamérica, comparándose con Argentina que es de Bs 1,4. Solo el 60% de la producción nacional de la leche es consumida por el mercado nacional y el 40 % era destinado a la exportación de leche en polvo, pero por su baja está siendo almacenado en bodegas de la empresa PIL Andina. Bajo esta coyuntura, desde mayo de 2016 la empresa PIL Andina, ha reducido entre el 60% a 50% el acopio de la leche cruda en Bolivia y en el Altiplano, implementándose lo que han denominado como “El cupeaje”, donde a cada productor tiene establecido un cupo máximo de venta leche a 3,2 Bs/l y el resto de la leche que produce puede ser acopiada a 1,4 Bs/l, por el cual la mayor parte de productores lo transforma en queso, habiendo saturado el mercado con queso fresco, cuyo precio por kilogramo ha bajado de Bs 30 a Bs 15, que no cubre los costos de producción. Otra parte está reduciendo su hato lechero, para producir el volumen del cupo establecido. En este contexto el proyecto IMSA, está generando mecanismos de diversificación productiva agroecológica de las unidades productivas familiares, mediante el rescate y revalorización de cultivos nativos, como la quinua, cañahua, papas nativas y otros, la implementación del cultivo de hortalizas, que también son resilientes contra el cambio climático y la generación de nuevos ingresos familiares.

2. Desarrollo de la experiencia

2.1. Estrategias de participación de contrapartes locales

El enfoque agroecológico, involucra promover una participación activa de las contrapartes locales, mediante procesos de sensibilización integral, de que la agroecología no es solamente un sistema productivo alternativo y sostenible, sino es base para promover el desarrollo sostenible local, que a nivel comunitario es incluso es más integral y se conoce como “Sumaj qamaña”, que significa Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra (naturaleza), base para la convivencia social, cultural, productiva y



económica en las comunidades, que desde la colonización de 1492 muchas comunidades han sido obligadas a olvidarlo y no practicarlo. La agroecología se basa en los principios de que debe ser: ambientalmente sana, culturalmente aceptables, socialmente justa, económicamente viables y políticamente reconocida.

En este marco, las acciones desarrolladas en el proyecto IMSA, fueron socializadas y concertadas con los socios y dirigentes de la APLEPLAN y organizaciones productivas, no solo como para ejecutar un nuevo proyecto, sino para sentar las bases a nivel familiar, comunitario y organizacional, con el objetivo de promover la sostenibilidad de sus unidades productivas, mediante la implementación de Unidades Familiares Agroecológicas, fortaleciendo la ganadería tradicional bajo el enfoque agroecológico, la reintroducción de cultivos como hortalizas, quinua y cañahua. Estas acciones, en ningún momento eran obligatorias, sino eran decisiones internas que debían ser concertadas en los módulos y comunidades, los mismos que deberían ratificarse mediante notas de solicitud firmadas por los productores interesados en ser apoyados en las diferentes acciones que promovía el proyecto IMSA.

Pro Rural en acuerdo con dirigentes se acordó la siguiente metodología, para el inicio de las acciones de apoyo:

1. Reunión previa de socios de cada módulo o comunidad, donde acuerden por consenso las acciones en cuales participaran en el proyecto, pero de forma colectiva o grupos, y no de manera individual, con el objetivo de fortalecer las relaciones organizacionales (Ayni).
2. Solicitud formal donde hace conocer los acuerdos del módulo o comunidad con visto bueno de dirigente de zona y provincial, que adjunte: lista de socios que solicitan apoyo a acciones del proyecto: pozos, semillas, insembración artificial y otros.
3. Pro Rural en coordinación con directorio de modulo o comunidad, fija fechas de visitas de evaluación técnica de acciones solicitadas, para ver la viabilidad de la acción y el cumplimiento de condiciones y aportes locales. Informe del equipo técnico, sobre la factibilidad de acciones y propuesta de cronograma tentativo de acciones a implementarse.
4. Reunión con modulo para validación de acciones y cronograma de trabajo con cada módulo.
5. Firma de acuerdo de trabajo entre el modulo y Pro Rural.

Todas las acciones que fueron ejecutadas, tiene el compromiso de aporte local, ya sea en mano de obra, materiales e insumos locales, seguimiento del proceso, entre otros, donde cada productor, dirigente o autoridad local, conoce las acciones establecidas en el proyecto a ser ejecutado, las condiciones locales y de apoyo, tiempos y compromisos. La mayor parte de las acciones se realizan a nivel de todo el módulo/comunidad o por lo menos en grupos, donde se refuerza y revaloriza las relaciones socio culturales locales de trabajo comunitario, la solidaridad y la reciprocidad, estrategias comunales que han sido reforzadas. En algunos casos, hubo incumplimientos locales por diversos motivos, donde las autoridades o dirigentes locales contribuían a resolver y buscar alternativas para el mismo, para reactivar las acciones.

Una de las acciones que se apoyó de forma integral a todos los socios de APLEPLAN y comunidades fue la implementación de nuevas parcelas de forrajes, para el cual se proporcionó semilla de buena calidad de alfalfa, cebada o pastos nativos. Para este fin, los productores han mostrado la parcela roturada de 1 ha, contraparte de semilla de pasto ovillo u otro, en base del cual se hizo entrega y verificación de la siembra de las nuevas áreas de forrajes.

Uno de las principales acciones del proyecto es la formación de técnicos locales agroecológicos, para la implementación de asistencia técnica local, base para la continuidad y sostenibilidad de la APLEPLAN y organizaciones productivas. Para este fin los módulos y comunidades han seleccionado sus participantes mediante convocatorias y requisitos concertados, en base del cual se tiene actualmente técnicos locales en ganadería, agroecología y equidad de género.

2.2. Estrategia de implementación de Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB)

El método de producción Biointensivo, es una técnica ancestral que ha sido practicada por culturas ancestrales de China, Grecia, América y Europa. Actualmente se puede definir con un sistema productivo que combina principios de la agricultura biodinámica y la agroecológica, donde, la base de la productividad es el suelo vivo, o sea, se promueve la recuperación y el fortalecimiento de sistemas de vida de microorganismos como mecanismos para garantizar su sostenibilidad e incrementar rendimientos altos en pequeñas extensiones (2 hasta 10 veces). Esto se logra mediante la incorporación de altas tasas de materia orgánica, rotación de cultivos, cultivos mixtos, entre otros, sin la aplicación de ningún agroquímico. John Jeavons, con su manual "Cultivo Biointensivo de Alimentos - más alimentos en menos espacio" (How to Grow More Vegetables) escrito en 8 idiomas, lo difundido en más de 130 países, en base del cual se produce principalmente hortalizas orgánicas en el mundo (Europa, América, Asia, África y Oceanía).

Fernando Pia, en 2005, menciona que utilizando técnicas de la agricultura convencional (agroquímicos y uso extensivo del suelo), la superficie necesaria para satisfacer las necesidades de una dieta completa para una persona durante todo un año: si la dieta es alta en carnes es entre 8.500 a 4.350 m², si el consumo de carne es moderado, entre 4.200 a 2.200 m² y si la dieta es vegetariana en solo 1.200 m². Según distintos informes para el 2020, solo se tendrá disponible de tierra entre 1.600 a 200 m², esto debido a que anualmente en nuestro planeta se pierden 1.200.000 has de tierra arable por efectos de urbanización, erosión y contaminación de suelos. El cultivo biointensivo, constituye en una alternativa para la seguridad alimentaria mundial.

El informe de UNCTAD 2013, "Wake up before it is too late: Make agriculture truly sustainable now for food security in a changing climate" (Despiértate antes de que sea demasiado tarde: hacer una agricultura verdaderamente sostenible para la seguridad alimentaria en el cambio climático), señala que "Los países desarrollados y en vías de desarrollo necesitan un giro en el paradigma: de la revolución verde (agricultura convencional) a una auténtica intensificación de la agricultura ecológica y local" como el camino para avanzar hacia la erradicación del hambre en el mundo y enfrentar el Cambio Climático.

El altiplano de Bolivia, es una región semiárida (según la clasificación Koppen, la evapotranspiración potencial al 100% es deficiente en todos los meses del año), presenta un solo ciclo productivo agrícola por año, de agosto a mayo, tiene suelos con escasa materia orgánica de menos del 1% y superficiales con capa arable no es profunda de 20 a 40 cm, textura de franco arenosos a arcilloso, tenencia en promedio de tierra de 1 a 10 ha, existe pocas fuentes de agua superficial por lo que el 90% de los cultivos son a secano y el 100% de la producción corresponde a la agricultura familiar. Debido a los efectos de la variabilidad y el cambio climático, la agricultura altiplánica es de alto riesgo; desde hace unos 10 años se tiene alta intensidad

de eventos climáticos adversos como sequías, heladas, precipitaciones irregulares, granizos e incluso el tapado de cultivos por tierra con el viento, sumados a la paulatina disminución de la disponibilidad de fuentes de agua para riego y la baja fertilidad de los suelos, son las principales causas y amenazas para la baja productividad de la agricultura. En consecuencia, los agricultores enfrentan cada vez mayores desafíos para producir alimentos y cada vez se incrementa la migración especialmente de jóvenes hacia las ciudades o al extranjero, en búsqueda de mejores oportunidades.

La producción biointensiva, como se mencionó anteriormente está bien difundida en el mundo, principalmente para cultivos hortícolas. Se basa en el manejo manual del suelo mediante la incorporación de altas densidades de materia orgánica en el suelo, mediante la técnica conocida como doble excavado, mediante la cual se construye una platabanda elevada sobre el suelo de uno 20 a 40 cm, con ancho de 0.8 a 1.2 m y de largo lo que se tenga disponible y se deja un pasillo de 0.8 a 1 de ancho. Una vez establecido la platabanda alta, no se debe pisar sobre la platabanda, por lo cual las labores agrícolas deben realizarse desde los pasillos.

La implementación del método biointensivo en condiciones específicas del altiplano de Bolivia, data desde hace unos 10 años, donde se implementaron experiencias pilotos en varias comunidades, donde se implementaron de forma manual con el apoyo de palas rectangulares pero con ángulo (lo recomendable son palas cuadradas rectas), que tuvieron que ser adquiridas de la ciudad de Cochabamba, porque en La Paz no existe, tampoco existe la disponibilidad de las barras en U y bioldos (palas como trinches). El suelo del altiplano en su mayoría tiene alto contenido de arcilla y poca materia orgánica, por lo que son duros, secos y con una capa arable de 20 a 40 cm, que por debajo existe un horizonte compacto arcilloso y salino. Bajo estas condiciones, habiendo hecho el mojado del suelo en el lugar

donde se implementará la platabanda biointensiva, se tardó entre 0,5 hasta 1 jornal por platabanda de 1 m de ancho por 15 metros de largo (jornal trabajo de 8 horas), quedando establecida una parcela de 5 platabandas altas hasta 4 días de trabajo (75 m² de área de cultivo). Este factor es la principal limitante para la adopción y multiplicación de este método de producción, no obstante que los productores evidenciaron que los rendimientos se incrementaron entre 2 a 4 veces.

En este marco en el proyecto de Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA), ha promovido la conversión de sistemas de mono producción de ganado lechero para la implementación de Unidades Familiares Agroecológicas (UFA) y entre ellas las Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB) como alternativas para enfrentar la crisis económica, ambiental y sociocultural, contribuyendo al restablecimiento del equilibrio biológico, mediante la reintroducción y diversificación productiva de cultivos nativos (quinua y cañahua), cultivos hortícolas y forrajes, además del fortalecimiento de la ganadería bajo enfoque agroecológico, con uso de insumos y prácticas agroecológicas, innovaciones tecnológicas para el cultivo mecanizado y tecnificado de hortalizas, forrajes, quinua, cañahua y leche.

La base de la conversión y el potenciamiento productivo, es el diseño local e implementación de innovaciones tecnológicas productivas agroecológicas; fortalecimiento organizacional, institucional y de gobernanza; innovación social y empoderamiento de mujeres y jóvenes; y desarrollo de mercados diferenciados y consumo responsable a nivel local y departamental.

Como se mencionó anteriormente, para masificar el método biointensivo los técnicos del IMSA Bolivia, han diseñado y construido un apero denominado equipo combinado rotobator, encamador y sembrador, que funciona con la toma de fuerza del tractor agrícola, mediante la cual

una UFAB de 500 m², se la implementa en 0,5 hora de trabajo, a diferencia de los 8 jornales que se requería manualmente. La Unidad Familiar Agroecológica Biointensiva (UFAB), está conformada por 10 platabandas altas de 30 cm alto, cada una de 0.8 a 1 m ancho por 25 m de largo y pasillos de 0.7 m (aproximadamente 500 m² y área útil de siembra de 250 m²), con preparación profunda del suelo donde se sustituye la doble excavación manual, con el uso del apero denominado rotabator encamador, donde se incorpora abono orgánico de 2 a 5 kg por m² (20 a 50 t/ha), con sistema de riego por goteo, donde se siembra cultivos mixtos y asociados de hortalizas, granos y forrajes.

Las UFAB, se caracteriza por disminuir la dependencia de lluvias estacionales debido al uso de un sistema de riego por goteo, aprovecha pequeños terrenos disponibles en el altiplano, mejora la calidad del suelo con la biorremediación con abono orgánico y asociación de cultivos, el uso de prácticas agroecológicas y la autorregulación para el control de plagas y enfermedades de forma ecológica, uso de bioles, por el cual se producen plantas fuertes y sanas, que son tolerantes a los efectos del clima cambiante, plagas y baja fertilidad de suelos, que se caracteriza por:

- Incorporación de especies nativas tanto repelentes como medicinales de uso agrícola.
- Incorporación de barreras de protección contra vientos.
- Siembra y establecimiento de policultivos alelopáticos, cultivos verdes o fijadores de Nitrógeno, cultivos mixtos entre surcos y platabandas.
- Siembra de especies anuales como barreras de protección que puedan asimilar y/o repeler plagas y enfermedades.
- Aplicación de técnicas de manejo ecológico de plagas y suelos.

Procesos realizados en la implementación de las UFAB

De forma similar a todas las acciones del proyecto IMSA, para la implementación de Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB), se socializó un proceso de acciones, compromisos y contrapartes que se resumen a continuación:

1. Módulos mediante acuerdos internos, envía solicitud y nómina de productores que participan en UFAB
2. Directorio de modulo/comunidad, coordina el acopio de materiales locales (arena, piedra y estiércol preferentemente maduro), en función de volúmenes estimados por la evaluación.
3. Zonales y Módulos seleccionan a 5 participantes por zonal para capacitación en cultivos agroecológicos e implementación de UFAB pilotos y demostrativos.
4. Pro Rural verifica el material local y entrega de molde de anillas, mezcladoras y material no local (cemento, hierro y otros). También identifica lugar para la roturación de parcelas biointensivas con maquinaria agrícola y siembra de cultivos.
5. Pro Rural verifica la construcción de al menos el 60% de anillas, para inicio de excavación de pozos con retroexcavadora.
6. Pro Rural verifica la construcción de plataformas para los tanques de almacenamiento de agua, para la instalación de bombas eléctricas y kit de plomería correspondiente.
7. Pro Rural hace la evaluación del área de parcela dispuesta para biointensivo, para encamado e instalación de kit de riego por goteo y entrega de semillas.
8. Pro Rural realiza visitas de inspección de parcelas agroecológicas para la verificación del cumplimiento de prácticas agroecológicas, acopio o entrega de producto.

Las Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB), no solo son parcelas productivas, sino es un modelo innovador de sistema de producción biointensiva y de riego, diseñado, validado e implementado por el proyecto IMSA para las condiciones locales de la región altiplano, que consta de:

- Pozo somero, con un diámetro de 1,20 m con revestimiento de anillas de cemento con alma de fierro de altura de 0,5 m. Tienen profundidades entre 5 y 12 m, un 75 % de pozos tienen entre 4 y 5 m. El agua tiene un pH entre los 6 y 6,8 de modo que se neutraliza con aplicación de cal en algunos casos. La capacidad de almacenamiento es de 300 litros de agua por cada anilla, en la mayoría se llenan 3 existiendo unos 900 litros por recarga por día. Para ubicar el lugar donde se implementó el pozo se realizaron pruebas de radiestesia. Para la perforación de pozos se apoyó con retroexcavadora, previo acuerdo y coordinación con dirigentes.
- Plataforma o pedestal para tanque de almacenamiento de agua, contruidos con cemento y hierro de 3,5 m de altura en general, cuentan con solado de piedra de 1,20 m x 1,20 sobre el cual se construye una zapata de cemento de 0,30 x 0,30 a 1 de profundidad, que se tapa con tierra. La plataforma en la que se cuenta con un tanque de 450 a 1000 litros de agua.
- Bomba eléctrica, accesorios eléctricos de control y plomería complementaria, mediante la cual se bombea agua del pozo somero al tanque de almacenamiento de agua. Son bombas centrífugas con motor eléctrico de 0.5 HP y en algunos casos de 0.7 a 1 HP en caso de pozos más profundos. Son bombas cerradas con ventilación externa, monofásicas de 220 voltios, 50 HZ, cuentan con protector térmico incorporado, su eje es de acero inoxidable, el impulsor es de bronce con un sello mecánico de cerámica y grafito, la caja y el soporte son de fierro fundido. Estas bombas no están sometidas

a trabajos de máxima potencia, además cuentan con sistema de protección y sistema de encendido y apagado automático, que funciona mediante flotadores, arrancadores directos e interruptores que se colocan en el pozo y en el tanque de agua, que protege que la bomba no succione aire, evita rebalses y que trabaje innecesariamente, se activa cuando el tanque ha reducido el 90% de su capacidad de almacenamiento y se corta automáticamente cuando se llena.

- Tanque de agua, de diseño estructural y fabricado con materia prima 100% virgen. La capa externa es negra, con protección UV, que impide el desarrollo de microorganismos. La capa interna celeste que impide la proliferación de bacterias, hongos y esporas. La tapa es roscada que asegura un cierre que evita contaminantes, el material es insípido, atóxico e higiénico. En promedio un tanque elevado de 450 litros llena en 20 minutos a 1 hora, mediante caudales de 22,5 a 8 litros por minuto, que varían en función de la recarga natural de agua de los pozos someros.
- Kit de sistema de riego por goteo, de fabricación israelita, que cuenta con goteros fusionados a cada 30 cm, el caudal que bota cada gotero es de 1.7 l/h (garantizando la misma cantidad de agua a cada una de las plantas, el espesor la línea de goteo es de 25mil (630micras), garantizando mayor durabilidad en campo. Las tuberías son de material 100 % virgen de 25mm, los accesorios son de presión o junta rápida, estos permiten que la instalación sea más rápida, segura y hace que pueda ser móvil. El equipo cuenta con herramienta (sacabocados) para hacer los orificios en la matriz y conectarlas a las líneas de goteo y en asimismo incluye accesorios de reparación si pasara cualquier accidente dentro del campo, garantizando la funcionabilidad del equipo. La instalación es totalmente manual y de fácil montaje, no requiere tarrajas ni nada especial, los agricultores pueden perfectamente montar y desmontar el equipo en poco tiempo.

- Una UFAB, tiene un área de 18 m de ancho por 25 m de largo, que fue roturada y incorporada una tasa de 2 a 5 Kg de abono orgánicos por metro cuadrado, principalmente estiércol de vacuno, la misma que fue rotabateado (mezclado, desmenuzado y mullido) y encamado (hacer platabandas altas) mediante apero innovado por el IMSA, para la implementación de 10 platabandas, cada una de 25 m de largo y 0,8 a 1,2 m de ancho, pasillos entre cada platabanda de 0,8 m, teniendo un área efectiva de cultivo de 200 a 250 m² y un área de parcela de 450 a 500 m².

Para los cultivos agroecológicos se han implementado microparcels con quinua, cañahua, hortalizas (por lo menos 4 especies), alfalfa u otro forraje. El primer Kit semillero constó de zanahoria, nabo, betarragas, rábano y lechuga más quínoa y cañahua además de especies de árboles y plantas medicinales. En seguida viene la elaboración de un plan de producción agroecológica, con variedades y secuencias en los cultivos. Pro Rural hace la verificación de la adopción e incorporación de prácticas agroecológicas en el proceso y manejo de estos cultivos.

Paralelamente a los pozos someros, mediante procesos de solicitud, evaluación y acuerdos a nivel de la comunidad se han implementado 8 sistemas de riego comunal, donde se ha apoyado a 6 comunidades (Callamarca, Avicaya, Corpuma, Corpa, Sullcatiti Titiri y Cantapa), beneficiando a más 792 familias, que también están implementado sus UFAB. Se cuenta con 1.497 familias con sistema de acceso a agua para uso múltiple (humano, riego y consumo animal), mediante la metodología de la autoconstrucción comunitaria, con una capacidad de almacenamiento de 2.149 m³, con oferta de agua de 1.1

millones de m³ por año, teniendo al menos 2.000 l de agua por día por familia, para enfrentar el Cambio Climático y mejorar la producción agrícola.

El apero denominado rotabator - encamador, es un apero innovado en el IMSA, que es la que implementa las platabandas altas en las UFAB, consta de un rotabator de 1.2 m por 0,8 m, una encamadora de 1,2 m por 0,6 m (diámetro), niveladora de 1 m por 0,25 m (7 surcos), surcadora de 1,05 m por 0,5 m y una sembradora móvil de 1 por 0,25 m (diámetro), mediante la cual una UFAB de 450 m² a 500 m² se implementa entre 15 a 30 minutos.



En el primer año, para su demostración y adopción de las UFAB, se comienza con 120 productores, distribuidos en las 5 zonales de APLEPLAN. Estas UFAB pilotos sirvió como unidades demostrativas y también como Escuelas de Campo, donde periódicamente se capacitaba a productores, se realizaron intercambios de experiencias e incluso pasantías, desde la implementación, siembra, labores culturales y cosecha de cultivos. Gracias al apoyo de productores innovadores y líderes, que implementaron las UFAB piloto,

los productores pudieron verificar las ventajas del sistema productivo y los rendimientos que se obtenían, factor que apoyo su multiplicación exponencial los años siguientes.

Una de las principales actividades en este proceso biointensivo, es la distribución de semillas y plantines de calidad, que en un principio fueron adquiridos de otros lugares y que posteriormente son producidos por productores líderes que año tras año, rompiendo la dependencia. También se brindan de manera regular los

servicios agrícolas de fumigado de cultivos, roturado de la tierra, encamado, seleccionado del producto, trillado de cosecha y cosechado. También se ha iniciado acciones de auto-construcción de herramientas como bioldos, barra en U y deshierbadoras, además se hacen reparaciones y se imparten formaciones en el uso de maquinarias y equipos. También estos talleres han facilitado el fortalecimiento de las actividades ganaderas, mediante la construcción de bretes para el manejo de ganado, vox de sujeción de vacas para salas de ordeño, trinchas modificados para el manejo de forrajes. Estas acciones serán parte del servicio de asistencia técnica de los Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC).

Si bien en un inicio estaba planificado las UFAB exclusivamente para cultivos hortícolas, paulatinamente y con apoyo de productores innovadores, también se incluyó cultivos de quinua, cañahua, alfalfa, cebada, pastos mejorados, avena e incluso papa. En todas estas experiencias se evidencio y manifestó los productores que obtenían mejores rendimientos que los cultivos tradicionales. Entre estas diferencias, se pudo observar en alfalfa que en 6 meses ya presentaban condiciones de crecimiento de 2 años y se realizaron cortes para la elaboración de ensilaje, en cebada existía diferencias de altura casi del doble, en hortalizas las familias no podían consumir toda la producción obtenida, por lo que regalaron a sus vecinos y familiares e incluso empezaron a comercializar sus excedentes en sus comunidades, capitales e incluso en la ciudad de El Alto.

Validación de las UFAB: como sistema productivo sostenible frente al Cambio Climático

La variabilidad y el cambio climático, la agricultura del altiplano de Bolivia es de alto riesgo; por sequías, heladas, inundaciones, precipitaciones irregulares, granizos, entre otros. El 100% de la producción del altiplano es agricultura familiar. Pro Rural, mediante la ejecución del Proyecto de IMSA, ha desarrollado e implementado Unidades Familiares

Juan Sabio Mamani, del módulo de zonal Catavi de la Asociación de productores de leche zona de Catavi (APROLEZC), que se reúnen entre dirigentes y productores cada 9 del mes, aprovecha estos eventos para hacer conocer sus avances de su UFAB y realizar intercambio de experiencias y capacitar a sus hermanos. Menciona “cada año hace almácigos de cebolla y tiene demanda de parte de los productores, pero no logra satisfacer a todos, porque algunos tuvieron que ir a la ciudad a abastecerse, nuestra cebolla prendió muy bien y rápido, se tuvo muy bien en reacción no como las otras cebollas de la ciudad, fue quizá proveniente de zonas calidad no rindió lo mismo, como hay pedido ahora seguimos y también ponemos lechuga, pensamos hacer y poner más cada vez, solo que necesitamos semilla de zona fría, porque la otra semilla de valle o zona cálida no da, solo florece y no da (queda tocoro) floreciente y nada más, las otras variedad hemos puesto directo y resultado, por ejemplo el nabo y la zanahoria, el rábano también y el rábano madura rápido, ahora que entendemos y sabemos, sacamos rápido la cosecha al mercado, el 2017 nos venció porque maduro rápido, sin embargo el 2018 Pro Rural nos dio otra semilla más; de nabo, de lechuga y de rábanos lo que dio muy bien, antes no pensábamos ni nos imaginábamos que resultaría en el altiplano el cultivo de hortalizas, pero ahora viendo sabemos que produce y es muy bueno sobre todo para la alimentación, si no, mi esposa lleva el producto fresco a la ciudad y nos va bien vendimos todo”

Agroecológicas Biointensivas (UFAB) mecanizados y con riego por goteo. En convenio con la Universidad Técnica de Oruro, a través del Centro Experimental Agropecuario Condoriri, han realizado investigaciones “Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB), con el objetivo de evaluar el comportamiento del rendimiento y eficiencia del uso de agua del método biointensivo y el sistema tradicional de hortalizas, en el municipio de Caracollo del altiplano central a una altitud de 3800 m.s.n.m.

En los resultados obtenidos, se evidencia que el rendimiento es mayor cuando se cultiva en un sistema Biointensivo comparados con el sistema tradicional, en nabo un 300%, en rábano 43%, remolacha 48%, lechuga 20%, zanahoria 67% y cebolla 92%, pero si los rendimientos obtenidos lo comparamos con el rendimiento promedio de hortalizas en Bolivia se tienen diferencias entre 400 al 2.000%, lo cual constituye en una alternativa para incrementar los rendimientos especialmente en la agricultura familiar, cabe resaltar que en ambos casos tuvieron similar nivel de incorporación de abono orgánico, por lo cual demuestra que los suelos de altiplano requieren mejorar no solo el porcentaje de materia orgánica, sino reactivar el desarrollo de microorganismos. La eficiencia de riego se determinó que por goteo se utilizó 57,52 m³/hr y en el sistema tradicional por inundación 132,65 m³/Hr, con menor uso de agua. Si bien, se incorporó abono orgánico a razón de 5 Kg/m², los resultados de análisis de suelo muestran que en el método biointensivo, existen entre 50.000 a 80.000 Unidades Formadoras de Colonia (UFC) por gramo de suelo a diferencia con el método tradicional que tiene entre 10.000 a 20.000 UFC por gramo de suelo. Los otros parámetros de pH, conductividad eléctrica, nivel de materia orgánica, entre otros las diferencias son mínimas.

Con la UTO, se continúan realizando investigaciones y validaciones de las UFAB con otros cultivos como la cañahua, donde se reporta un mayor rendimiento de 330%, además que la siembra por surcos y platabandas facilita la cosecha y reduce el tiempo de trabajo. Estos resultados han motivado a la Facultad de Ciencias Agrarias y Naturales de la UTO, en desarrollar procesos internos de promoción de la UFAB y sistema productivos agroecológicos, como ser la implementación de la Campo Escuela en Biointensivos, el diplomado y maestría en producción agroecológica y continuar con las investigaciones y validaciones de acciones del proyecto IMSA, para lo cual se ha transferido a la universidad una unidad de rotabator encamador (implementador de platabandas altas), sistemas de riego y asesoría técnica de

parte de Pro Rural. La UTO mediante acto formal realizó el reconocimiento a Fundación LEGER y Pro Rural, de su contribución al desarrollo rural agrícola sostenible.

Las Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas (UFAB), se constituyen en una alternativa para la agricultura familiar no solo en Bolivia, sino en otros países, ya que se adecua al nivel de tenencia escasa de la tierra de pequeños agricultores, mejoran la productividad de alimentos para asegurar la seguridad alimentaria de los campesinos y se aprovecha eficientemente el estiércol del ganado, el agua y el suelo, pero con métodos agroecológicos, que contribuyen a la sostenibilidad de los agro ecosistemas y sistemas de vida local.

Integración de jóvenes estudiantes en las UFAB

En el proyecto IMSA Bolivia, las contrapartes locales están conformados en un 92%, por población mayor a 30 años, donde solo el 8% son jóvenes menores a 30 años, esto debido a una problemática interna en APLEPLAN con la empresa PIL, que no les permite realizar transferencias de sus acciones a sus hijos. También existe a nivel nacional la migración de jóvenes del campo a los centros urbanos, debido principalmente a que los jóvenes no encuentran alternativas productivas y económicas interesantes en sus comunidades, por lo que prefieren migrar una vez concluidos sus estudios o incluso antes.

Con el fin de promover una mayor participación de mujeres y jóvenes dentro el proyecto IMSA, se han implementado Unidades Familiares Agroecológicas Biointensivas Demostrativas (UFAB), con 10 unidades educativas de las comunidades de Ancocagua, Calasaya, Chacalleta, Asunción Catavi, Cantapa, Corpa, Sullcatiti Titiri, Jesús de Machaca y la Normal de profesores de Corpa, dentro la implementación de sus Proyectos Socios Productivos (PSP), establecido en la Ley 70 de Reforma Educativa, donde se capacita a estudiantes sobre las ventajas productivas, comerciales y de

consumo de productos agroecológicos, para una producción sostenible y resiliente contra el Cambio Climático, la mejora de su seguridad alimentaria, la mejora de la salud, el manejo sostenible de sus recursos locales, el rescate de cultivos nativos y que actualmente se constituye en una alternativa para implementar un emprendimiento productivos sostenibles. El Proyecto Socio Productivo (PSP) en el modelo educativo socio comunitario productivo (MESCP), es un medio para vincular la Escuela con los problemas, necesidades, potencialidades y vocaciones de la comunidad, que tiene dos funciones: uno productivo, donde se enseña forma de producción agroecológica y el otro es pedagógico, donde se integra las materias como Matemáticas, Ciencias Naturales, Física, Lenguaje y otras, para ser aplicadas en el PSP, como ejemplo cálculo de área de cultivo, ciclo de seres vivos, función de los rayos solares (fotosíntesis), etc. Con la Unidad Educativa de Asunción Catavi, incluso se han integrado una estación climática doméstica, para el seguimiento meteorológico de la zona, microcentro de producción de bioinsumos, con la cual han producido más de 3.000 litros de bioinsumos que son usados por los productores, taller de autoconstrucción de herramientas con el cual han implementado invernaderos, almácigos y viveros, mediante el cual producen plantines de hortalizas y especies forestales, todo en coordinación con el director, profesores y junta educativa de padres de familia, donde se generan excedente de productos agroecológicos que son comercializados mediante Circuitos Cortos de Comercialización Comunitaria (CCCC) a sus comunidades y a las ciudades de El Alto y La Paz.

Innovaciones en tecnología agroecológicas para los cultivos de quinua y cañahua

Paralelamente, se han promovido innovaciones tecnológicas en los cultivos de quinua y cañahua (tradicionalmente se lo realiza de forma manual), para este fin se ha desarrollado un sistema de producción intensivo agroecológico, para el establecimiento de Unidades Familiares Agroecológicas (UFA), que se caracterizan por incorporación de abono orgánico y

siembras a alta densidad, a diferencia de los tradicionales que se hace al voleo y baja densidad (10.000 planta por hectárea), para el cual se han diseñado y construido las primeras sembradoras de surcos de alta densidad de quinua (3 surcos, con 166.666 plantas por hectárea) y cañahua (4 surcos, con 83.333 plantas por hectárea), con rendimientos de siembra de 1 hora por hectárea, a diferencia de la manual que se tarda de 64 horas por hectárea (8 jornales). Con el fin de promover una cosecha de granos limpios y de buena calidad, también se ha diseñado y construido equipos de cosecha y post cosecha, consistente en trilladoras desgranadoras, seleccionadoras -venteadoras y pulidoras de granos que se han validado con rendimientos de trabajo de 300 Kg por hora. También se han implementado prácticas agroecológicas innovativas, para el manejo ecológico de suelos (abonos orgánicos, bioles, ácidos húmicos, etc.), manejo ecológico de plagas (uso de trampas de feromonas, bioinsumos, extractos naturales, cultivos trampas, etc.). En este marco se tienen áreas de cultivos anual en promedio de más de 350 has, con rendimientos de 1.800 Kg/ha de quinua y 3.000 Kg/ha en cañahua, rendimientos mayores al promedio nacional de 500 a 700 Kg/ha.

2.3. Estrategia para la implementación de Centros Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC)

Entre las acciones para promover el fortalecimiento y la sostenibilidad de las organizaciones productivas, se tiene establecido la implementación de infraestructura de apoyo a la producción agroecológica, como ser la implementación de Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC) como brazo técnico local de asistencia técnica productiva agroecológica y el acceso a insumos, equipos y herramientas para los productores, como mecanismo local que continúe con el fortalecimiento de la producción y la comercialización de productos agroecológicos en las asociaciones. En base de estas características se socializo en las organizaciones zonales la importancia que tienen los CESAC en el fortalecimiento de sus organizaciones, la producción y comercialización de sus productos.

Para formalizar la construcción de un centro CESAC, se solicitó a los dirigentes de APLEPLAN y las Zonales que presenten la siguiente documentación: una carta de solicitud de construcción de Centro Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC) firmada por el directorio zonal, un acta de aprobación de la zonal sobre el lugar de la construcción debidamente consensuado con la respectiva firma de los representantes modulares, copia de documentos de propiedad del terreno (escritura de compra/venta a nombre de la zonal, el plano predial otorgado por el municipio u otro documento que demuestren su propiedad) y copia de la personería jurídica de la zonal y sus estatutos internos.

Pro Rural elaboró las carpetas técnicas para la construcción de cada CESAC, la misma que se realizó en coordinación directa con dirigentes zonales. Dichas carpetas y borradores fueron entregados y presentados en reunión de APLEPLAN y las Zonales, para su socialización, comprensión y aprobación, cuyo original fue entregado a cada zonal, haciendo conocer el costo total de la obra y el aporte solicitado a la organización y productores que corresponde a la mano de obra no calificado en base a jornales calculados para toda la construcción. Se solicitó a las organizaciones que completen toda la documentación y respaldos solicitados anteriormente, para iniciar la obra de forma transparente y participativa. En este aspecto se tuvo dificultades ya que los documentos de la organización y de propiedad, no eran transferidos entre los directorios sucesivos, lo cual retrasó el inicio de las obras, llegando incluso a que una de las zonales se tuvo que cancelar la construcción de su CESAC, por no existir acuerdos formales y consensuados.

La propiedad de los terrenos donde se construyeron los CESAC están a nombre de las asociaciones zonales, con un documento de transferencia o venta de protocolo y reconocimiento de

firmas, donde los anteriores dueños transfieren dicha propiedad a la asociación zonal. Con el fin de evitar futuras dificultades en propiedad de los terrenos, adicionalmente se suscribieron entre la asociación productivas, autoridades locales (comunales y/o municipales) y Pro Rural, actas de reunión y coordinación para el inicio y funcionamiento de los CESAC, donde resalta que el derecho propietario del terreno es propiedad de la asociación zonal, aspecto ratificado por dirigentes de la zonal y módulos, autoridades comunales y municipales, donde se comprometen especialmente el municipio local a facilitar el saneamiento de los terrenos dispuestos para el CESAC. También se menciona, el compromiso en apoyar con mano de obra no calificada para construcción y mantenimiento.

Pro Rural mediante su equipo técnico, ha desarrollado e implementado un mecanismo participativo y transparente para la construcción de los CESAC, donde para la ejecución o construcción de la obra se ha realizado mediante convocatorias locales con participación de dirigentes, en base del cual se ha contratado los servicios de un contratista local que ejecuta la construcción (ejecutor), para la fiscalización de la obra se conformó un Comité de gestión de Obras compuesto por representantes de dirigentes locales y autoridades locales (Fiscalización), además que los productores que aportan con mano de obra local también hacen el seguimiento del cómo se ejecuta la obra y se ha contratado un ingeniero civil, para el rol de supervisor de obras. Previo

a este proceso se socializó el proyecto a diseño final a productores, dirigentes y autoridades locales, donde se conoce el alcance de la obra, costos, contrapartes locales y otros detalles específicos. Esta metodología es más transparente de lo que existe en el municipio donde los productores solo reciben la obra concluida, ya que son empresas o profesionales externos que ejecutan y supervisan la obra, donde normalmente



es el consejo municipal que fiscaliza la obra, que generalmente no tiene mucho tiempo. Este mismo procedimiento se ha ejecutado con recursos propios del gobierno municipal de Laja, donde asesoría legal y la dirección administrativa financiera del GAM de Laja, lo han aceptado y han reconocido formalmente mediante convenio y procedimientos aprobados por el GAM de Laja, autoridades comunales y Pro Rural, que son equivalentes a lo establecido en las normas nacionales del Sistema Administración de Bienes y Servicios (SABS), que norma y regula este tipo de construcciones.

Por otra parte, y en diferentes etapas uno de las dificultades a los cuales se hizo frente fue el dialogo con personas de la tercera edad. Puesto que la mayoría de la población beneficiaria se encuentra en este grupo, se hizo difícil la transmisión de información sobre todo en cuanto a la innovación y compromisos asumidos por la asociación. Teniendo como consecuencia la perturbación en los mensajes, también se evidencio cierto nivel de frustración y desconfianza en este rango de edad debido a que anteriores proyectos no llegaron a los resultados propuestos. Desde un escenario adverso, de resistencia y de tensión, poco a poco fue mermando la actitud negativa, promoviendo una apropiación y empoderamiento paulatino.

Para los inicios de construcción de los Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC), se han realizado actos de inicio de obra con la participación de dirigentes y socios de las asociaciones lecheras y en varios casos con participación de autoridades comunales y municipales, donde se volvió a hacer conocer los objetivos y funciones. También se recordó el compromiso que asumen los socios productores en apoyar con la mano de obra, en base a turnos que deben ser concertados entre sus dirigentes y módulos, en base del cual se elaboró un plan de mano de obra por módulos, que ha fortalecido mecanismos de reciprocidad y el trabajo comunal organizado, donde los dirigentes zonales y modular fueron los responsables de controlar el cumplimiento de los jornales establecidos. En muchos casos, existieron incumplimiento de parte de algunos productores e incluso módulos, los mismos que fueron reportados por el

supervisor de obra y comunicados a dirigentes zonales y de APLEPLAN, con el fin de mediar la resolución de los compromisos asumidos, los mismos que fueron subsanados, pero retrasaron la construcción de obras. Se hizo análisis de los factores que impedían el incumplimiento de estos compromisos, donde se identificó que, entre estos factores, eran la falta de transporte local desde sus comunidades al lugar de construcción del CESAC, para lo cual se apoyó con la programación de transporte local para el recojo de productores de su comunidad a la obra, ida y vuelta. Para este fin los dirigentes zonales se organizaron, para que exista permanentemente un representante de la zonal para la verificación y cumplimiento de los jornales, que también incluyeron mecanismos internos de comidas comunitarias, con el cual mejoro el cumplimiento de los jornales de apoyo de los productores. Algunas dificultades fuertes, se tuvieron con la zonal de Catavi, que, debido a la crisis de la leche, varios módulos habían reducido e incluso desaparecido y se negaron en participar con el apoyo de jornales. En acuerdo con dirigentes zonales, se acordó que sea el directorio que cuantifique el aporte real de jornales de cada productor y módulos y se suspendió temporalmente los otros apoyos del proyecto IMSA a dichos productores y módulos, ya que uno de los resultados principales del IMSA es el fortalecimiento organizacional de APLEPLAN y sus zonales, aspectos que fue comprendido por lo cual nuevamente aportaron con mano de obra. También existieron varias anécdotas y hechos que ocurrieron en el proceso de construcción, que han mejorado y fortalecido las relaciones sociales y de reciprocidad de los socios y su organización, en todos los casos siempre se identificaron alternativas o acciones que apoyaban a la construcción de las obras, entre los cuales podemos recordar que la última zonal que inicio la construcción de CESAC, la zonal originarios fue la primera que concluyo la obra, esto debido al cumplimiento de jornales comprometidos por los productores y la última que se entrego fue de la zonal de Catavi. En todos los casos, se debe resaltar el apoyo y compromiso asumidos por los dirigentes de módulos, zonales y APLEPLAN, que han dispuesto sus tiempos y apoyos para la construcción.

Después de un proceso participativo, transparentes, intercambio y de reciprocidad, se han concluido y entregado la infraestructura de 4 Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC), con una superficie total construida de 1.225,84 m², distribuidos en sala de reuniones, 2 oficinas para técnicos y dirigentes, 2 almacenes (bioinsumos e insumos veterinarios), secretaria, baños con duchas, con un aporte local de los productores de 4.099 jornales en mano de obra.

Cabe mencionar que el costo de construcción de los CESAC resulta ser inferiores casi del 50% del que los realiza los municipios locales (costo promedio unitario de construcción de CESAC fue de USD 199 por metro cuadrado construido, a diferencia del costo promedio de construcción de municipios es de USD 382 por metro cuadrado construido), debido a que se han optimizado los precios de compra de materiales y la construcción ha sido realizado por contratistas locales. Este aspecto fue resaltado en las diferentes entregas de conclusión de los CESAC, por autoridades municipales que acompañaron en la entrega, además de resaltar la calidad de la construcción y de los materiales que cuenta la construcción. Con esta misma metodología, se han implementado 7 sistemas de riego comunal, beneficiando a 792 familias.

Los actos de la entrega de los CESAC, fueron eventos con amplia participación de socios, dirigentes y autoridades comunales y municipales, donde hicieron conocer la satisfacción por ver concluida el sueño de tener no solamente una infraestructura nueva para realizar sus reuniones, sino también que a partir del cual, se implementará un sistema de asistencia técnica local, tanto para ganadería y cultivos, pero con enfoque agroecológico, para mejorar la productividad y rendimientos. En muchos de ellos participaron estudiantes de colegio, con números musicales y recitaciones, participaron los módulos con bailes, música autóctona y discursos que resaltaban su felicidad. Cabe resaltar que, en las plaquetas de entrega de obra, se menciona la función del CESAC y la infraestructura que consta, para recordatorio futuro.

“En estos ambientes hay salas de capacitación para llevar a cabo talleres y también hay oficina, hay dormitorios para los asistentes que se va a quedar, hay un deposito donde está los medicamentos que se va a fumigar ecológicamente, todo natural, nada químico, por algo lleva la sigla CESAC así mismo hay una parcela agroecológica que tienen la característica de la siembra, nosotros sembrábamos antes y era de más trabajo manualmente y nos tomaba mucho tiempo, pero con estas cintas goteras ganamos tiempo en el riego, es muy diferente de regar a mano por los surcos, antes tenía vivero que se desgasto el techo, pero ahora, por el momento estoy preparando mi propia parcela tal como la veo aquí en el módulo, esta experiencia es buena y me permite recibir asistencia, un día mis hijos también van a venir aquí, yo vivo en el sector y como soy productor lechero por eso me eligieron como dirigente Zonal hace 6 meses, es muy importante este proyecto pues no solo de la leche vamos a vivir, para sustentarnos tenemos que hacer otras actividades, el clima ha cambiado mucho desde que yo era pequeño, antes se sentía las 4 estaciones, ahora estoy viendo que el tiempo cambia, es diferente ya no las veo las estaciones”. Alberto Quispe, Dirigente Zonal Originarios.

De forma paralela y con el fin de garantizar la sostenibilidad y formalidad de los CESAC, con participación 1.432 dirigentes y socios de APLEPLAN y sus 5 zonales, se han desarrollado diferentes talleres y eventos de socialización dirigidos a la revisión y ajuste de sus estatutos y reglamentos internos, con el fin de incluir el objetivo y funciones de los CESAC, además de las estructuras internas para darle funcionalidad, con el fin de dar sostenibilidad a la producción agroecológica mediante un servicio de asistencia técnica agroecológica. Cabe resaltar el apoyo de los dirigentes de los módulos, zonales y APLEPLAN, en coordinar y apoyar la realización de talleres internos, donde existió una amplia participación de productores, que concluyó

con la aprobación de estatutos y reglamento internos que incluyen: la diversificación productiva a rubros agropecuarios e industrialización; el promover el desarrollo integral y sostenible, promover la agroecología, la inclusión de roles productivos al directorio (Presidencia, Secretaria de Desarrollo Productivo y Servicios, Secretaria de Actas y Documentación, Secretaria de Hacienda y Secretaria de Género y Medio Ambiente), la inclusión del objetivo “es facilitar el acceso sostenible y directo, de forma oportuna y con transparencia para más eficacia, con servicios de asistencia técnica, asesoría y para el acceso a insumos, equipos, tecnología y materiales productivos, así como servicios educativos y de capacitación para fortalecer la producción agropecuaria sostenible, agricultura agroecológica y la transformación social”. Sus objetivos específicos son: brindar servicios accesibles, sostenibles y con enfoque agroecológico para facilitar insumos y materiales de producción y transformación. De esta manera se busca fomentar el desarrollo productivo y empresarial de la APLEPLAN, mediante programas y planes de apoyo para el abastecimiento de servicios, insumos y compra de materiales necesarios para la práctica agrícola durable. También se fomenta la gestión del encadenamiento productivo (técnico, financiero, social y ambiental) y de iniciativas de transformación y comercialización de productos con enfoque sostenible. Esto, por ejemplo, permitirá coordinar con las instancias gubernamentales, privadas y de cooperación programas masivos de vacunación de ganado. Se quiere también apoyar la formación técnica local y la generación de competencias para brindar asistencia técnica en producción agroecológica y ganadería sostenible, manteniendo una administración transparente, con normas contables y sistemas de información oportunos a través de una administración eficientemente y con la gestión de recursos provenientes de préstamos bancarios, donaciones o financiamientos extranjeros. Estos nuevos estatutos y reglamentos, se han presentado ante la Gobernación del departamento de La Paz, para la actualización de sus personerías jurídicas, para su legitimidad como organización productiva comunitaria.

Paralelamente con APLEPLAN y las 5 zonales, se elaboraron y aprobaron 6 Planes Estratégicos Quinquenales 2018 – 2022, los mismos que son complementarios a los estatutos modificados, donde se han identificado 10 metas quinquenales referidos a la mejora y reducción de costos de la producción integral y diversificada, transformación de productos, acceso a infraestructura y servicios agropecuarios, funcionamiento de los CESAC y promoción de equidad de género y participación de jóvenes. También se han elaborado 4 reglamentos internos de los CESAC de Pucarani, Laja, Catavi y Originarios. Estos espacios han permitido socializar la importancia y rol productivo de los CESAC, en donde principalmente las Agentes de Cambio y mujeres productoras has promovido la aceptación y entendimiento de la importancia para garantizar la producción y la sostenibilidad de la organización

Proceso de revisión e inclusión de CESAC en estatutos y reglamentos, para el Fortalecimiento Organizacional

Cabe resaltar que, en este proceso, se promovió un empoderamiento de los dirigentes para la gestión del trámite de actualización de las personerías jurídicas, especialmente en la subsanación de observaciones que recibieron por parte de la gobernación de La Paz, los cuales fueron subsanas internamente, con el apoyo y acompañamiento de Pro Rural.



También se promovió la conformación de la Asociación de Red de Asistentes Técnicos de Ganadería (AITG), en base de los técnicos ganaderos formados por el IMSA, como estructura de asistencia técnica de los CESAC.

Reglamento, estructura y planes de funcionamiento de los CESAC

Se apoyó a la APLEPLAN y las 5 zonales la elaboración y aprobación del reglamento específico de los CESAC, que fue discutido y aprobado en Congreso Provincial de la Asociación APLEPLAN en los aspectos legal, económico, social y sostenibilidad de los servicios.

Como se mencionó anteriormente los CESAC son los brazos técnicos productivos de la APLEPLAN y por consiguiente las ZONALES, a través del cual llegan los servicios a los Módulos y/o centros de acopio. En este reglamento se definió como objetivo principal de “Facilitar el acceso sostenible, directo, oportuno, transparente, eficiente y eficaz de servicios de asistencia técnica, asesoría, acceso a insumos, equipos, tecnología y materiales productivos y otros servicios relacionados y pertinentes, para fortalecer la producción sostenible del sector agropecuario, agricultura agroecológica y transformación”. Entre algunas de las características que se mencionan:

- El CESAC tendrá dependencia directa con la Secretaría de Desarrollo Productivo y Servicios de la ZONAL y bajo la supervisión y fiscalización de la Secretaría de Desarrollo Productivo y Servicios de APLEPLAN.
- El CESAC tendrá una gestión técnica y financiera propia, bajo responsabilidad de la Secretaría de Desarrollo Productivo y Servicios, quien deberá informar mensualmente los resultados técnicos y financieros logrados al directorio de la ZONAL. También informes periódicos a la Asamblea de la ZONALES Y APLEPLAN y el Congreso Provincial.
- El Secretario de Desarrollo Productivo y Servicios en

coordinación con técnicos o promotores locales deben elaborar anualmente el Plan Operativo Anual del CESAC, con acciones donde se mencionarán metas o resultados a obtenerse y recursos a manejarse.

- Los técnicos o promotores locales del CESAC, serán elegidos mediante procesos transparentes y competitivos, donde cualquier socio o hijo de socio tendrá preferencia en su elección, siempre y cuando cumplan los requisitos mínimos exigidos.
- Los técnicos o promotores locales del CESAC no podrán ser removidos intempestivamente, para este fin deberán realizarse un proceso donde se justifique y documente el motivo o causa. En cualquier momento el presidente de la ZONAL y APLEPLAN, podrá supervisar y fiscalizar el funcionamiento técnico y financiero del CESAC.

En varios eventos con dirigentes y técnicos locales de la APLEPLAN y el equipo técnico de Pro Rural, se han analizado y evaluado las alternativas de implementar un plan de asistencia técnica de los CESAC en base a los avances y resultados obtenidos en el proyecto IMSA, en el mismo se consensuaron los servicios: apoyo a la ganadería, apoyo a cultivos agroecológicos y acceso a equipos y herramientas.

En este marco, el alcance de los servicios de los CESAC, se están implementando con cada una de las zonales y APLEPLAN, de acuerdo a sus necesidades, acuerdos y el cumplimiento de compromisos en el proceso de implementación del sistema de asistencia técnica de los CESAC, que son monitoreados y evaluados por el equipo técnico de Pro Rural.

Uno de los servicios que se ha consolidado, es la asistencia técnica en ganadería, que es realizada mediante Asistentes Técnicos Integrales en Ganadería (ATIG), que fueron formados mediante convenio con la Universidad Católica Bolivia sede Batalla, en 2016, desde el cual realizan asistencia técnica a las zonales del proyecto. Para este fin, se ha proporcionado motocicletas, equipos e instrumental veterinario y de

inseminación artificial, con el cual realizan a demanda los servicios a familias productoras, habiendo formalizado su trabajo como Asociación de Red de Asistentes Técnicos de Ganadería (AITG), siendo 19 técnicos locales, distribuidos en las 6 zonas de trabajo del IMSA, habiendo prestados servicios de sanidad animal a 1.887 familias atendiendo a 12.554 cabezas de ganado, así como también servicios de Inseminación Artificial (IA) a 1.235 familias, con inseminación a 1.289 vacas seleccionadas, que han generado Bs. 86.110 (CAD 16.250) como fondo propio para futuros servicios ganaderos. Para mejorar la cobertura de servicios de asistencia técnica local se procedió a formar a las líderes Ganaderos (LG), quienes se constituyen en agentes dinamizadores de los servicios de asistencia local desprendidos desde los CESAC, asimismo las LG pueden efectuar asesoría en el manejo de ganado lechero, control de calidad de leche y la comercialización

De forma similar se está implementando servicios de asistencia técnica en cultivos agroecológicos, mediante la provisión de semilla y bioinsumos agroecológicos. También se han implementado talleres de autoconstrucción de equipos y herramientas, donde se han construido, bretes para la asistencia técnica, box de sujeción para salas de ordeño, trinchas mejorados para el manejo de forrajes, barras en U para los cultivos biointensivos, deshierbadoras, sembradoras de hortalizas y minitractores para biointensivos.

3. LOGROS ALCANZADOS

El Proyecto de Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA) en Bolivia, que trabaja en los municipios de La Paz, Laja, Pucarani, Batallas y Jesús de Machaca, ha demostrado que con procesos sensibilización (involucramiento de la familia para la mejora de bienestar de su comunidad y las ciudades), sistemáticos (diseño y aplicación de sistema productivos agroecológicos adecuados a sus realidades), participativos (participación activa y horizontal de familia de productores, dirigentes de asociaciones, comunidades y del municipio,

profesores y estudiantes de colegios e institutos) y con innovaciones adaptadas al medio (innovaciones tecnológicas, organizacionales, institucionales, de gobernanza, sociales, de mercado), se puede generar procesos cortos (4 años) para la conversión de sistemas productivos convencionales como la mono producción lechera a Unidades Familiares Agroecológicas (UFA), que es un sistema productivo sostenible que promueve la resiliencia ante el Cambio Climático, la Seguridad Alimentaria Nutricional, la incidencia y sinergia con gobiernos y comunidades locales, el desarrollo de emprendimientos de alimentos agroecológicos, el establecimiento de ferias y Circuitos Cortos de Comercialización Comunitaria y el consumo responsable, que contribuyen al empoderamiento y sostenibilidad de organizaciones productivas y campesinas, que ahora cuenta con un sistema de asistencia técnica local mediante Centros de Servicios Agroecológicos Comunitarios (CESAC), que brindan asistencia técnica agroecológica por parte de técnicos locales y agentes de cambio agroecológicos, con una producción sostenible y agroecológico, con equidad de género, y que están siendo articulado a sus municipios, ampliando su cobertura.

La transición de la mono producción lechera, no ha sido fácil, ya que se tiene una tradición de más de 40 años de lechería. El primer año se implementó Unidades Familiares Agroecológicas pilotos, con agentes de cambio agroecológicos, donde se han implementado las innovaciones tecnológicas agroecológicas biointensivas, para incrementar los rendimientos en pequeñas áreas, reducir el esfuerzo físico y costos de producción y mejorar la calidad del producto.

Hasta el año 4 (2019), del proyecto IMSA se ha apoyado a 4.992 familias, donde el 52,7% son mujeres (meta 2.000 familias). La cobertura ha sido mayor a lo esperado, por los procesos de sensibilización e interés generado paulatinamente y también por el apalancamiento de recursos financieros, técnicos y logísticos que generaron sinergias. También se optimizaron los recursos y se redujeron hasta 1/3 los costos de las infraestructuras productivas, por el cual se realizaron más obras. Se ha logrado

apalancar recursos en efectivo de 1 millón de CAD y estamos aún en gestión otro 1 millón de CAD (41% del presupuesto del proyecto). Algunos resultados globales:

Acceso a agua, 1.497 familias campesinas tienen sistemas de acceso a agua de uso múltiple (humano, riego y ganado): 489 familias con pozos someros automatizados, 106 familias con reservorios de agua y 902 familias con sistema de riego comunal. 650 familias tienen implementado UFAB con sistemas de riego por goteo.

En lo productivo, más de 2220 familias cuentan con UFA (meta al 5to año: 2000 familias) que han diversificado con nuevas áreas de producción agroecológica llegando a 1.766 has, de los cuales 206 has son de quinua (820 kg/ha); 303 has de cañahua (1400 Kg/ha); 453 UFA Biointensivas con 25.5 has de hortalizas (20.445 Kg/ha); 899 has de alfalfa (6.482 Kg/ha); 311 has de cebada (6.200 Kg/ha) y 23.5 ha de pastos mejorados (5.365 Kg/ha). Se han producido 937.633 Kg de alimentos agroecológicos y 9.185.995 Kg de forrajes, con una producción anual de 12.041.473 litros de leche por año (9.92 lt/vaca/día). La diversificación productiva agroecológica, ha permitido incrementar y diversificar los ingresos familiares en 38.8% en la cosecha 2019. Además, ha permitido generar un ahorro anual, de Bs. 8.097, porque ya no se requiere comprar alimentos de ferias, que sumado al ingreso, sube a 89.8%.

Los rendimientos obtenidos, fueron altamente superiores a los esperados, el mismo que fue validado por la Universidad Técnica de Oruro (UTO), en el Centro Experimental de Condoriri, obteniéndose rendimientos en nabo de 180 t/ha, rábano de 30 t/ha, remolacha de 40 t/ha, lechuga de 113 t/ha, cebolla de 141 t/ha y zanahoria de 83 t/ha y reducción del 70% de uso de agua con sistema de riego por goteo. Comprado con rendimientos departamentales, se tiene incremento de rendimientos de 390 al 2000%. Pro Rural y la UTO continuaran con las investigaciones en otros cultivos, para el cual se ha transferido equipos y herramientas desarrolladas en el IMSA, para uso de las investigaciones de la Universidad, con el apoyo del CEGEP

de Victoriaville y la universidad Laval. También 12 Unidades Educativas se han implementado UFAB demostrativas, en sus Proyectos Socios Productivos y van generando eventos de concienciación del consumo de productos agroecológicos, equidad de género y liderazgo.

Si bien el IMSA, buscaba asegurar la seguridad alimentaria, con los excedentes productivos generados se ha apoyado a la constitución y fortalecimiento de 11 emprendimientos familiares y grupales, el 95% liderados por mujeres, que ofertan alimentos agroecológicos de leche, yogurt, queso, carne de cuy, huevos, pastelería alternativa con quinua, cañahua y hortalizas, hortalizas frescas, pito y harina de cañahua, que han generado ventas anuales de Bs 2.000.000.

3.1. Innovaciones desarrolladas e implementadas

Con las contrapartes del proyecto, se han desarrollado y validado, una serie de innovaciones para fortalecer la seguridad alimentaria en base del fortalecimiento de la agricultura familiar, el desarrollo integral y sostenible a nivel local, con equidad de género. También se ha contado con aliados en Canadá, como la Union paysanne, que aglutina varias cooperativas y emprendimientos agroecológicos, CEGEP de Victoriaville, el Instituto Técnico en agricultura orgánica, Universidad de Laval y Mc Gill y varios expertos apoyados por la Fundación LEGER. En este marco se han desarrollado, adaptado e implementado una serie de innovaciones para generar movilización y empoderamiento de las contrapartes locales para generar procesos más dinámicos y sostenibles. También la amplia experiencia de Pro Rural, en el movimiento agroecológicos en Bolivia, ha proporcionado expertos y metodologías que han fortalecidos estos procesos, bajo la lógica que se pueden generar procesos dinámicos de conversión de productores convencionales a productores agroecológicos, además del fortalecimiento integral no solo de contrapartes sino involucrando a entidades locales como gobiernos municipales, organizaciones sociales, colegios e institutos técnicos a nivel local, regional e nacional.

Innovación tecnológicas agroecológicas adaptadas al Altiplano y a la agricultura familiar (incluye mecanización);

la mayor parte de la agricultura familiar, se desarrolla manualmente y con pocas innovaciones tecnológicas, lo que genera rendimientos bajos, altos costos y baja calidad de alimentos, que desmotiva principalmente a los jóvenes que migran de sus comunidades en búsqueda de mejores oportunidades. Como se describió en el punto de las UFAB, se desarrolló un sistema productivo integral para condiciones del altiplano, cuya implementación se basó en el desarrollo e implementó innovaciones tecnológicas agroecológicas como el rotobator – encamador (platabandas altas), sembradoras, cosechadoras, abonadoras, sistemas de acceso a agua y riego por goteo automatizados, segadoras, trilladoras, seleccionadoras, complementados por picadoras, segadoras de forrajes, herramientas de manejo de pastos, bretes, salas de ordeño con ordeñadoras, mejora de centro de acopio de leche, que han permitido demostrar que la implementación de unidades familiares agroecológicas, no solo mejoran los rendimientos productivos, más bien fortalecen el restablecimiento el manejo sostenible del suelo y del agroecosistema, mediante el restablecimiento del equilibrio biológico, con la revalorización de cultivos nativos andinos (quinua, cañahua, tubérculos, etc.), su diversificación con hortalizas y su complementación con el manejo ganadero a nivel familiar, comunal y organizacional. El uso de estas innovaciones permitió reducir el esfuerzo físico y principalmente optimizar el tiempo de trabajo de mujeres y jóvenes.

Innovación organizacional e integral de contrapartes locales; como se mencionó en el punto CESAC, para garantizar la sostenibilidad de las acciones desarrolladas en el IMSA, se ha apoyado en el fortalecimiento de las organizaciones productivas, mediante el ajuste de sus estatutos y reglamentos internos, incorporando y fortalecimiento las funciones y sistemas locales de asistencia técnica de apoyo productivo, transformación y comercialización, dentro

el marco de los CESAC, e incluso con el compromiso de vincularse con sus municipios locales. También se fomentó en mecanismos locales para la recolección de residuos contaminantes de 3.088 Kg de pilas, 18.526 Kg de plásticos y el compostaje de residuos orgánicos. Dentro este proceso se han usado y transferido metodologías y herramientas de capacitación participativa, basado en los enfoque de Campesino a Campesino, Escuelas de Campo, intercambio de experiencias y pasantías, todas enfocadas en el aprender haciendo, pero no solo dirigidos a generar capacitar, sino más bien generar competencias específicas (saber, conocer, hacer y ser una buena persona), para convertirlos en líderes y agentes de cambio agroecológicos, quienes son los que actualmente están continuando las acciones desarrolladas en el IMSA. La infraestructura, equipos, insumos y herramientas ya están disponibles en los CESAC, donde brindan asistencia técnica agroecológica, ya sea en ganadería y cultivos, pero cabe resaltar que este es un trabajo inicial, que debe ser fortalecido paulatinamente, ya que se ha iniciado con asistencia técnica en ganadería, que paulatinamente será complementado con bioinsumos y la autoconstrucción de herramientas, el mismo que requerirá generar competencia en contabilidad de costos, planes de negocios y mecanismos de seguimiento y evaluación, que deberían implementarse con más énfasis y especialmente dirigidos a mujeres y jóvenes. Existe una política de inclusión y priorización en la participación de mujeres y jóvenes es por eso que se da prioridad y enfoque a las escuelas, este argumento proviene y se genera de la necesidad primaria de dar un lugar especial a la participación femenina y por otro lado prevenir la migración de campo-ciudad. También se ha fortalecido con los socios el rescate y revalorización de los trabajos comunales o colectivos en grupos (Ayni, ayuda mutua entre familias o comunidades sin pago) para reducir en individualismo.

Innovación institucional y de gobernanza; paralelamente con las acciones del IMSA, se ha promovido establecer y/o

fortalecer espacio de encuentro y dialogo con instituciones locales como gobiernos municipales (incluidos sus diferentes unidades productivas, de género, colegios entre otros), colegios, institutos y organizaciones sociales, en base del cual se han concertado acuerdos para dinamizar y masificar acciones establecidas en el IMSA, como ser desarrollo y operativización de mecanismos y planes para la prevención y respuesta a la violencia y equidad de género, desarrollo productivo sostenible, sistemas de riego comunal, salud preventiva con consumo de productos agroecológicos locales e inserción al desayuno escolar, sistema de asistencia técnica municipal, apoyo a organizaciones productivas, transformación de productos locales, gestión ambiental, formación de técnicos y líderes agroecológicos con amplia participación de mujeres y jóvenes, con recursos de contraparte municipal o apalancamiento en efectivo de recursos públicos, por un millón de CAD y otro millón de CAD en gestión de financiamiento, además de sinergias con equipamiento, técnicos y logística dentro la intervención de acciones en el IMSA. Se ha generado acuerdos de cooperación con entidades locales (municipios), nacionales (universidades, colegios, institutos) e internacionales (Universidades de Laval y Mc Gill, Union paysanne, CEGEP de Victoriaville)

Innovaciones sociales promoviendo la participación equitativa de género: a diferencia de las intervenciones clásicas de género, donde se hace conocer los derechos y las acciones de explotación que reciben las mujeres, en el IMSA, se analizó y diseño una metodología para trabajar no solo con los efectos que la inequidad de género, sino evaluar las causas de esta. Para este fin identifico que una



de las principales causas es la sobrecarga de trabajo que tiene las mujeres y niñas (trabajo productivo, reproductivo, comunal) que se ha incrementado por la migración periódica de los hombres y jóvenes, debido a la crisis de la leche. Esto ocasiona una escasa participación en procesos de capacitación, educación, liderazgo y empoderamiento de mujeres. Para liberar y hacer más eficiente los trabajos actuales, se han entregado cocinas solares, se han facilitado el acceso a herramientas y maquinarias y se ha implementado asistencia técnica local, que ha permitido liberar tiempo para su capacitación en derechos y generar capacidades

para fortalecer y diversificar sus sistemas productivos, mediante la cual se han formado Agentes de Cambio Agroecológica, que son la que actualmente asumen el rol de generar similares cambios y cumplimiento de sus derechos pero de forma propositiva, integrando la agroecología como un mecanismo del cumplimiento de sus derechos, además de su empoderamiento económico, que han diversificado sus ingresos familiares con acciones de diversificación agroecológica. Ahora son ellas que promueven estas acciones no solo en sus organizaciones, sino también en sus organizaciones sociales, participan en colegios y proveen alimentos agroecológicos en sus comunidades y municipios. También se da énfasis en la participación en colegios, donde se van formando niños y niñas, sin discriminación de mujeres y jóvenes, sin violencia y otros, reconociendo que la problemática de género es resultado de una construcción social. Estas agentes de cambio agroecológica, son las que han promovido que no solo sus unidades productivas sean agroecológicas, sino cambie la mentalidad de su familia donde se incluye al esposo y sus hijos, convirtiéndose en una familia agroecológica. Se

han desarrollado mecanismos innovadores de incentivos para apoyar a mujeres y jóvenes en el establecimiento de unidades familiares agroecológicas y emprendimientos.

Innovación de nuevos productos agroecológicos e inserción a mercados responsables; los productores del proyecto IMSA practican la agricultura familiar con poca o ningún uso de agroquímicos, en base del cual se ha promovido la conversión a unidades familiares agroecológicas, mediante innovaciones tecnológicas agroecológicas, diversificación productiva y el rescate de cultivos y variedades locales. Se ha diseñado y aplicado una estrategia de manejo ecológico de cultivos (suelos y plagas), mediante el uso de abono orgánico, compost mejorados, bioles, humitas, extractos naturales, trampas de feromonas, rotación de cultivos, cultivos alelopáticos, entre otros) y prácticas ambientales para el manejo de residuos sólidos. En el caso de bioinsumos en coordinación con colegios e institutos técnicos locales, se han generado procesos de capacitación y elaboración de bioinsumos, que actualmente proveen bioinsumos a las organizaciones productivas. También se han promovido emprendimientos que transforman productos a base de productos agroecológicos, en base de leche, hortalizas, quinua y cañahua, que cumplen criterios de manejo e inocuidad agroecológica, basados en normas de producción ecológica. En base de estas experiencias se ha desarrollado la inserción de nuevos productos agroecológicos a mercados diferenciados y el establecimiento de Circuito Corto de

Comercialización Comunitaria a grupo de mujeres de la FCCP (Zonas periurbanas de La Paz) y ventas directa a consumidores de ONG y de cooperación, además de la participación en ferias agroecológicas y acuerdos con municipios para la provisión de productos locales para el desayuno escolar (Municipio de Laja). Se ha suscrito un acuerdo de producción y comercialización de quinua y cañahua orgánica con la empresa SINDAN Organic, con certificación orgánica.

La implementación de las UFAB y los CESAC, con el proyecto IMSA han contribuido al desarrollo de la producción agroecológica, agricultura familiar, consumo saludable, fortalecimiento organizacional, entre otros, establecidos en las políticas y leyes de Bolivia, dentro la Constitución Política del Estado (Artículos 9, 405, 406 y 407), Ley 786 (Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2016-2020), Ley 3525 (Fomento y Control de la Producción Ecológica), Ley 71 (Derechos de la Madre Tierra), Ley 300 (Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien), Ley 144 (Revolución Productiva Comunitaria), Ley 338 (OECA y OECOM para la integración de la agricultura familiar sustentable y la soberanía alimentaria), Ley 98 (Promoción de la quinua), ley 342 (De juventudes), Ley 70 (Reforma Educativa), Ley 775 (alimentación saludable), Ley 622 (Alimentación Complementaria Escolar), D.S. 27023 (Política nacional de Alimentación y Nutrición), Política Departamental de La Paz de Producción, Alimentación y Nutrición, entre otros.



4.c. La experiencia de la FCCP de Bolivia

*Claudia ARROYO LANZA, María Antonieta CHUQUIMIA MORALES,
Jimena TEJEDO TEJADA y Roxana ROCA GONZALES.*

La “Feria Agroecológica” inicia el año 2016, cuando la FCCP forma parte del Proyecto Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria (IMSA), sin embargo, sus orígenes se remontan a 1982 cuando a tiempo de dar respuesta a la llamada “crisis de la UDP¹” se implementan, desde la institución, diferentes estrategias para posibilitar el acceso al alimento y luchar contra la desnutrición en barrios populares de la ciudad de La Paz.

Con el reto de seguir avanzando a paso firme con la experiencia, la FCCP presenta el siguiente documento que, resultado de un proceso de sistematización, pretende ser un instrumento para la identificación y reflexión de las condiciones que viabilizan, limitan y mejoran la Feria Agroecológica como estrategia y escenario eficaz para alcanzar metas, abrir nuevos caminos para el desarrollo local y coadyuvar con la seguridad y soberanía alimentaria.

1. Antecedentes

El 22 de octubre de 1979 se fundó el Centro de Cultura Popular como un espacio de obra social dependiente de la Iglesia Católica. El año 2011 adquirió el estatus de fundación logrando su autonomía e independencia institucional.

La FCCP se ha caracterizado por llevar a cabo acciones que, enmarcadas en la promoción de actividades productivas autogestionarias y la creación de redes solidarias, le permiten

Presentación

La Fundación Centro de Cultura Popular (FCCP) realiza, de manera permanente, una serie de acciones que cotidianamente contribuyen con el desarrollo local del Macrodistrito III del Municipio de La Paz. Todos los esfuerzos desplegados desde la institución tienen como protagonistas y agentes de transformación social a las mujeres, quienes con una participación activa contribuyen en la mejora de calidad de vida de sus familias, desde temas tan elementales como el acceso a los alimentos.

- Con distintos alcances y características, las actividades de la FCCP han ido evolucionando a lo largo del tiempo convirtiéndose en espacios que responden de manera oportuna a demandas y necesidades sociales, siendo la “Feria Agroecológica” una de las estrategias más maduras y prolíficas dentro del conjunto.

1 El gobierno de la UDP- Unidad Democrática Popular, gobernó de 1982 a 1985, bajo el mando del presidente Hernán Siles Suazo.

contribuir con el desarrollo local del Macrodistrito III y garantizar a las familias, mediante la participación de las mujeres, el acceso a los alimentos y productos básicos:

Esa labor (asegurar la alimentación) ha sido una constante de la institución, que ha ido renovándose progresivamente y de acuerdo a las necesidades y demandas de los grupos de mujeres, como así también de la coyuntura que se enfrenta respecto al acceso y control de alimentos. (Roca, 2019)

Desde su origen, la identidad de la FCCP claramente se vinculó a organizaciones femeninas y el acceso a los alimentos, desde entonces hasta la actualidad, trabaja en el sector conocido como Periférica, antigua zona obrera de la ciudad de La Paz.

En sus tres primeros años de vida, la FCCP colaboró a muy pequeña escala con el suministro de alimentos para mujeres y sus familias. Sin embargo, el contexto generado por la “crisis de la UDP” en 1982, exigió de la institución, una respuesta inmediata y más contundente para atenuar las consecuencias negativas que el deterioro de la economía boliviana estaba causando en las familias obreras con las que desarrollaba su labor. De este modo y con el fin de evitar el recrudecimiento de la pobreza y la desnutrición, la FCCP inició un programa para garantizar a las familias desfavorecidas de los Barrios Vino Tinto y Achachicala (actualmente parte del Macrodistrito III) el abastecimiento de los productos básicos de la canasta familiar:

...en 1982 se desata una hiperinflación que destruyó el poder adquisitivo de los asalariados acompañado de una escasez de alimentos, por entonces, el papel del CCP (Centro de Cultura Popular) fue crucial para la provisión de alimentos a las familias... (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

Además del aprovisionamiento de víveres considerados básicos en la alimentación, la FCCP implementó otras estrategias para fortalecer las acciones iniciadas. La capacitación de mujeres en técnicas de obtención de proteína a partir de mezclas vegetales fue una de las primeras medidas complementarias efectuadas, aprovechar los recursos alimenticios disponibles para conseguir nutrientes similares a los de la carne era su fin. De la misma forma, se inició una campaña de promoción de consumo de productos nativos y naturales que por entonces tenían una demanda baja pese a su menor costo y alto valor nutricional.

Tres años más tarde, en 1985, la apertura de mercados resuelve rápidamente la inflación económica y se inaugura el denominado periodo neoliberal, no obstante, y a pesar de la superación de la crisis, el costo social es muy alto y conlleva consecuencias que hasta la actualidad siguen sin poder resolverse: el desempleo, la masificación del trabajo informal, la inestabilidad laboral, el debilitamiento del sindicalismo y la injerencia extranjera, entre otros.

Este nuevo periodo económico significó para la FCCP reorientar sus esfuerzos para poder, una vez más, responder con pertinencia a la coyuntura. Dos fenómenos sociales condicionaron los nuevos abordajes. En primer lugar, el despido masivo de los varones del sector obrero, a partir de la promulgación del Decreto 21060 y, en segundo lugar, los movimientos migratorios del campo a la ciudad provocados principalmente por la relocalización.

El primer fenómeno produjo un cambio repentino de roles en el hogar, en muchos casos, las mujeres se convirtieron en las principales proveedoras de alimentos, su aporte económico se revalorizó debido a la creciente demanda de mano de obra para el trabajo doméstico, cuidado de niños u otros oficios encomendados hasta ese momento tradicionalmente a las personas de sexo femenino, a la vez las redes y organizaciones de solidaridad femenina se fortalecieron como en el caso de la FCCP.

El segundo fenómeno, la migración campo - ciudad, fue aún más significativo para la redirección del trabajo de la FCCP, ya que la población con la que trabajó se diversificó culturalmente al convertirse el Macrodistrato III en uno de los núcleos citadinos con mayor población de origen rural². La necesidad de un diálogo intercultural obligó a los técnicos de la institución a intensificar el trabajo para la revalorización de los productos nativos y naturales con el fin principal de recuperar y evitar la pérdida de saberes de grupos sociales que, asentados en la zona, se vieron presionados a abandonar sus costumbres para evitar la discriminación de una población tradicionalmente urbana que vinculó todo lo indígena a lo vulgar y desdeñable:

...la población de los sectores populares (en su mayoría migrante de las áreas rurales) dejó de consumir los alimentos nativos (lenteja, quinua, tarwi, etc.) por su origen de consumo en las comunidades aymaras y quechuas. En el imaginario social-urbano se consideraba como “comida de indios”. (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

Para revertir esta situación y crear una consciencia crítica sobre el tema, en la década de los noventa, la FCCP organizó los festivales de comida con alimentos nativos. Estos encuentros dieron inicio a una serie de actividades pedagógicas que incluyeron talleres en los que se comparte información teórica y práctica sobre saberes ancestrales, nutrición y preparación de platos de comida típicos. Poco a poco del festival de comidas se desprendió la feria educativa, para convertirse más tarde en el principal instrumento de trabajo de la FCCP, para difundir información, capacitar, crear redes y dar a conocer su labor.

A finales del Siglo XX y principios de Siglo XXI, Bolivia nuevamente se ve sumida en una crisis política social. En el gobierno del Presidente Hugo Banzer, estallan conflictos en el altiplano, el Chapare y se suscita la denominada “Guerra del Agua”, punto de inflexión para el cambio del sistema imperante. De la misma manera el descontento de la población con las medidas tomadas por el Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada supone el fortalecimiento de los movimientos sociales que finalmente desembocan en las revueltas de febrero y octubre. Durante toda esta etapa de inestabilidad política la escasez y especulación del precio de los alimentos es común, la FCCP opta por fortalecer los vínculos comunitarios para paliar con los efectos del constante conflicto social que pone en riesgo la seguridad alimentaria.

2. Las ferias agroecológicas

La realización de los festivales de comida en los años noventa, marcan un hito en la forma de trabajo de la FCCP. A partir de este espacio se realizan alianzas estratégicas con otros sectores, la experiencia crece y evoluciona adaptándose a las nuevas exigencias. La Revolución Democrática Popular a la cabeza del Presidente Evo Morales y el Movimiento al Socialismo (MAS) son trascendentales para continuar con la experiencia, pero también trae consigo conflictos y nuevos desafíos.

2.1 Origen de la Feria Agroecológica

La Feria Agroecológica es una de las principales estrategias que la FCCP implementa para trabajar el tema de seguridad y soberanía alimentaria. Si bien sus orígenes se remontan a las décadas de los 80 y 90, su desarrollo y acciones precursoras más inmediatas respondieron a los contextos relacionados con la alimentación surgidos durante los trece años de gobierno del Presidente Evo Morales.

2 Las Zonas colindantes a Villa Fátima cuentan con un número alto de población originaria del sector de los Yungas, Alto Beni, Beni y otros. Asimismo, los barrios cercanos a la terminal han acogido a pobladores de pueblos del altiplano y de otros departamentos.

El primer mandato del Presidente Morales se caracterizó por la ejecución de medidas progresistas a favor de la economía de los bolivianos, la estatización de los recursos naturales y empresas de servicio, la redacción de una Nueva Constitución Política y la reforma educativa, sin duda alguna, mejoran el clima político y económico. Sin embargo, los movimientos opositores, generalmente de empresarios privados del oriente boliviano, con el fin de provocar inestabilidad, iniciaron un proceso de especulación provocando la subida súbita de precios en la carne de res, el azúcar y el arroz. Este hecho visibiliza a nivel nacional, el problema de la falta de seguridad y soberanía alimentaria existente; el gobierno crea la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA) para atenuar el conflicto.



boliviano que quedó, ya desde hace varios años, relegado ante el comprador extranjero. De igual forma, la rentabilidad de la producción de la hoja de coca y el poco incentivo a la producción de frutas y verduras, impulsó el consumo de productos de Perú y Chile, mermando la economía de los pequeños productores. Finalmente, la autorización para el uso indiscriminado de pesticidas, herbicidas y fertilizantes tóxicos como el glifosato, incrementó la producción y ganancia de los inversores a cambio de una pérdida significativa de la calidad de los alimentos y la degradación de los suelos fértiles.

Por su parte, la FCCP empieza a focalizar su trabajo no solo apuntando a la búsqueda de seguridad alimentaria, sino también a la soberanía. De esta manera inicia la labor de capacitación a mujeres para la construcción de huertos urbanos para el autoconsumo y control de sus propios alimentos; esta acción se consolida el año 2013.

En una etapa posterior, a diferencia de los primeros años de gobierno, la tendencia de los gobernantes en su afán de consolidar su estadía en el poder, los lleva a tomar medidas a favor de grupos influyentes y sectores empresariales y no necesariamente apuntan a resolver demandas populares. Muestra de ello, es la dificultad para adquirir ciertos productos nativos dentro del mercado interno, la quinua real, por ejemplo, que por su precio alto se convirtió en un lujo para el consumidor

En un acto reflexivo sobre la realidad, la FCCP deliberó que el acceso a los alimentos, salvo a causa de especulaciones con fines políticos, ya no es el principal problema. Tanto el auge económico imperante como la entrada de Bolivia de forma total al proceso de globalización, pusieron a disposición de la población, cantidades ingentes y diversas de productos y platos de comida en todos sus formatos y precios, sin embargo, se concluye que la proliferación de la oferta de comida era un fenómeno de carácter cuantitativo y no necesariamente implicaba mejora de calidad nutricional; la hipótesis fue comprobada el año 2014, luego que una campaña de diagnóstico de estado nutricional, realizada por la misma fundación, develó que el grueso de la población, atendidos en la zona, sufría algún tipo de problema relacionados con hábitos alimenticios inapropiados³.

La FCCP comprueba, además, que la vertiginosa subida del consumo de comida rápida y frituras, no solo iba en desmedro de la salud de la gente, sino que otra vez ponía en riesgo la

3 (Informe Médico Control peso, talla, IMC) FCCP, 2014)

posibilidad de visibilizar el consumo de alimentos nativos y la diversidad de consumo de verduras. La pausa del festival de comidas se originó por el esfuerzo que significaba para las participantes la elaboración de los platos y su traslado a las diferentes ferias versus el acceso y elaboración de la comida chatarra. Las participantes y organizadoras del festival ven sobrepasados sus esfuerzos y empiezan una exploración de nuevas iniciativas para incentivar lo saludable:

Entre tanto, el festival de comida hace un alto en su realización por la dinámica y la inversión que significaba para las mujeres que participaban, con lo que se advierte que se habían dado pasos importantes con el consumo de alimentos nativos que de inmediato llevó a reflexionar que hacía falta el consumo de verduras y frutas dentro de la dieta, (había) llegado el momento de empezar a buscar que las mujeres podamos tener un consumo diverso y nutritivo. (Testimonio Equipo técnico FCCP)

En la búsqueda de estrategias para fomentar el consumo de diversos productos sanos y de cambiar ciertos hábitos alimenticios, se creó la caja saludable, que vigente en la actualidad, consiste en la obligatoriedad de incluir en la canasta familiar básica, que facilita la FCCP, una cantidad determinada de vegetales y frutas:

La caja saludable nace como una estrategia para mejorar los hábitos alimenticios de la población del Macrodistrito Periférica y en respuesta a los resultados del diagnóstico e investigación sobre estado nutricional y hábitos. (Roca, 2019)

Los resultados de las campañas para la alimentación saludable y la efectividad de la caja saludable incrementaron el consumo de frutas y vegetales en la zona, sin embargo, la consolidación de estos nuevos hábitos no había tomado en cuenta que no solo se trataba de la inclusión de nuevos productos en la dieta diaria, sino que además se debía tener en cuenta el origen de ellos: la mayoría de las mujeres introdujeron vegetales a sus comidas pero la búsqueda de precios económicos las llevó a consumir alimentos de origen extranjero, que además de no ser ecológicos implicaban la falta de solidaridad con pequeñas familias bolivianas productoras de comestibles.

De esta forma, a partir de una profunda reflexión sobre lo andado, la FCCP nuevamente encauzó sus objetivos. Con el fin de encontrar dinámicas y estrategias que generarán más coherencia entre sus principios, discurso y práctica, inicia una relación simbiótica entre los grupos de mujeres de la FCCP (consumidoras) y pequeños y medianos productores. Estas alianzas aseguran que la población no solo pueda acceder al alimento, sino que el poder elegirla comida dentro de un mercado diverso y de calidad se convierta en un derecho ejercido. Bajo esta consigna nacen las ferias agroecológicas.

2.2 Desarrollo de la feria agroecológica

La realización de las ferias agroecológicas nació con el afán de la FCCP de cumplir con su nuevo objetivo, para ello buscó, de manera independiente, alianzas con pequeños productores, llegando a consolidar pequeñas ferias. En una primera experiencia logró contactarse con los productores de la Zona de Hampaturi con quienes se realizó la primera muestra de productos.

Esta inaugural alianza motivó a la FCCP a buscar nuevos aliados para diversificar la oferta, en esta aspiración estableció convenios con la Unidad de Alimentación Complementaria Escolar (UNACE) del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), la Asociación de Mujeres Productoras de Flores y

Hortalizas (AFLOPHA) y el Consejo Nacional de Producción Ecológica (CNAPE) entre otros. Así mismo en el año 2016 se concretiza la alianza se estableció la alianza con la Asociación para el Desarrollo Rural - PRO RURAL para la dotación de lácteos en el marco del Proyecto de Innovación y Movilización para la Seguridad Alimentaria en Bolivia (IMSA) que financiado por el Gobierno de Canadá y la Fundación LÉGER tiene el fin de promover la seguridad alimentaria y enfrentar el Cambio Climático.

Hasta el momento, instaladas entre las calles Omasuyos y Constitución de la Zona Challapampa, se han realizado de tres a cinco ferias por año, 16 en total, desde finales del 2016 al 2019. Actualmente, en la FCCP, 645 mujeres, sus familias y entornos se benefician con la Feria Agroecológica. Esta cifra ha ido aumentando a lo largo del desarrollo histórico en respuesta a contextos temporales específicos.

2.3 La feria agroecológica desde sus fundamentos

El fortalecimiento de la mujer como agente del cambio para asegurar la alimentación de su familia y el apoyo a productores ecológicos rurales fueron los objetivos iniciales para realizar la feria agroecológica. No obstante, por su carácter dinámico, en sus tres años de ejecución, la feria agroecológica alcanzó nuevas formas y adoptó múltiples roles, readecuando y ampliando sus objetivos para responder a las necesidades de sus participantes. En la actualidad la feria puede ser definida de acuerdo a su multiplicidad de funciones que las participantes de la experiencia consideran que ha adquirido:

- La feria como espacio de encuentro de saberes y relación entre el área rural y área urbana, que en una sana dependencia (productores – consumidores) crean un dialogo empático y solidario.

El diálogo que suscita el encuentro promueve un intercambio de saberes entre lo urbano y lo rural en torno a las prácticas productivas y de consumo de alimentos, aquello contribuye a fomentar el conocimiento y consumo de alimentos que son producidos en la región. (Roca, 2019)

- La feria como punto de intercambio comercial de productos nutritivos y ecológicos a precio justo, en los que se valora el trabajo del campesino y en el que surgen economías solidarias para que todas las mujeres miembros de los grupos, puedan acceder a los productos:

La feria se ha convertido en un espacio referente para la promoción de la seguridad alimentaria” (Equipo FCCP, 2019)

- La feria como herramienta pedagógica para la difusión de saberes prácticos, teóricos y actitudinales de promoción de hábitos que permitan la convivencia pacífica y saludable.

Trato de inculcar la información en los grupos, debemos tratar de hacer comida sana y saludable, cada que se hace el plato es importante que se pueda hacer platos sanos, en mi grupo lo estamos negociando (Carla) (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

Las mujeres en su cotidiano reconocen el valor nutricional de los alimentos y tienen la capacidad de incorporar este aspecto al momento de adquirir las frutas y verduras. (Equipo FCCP, 2019)

Por otro lado, la feria permite visibilizar el trabajo y esfuerzo que la FCCP realiza para y dentro el Macrodistrato III y los barrios populares de La Paz y es el escenario idóneo para la reflexión y aprendizaje de experiencias llevadas a cabo por la institución y que pueden ser mejoradas a través de observaciones críticas.

2.4 La feria agroecológica - organización y actores sociales

Para la organización de las ferias agroecológicas, la FCCP actúa en dos niveles, uno relacionado con las tareas que requieren participación de actores externos a la institución y

otro nivel que implica la coordinación interna. Ambas partes se complementan y dependen una de la otra.

2.4.1 Relación con actores externos

Varios actores externos contribuyeron en la realización de la feria. Por un lado, la cooperación del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz a través, de la Subalcaldía Periférica, fue relevante ya que desde sus oficinas se otorgó el permiso de funcionamiento y uso de espacio público. Además de aquello, la alcaldía, mediante UNACE, fortaleció el contacto entre la FCCP y la comunidad de productores de Hampaturi. Por su parte, el Ministerio de Desarrollo y Economía Plural, por medio de CNAPE, vigorizó las alianzas establecidas con los productores ecológicos de los municipios de Achocalla, Chicani, Alto Beni, Luribay y Caranavi. Finalmente, en el marco del Proyecto IMSA se trabajó y coordinó con PRO RURAL con los municipios de Laja, Pucarani, Catavi y Jesús de Machaca.

No exenta de problemas la relación con los actores externos suscitó conflictos principalmente a nivel técnico y de gestión. Establecer el diálogo entre productores y consumidores supuso el punto de tensión más enérgico en el proceso, pues no solo se trataba de un encuentro económico, sino la convergencia de dos realidades distintas: el área rural y el área urbana. Los impases se fueron superando con los aprendizajes reflexionados en el cotidiano sobre la misma práctica y gracias al concurso de la Fundación Léger que mediante el Proyecto IMSA, ayudó a la FCCP, a consolidar las acciones y fortalecer la institución. El asesoramiento para la gestión y ejecución del proyecto, el apoyo económico, la capacitación de las contrapartes y la promoción del diálogo

horizontal entre contrapartes finalmente dotaron de sentido a la experiencia:

En la gestión ha sido difícil por la forma en que se ejecutaban los proyectos, ya que eran diferentes, generando divergencias que luego fueron superadas, encontrando una forma de trabajo conjunto, donde la intervención de la Fundación Léger ha sido fundamental para mejorar la gestión interna de la Fundación CCP. (Entrevista Equipo Técnico FCCP)

Ya en la lógica del desarrollo mismo de la feria como evento, uno de los factores que limitó en ciertos momentos su desarrollo, fue la relación que surgió con el conjunto de vecinos del sector, quiénes, por distintas razones (el cierre de las calles, asentamiento permanente de las ferias, por ejemplo) actuaron muchas veces, como opositores de ciertas medidas, sin embargo, los beneficios que consiguieron con las ferias solucionaron los conflictos en el transcurso del tiempo, llegando a convertir a los iniciales antagonistas en aliados locales.



2.4.2 Organización a nivel interno

Existen dos instancias de coordinación interna dentro de la FCCP que permitieron que la feria se concretice. En primer lugar, los grupos de mujeres (base social), a las que apoya la FCCP y, en segundo lugar, el equipo de trabajo de la FCCP, que promovió y organizó las ferias.

El equipo de trabajo de la FCCP modera, respalda, motiva y promueve activamente la participación de mujeres a través de la organización de grupos autónomos. La FCCP, además, es el escenario

articulador de la experiencia y dota de los ocho principios que fundamentan la organización de los grupos de mujeres: la democracia participativa, la solidaridad, la transparencia, el respeto, la inclusión, la interculturalidad y la autogestión.

2.4.3 Grupos de mujeres de la FCCP

Así como las asociaciones de productores, por ser proveedores, son el punto clave en la organización externa, en la organización interna el eje de funcionamiento, motor de la feria y principales consumidoras de los productos son los grupos de mujeres quienes a partir de un sistema económico solidario autogestionan sus recursos y logran abastecer a sus familias con productos variados y saludables.

Organización y gestión de las mujeres

La base social de la FCCP, está compuesta por 25 grupos de mujeres⁴ (actualmente consta de 645 participantes). Cada uno de estos grupos está integrado por 20 a 30 participantes que se organizan de manera voluntaria y por afinidad. Ellas acuerdan sus propios principios, reglamentos y mecanismos de control social basados en los de la FCCP.

En su estructura interna no existen las jerarquías, sino las comisiones y los cargos de índole administrativo sin poder decisivo por sí solo, las decisiones se las toma colectivamente en las reuniones semanales. La directiva es elegida democráticamente y asume el cargo por el lapso de un año, está conformada por seis cargos: la presidenta, la vicepresidenta, la secretaria de actas, la tesorera y dos vocales. Al mismo tiempo, a partir de un sistema rotativo mensual, se conforman comisiones⁵ que tienen la responsabilidad de presentar un plan de trabajo mensual, aprobarlo de forma conjunta con el grupo, comprar

los productos⁶ elegidos y distribuirlos. Estas acciones posibilitan la cohesión del grupo basado en un sistema de ahorro y pago.

Sistema de ahorro y pago: El sistema de ahorro y pago es una estrategia de subsistencia de economía solidaria que permite a las participantes, obtener productos de consumo básico y de la canasta familiar a menor costo. Una de las características de este sistema, es que a partir de un ahorro individual y semanal (existen montos mínimo obligatorios establecidos por el grupo) se genera un capital colectivo grupal que permite gestionar la compra de sus productos. Sin embargo, el intercambio comercial, no sólo se limita al cambio de moneda por mercancía, sino que además asegura un ahorro al consumidor sobre su propio consumo; esto es posible gracias a un excedente que se cobra por producto (de Bs. 2 a Bs. 8 por consumo) y que se acumula en un fondo rotativo grupal. Este fondo o capital común “trabaja” durante todo el año y es devuelto junto al ahorro base generado por cada participante al final de cada gestión.

Los productos son clasificados de acuerdo al capital utilizado para su compra en caja saludable, caja chica, caja mediana, caja producto y la caja varios. El consumo de las cajas es voluntario, la única obligatoria es la caja saludable que consiste en la compra de frutas y verduras.

Otras de las ventajas que trae para las mujeres participantes, el sistema de ahorro y pago, es la oportunidad de adquirir los productos a precios significativamente menores a los del mercado común, ya que los grupos adquieren los artículos y comestibles al por mayor y directamente del productor (sin intermediarios).

4 Dependiendo de la coyuntura nacional relacionada con la alimentación el número de grupos puede disminuir en épocas de estabilidad y aumentar en temporadas de crisis.

5 Es obligatorio que cada una de las integrantes asuma una responsabilidad.

6 Los productos pueden ser alimentos, pero también incluyen artículos de higiene y limpieza entre otros.

La mayoría de las participantes consideran que este sistema de ahorro, pago y ganancia basado en la una economía solidaria y las actividades como la feria, tiene más ventajas que el sistema bancario y el mercado común:

Ayuda bastante para el bolsillo, se puede pagar de poco en poco y llevas cosas sanas, el año pasado nos ha dado todo surtido y eso es de mucha ayuda. (Gladys) (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

Me ayuda bastante, en Villa Fátima es todo caro, pero en las ferias ya no tengo que madrugar y puedo pagar poco a poco. (Lina) (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

El sistema de economía solidaria incentivó la formación de redes de cooperación de mujeres, pues en la actualidad, no solo participan las vecinas del Macrodistrato III, sino que llegan participantes de otras zonas del Municipio.

Reuniones grupales: La reunión semanal de los grupos permite controlar el consumo y los pagos de los productos, cada participante tiene una libreta de registro y seguimiento. Estas reuniones están presididas por una Responsable (parte del Equipo técnico de la FCCP) encargada de la capacitación temática sobre temas de sensibilización y las promotoras (líderes) que apoyan en el manejo administrativo de los grupos. Las reuniones a la vez se convierten en espacios para la resolución de conflictos.

Al final de cada gestión, en una rendición de cuentas grupal, los directorios en forma transparente distribuyen las ganancias en forma equitativa y solidaria, todas reciben la misma cantidad de dinero sin tomar en cuenta el aporte individual, ya que la ganancia se basa en la solidaridad.

Para monitorear la gestión administrativa y grupal mensualmente se convoca a una reunión de directorios de los 25 grupos, cuyo objetivo es fortalecer capacidades de las dirigentes y evaluar acciones y tomar decisiones respecto a temas comunes de los grupos.

El sistema de vales de consumo y la feria agroecológica:

La feria agroecológica, como estrategia, es parte y funciona dentro del sistema de pago y ahorro, desde la “caja varios”. Su principal función es la de ser el espacio para la visibilización de nuevos productos y socios (diversificar) con los que se realizaran acuerdos para el abastecimiento y funcionamiento de las cajas obligatorias.

Para garantizar el consumo de los productos y sostenibilidad de la feria agroecológica se ha generado y desprendido un subsistema del sistema de pago. Este subsistema, consiste en otorgar a las mujeres que forman parte de los grupos vales de consumo para la adquisición de productos en la feria. Los vales consumidos por las mujeres de la FCCP son cancelados con fondos de cada grupo e internamente son pagados por las participantes en cuatro pagos lo que posibilita el acceso y consumo de los productos ofertados en la feria

Este sistema da sostenibilidad a la feria y garantiza el consumo y la venta que genera una relación de confiabilidad entre productores y consumidores.

2.4.4 Dialogo entre productores y consumidoras

Para la organización de las ferias, se convoca a una reunión entre productores y voceras de seguridad alimentaria (delegadas de grupo). Este encuentro como espacio de diálogo, permite el intercambio de información y experiencias, la firma de acuerdos y la toma de decisiones respecto a componentes de la feria.

2.4.5 Acciones coadyuvantes

La feria Agroecológica fue una de las estrategias para el manejo del tema de seguridad alimentaria (acceso a los alimentos) y la soberanía alimentaria (poder elegir que comer e incluso producirlo). Sin embargo, la FFCP ha desarrollado otras cinco medidas coadyuvantes para que las metas fueran más alcanzables y desde un enfoque holístico:

- La capacitación y construcción de huertos urbanos
- La elaboración de conservas de alimentos
- El manejo de tecnologías y energías alternativas para la cocción de comidas
- El acercamiento al uso y consumo de productos ecológicos
- Las campañas de salud y promoción de hábitos saludables
- El establecimiento del punto agroecológico como centro de abastecimiento de alimentos.

Cada una de estas acciones complementan los esfuerzos para asegurar el acceso a la alimentación y promover el derecho a elegir cómo y qué comer.

Nos ayuda bastante, nos informamos, el que quiere escucha, a mí me ha ayudado bastante en mi familia, ahora hasta huerto tengo en mi casa, tenemos que informar también nosotras. (Lina) (Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, 2019)

Por otro lado, se incentiva la constante formación de las integrantes de los grupos, mediante la otorgación de becas conseguidas gracias a convenios con instituciones educativas de nivel superior.

2.4.6 El punto agroecológico y la sostenibilidad de la experiencia

El punto agroecológico es un espacio que viabiliza y extiende el proceso de oferta y demanda más allá de la feria; otorga sostenibilidad y consistencia a la experiencia al asegurar el intercambio comercial permanente. Funciona mediante solicitud de productos y cantidades específicas por parte de los grupos de mujeres, pero a diferencia de la feria se pueden realizar los pedidos cualquier día de la semana. Si bien el punto agroecológico se originó como una actividad coadyuvante, durante el proceso de la experiencia, se convirtió en un espacio muy importante para la provisión y adquisición de alimentos.

3. CONCLUSIONES Y LA APERTURA DE NUEVOS CAMINOS

Conclusiones

- **La Feria Agroecológica es un espacio que no se limita al intercambio comercial de productos ya que involucra procesos sociales complejos en toda su dinámica.**

La organización e implementación de la Feria Agroecológica implica un proceso dinámico y constante, porque, aunque solo se puede visibilizar cuando llega el momento del intercambio comercial, en sus fases preparatorias y organizativas se producen una serie de hechos que han activado economías domésticas y comunitarias en el área rural, y han fortalecido redes de solidaridad entre mujeres. Por otro lado, y principalmente, permite el encuentro de saberes de dos realidades que a pesar de ser distintas han desarrollado actitudes empáticas pues saben que uno depende del otro y, por lo tanto, debe cuidarlo; lo cuida en el momento en el que no utiliza químicos tóxicos en el ciclo agrícola y ella lo cuida cuando sabe que debe pagar un precio justo pues el esfuerzo que se ha invertido es grande.

Sin duda alguna, la Feria Agroecológica es una experiencia que articula sectores, que fomenta la solidaridad, promueve la economía solidaria, mejora la calidad de vida de sus ciudadanos y contribuye con el cuidado del medio ambiente.

- **La organización de mujeres en grupos autogestionarios es uno de los factores que asegura el éxito de la feria.**

Las mujeres de la FCCP mediante el establecimiento de un sistema económico solidario y autogestionario, han logrado avalarse unas a otras y crear alternativas y estrategias para acceder a los productos incluso en situaciones en las que no se tiene dinero en efectivo. La organización de las mujeres de la FCCP en grupos autogestionarios permite que los productores con los que se han firmado convenios, tengan asegurado un mercado para distribuir su producción.

- **Las acciones coadyuvantes permiten que las ferias agroecológicas cumplan sus objetivos de manera más pertinente.**

La decisión de crear y ejecutar acciones complementarias y coadyuvantes con los objetivos de la feria agroecológica ha posibilitado la realización de la experiencia al crearse espacios educativos que relacionen la producción ecológica con diferentes aspectos de la vida como, por ejemplo, la salud, la cocina y otros.

Acciones futuras

Una primera lectura de los avances alcanzados en los tres primeros años de la feria, echan luces de al menos tres posibles impactos que puede haber tenido la acción. En primer lugar, se habría realizado un incremento significativo del acceso a alimentos sanos y diversos por parte de la población del Macrodistrito III. Por otra parte, una mayor sensibilización para la práctica de hábitos saludables debería haber mejorado el estado nutricional de los vecinos de la Periférica. Finalmente,

asegurar el movimiento permanente de intercambio de bienes entre productores y consumidores, contribuiría de manera contundente para evitar migraciones campo ciudad y mejorar la economía de los productores involucrados, sin embargo, la falta de programas que puedan medir y evidenciar este impacto impide tener información precisa sobre el asunto. Por esta razón, el equipo de la FCCP ha planteado como principal acción a mediano plazo, el diseño y ejecución de un programa de incidencia social y política que permita tener acciones efectivas en los espacios de decisión en el marco de la seguridad alimentaria, a nivel municipal y departamental.

La concientización de las familias participantes en la FCCP, sobre la importancia de la seguridad y soberanía alimentaria ha tenido buenos resultados, sin embargo, la experiencia busca mayor impacto y traspasar los límites de la institución, lograr mayor incidencia. Tomando en cuenta esta realidad, la FCCP plantea crear un programa de capacitación y liderazgo en seguridad alimentaria destinado al trabajo con mujeres, jóvenes y productores para la generación de conciencia y la promoción de la soberanía alimentaria como parte del ejercicio de derechos humanos y soberanía alimentaria.



Por otro lado, si bien existe normativa y discurso sobre seguridad alimentaria en Bolivia, es importante crear mecanismos de fortalecimiento y sostenibilidad para potenciar la plataforma entre el consumidor y productor complementando las leyes existentes desde los actores involucrados. La FCCP se propone como mediador de los diálogos entre actores y visibilizadora de demandas, problemáticas y expectativas.

Alianzas futuras

- La FCCP tiene previsto realizar alianzas con:
- El Comité para la Reglamentación de la Ley municipal de huertos urbanos de La Paz, que no solo trabaja esta temática sino también aspectos de nutrición y alimentación.
- Movimiento de comida conciente que trabaja desde lo educativo con una visión de igualdad de género.
- Otras asociaciones de productores

Fuentes consultadas

Entrevista a grupo de participantes Feria Agroecológica, F. (julio de 2019). Impresiones. (C. Arroyo, Entrevistador)

Equipo FCCP. (2019). Cuaderno de trabajo. Puno, Perú, Puno.

Roca, R. (agosto de 2019). Entrevista. (J. Tejedo, Entrevistador)



4.d. Conclusión sobre la transformación social

Jaime del Carpio Zuazo, Responsable de la Programación en América Latina.

La incidencia de la transformación social depende del grado de organización social con la que cuenta cada grupo de base, de la cohesión interna de los grupos; sobre todo, de la apertura a la innovación y a la propuesta técnica que proponen las contrapartes ejecutoras del proyecto.

En el caso de las participantes mujeres en medio periférico urbano de la ciudad de La Paz, tal es el caso de la agrupación Fundación Centro de Cultura Popular - FCCP, la objetividad de la propuesta pasa por la autonomía y organización de cada grupo y/o de cada mujer que participa en el proyecto. En el caso de los productores aymaras en medio rural que trabajan con CINDES y PRO RURAL, los procesos y acciones se delimitan al núcleo familiar y con mucho impacto en lo comunitario, terminando la acción en muchos casos en centralizar el servicio para utilidad comunal.

El aspecto social que más incidencia social causó en los grupos de productores y productoras es la participación de grupos de la mujer en todas etapas del proyecto, tanto a nivel de la toma de decisiones, como en la misma producción agroecológica, producción pecuaria, inseminación artificial y otras técnicas de innovación que propuso el proyecto IMSA.

A continuación, veremos algunos resultados que fueron expuestos por nuestras contrapartes en el último taller de sistematización haciendo énfasis en las estrategias de transformación social.

Las transformaciones sociales inherentes a los procesos productivos con enfoque participativo, tanto en lo económico como en lo tecnológico, tienen una incidencia importante en el proceso de transformación social de los participantes de una comunidad.

Hay que tomar en cuenta que el mismo proyecto IMSA tuvo que acomodarse al proceso de transformación social de los productores de leche de las dos regiones altiplánicas, averiguando de antemano sus necesidades y sus problemáticas, como también su realidad económica y cultural vigente. Hemos podido constatar que los cambios vividos en el proyecto fueron asimilados por los grupos de base sin mayores complicaciones puesto que se trataban de conocimientos que ya los tenían incorporados culturalmente; por ejemplo: La producción de quinua y cañahua, producción ancestral que se fue perdiendo a falta de políticas nacionales favorables, y debido a condiciones de flujos de los mercados internos y externos.

Analisis crítico de las experiencias en función de la estrategia común de transformación social

El empoderamiento de los sujetos/actores sociales participantes (contrapartes, comunidades campesinas, mujeres y jóvenes

Las acciones de los proyectos han apoyado en diferentes grados en el empoderamiento de las contrapartes, apoyando con la formación complementaria, accesos a metodologías novedosas e intercambio con expertos; trabajo con comunidades campesinas, acceso a infraestructuras, insumos, técnicas agroecológicas y apropiadas que contribuyeron en el empoderamiento económico y revalorización de sus relaciones socioculturales; involucramiento de mujeres dando preferencia e incentivos a su participación, y participación de jóvenes con la participación de colegios y profesores en las zonas de incidencia del proyecto.

Se lograron procesos de escalamiento de carácter intangible a nivel de la formación del talento humano en diversos niveles, desde la comunidad con mujer y hombres emprendedores en todas las áreas que competen los proyectos, hasta la academia que incorpora en su currícula temas no convencionales dirigidos a la agroecología e implementación de modelos de campo escuela.

Se implementaron estrategias de trabajo, incrementando el nivel de participación y compromiso para el logro del crecimiento con esfuerzos propios, apoyo técnico, logístico y financiero, consolidando modelos accesibles de replicación, valorando el estatus de ser productor marginal, a ser productor con mejores condiciones de acceso a tecnologías, insumos, conocimientos y mercados.

Se ha revalorizado el estatus del productor que se consideraba a sí mismo como insignificante y residual, se logró que tengan más información y conocimientos, haciéndoles sentirse más importantes como productores.

Se constató una participación y un empoderamiento político de algunos de los actores, tanto de mujeres y de varones en los procesos locales internos.

En relación con la participación de jóvenes en el proyecto IMSA, se pudo detectar que el proyecto fue concebido por técnicos que no tomaron en consideración los aspectos socio-productivos que viven la mayoría de los jóvenes campesinos. En gran parte, los proyectos que se aplican en el terreno no realizan diagnósticos participativos con jóvenes, el mundo y el problema campesino es muy generalizado. Otro aspecto que no se tuvo en cuenta, es la cercanía del proyecto con los centros periurbanos; no hubo propuestas claras, ni innovaciones interesantes para que los jóvenes puedan apoderarse del nuevos procesos productivos en sus comunidades, es por eso que los beneficiarios directos del proyectos en su gran mayoría son personas adultas. Los jóvenes prefieren salir a los grandes centros periurbanos pues no se interesan en participar en las actividades productivas de sus padres. Los jóvenes buscan soluciones inmediatas que no siempre están representadas en la actividad agrícola, es por eso, que existe un éxodo hacia las ciudades donde buscan fuentes de trabajo o estudios secundarios, técnicos y/o profesionales.

La contribución o no para una mejor justicia social analizada de 2 maneras:

1. Equidad e igualdad entre sujetos/actores sociales participantes

El IMSA, ha buscado equilibrar la aplicación y complementariedad de los conceptos de igualdad y equidad en los sujetos y actores locales, con prácticas de discriminación positiva para las familias más pobres y mujeres en especial.

El empoderamiento de la mujer ha sido un buen logro, por su importante participación en diferentes trabajos y procesos productivos.

Se puso en práctica el concepto de Chacha-warmi (hombre-mujer) que es utilizado en la cosmovisión andina en general y especialmente en las culturas aymara, quechua y Uru referido al código de conducta basado en el principio de dualidad y de lo complementario (Bartolinas).

Las mujeres participantes en el proyecto IMSA manifestaron que el problema fundamental con lo que ellas tropiezan es el machismo, lo que todavía no les permite ser independientes y autónomas.

Incorporación mayores capacidades y conocimientos en mujeres para desarrollar acciones de liderazgo, respeto, crecimiento y encarar la resolución de sus propios problemas a partir de reconocer saberes ancestrales, procesos y experiencias pasados, en la búsqueda del logro del fortalecimiento de sus organizaciones.

Muchas mujeres que participan en los proyectos IMSA manifestaron que ahora cuentan con más apoyo de sus esposos, y que está mejorando también el relacionamiento entre hombres y mujeres en los grupos de productores.

Las propuestas del proyecto IMSA se democratizan y son más equitativas en su accionar puesto que el nivel de exigencia se traduce en un alto grado de compromiso y participación.

Se logró un diálogo entre representantes de productores y representantes de las unidades educativas en medio rural, para desarrollar proyectos de aprendizaje conjuntos en beneficio de los alumnos de las escuelas secundarias de la región donde el IMSA desarrolla sus proyectos.

Los estudiantes al ser hijos de los propios productores entienden que debe haber mayor igualdad entre hombres y mujeres no solo en las actividades productivas, sino en las actividades domésticas y particularmente en las

actividades de la escuela. Al mismo tiempo, los productores/as manifestaron que debe haber una vinculación estrecha entre los CESAC y las Unidades Educativas ya que de esta forma se puede garantizar la sostenibilidad de la asistencia técnica y la igualdad entre hombres y mujeres.

2. Actores dentro del contexto social de su región y país

Las experiencias desarrolladas con el apoyo del proyecto IMSA son presentadas como casos exitosos y alternativos para el desarrollo sostenible local, que pueden replicarse en diferentes contextos; en algunos casos, las entidades públicas de desarrollo ya están asumiendo responsabilidades directas. A nivel de regiones, se ha logrado una influencia sobre los municipios y autoridades tradicionales. Así mismo, los macro distritos municipales de la ciudad de La Paz intentan emular iniciativas del FCCP en lo que respecta a las ferias agroecológicas.

En cuanto a las actividades sociales y/o comunitarias, dijeron que ahora hay mayor participación de las mujeres al interior de las instancias de toma de decisión como las cooperativas, pero falta mucho para lograr una mayor participación, ya que las mujeres todavía tienen miedo de hablar. Asimismo, se debe trabajar más en lograr una mayor participación de los jóvenes, porque la mayoría son adultos.

Existía una desconfianza que fue generada por instituciones privadas, gobiernos locales, proyectos regionales e instituciones del gobierno nacional al incumplir actividades y promesas. Las acciones planteadas por el IMSA fueron cumplidas según criterios de calidad en forma compartida, coordinada entre todas las partes y respetando sus vivencias.

Existe un bajo porcentaje de contrapartes que incumplen

los acuerdos asumidos por una falta de responsabilidad e interés en el trabajo, influenciando a sus vecinos por resentimientos y persistencia de una cultura individualista.

Existieron autoridades locales que incumplieron compromisos con el IMSA (construcción de sistemas de riego), ofrecidas en plena época electoral.

Las acciones con coparticipación y fondos concurrentes de los gobiernos locales para la ejecución de obras de mayor envergadura es una demostración de la influencia que deja el proyecto IMSA en las diferentes regiones.

La disminución de la cultura de dependencia y asistencialismo fue importante para que el proyecto pueda desarrollarse con éxito. Inicialmente las contrapartes quisieron el beneficio para toda la comunidad sin exclusión de nadie, influencia del asistencialismo generado por las instituciones estatales. Con la implementación del IMSA, la noción de asistencialismo cambió notablemente mediante el establecimiento de un trabajo responsable, con aporte económico (materiales) y de trabajo físico (calificado y no calificado) en casi todas las actividades desarrolladas; valorando el esfuerzo, elevando la autoestima personal y familiar. Esta nueva fórmula de ejecución de proyecto fue aceptada rápidamente porque se vio una mejora de los ingresos económicos familiares.

Los líderes productivos estimulan a otros productores de su comunidad. Para implementar una acción innovadora, es necesario identificar a productores representativos con mayor compromiso para demostrar los beneficios productivos y económicos que genera la innovación. Estos sirven como centros piloto de irradiación técnica, realizados mediante las pasantías internas las cuales generan contagio entre productores vecinos.

La contribución para lograr un mejor equilibrio con la naturaleza.

El nuevo enfoque agroecológico del IMSA, que propone un nuevo modelo de vida, introduciendo técnicas productivas innovadoras y accesibles, se dieron a partir del segundo año ha contribuido a mejorar el equilibrio natural entre la finca familiar, la organización productiva y la comunidad.

Preparación de terreno de acuerdo con las labores culturales sugeridas, con la adopción de abonos orgánicos, cultivos asociados y sistemas de riego, lográndose incrementar rendimientos de producción; en algunos casos se ha obtenido dos producciones al año. Algunos productores son resistentes al cambio justificando la presencia fenómeno climatológicos (heladas y granizadas)

El ámbito de intervención del proyecto se caracteriza por la micro parcelación de terrenos de las contrapartes. Con el empoderamiento de productores en cultivos asociados, adecuado manejo del recurso suelo y agua complementados con abonos orgánicos y semillas nativas certificadas (papa, quinua, habas, cañahua, hortalizas, árboles frutales) se ha logrado incrementar rendimientos de producción en más de dos cultivos en una sola parcela

Disponibilidad y acceso a semillas nativas certificadas, para el refrescamiento e incremento de rendimiento de producción.

Empoderamiento de nuevas metodologías de instalación de cultivos. Las contrapartes tienen bajo rendimiento de producción por desconocimiento de información y/o acceso a nuevas metodologías de producción (labores culturales tradicionales), por lo que fue necesario implementar las Escuelas de Campo para la transmisión de conocimiento, abierto a todos los productores, los mismos que son replicados en sus terrenos.

Se introdujeron conceptos y técnicas agroecológicas, tales como

- Manejo respetuoso de la naturaleza
- Acceso equitativo al uso de recursos naturales
- Uso eficiente de agua
- Producción de calidad y alimentación sana
- Manejo de la biodiversidad para la auto regulación del ecosistema
- Planes de reforestación
- Potabilización del agua
- Transformación de alimentos agroecológicos
- Concientización de los problemas ambientales y generar una militancia hacia una ideología para el cuidado de la naturaleza
- Formación de líderes para incidencia política
- Recuperación de saberes ancestrales / Usos y costumbres
- Ecología vs cosmovisión andina
- Alternativas productivas
- Mejor utilización de técnicas, de conservación y/o de transformación de productos agrícolas. Deshidratación de frutas y verduras



En que medida hemos contribuido a la soberanía alimentaria

El rescate y la revalorización del conocimiento local y de cultivos locales, con la complementariedad de los otros rubros de producción local, han contribuido en que paulatinamente las comunidades implementen una soberanía alimentaria, como base de su sostenibilidad. A pesar de que se pensó en seguridad alimentaria, se acabó incidiendo en soberanía alimentaria.

El proyecto IMSA logro situar y sensibilizar a los productores, productoras y mujeres de la FCCP a disminuir la inseguridad alimentaria rompiendo los canales de comercialización tradicionales (intermediación) con la consolidación de las FERIAS AGROECOLÓGICAS, todo este proceso contribuye a consolidar la soberanía alimentaria de los grupos participantes.

De alguna manera, se tiene claridad sobre diferencia entre seguridad y soberanía alimentaria, puesto que en nuestro medio la seguridad alimentaria, así como en el mundo se resuelve a menudo con tecnologías y producción intensiva. La soberanía alimentaria empuja a los productores y productoras a participar de proyectos sociales productivos que van más allá de la mera producción intensiva, se trata de una producción consciente con las realidades culturales, sociales de los productores, proyectando una incidencia política protectora de la naturaleza, y del medio en que los y las productoras realizan sus actividades económicas y sociales.

El proyecto IMSA y su aporte a la soberanía alimentaria:

- Lo que se pretende con el proyecto es proporcionar alimentos nutritivos y apropiados culturalmente.
- Revalorización de los granos andinos y cultivos de consumo masivo.
- Proveer alimentos sanos a los consumidores de las ciudades que están obligados a consumir productos de sistemas productivos industriales.
- Tratamos de respetar y fortalecer los derechos de los productores que en su mayoría ven otras actividades no agrícolas como fuente de supervivencia.
- Se están generando alianzas y puentes entre consumidores urbanos y periurbanos con asociaciones de productores y grupos de mujeres consumidoras. Estas alianzas, son espacios donde se toman las decisiones a cerca de lo que desean consumir y lo que pueden ofertar las comunidades.
- Se respeta la organización natural y se emprenden acciones de uso racional y democratizado del recurso agua con la implementación de sistemas de accesos mejorados.
- Los consumidores y productores discuten el origen y la procedencia de los alimentos.
- Identifican factores que desfavorecen a la producción local.
- Se genera una dinámica de seleccionar mejor a proveedores y fortalece la economía solidaria “Circular”
- Se aplica un método de producción agroecológico que preserva la naturaleza.
- Aplicación de un sistema productivo resiliente con los cambios climáticos, ahorrando agua, mejorando el suelo, incrementando los rendimientos y la calidad de los productos.
- Para la seguridad alimentaria son suficientes cuatro alimentos y pueden llenar un plato barato, que enriquece a pocos productores, con graves desastres sobre el medio ambiente. Mientras que la agricultura familiar es capaz de ofrecer más de 70 alimentos de calidad y distribuye la riqueza en mayor cantidad de productores familiares y sin dañar a la Pachamama.
- Nuestro aporte es pequeño en relación a la situación geográfica, y en relación a la masa poblacional.
- Capacidad de producir y elegir los alimentos que se consume con visión agroecológica

Nuestro aporte es pequeño y modesto en relación a la situación geográfica y en relación a la masa poblacional donde se desarrolla el proyecto; trabajamos con productoras y productores que en su gran mayoría, recién están integrando el concepto y los procesos de la producción agroecológica.





Algunos retos de la coyuntura mundial

Paul Cliche, consultor para la sistematización

El sistema mundial y el modelo dominante de desarrollo¹

Seis experiencias han sido sistematizadas, tres de ellas en Burkina Faso por la AFDR, la APIL y la USCCPA, así como tres más en la región andina de los Aymaras de Perú y de Bolivia por el CINDES, la FCCP y Pro-Rural. Estas experiencias han sido presentadas detalladamente en los capítulos anteriores, cada una de ellas arraigada en su región a la realidad de su país, y es en la escena local donde adquieren sentido y donde tienen impacto. No obstante este hecho, ellas tienen lugar en el contexto globalizado del desarrollo dentro del sistema mundial. Este escenario global las condiciona, las limita, plantea algunos retos a los diferentes actores implicados y da un valor distintivo, más universal, a las acciones emprendidas y a los resultados obtenidos. Como veremos, estas seis experiencias transmiten y subrayan alternativas surgidas desde abajo, frente a las contradicciones y a los problemas generados en la dinámica global.

Hoy resulta evidente la existencia de un sistema mundial de tipo capitalista que engloba las economías y los Estados nacionales a diversos niveles y que limita aún más su autonomía. Este sistema es el producto de un largo proceso

histórico que echó raíces en Europa hacia finales del siglo XV, a raíz de una profunda crisis del feudalismo, sistema que luego fue impuesto progresivamente en todo el mundo. Esta historia se caracteriza por un desarrollo impresionante de conocimientos científicos e innovaciones tecnológicas que han contribuido a un crecimiento económico fenomenal. Igualmente, en el transcurso de esta historia, durante la cual el uso de la fuerza ha desempeñado un papel importante, se creó y consolidó en los planos económico y político una diferenciación fundamental entre, por una parte, algunas regiones más ricas y más poderosas en el centro de este sistema y, por otra, regiones llamadas periféricas, subalternas u oscuras. Esto se ha estructurado en una economía mundial capitalista y un sistema interestatal que concentra la riqueza, la capacidad de acumulación y el poder en manos de una minoría de Estados, empresas e individuos.

Tal proceso de diferenciación se explica doblemente, tanto por las desigualdades inherentes a la economía capitalista, como por las relaciones desiguales entre las regiones y los países integrados dentro del sistema mundial. Por una parte, el mercado de tipo capitalista que se ha impuesto a nivel mundial tiende intrínsecamente a concentrar la riqueza en manos de personas o entidades que controlan el capital y acumulan

¹ Esta breve síntesis está basada, entre otras obras, en Amin, 1973, Brie, 2009, Cliche, 2014 [capítulo 2], Piketty, 2017, Prashad, 2019 y Wallerstein, 1987 y 1980.

las ganancias. Tal acumulación es favorecida particularmente por esta tendencia a privatizar las ganancias y a socializar los costos sociales y ambientales, así como una parte de las pérdidas económicas que son ampliamente asumidas por la colectividad. Por otra parte, el modelo de desarrollo implantado por medio de mecanismos económicos y políticos (en particular a través del colonialismo y el neocolonialismo, que incluye diversas formas de coacción e intervenciones militares), es de tipo desigual y ha favorecido determinadas regiones en detrimento de otras. Así, los países del centro que ocupan una posición dominante y que no son necesariamente los mismos en cada momento histórico, han podido especializarse en actividades de alta tecnología. Incluso a productividad igual, los salarios han sido inferiores en los países periféricos, lo que ha provocado un intercambio desigual y la transferencia de valor de estos últimos hacia los países del centro. Los países subordinados han además sido incitados a adoptar un modelo económico extravertido, orientado hacia el exterior, que apunta al mantenimiento de salarios bajos y que, a través



de las exportaciones, ha respondido en primer lugar a las necesidades de los consumidores situados en el extranjero, particularmente en los países del centro.

El tipo de economía que predomina al interior del actual sistema mundial está basada en la acumulación y la competitividad en búsqueda del máximo beneficio, en un mercado más o menos libre, tendencialmente más libre para las grandes empresas cuya agenda es monopolista. Se trata de un modelo de crecimiento y acumulación aparentemente ilimitado. Tan sólo durante el período 1960-2018, período para el cual existen datos comparables², el valor del PIB mundial pasó de 1,4 billones³ de dólares estadounidenses a 85,8 billones, lo que significa un aumento de 6100%.⁴

En cuanto a las tendencias de la coyuntura mundial, éstas se caracterizan, por una parte, por la sorprendente influencia –incluso después de la crisis de 2008-2009, de un desarrollo de tipo ultraliberal o neoliberal⁵ que ha generado importantes contradicciones y, por otra, por el surgimiento de un orden

2 Según el Banco Mundial: <https://donnees.banquemondiale.org/indicateur/NY.GDP.MKTP.CD>, consultado el 24 de marzo de 2020..

3 Un billón = 10¹² = un millón de millones.

4 En este periodo, la población mundial aumentó 250% (de 3 a 7.500 millones). Incluso calculado en dólares constantes de 2010, durante este período el PIB mundial aumentó 725% (pasando de 11,4 a 82,6 billones).

5 Este modelo de desarrollo se implantó en primer lugar en América Latina bajo la dictadura chilena del General Pinochet a mediados del decenio de 1970. Éste se inspiró en las tesis liberales libre cambistas del SIGLO XIX, basadas en una fe inquebrantable en el crecimiento económico y en las virtudes autorreguladoras del mercado. Se expresó además en las políticas económicas que han llevado a la liberalización de la circulación de capitales, las desgravaciones fiscales para las empresas, las privatizaciones masivas –a menudo para eliminar el papel empresarial del Estado, al igual que una desregulación cuyo efecto es disminuir su función reguladora, políticas que inspiraron los planes de ajuste estructural impuestos a los gobiernos de la periferia del sistema mundial e incluso a los del Centro..

post-neoliberal⁶ que favorece una mayor participación del Estado pero no pone fundamentalmente en cuestión la economía de mercado, la búsqueda constante de crecimiento y la globalización, aparentemente bien acomodada a las estructuras sociales desiguales del sistema mundial. Sin embargo, es precisamente este crecimiento ilimitado en un mundo donde la biocapacidad es limitada que, articulado al aumento de las desigualdades, hace que el actual modelo de desarrollo sea social y ecológicamente insostenible. Esto tiene por efecto amenazar y excluir los intereses de los grupos mayoritarios, y aumentar las tensiones que puedan llevar al mundo a una creciente “barbarización”. La guerra contra el terrorismo, de límites nebulosos, la proliferación de disturbios y la multiplicación de muros interestatales, son quizás las primeras señales de advertencia.

Las tensiones del sistema mundial

Es posible identificar dos fuentes principales de tensiones dentro del modelo dominante de desarrollo. Por una parte, las relaciones sociales desiguales, favorecidas y consagradas en la institución del libre mercado, generan una concentración extrema de la riqueza que desemboca en una exacerbación de las contradicciones sociales a escala mundial. Por otra parte, el tipo de relación con la naturaleza, alentado por la búsqueda constante de crecimiento y beneficio, ha generado una crisis ecológica profunda que amenaza, si no a la misma supervivencia de la especie humana, al menos la vida y la calidad de vida de buena parte de la humanidad. Estas dos fuentes de tensión están evidentemente interconectadas.

El espectro de una fractura social

Una de las principales consecuencias sociales del modelo ultraliberal fue la de generar un mercado cada vez más libre, para acumular cada vez más riqueza con menos

obstáculos. Para citar tan sólo un dato que refleja bastante bien esta tendencia, según el Instituto de Investigación de Crédito Suizo (*Crédit Suisse Research Institute*, CSRI) (2010 y 2019), que desde 2010 publica un informe sobre la riqueza mundial, el 1% de los individuos más ricos del planeta ha aumentado su patrimonio mundial del 43% en 2010 al 45% en 2019, mientras que el patrimonio del 50% de los más pobres se redujo del 2% a menos del 1%. Además, en 2019, los millonarios (en US\$) representaban el 0,9% de la población mundial y poseían el 44% del patrimonio, en comparación con el 34% en el año 2000 (Instituto de Investigación de Crédito Suizo, 2019, p. 9-10).

¿Cómo es posible explicar ese fenómeno de concentración del patrimonio? Thomas Piketty (2014, p. 183-258, 427-479 y 560-567), en un libro basado en una gran cantidad de datos empíricos sobre un largo período, demuestra que esta concentración es inherente al funcionamiento del mercado capitalista. Tal concentración se produce más o menos mecánicamente cuando la tasa de rendimiento del capital es superior a la tasa de crecimiento de la economía, cuando esas tasas de rendimiento del capital varían de manera positiva según el nivel inicial de la fortuna y cuando el nivel actual de desigualdad de los patrimonios se compara con el que existía en las sociedades europeas hacia 1900-1910, justo antes de la Primera Guerra Mundial y, en Estados Unidos, justo antes de la crisis de 1929. El autor demuestra que el nivel de desigualdad, que era muy elevado a principios del siglo XX, posteriormente cayó hasta los años 1970 para aumentar de nuevo a partir de la década de 1980, y que esa disminución de las desigualdades durante una parte del siglo XX se debió principalmente a la destrucción de una fracción de los patrimonios en las dos guerras mundiales y a la intervención del Estado a través de las políticas fiscales que gravaron los altos ingresos y las grandes fortunas para financiar programas sociales. Piketty afirma que “sería ilusorio pensar que en la estructura del crecimiento moderno o en las leyes de la economía de mercado, existan

6 Influenciado por China y los tigres asiáticos, este modelo experimentó cierta expansión a comienzos del siglo XXI, especialmente en países de regímenes identificados con la izquierda latinoamericana.

las fuerzas de convergencia que conduzcan naturalmente a una reducción de las desigualdades patrimoniales o a una estabilización armónica” (p. 598). Él demuestra que durante el período 1987-2013, mientras que las tasas de crecimiento reales anuales promedio de los ingresos mundiales promedio y del patrimonio mundial promedio tan sólo fueron del 1,4% y del 2,1%, las de los más altos patrimonios mundiales fue de 6 a 7%, es decir, más de tres veces superior y que, si esta tendencia se mantiene, en treinta años la milésima superior (es decir, el 0,1% de los patrimonios más ricos) concentrará más del 60% de la riqueza mundial (p. 692-700). Concluye que el actual modelo económico basado en el mercado y la propiedad privada contiene “poderosas fuerzas divergentes, potencialmente peligrosas para nuestras sociedades democráticas y los valores de justicia social en los que se basan” (p. 942). En resumen, Piketty establece claramente que el actual nivel de concentración de la riqueza constituye una amenaza de primer orden y que, para remediarlo, no es posible contar con la dinámica del mercado, sino con una intervención de orden político y social.

En realidad, la concentración de la riqueza puede ser aún más pronunciada, ya que todos estos datos se basan en estadísticas oficiales que no incluyen las sumas de dinero ocultas en los paraísos fiscales. Por otra parte, si se considera el problema desde el punto de vista de la dinámica del sistema mundial, es importante señalar que esta concentración de riqueza beneficia en primer lugar –y sobre todo, a las grandes empresas transnacionales, dirigidas al centro del sistema, y que los países de la periferia son ampliamente desfavorecidos en esta dinámica de acumulación. En 2019, América del Norte y Europa, que representaban tan sólo el 17% de la población mundial, concentran el 57% de la riqueza mundial (Instituto de Investigación de Crédito Suizo, 2019, p. 9). Estas son, por cierto, las dos únicas regiones del mundo cuya parte del patrimonio

es superior al porcentaje de su población mundial. Además, el capital colocado en los paraísos fiscales, probablemente pertenece en gran parte a individuos y a empresas provenientes de países de esas mismas regiones. Por otra parte, como lo había demostrado el estudio de Korzeniewicz y Moran (2009), la desigualdad entre los países del centro y de la periferia del sistema mundial es más importante que aquella al interior de cada país. A modo de ejemplo, los ingresos de la décima parte más rica de Burkina Faso y de Bolivia son inferiores a la décima más pobre de Estados Unidos, Canadá y de la mayoría de los países de Europa Occidental (ibíd. p. 92)⁷.

Entérminos de actores sociales, la concentración de la riqueza está en manos de grandes empresas transnacionales. Así, en la lista de las 100 entidades que generan mayores ingresos, 71 de ellas son empresas y 29 son Estados (Babic et al., 2017, p. 27-28). Cabe recordar que estas grandes empresas acaparadoras suelen ser controladas por los hombres de los países del centro del sistema mundial, gracias entre otras cosas, a las políticas e instituciones económicas favorables a sus intereses. Éstas se han así beneficiado de la expansión geográfica del mercado hacia nuevas zonas, tales como los países del “BRICS” (Brasil-Rusia-India-China-Sudáfrica), así como de la incorporación de nuevas ramas de producción que implican el uso de la tecnología de la información y de la comunicación (TIC) y de la biotecnología en los ámbitos de la salud, la agricultura y la electrónica. Estas grandes empresas se han beneficiado, entre otras cosas, de los paraísos fiscales y de las políticas laxas con respecto a la evasión y a la evitación fiscal, frecuentemente designada por el eufemismo “optimización fiscal”. También se han beneficiado de los tratados de libre comercio que permiten a las empresas a la vez repatriar libremente sus ganancias y demandar a los Estados cuando consideran que han sido privadas de beneficios anticipados por las intervenciones políticas, tales como nuevas leyes, reglamentos o normas para proteger el medio ambiente

7 Los autores sugieren inclusive que, con base en los gastos anuales promedio dedicados a los perros en Estados Unidos, si estos animales constituyesen un país –“Dogland”–, aquellos se situarían entre los países de ingresos intermedios, en el quinto décimo, más ricos que el 90% de los burkineses y que el 70% de los bolivianos (Korzeniewicz y Moran, 2009, p. 15 y 92).

o la salud⁸. Más allá de la rivalidad, existe además entre los agentes económicos dominantes la tendencia común a buscar una mejor integración y ejercer una influencia política global en el sentido de sus intereses. Es en parte por ello que fueron creadas la Cámara de Comercio Internacional (CCI), la Organización Internacional de Empleadores (OIE), el Grupo Bilderberg⁹, el Foro Económico de Davos, así como toda una red de expertos (*think tanks*), próximos a las grandes empresas transnacionales.

Cabe señalar que la concentración extrema de riqueza ha ido acompañada de la toma de control de los recursos, particularmente de aquellos provenientes de la periferia del sistema mundial. Así, tan sólo en el tema del acaparamiento de tierras desde el año 2000, la base de datos de Land Matrix¹⁰ ha documentado más de 119 millones de hectáreas acaparadas a través de 3.329 acuerdos comerciales (cada uno incluyendo más de 200 hectáreas) en los países de ingresos bajos e intermedios. El continente africano, con 41,9 millones de hectáreas, se encuentra a la cabeza de las regiones afectadas¹¹; Perú, con 16,9 millones de hectáreas, está a la cabeza de los países objetivo y Canadá en el segundo lugar entre los países inversionistas, con 9,9 millones de hectáreas acaparadas en el extranjero¹². Cabe señalar que el acaparamiento de tierras para plantaciones, ganadería extensiva¹³ e industrias extractivas, representa una amenaza real para la agricultura campesina y la seguridad alimentaria, ejes fundamentales en las seis experiencias sistematizadas que nos ocupan.

Por último, paralelamente a este acaparamiento de recursos materiales, no se debería pasar por alto el control de los conocimientos y las tecnologías en el centro del sistema mundial, a través de una poderosa red de universidades y centros de investigación vinculados a las grandes empresas, poder legitimado y fortalecido en el ámbito jurídico, en particular, por un sistema de propiedad intelectual y de patentes que favorecen los intereses de las empresas transnacionales. Como ha denunciado un grupo de científicos, “el control democrático de los conocimientos producidos escapa ampliamente a los ciudadanos” (Testart et al., 2010, p. 124). Adicionalmente, en la era de los algoritmos y de la revolución digital, el modelo económico actual ha recibido el calificativo de “economía del conocimiento”, donde ya no es tanto el sector de actividad el portador del desarrollo, por ejemplo la industria en relación a la agricultura, sino el tipo de tecnología utilizada en cualquier sector de actividad, lo que sitúa a la democratización del conocimiento y del control de la tecnología en el centro de toda estrategia de emancipación colectiva (Mangabeira U., 2019, p. 20 y 159-173). Ahora bien, esto fue realizado en gran parte en las experiencias descritas, particularmente en los cultivos agroecológicos del caupí en Burkina Faso y de la cañahua en Perú y en Bolivia, así como a través de las distintas tecnologías de protección y de recuperación del medio ambiente.

Lamentablemente, a escala global y en las tecnologías de punta, observamos precisamente una tendencia opuesta. Así, algunas grandes empresas como Apple, Amazon, Google y Facebook han adoptado estrategias de integración vertical

8 La mayoría de los tratados no reconocen las medidas de precaución y aceptan únicamente las medidas de prevención frente a riesgos ya demostrados científicamente.

9 Véase <https://www.bilderbergmeetings.org/index.html> (sitio oficial) y <http://www.syti.net/Organisations/Bilderberg.html> (información crítica), consultados el 26 de marzo de 2020.

10 <https://landmatrix.org/>, Consultado el 26 de marzo de 2020.

11 Las regiones tenidas en cuenta son África, Asia, Europa del Este, América Latina y Oceanía.

12 Después de Estados Unidos (10,2 millones de hectáreas) y antes de la China (9,6 millones de hectáreas).

13 Se estima que, a nivel mundial, alrededor del 80% de las tierras agrícolas se utilizan para la cría (pastos y producción de alimentos para animales), lo que aporta tan sólo 18% de las calorías (PNUD, 2019, p. 188).

que les permite monopolizar diversas tecnologías que tienen un impacto en la vida cotidiana de los ciudadanos en la web (navegador, correo electrónico, comercio electrónico, redes sociales, etc.), así como también en la vida real (cámaras, sensores, registro de transacciones y otros dispositivos conectados), lo que genera nuevas formas de vigilancia –e incluso de control, sobre todo cuando la información es cruzada y codificada en algoritmos (Greefield, 2017, p. 273-284). El summum actual es sin duda el Puntaje de crédito social (***Social Credit Score***), un sistema nacional de reputación de los ciudadanos que el gobierno chino creó en connivencia con las plataformas Alibaba (comercio electrónico) y Baihe (sitio de citas en línea), el cual otorga a cada ciudadano una puntuación que le da derecho a determinados servicios y privilegios por medio de algoritmos que organizan los datos recogidos (*ibíd.*, p. 285-286). Estamos claramente en presencia de una nueva forma “inteligente” de “panoptismo”, de control impersonal del ver sin ser visto (Foucault, 1975, p. 228-264).

La concentración de la riqueza también tiene implicaciones políticas. Los actores dominantes, los dueños del capital han utilizado sus organizaciones e influencia para que se apliquen las leyes y las políticas que coinciden con sus intereses estratégicos. Éstos últimos también han tenido el efecto de desplazar el poder del ámbito político democrático al ámbito económico, de tal manera que cada vez más las decisiones importantes acerca del futuro de nuestros países y de nuestro planeta han sido adoptadas por individuos no elegidos, socialmente no imputables frente a la población, es decir, los consejos de administración de las grandes empresas y las burocracias internacionales. Como lo ha enunciado elocuentemente Susan George (2014, p. 173): “La clase de Davos no fue elegida, pero en virtud de su riqueza y su poder, se atribuye el derecho de legitimar a quien le parezca y legitimarse a sí misma”.

En resumen, en el momento histórico actual, el sistema mundial se caracteriza por un acaparamiento de recursos,

saberes y, sobre todo, por una concentración extrema de la riqueza. Esto tiene el efecto de agravar las desigualdades entre las clases sociales, entre las etnias, entre los géneros y también entre los países y regiones del sistema mundial, favoreciendo de esta manera el estallido de múltiples contradicciones y la exclusión de amplios sectores de la población, e incluso un estado de ruptura social global.

La amenaza ecológica

La contaminación y la degradación del medio ambiente, el agotamiento de los recursos y el cambio climático son fenómenos interrelacionados entre sí que agreden y hacen más difícil nuestra supervivencia. La contaminación atmosférica que afecta el aire que respiramos, las tierras inundadas en proceso de desertificación, agotadas o contaminadas, que producen un efecto negativo en la producción de alimentos y que afectan nuestra salud, la disminución de las fuentes de agua potable esenciales para la vida, del mismo modo que la contaminación de los océanos que reducen los recursos marinos, constituyen presiones que ya afectan la vida de miles de millones de personas.

El análisis del fenómeno del cambio climático es muy revelador de la dinámica ecológica. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas - GIEC, (2007 y 2014), este fenómeno, cuyas causas son principalmente antrópicas, es decir, relacionadas con la actividad humana, promoverá un mayor número de períodos de calor y de calor intenso, así como el aumento de las regiones afectadas por las sequías, la intensidad de los ciclones tropicales y las inundaciones. Sin embargo, los países de la periferia del sistema mundial y las capas sociales más pobres de la periferia y del centro, serán las primeras víctimas que sufrirán cada vez más los efectos nefastos de la producción de alimentos, del acceso al agua potable y, en general, del conjunto de condiciones de vida, y son ellos quienes también serán los más desprovistos para enfrentar esta situación.

Y los primeros responsables de este cambio¹⁴, es decir, los países del centro del sistema mundial y las capas sociales más acomodadas, son quienes podrán beneficiarse de las posibles ventajas de la agricultura y del turismo, y quienes dispondrán de más medios para implementar estrategias de adaptación y de mitigación de sus efectos nefastos. He aquí una situación de injusticia climática.

Esta injusticia climática tiene además efectos muy concretos en la existencia de millones –o incluso, de miles de millones de personas. De manera general, ésta injusticia tiende a aumentar las desigualdades que, como se ha visto, ya son extremas. Así, según los cálculos del PNUD (2019, p. 175-185 y 190-192), ya ha causado un aumento del 25% de las desigualdades de ingresos y, si no se presenta un cambio importante, va a seguir ampliando las desigualdades a lo largo del siglo, en particular en materia de salud, de acceso al agua y de productividad agrícola, afectando gravemente a los países de bajo nivel de desarrollo humano que padecen aún más la inseguridad alimentaria. En cuanto a los desastres naturales, se estima que las personas que viven en un país de bajo nivel de desarrollo humano, tienen 10 veces más probabilidades de morir que las personas que viven en un país con un alto nivel de desarrollo humano, donde los desastres representan un costo cuatro veces inferior que en otros países.

En materia de biodiversidad, se observa una tendencia divergente similar. Así, según el Fondo Mundial para la Naturaleza (*World Wildlife Fund*, WWF) (2012), detrás de una disminución global del

índice de biodiversidad del orden del 28%, entre 1970 y 2008, se esconde una realidad diferenciada donde ha habido, por una parte, un aumento del 30% en las zonas templadas y una reducción del 60% de los trópicos y, por otra parte, un aumento del 7% en los países de altos ingresos y una reducción del 60% en los de bajos ingresos (la disminución fue del 32% en aquellos de ingresos medios). Esta tendencia diferenciada de la transformación de la biodiversidad se explica por los diferentes contextos históricos y sociopolíticos. En los países industrializados del centro del sistema mundial, la disminución de la biodiversidad es bastante anterior, en gran parte anterior a 1970. En estos países, los Estados han adoptado políticas de control ambiental y de conservación de la biodiversidad. Adicionalmente, se han realizado importantes inversiones públicas y privadas en los programas de conservación y recuperación de la biodiversidad, los cuales lograron cierto éxito. En los países de la periferia, la disminución de la biodiversidad es más reciente. En estos países se dispone de pocos medios para realizar programas de conservación, y la capacidad de intervención de los Estados en materia de medio ambiente es menor. Por lo tanto, en materia de biodiversidad, una vez más se ha configurado una tendencia opuesta entre el centro y la periferia.

Por otra parte, esta crisis ecológica está directamente relacionada con el modelo de desarrollo. Así, el informe de la Comisión de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) (2012, p. 9-13) afirma claramente: “El crecimiento económico se ha realizado en detrimento de



14 Dos tercios de las emisiones de CO2 acumuladas durante el período industrial (1750-2014) provienen de los países con un alto grado de desarrollo humano, y tan sólo el 1% de dichas emisiones proviene de los países de bajo desarrollo humano (PNUD, 2019, p. 178-179).

los recursos naturales y los ecosistemas”. En cuanto al acceso al agua, elemento esencial para la vida, ese mismo informe agrega que el 80% de la población mundial vive en regiones donde el acceso a este recurso esencial es amenazado, principalmente en los países de la periferia. En esos mismos países es además a donde se envía masivamente los residuos peligrosos (químicos y electrónicos), y a donde se desplaza la producción generadora de contaminación, entre otras, la fabricación de productos químicos. Sin embargo, se sabe que esta producción deslocalizada responde sobre todo a las necesidades de los países del centro, y que la producción masiva de residuos está relacionada con el principio de obsolescencia programada (inherente al modelo actual de desarrollo, dejando al mercado la libertad de acumulación de riqueza con la menor cantidad de obstáculos posible), principio según el cual se limita intencionalmente la vida de los productos con el fin de forzar su reemplazo, lo que a la vez genera una mayor rentabilidad para las empresas y aumenta proporcionalmente la cantidad de residuos¹⁵. He aquí una situación de injusticia ambiental.

El modelo de desarrollo que ha generado esta crisis ecológica es propio de un capitalismo basado en la apropiación privada de los medios de producción, la competitividad en la búsqueda del beneficio máximo y la creencia en las virtudes autorreguladoras del mercado. Tal modelo promueve intrínsecamente un crecimiento ilimitado en un planeta donde los recursos y la biocapacidad son indudablemente limitadas. Esta fe inquebrantable en el progreso y el desarrollo de las fuerzas productivas, en la acumulación que este modelo

implica y en las tecnologías implementadas, ha generado una relación inviable con la naturaleza. El impacto de las actividades humanas relacionadas con el actual modelo de desarrollo en la biósfera es tan importante que se sugiere que habríamos entrado en una nueva era geológica, el antropoceno (Crutzen, 2006) o el capitaloceno (Bonneuil, 2017)¹⁶. Esta nueva época estaría caracterizada por una mayor presión en la biosfera y un aumento del número y la magnitud de los desastres naturales, acompañados de importantes movimientos de población¹⁷, tanto de desplazados internos como de “écorrefugiados”, todo ello favoreciendo o alimentando la violencia, las crisis políticas, las catástrofes sociales y las guerras (Valantin, 2017 y Welzer, 2009). En resumen, la crisis ambiental generada por el actual modelo de desarrollo es real y, sin un cambio de rumbo, se atisba el caos en el horizonte.

Una época tumultuosa

Nos enfrentamos a una verdadera crisis de civilización, la civilización de un progreso mediante el crecimiento infinito que impulsa a la humanidad en el sentido de una necesaria transición hacia otro modelo de desarrollo. Así, el modo de vida norteamericano, de consumo masivo, que ha inspirado la ideología del desarrollo y del crecimiento, es a la vez una amenaza y un espejismo. Es una amenaza, puesto que se perpetúa sobre la base de una economía que favorece la concentración de la riqueza y el control de los medios de producción en muy pocas manos y, por lo tanto, permite la externalización de los costos ambientales, provocando

15 En 2018, los países de altos ingresos generaban 683 kg de residuos per cápita, en comparación con 93 kg de los países de bajos ingresos (PNUD, 2019, p. 188).

16 Existen muchos debates en torno a estos conceptos, pero es casi unánime el reconocimiento de la urgencia ecológica y su vínculo con el actual modelo de desarrollo.

17 Según la agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR), en el mundo hay actualmente un número récord de 70,8 millones de personas desarraigadas, incluyendo 41,3 millones de desplazados internos, 25,9 millones de refugiados y 3,5 millones de solicitantes de asilo (<https://www.unhcr.org/fr/apercu-statistique.html>, consultado el 26 de marzo de 2020). Por otra parte, entre 2008 y 2018, hubo un promedio anual de 24 millones de personas desplazadas internas debido a desastres naturales, 87% de las cuales están relacionadas con fenómenos meteorológicos (Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos, IDMC, 2019, p. 6-9).

así un crecimiento extremo de las desigualdades y una depredación de la naturaleza de consecuencias nefastas para la especie humana, especialmente para las poblaciones que no comparten este modo de vida. Es un espejismo, ya que no es generalizable al conjunto de la población planetaria y porque sólo puede mantenerse y reproducirse excluyendo de este modo de vida a miles de millones de personas, sobre todo de los países de la periferia del sistema mundial.

Según Lessenich (2019), este estilo de vida es posible gracias a una externalización masiva, dado que “las sociedades industrializadas ricas están en condiciones de trasladar sistemáticamente las causas y consecuencias de su consumo desenfrenado a otras regiones del mundo, más precisamente a las sociedades de los países más pobres, exportadoras de materias primas” (p. 105). Esto “se basa en condiciones de vida significativamente peores en otros lugares” y “el paso a una política de igualdad de oportunidades de vida a escala mundial modificará profundamente nuestra vida social” (p. 209).

Sin embargo, considerando los intereses que están en juego, es de creer que la transición hacia uno o varios modelos de desarrollo no se logrará fácilmente y seguramente ésta será tumultuosa, estando ya caracterizada por una multitud de tensiones y conflictos. Tras la caída del “socialismo histórico”, se vislumbran dos grandes tendencias. Por una parte, los movimientos revolucionarios que pretendían crear un nuevo mundo han sido reemplazados por revueltas, motines¹⁸ y levantamientos que son ante todo movimientos de resistencia que se oponen a situaciones consideradas injustas, reclamando a menudo la profundización de la democracia, pero “que no parecen fundar nada” y que “no reclaman el poder” (Bertho, 2014, p. 75 y 79), es decir, sin ser realmente portadores de un proyecto global de sociedad. Por otra parte, se observa el movimiento yihadista, vertical y dogmático pero descentralizado, que se plantea en franca oposición al

modelo dominante proveniente de una globalización impuesta, pero impregnado de un milenarismo portador de una visión orientada hacia un pasado que corresponde a un retorno de lo religioso, que propone el Islam como “ideal de justicia radical” (Bertho, 2016, p. 170).

Una de las resultantes de esta situación compleja es la guerra contra el “terrorismo”, contra objetivos a la vez conocidos –como el Estado Islámico (Daesh) o Al Qaeda, pero también cambiantes y bastante confusos, presentes un tanto en todo el mundo. Ésta constituye una guerra sin fin que lleva a los países del centro del sistema mundial a intervenir a la vez, tanto contra los enemigos en el extranjero, como contra los enemigos internos. Esto se traduce no sólo en una intolerancia creciente con respecto a las culturas extranjeras, sobre todo musulmanas, sino también en la aprobación de leyes antiterroristas cada vez más represivas, reavivando el recuerdo de otra época, las leyes de seguridad nacional, en cuyo nombre fueron cometidas tantas violaciones de los derechos humanos. Hoy, lo que comenzó y puede intensificarse es, por una parte, las acciones inspiradas en un supuesto “choque de civilizaciones” (Huntington, 1993) y, por otra parte, la vigilancia de los ciudadanos y la criminalización de los movimientos sociales que cuestionan el modelo dominante de desarrollo, especialmente los indígenas, los ecologistas, las feministas y los activistas por la justicia social que ya están empezando a ser acusados de “terroristas”. Se trata de un contexto peligroso para la acción ciudadana y para la cultura de la tolerancia y la apertura necesarias para el mantenimiento y la profundización de la democracia en un mundo complejo y pluralista.

Por otra parte, esta tendencia autoritaria, lejos de reflejar la fuerza del sistema actual, pone de manifiesto el temor reinante entre las clases dirigentes frente a las contradicciones que surgen de las desigualdades y del dinamismo de los movimientos sociales. Cuando un sistema necesita ejercer

18 Alain Bertho ha identificado 2426 disturbios y enfrentamientos civiles en 2018, en comparación con 548 en 2009 (<https://berthoalain.com/>, consultado el 26 de marzo de 2020).

más restricciones, es porque ya no logra mantener el orden por medios no coercitivos, es decir, hegemónicos, ya sean ideológicos o culturales. El uso de la fuerza pone de manifiesto la debilidad más que la fortaleza, puesto que la verdadera fuerza de un sistema social es, por el contrario, poder mantenerse o reproducirse utilizando un mínimo de fuerza, lo cual exige un máximo de legitimidad simbólica.

En resumen, el sistema mundial está en transición, el modelo de desarrollo capitalista productivista actual ya no es viable en los planos social ni ambiental. Esto presagia el final del reino. Sin embargo, una época de transición es intrínsecamente turbulenta, pero en el caso que nos ocupa el resultado de esta agitación continúa siendo muy confuso. Aún no se ve en el horizonte ningún paradigma global que pueda ocupar políticamente o de manera hegemónica una posición dominante, de tal manera que el nuevo equilibrio que surja de esa tensión dialéctica, si no desemboca en el caos entrópico, pueda también ser mucho más democrático, equitativo y solidario como despótico, desigual y más o menos indiferente al sufrimiento humano. Este es un desafío central de propuestas y de luchas actuales y futuras. Las seis experiencias sistematizadas en la presente obra se inspiran en valores que giran en torno a la solidaridad a través del respeto, la empatía y la autonomía para generar un mundo de justicia social, equidad e igualdad. Conscientemente o no, ellas ocupan una posición definida en medio del tumulto de esta época de transición.

La conmoción de la pandemia del coronavirus

La conmoción provocada por la pandemia del coronavirus es característica del actual período de transición caótico que vivimos. Esta crisis ha puesto de relieve las principales contradicciones del modelo dominante de desarrollo, tanto previas como posteriores a la pandemia.

En cuanto a las condiciones previas, este modelo de desarrollo ha generado condiciones de vulnerabilidad, en particular:

- ▶ La destrucción de los ecosistemas de varias especies animales propicia la transmisión del virus de los animales a los seres humanos;
- ▶ La contaminación generada por el crecimiento, especialmente la presencia de partículas finas en el aire, lo que exacerba las consecuencias de la pandemia;
- ▶ Las políticas neoliberales de austeridad que han debilitado los sistemas de salud en términos de personal, de instalaciones, de equipos y de materiales para hacer frente a tales situaciones;
- ▶ La búsqueda del máximo beneficio que, en la actual economía globalizada, ha tenido el efecto de reducir la soberanía de cada Estado en materia de salud, debido a que las empresas han deslocalizado y concentrado ampliamente su producción –incluyendo los bienes utilizados en el área de la salud, en las zonas donde los costos de producción son inferiores y donde las políticas fiscales y reglamentarias son más favorables;
- ▶ La aplicación de la metodología de gestión “justo a tiempo” (just-in-time) a la producción de bienes y productos del sector de la salud, lo que implica la reducción de inventario al mínimo con el fin de aumentar la productividad, ha tenido por efecto causar escasez de materiales para responder a la pandemia.

En el caso de los países de la periferia, esta vulnerabilidad es aún mayor puesto que, como lo hemos señalado anteriormente, sus economías son más extravertidas y dependientes y deben asumir una buena parte de las externalidades del crecimiento, lo que ha tenido un efecto directo en la degradación de su medio ambiente y en la precarización de las condiciones de vida de una buena parte de su población, especialmente en las grandes ciudades.

En cuanto a las posteriores, si bien es cierto que la pandemia y las medidas sanitarias que la vienen acompañando tienen un alcance global, sus características específicas así como sus efectos no son indiferentes a las desigualdades existentes al interior del sistema mundial. En primer lugar, los sistemas de salud que asumen esta pandemia no son equivalentes y tienden a ser mucho menos dotados de personal y material en los países de la periferia. Además, las dos principales medidas de protección adoptadas, el lavado de manos y el confinamiento, no se viven de la misma manera en todas partes. Para poder lavarse las manos varias veces al día, es necesario tener acceso a cierta cantidad de agua, lo que no es el caso en varias regiones de los países de la periferia. En cuanto al confinamiento, una cosa es llevarlo a cabo en un lugar lujoso o en una gran residencia, y otra cosa es tener que hacerlo hacinados en viviendas exiguas e insalubres que abundan en los barrios marginales de los países de la periferia.

En cuanto a la pausa económica inherente al confinamiento, ésta no tiene las mismas consecuencias para todas las capas sociales. Por ejemplo, las(os) trabajadoras(es) del sector informal que viven el día a día con ingresos aleatorios, constituyen sin duda una capa social estructuralmente menos provista para afrontar –e incluso sobrevivir, a un confinamiento prolongado, aun cuando fuese durante apenas algunas semanas. Sin embargo, a nivel mundial, este sector de actividad cuenta con el mayor número de puestos de trabajo, con más de dos mil millones, equivalente a 62,2% del total de los puestos de trabajo, aunque presenta notables diferencias entre los países (OIT, 2018a). Así, este sector representa el 85,8% de los puestos de trabajo en África, el 68,2% en Asia-Pacífico, el 68,6% en los países árabes y el 53,1% en América Latina y el Caribe, pero tan sólo el 18,1% en norte de América y el 14,3% en el norte y sur de Europa. En otras palabras, los países de la periferia sufren mayormente las consecuencias económicas del confinamiento, tanto más que las redes de seguridad social –o no están presentes, o al menos son muy limitadas.

La pandemia del coronavirus conlleva además una problemática de género, en la medida en que las personas que están en primera línea, asumiendo más riesgos en los sistemas de salud, en su gran mayoría son mujeres que, cabe destacar, representan aproximadamente el 70% de la fuerza de trabajo del sector de la salud y de los servicios sociales (Boniol y al., 2019), y asumen además el 76,2% del trabajo en cuidados (*care*) no remunerado (OIT, 2018b). Sin duda, las personas de edad son las más susceptibles de morir por el virus, pero son las mujeres, aquellas pertenecientes a la clase trabajadora, quienes asumen más riesgos por su cuidado.

La propagación del coronavirus y las medidas de confinamiento han precipitado, por una parte, una recesión ya anunciada antes de la pandemia y, por otra, han forzado una vez más la intervención de los Estados en evidente contradicción con las políticas neoliberales. Ahora, la salida a esta situación no es clara entre los responsables políticos de este mundo. Es posible observar, sobre todo en los países situados en el centro del sistema mundial, un interés renovado por aplicar ciertas políticas de soberanía nacional, principalmente en los ámbitos de la salud y la alimentación, políticas que se supone constituirían un freno a la globalización. ¿Cuál sería entonces el margen de maniobra correspondiente a los países de la periferia?

Se percibe igualmente una tendencia a establecer programas de apoyo a las poblaciones y a las empresas, con el fin de disminuir los efectos de la crisis y, en el contexto de una economía adicta al crecimiento, con el propósito de apoyar a la demanda. A mediano plazo, la perspectiva dominante es ciertamente la de ayudar a la población, pero también la de salvar el sistema económico, evitar que la situación degenera y regresar a la normalidad lo antes posible. Más allá de la idea de salir de esta crisis mediante políticas de redistribución de la riqueza inspiradas en un Nuevo Acuerdo (*New Deal*) más o menos verde, la dirección a tomar en el centro del sistema mundial ha sido muy bien resumida por David Malpass, Presidente del Grupo del Banco Mundial, en la conferencia

telefónica de los Ministros de Finanzas del G20 acerca de la pandemia de COVID-19: “Es necesario que los países pongan en marcha reformas estructurales para reducir el tiempo de recuperación y generar la confianza de que los niveles de recuperación pueden llegar a ser elevados. En el caso de aquellos países que presentan el obstáculo de tener demasiadas regulaciones, subsidios, regímenes de licencia, protección comercial o litigiosidad, trabajaremos con ellos para promover mercados, decisiones y perspectivas de crecimiento más acelerado durante la recuperación”¹⁹.

Lo que aquí se propone es un “regreso a lo usual” (*business as usual*), con la idea de preservar los mismos intereses dominantes asociados a un crecimiento que ciertamente habría tenido como consecuencia –al igual que después de la crisis financiera de 2008-2009, la de profundizar la crisis ecológica. Sin embargo, vivimos en una emergencia climática al interior de un modelo de desarrollo que, en la conmoción de la pandemia, ha demostrado una vez más su inviabilidad.

Hacia nuevos paradigmas de desarrollo

Estamos de lleno en una fase de transición en la cual deben ser revisadas las formas de producción y consumo. Por consiguiente, hay una importante dinámica de cambio que comienza en un contexto favorable al surgimiento, no sólo de

nuevas ideas y perspectivas, sino también de luchas y tensiones políticas para influir en la estructuración de nuevos modelos de desarrollo. Podemos distinguir varias corrientes de pensamiento y acción, algunas de ellas provenientes de arriba, cercanas a grupos que promueven una vía de dominación, otras desde abajo, arraigadas a las realidades y prácticas de grupos subalternos comprometidos con una vía de emancipación.

Las corrientes provenientes de arriba

Entre las corrientes dominantes, existe una que podría calificarse de “neoconservadora” que, con el fin de defender de alguna manera el “antiguo régimen”, niega la necesidad de cambio o intenta resistirse a él durante el mayor tiempo posible, promoviendo una economía basada en la extracción y en la utilización masiva de recursos naturales, especialmente de energías fósiles, una economía asociada a una cultura de sobreconsumo en el centro del sistema mundial. Esta corriente cuenta con un componente ‘climatoescéptico’, ampliamente financiado por las compañías de hidrocarburos. Es evidente, según documentos internos publicados por el colectivo Unión de Científicos Preocupados (*Union of Concerned Scientists*, UCS) (2015), que desde 1995 estas compañías eran conscientes del hecho de que la utilización de sus productos favorecía el cambio climático. A pesar de ello, deliberadamente han contribuido a una campaña de desinformación, creando fundaciones, financiando investigaciones sesgadas que niegan el cambio climático, e incluso practicando un cabildeo fraudulento a través del envío a miembros del Congreso estadounidense de falsas cartas con encabezados de verdaderas organizaciones.

Existe también otra corriente que abarca un amplio espectro entre los responsables de las decisiones y que está más relacionada con la crisis ecológica. Se trata del “capitalismo



19 <https://www.bancomundial.org/es/news/speech/2020/03/23/remarks-by-world-bank-group-president-david-malpass-on-g20-finance-ministers-conference-call-on-covid-19>, consultado el 19 de junio de 2020.

verde”, de inspiración liberal, cuyos partidarios prefieren hablar de “crecimiento verde”. Grosso modo, es lo que proponen, entre otros, el informe Stern (2006), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2012) y el Banco Mundial (2012). Esta corriente de pensamiento, a la cual adhieren varias organizaciones ambientalistas (Klein, p. 221-263), hace hincapié principalmente en los efectos y las causas físicas inmediatas, pero muy poco en las profundas causas sociales de las crisis, y apunta a resolver la crisis ecológica (dando una gran importancia al cambio climático) por medio de respuestas puramente técnicas y tecnológicas al interior del mismo modelo capitalista que, en parte, es la causa del problema, apostando en los mecanismos del mercado para remediar los efectos que ha contribuido ampliamente a causar. Esto equivale a desresponsabilizar a los actores que han generado esta crisis, e incluso a consolidar su poder. Así, a manera de una huida hacia adelante, la crisis ecológica y el cambio climático se convierten en oportunidades de negocios, de nuevos ejes de crecimiento verde, negando totalmente la idea de una deuda ecológica y dirigiéndose en el sentido de una privatización y una mercantilización crecientes de la naturaleza. Estos mismos agentes ya ejercen además una marcada influencia en las nuevas tecnologías.

Las propuestas impulsadas van desde una transición gradual hacia tecnologías más sustentables y una economía de reciclaje, hasta soluciones más radicales como la geoingeniería. Esta última pretende afrontar el cambio climático sin cuestionar la esencia del modelo de desarrollo, por medio de la utilización de tecnologías muy costosas para intentar modificar el clima, cuyos impactos reales en la naturaleza y las poblaciones continúan siendo arriesgados, e incluso muy peligrosos, tales como esparcir partículas de hierro en la superficie del océano para estimular la producción de plancton y así aumentar la absorción de CO₂, o sembrar partículas en la estratosfera para disminuir la radiación solar (Bourg y Hess, 2010, Klein, 2015, p. 295-330, Valantin, 2017, p. 288-291 y Wood et al., 2013). Cabe

subrayar el hecho de que el control de estas soluciones extremas, que bien podrían implementarse si la crisis climática se exagera, estaría en manos de algunas pocas unidades de investigación y de grandes empresas ubicadas en el centro del sistema mundial.

Es también el caso de la agricultura. Así, la utilización de semillas transgénicas para responder al problema de la inseguridad alimentaria, además de los riesgos sanitarios y ambientales, equivaldría a incrementar el control por parte de las grandes empresas del sector agroalimentario²⁰. Esto es similar a la idea promovida por el microbiólogo estadounidense Dickson Despommier (citado por Bernier, 2015, p. 26), que busca resolver el problema de la contaminación rural optando por una agricultura vertical en torres de decenas de pisos ubicadas en el medio urbano. Esto implicaría la industrialización de la agricultura con inversiones faraónicas que no están al alcance de las familias campesinas, las cuales se verían así desplazadas, liberando quizá de esta manera las zonas rurales para la industria turística.

De manera general, para poner en práctica las soluciones del capitalismo verde, mientras que la crisis ecológica empeora, se corre el riesgo de enfrentar desastres que van a exigir respuestas rápidas, lo que requerirá probablemente enérgicas intervenciones políticas que podrán ser implementadas tanto por Estados plutocráticos militarizados al servicio de las grandes empresas, o por Estados autoritarios desarrollistas asociados a esas mismas grandes empresas.

Sin caer en escenarios apocalípticos, vemos hacia dónde pueden llevarnos las corrientes dominantes, es decir, en el peor de los casos hacia catástrofes, en el mejor hacia soluciones técnicas que intentan conservar estructuras sociales más o menos similares a las actuales estructuras de desigualdad. La influencia de estas corrientes dominantes se hace sentir, por otra parte, al interior de las Naciones Unidas. Además de la acción de los cabilderos, se creó un espacio especial para las empresas, el Pacto Global (*Global Compact*), inspirado en

20 Luego del retiro de las semillas de algodón transgénico en Burkina Faso, actualmente las empresas intentan regresar con semillas de caupí transgénico.

los principios de responsabilidad social de las empresas –no vinculante, sin ningún mecanismo de vigilancia o control y “cuyo objetivo primordial es promover la legitimidad social de las empresas y los mercados²¹”. En el contexto de la transición de modelo de desarrollo, esto sin duda contribuirá a la multiplicación de las oportunidades de negocios, entre otras cosas por medio de las asociaciones público-privadas (APP) en las obras de infraestructura. Todo esto corresponde a la vez a la privatización de las soluciones, y a la socialización de los costos de transición ecológica, lo que podría causar una concentración de riqueza aún mayor, de los medios de producción y del conocimiento, así como un aumento tanto de los conflictos como de los mecanismos coercitivos para controlarlos. Actualmente se observa una tendencia a la vigilancia sistemática de la ciudadanía y de las organizaciones²², a la militarización de la policía e incluso a la guerra y a la construcción de muros para contrarrestar los movimientos migratorios. Esa vía podría llevar a una especie de barbarización creciente del mundo con el objetivo –no declarado y no necesariamente consciente, de proteger los privilegios de la minoría que, por ser cada vez socialmente menos legítima, requiere cada vez más de medios coercitivos para mantener tales privilegios. No obstante, como ya se ha visto, la necesidad de recurrir cada vez más a la coerción, lejos de corresponder a una fortaleza del sistema mundial, representa más bien una debilidad, de la cual los movimientos antisistémicos podrían beneficiarse.

Por otra parte existen otras corrientes más marginales, con una visión y una práctica dictadas desde arriba, cuyas propuestas tienen cierto impacto. Se trata de las diferentes corrientes fundamentalistas o milenaristas, postuladas por grupos neofascistas de extrema derecha, sectas cristianas ultraconservadoras y grupos islámicos fundamentalistas. Más allá

de sus evidentes diferencias, todos estos grupos tienen un punto en común: son más dogmáticos y, frente a los desafíos planteados por las actuales crisis, tienden a anteponer soluciones simples e incluso simplistas, frente a problemas eminentemente complejos, soluciones extraídas literalmente de la Biblia, del Corán o de las palabras de un líder carismático. No obstante la simplicidad de sus argumentos, estos grupos frecuentemente se alían a grupos dominantes y logran a menudo influir en algunos líderes políticos e incluso en algunos jefes de Estado.

Las corrientes provenientes desde abajo

Al mismo tiempo y a menudo en oposición a las corrientes de pensamiento provenientes desde arriba, existen otras corrientes –ecologistas, altermundialistas y alternativas– que consideran que la crisis social y ecológica no se puede resolver únicamente desde el punto de vista técnico y que es necesario transformar profundamente el modelo, incluso el paradigma del desarrollo y las relaciones de poder al interior del sistema mundial. Desde el colapso del socialismo histórico y la aniquilación del sueño tercermundista (Prashad, 2019), ciertamente ya no existe un proyecto de sociedad o de un nuevo orden económico mundial unificador o federador de gran parte de los movimientos de protesta y de cambio. El discurso de la emergencia climática y ecológica alienta sin embargo el cuestionamiento profundo del capitalismo salvaje que lleva hacia el abismo a la humanidad. Sin embargo, si bien no existe un proyecto global, existen importantes hitos de lo que podría ser una sociedad más solidaria y fraterna, por una parte, en las experiencias concretas que se realizan en sus bases y, por otra, en las propuestas pensadas por diferentes movimientos sociales que representan a grupos subalternos²³.

21 Véase <https://www.unglobalcompact.org/Languages/french/index.html>, consultado el 26 de marzo de 2020.

22 Bonditti (2013, p. 166) habla de la “trazabilidad como tecnología de gobierno”, la cual transforma al individuo y a la población en “instrumento del marcaje y de geolocalización de personas, bienes, capitales y datos digitales, y la recopilación y registro de informaciones al respecto”.

23 Para una presentación sistemática de diversas prácticas y propuestas, véase Cliche (2014, p. 101-156).

De manera general, las experiencias e intentos de cambiar el mundo desde sus bases abundan en todos los continentes y en casi todos los sectores de la actividad: gestión del agua, agroecología, comercialización de productos agrícolas, gestión forestal, cooperativas de vivienda, economía circular, comercio solidario, finanzas comunitarias, comedores populares, gestión de basuras, presupuestos participativos, reconstrucción tras desastres naturales, concepción y gestión de modelos energéticos alternativos, etc.²⁴ Retomando el título del libro de Bénédicte Manier (2016), son “Un millón de revoluciones tranquilas” (*Un million de révolutions tranquilles*) que demuestran que otro mundo es posible –más aún, necesario. Cada una a su manera, las experiencias de Burkina Faso, Perú y Bolivia presentadas en los capítulos anteriores, representan un intento por cambiar el mundo desde la base.

Por otra parte, varios grupos subalternos de la periferia han concebido y propuesto alternativas de desarrollo e incluso alternativas –al– desarrollo. Para nombrar algunas, es el caso de la lucha de Vía Campesina (2018) por la soberanía alimentaria, basada en un modelo de agricultura campesina agroecológica, así como las propuestas del decrecimiento, del ecofeminismo y de la desglobalización (Solón, 2018). Se podría añadir los paradigmas indígenas del Suma Qamaña [*Vivir Bien*] en Bolivia y el Sumak Kawsay [*Buen Vivir*] en Ecuador (Cliche, 2017), que proponen ver las sociedades en términos de equilibrio en lugar de crecimiento, de reciprocidad en lugar de acumulación. Incluso en el ámbito de las tecnologías de punta, se encuentra la propuesta de una economía del saber incluyente (Mangabeira Unger, 2019).

En las corrientes de pensamiento provenientes desde abajo, no sólo es preciso apostarle a tecnologías más sustentables y a una relación con la naturaleza sostenible y menos destructora, sino también reconocer que las grandes empresas y las capas sociales más acomodadas, que actualmente concentran la riqueza, tienen una gran parte de la responsabilidad en el deterioro del medio ambiente y tienen así

una deuda ecológica y social que deberían asumir, pagando la mayor parte de los costos de la transición, en particular aquella de los países de la periferia que son los más vulnerables. Desde esta perspectiva además, la reestructuración de las relaciones con la naturaleza debe ir acompañada de la construcción de sociedades de mayor convivencia, basadas en un modo de vida sostenible para el planeta –alejándose para ello del ideal actual de sobreconsumo– en un contexto social donde la economía mundial y los conocimientos estén descentralizados, democratizados y bajo el control de los ciudadanos.

En esta dirección, que corresponde a la de una sociedad civil solidaria, la solución a la crisis ecológica y la construcción del nuevo paradigma de desarrollo que ello implica, ofrecen un espacio para profundizar la democracia y concebir nuevas instituciones sociales más justas y equitativas, lo que exige el desarrollo de alianzas, la constitución de redes y la consolidación de organizaciones para llegar a acumular la fuerza necesaria para ejercer un contrapeso eficaz frente a las corrientes dominantes. Sin embargo, la sabiduría de las luchas populares nos muestra que, para tener un efecto pertinente en las políticas y en las estructuras sociales, sería ventajoso que esta fuerza se ejerciese a la vez con propuesta y protesta, por medio de negociación y de movilización. En este último caso, los disturbios y enfrentamientos civiles, cada vez más frecuentes en todo el mundo, ciertamente no serán suficientes para hacer avanzar un proyecto alternativo, pero podrían ser canalizados hacia formas más estructurantes. En tal perspectiva de acumulación de fuerzas, los movimientos sociales y populares transnacionales y globalizados que representan a grupos sociales subalternos como la Marcha Mundial de las Mujeres, la Vía Campesina, los movimientos indígenas, así como las dos principales agrupaciones sindicales mundiales –la Confederación Sindical Internacional y la Federación Sindical Mundial– pueden desempeñar un importante papel de facilitadores. Existen también todos estos grupos y coaliciones ciudadanas creados para luchar en torno a temas específicos relacionados con la pobreza, el medio

24 Véase, entre otros, Cliche, 2014 [p. 101-156], Favreau, 2019 [p. 73-96] y Manier, 2016.



ambiente y la justicia social. Tal estrategia de acumulación de fuerza nunca debería hacerse en nombre de sino con los grupos subalternos y oprimidos que son mayoritarios, entre otros, las(os) trabajadoras(es), los pobres urbanos, las(os) campesinas(os), las(los) indígenas y las mujeres. Estas últimas han desempeñado un papel particularmente importante para contrarrestar la tendencia al aislamiento de los diferentes movimientos y crear una convergencia que se ha expresado en el plano teórico por medio de conceptos tales como la triple opresión o explotación de las mujeres y la interseccionalidad, que propone una visión holística en la cual las mujeres son explotadas y oprimidas no solamente en razón de su género, sino también por su clase social y su origen racial o étnico.

En el campo de la acción de las organizaciones de solidaridad internacional o de cooperación internacional solidaria, ello significa adoptar una visión del desarrollo donde las contrapartes sean aliadas estratégicas, donde los programas de desarrollo estén articulados a un proyecto de transformación social y donde la acción de educación y de cabildeo al centro del sistema mundial constituya una estrategia esencial. Con la multiplicación de los acuerdos internacionales y los planes de lucha contra el cambio climático, así como con la adopción por Naciones Unidas

del programa de desarrollo posterior a 2015 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que vinieron luego de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), estratégicamente hablando para la sociedad civil solidaria sería ventajoso intensificar su lucha para dejar su huella en la transición que comienza, tanto por medio de propuestas alternativas viables como a través de la movilización y la acción política, creando así una correlación de fuerzas más favorable. Por otra parte, frente a la multiplicación de los desastres naturales y las crisis humanitarias, sin duda es necesario emprender acciones de emergencia y reconstrucción, pero éstas son ejecutadas con demasiada frecuencia con un enfoque casi militar, excluyendo a las poblaciones locales de los procesos de toma de decisiones, cuando deberían más bien tener en cuenta a las poblaciones víctimas como sujetos susceptibles de llegar a ser actores de cambio.

En conclusión, la coyuntura de transición puede ser provechosa si ésta se materializa en una verdadera praxis que actúe a la vez a nivel tecnológico, por medio de tecnologías respetuosas del medio ambiente y controladas por las(os) ciudadanas(os); a nivel de los actores sociales, por medio de acciones de concientización y fortalecimiento de las organizaciones y los movimientos; y a nivel de las estructuras e instituciones sociales a través de propuestas y luchas para la construcción de sociedades solidarias entre nosotros y en la relación con nuestra Madre-Tierra.

Referencias

AMIN, SAMIR. *Le développement inégal. Essai sur les formations sociales du capitalisme périphérique* (publicado en español como *El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*), París, Éditions de Minuit, 1973, 365 p.

BABIC, Milan, Jan FICHTNER y Eelke M. HEEMSKERK. (2017). "States versus Corporations: Rethinking the Power of Business in International Politics", *The International Spectator*, Vol. 52, N°4, p. 20-43.

BANCO MUNDIAL (2012). *World Bank Inclusive Green Growth: The Pathway to Sustainable Development*. Washington, Banco Mundial, 192 p.

<http://documents.worldbank.org/curated/en/368361468313515918/pdf/691250PUB0Publ067902B09780821395516.pdf> Consultado el 17 de junio de 2020.

BERNIER, Pascale. (2015). *Vers la construction d'un discours critique de l'agriculture urbaine commerciale en serres sur les toits*, Memoria de maestría en sociología, Montreal, Universidad de Quebec en Montreal.

BERTHO, Alain. (2016). *Les enfants du chaos. Essai sur le temps des martyrs*, París, La Découverte, 220 p.

BERTHO, Alain (2014). "De l'émeute au soulèvement la révolution n'est plus ce qu'elle était", *Revue internationale et stratégique*, N° 93, p. 73-80.

BONDITTI, P. (2013). "(Anti) terrorisme. Mutations des appareils de sécurité et figure de l'ennemi aux États-Unis depuis 1945", *Critique internationale*, N° 61, p. 147-168.

BONNEUIL, Christophe. (2017). "Capitalocène. Réflexions sur l'échange écologique inégal et le crime climatique à l'âge de l'Anthropocène", *EcoRev*, N° 44, p. 52-60.

BONIOL, Mathieu, Michelle McISAAC, Lihui XU, Tana WULIJI, Khassoum DIALLO y Jim CAMPBELL. (2019). *Gender equity in the health workforce: analysis of 104 countries. Working paper 1*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud – OMS, 5 p.

BOURG, D. y G. HESS (2010). "La géo-ingénierie: réduction, adaptation et scénario du désespoir", *Natures Sciences Sociétés*, N° 18, p. 298-304.

BRIE, Michael (2009). "Ways out of the crisis of neoliberalism", *Development Dialogue* (51): 15-31.

CLICHE, Paul. (2017). "Le Sumak Kawsay et le Buen Vivir, une alternative au développement?", *Possibles*, Otoño, p. 12-28.

CLICHE, Paul. (2014). *La coopération internationale solidaire. Plus pertinente que jamais*. Quebec, Presses de l'Université du Québec, 205 p.

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE CRÉDITO SUIZO (CRÉDIT SUISSE RESEARCH INSTITUTE) (2019). *Global Wealth Report*, Zurich, Crédito Suizo, 63 p.

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE CRÉDITO SUIZO (CRÉDIT SUISSE RESEARCH INSTITUTE) (2010). *Global Wealth Databook*, Zurich, Crédito Suizo, 47 p.

CRUTZEN, Paul J. (2006). "The Anthropocene", en Eckart Ehlers y Thomas Krafft (Ed.), *Earth System Science in the Anthropocene*, Berlín, Springer, p. 13-18.

FOUCAULT, Michel. (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison* (Publicado en español como *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*), París, Gallimard, 360 p.

GEORGE, Susan. (2014). *Les usurpateurs. Comment les entreprises transnationales prennent le pouvoir* (publicado en español como *Los usurpadores. Cómo las empresas transnacionales toman el poder*), París, Éditions du Seuil.

GREENFIELD, Adam. (2017). *Radical Technologies: The Design of Everyday life*, Londres y New York, Verso, 359 p.

GRUPO INTERGUBERNAMENTAL DE EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (GRUPE D'EXPERTS INTERGOUVERNEMENTAL SUR L'ÉVOLUTION DU CLIMAT – GIEC) (2014).

Changements climatiques 2014: Rapport de synthèse. Contribution des Groupes de travail I, II et III au cinquième Rapport d'évaluation du Groupe d'experts intergouvernemental sur l'évolution du climat (Cambio climático 2014. Informe de síntesis) [bajo la dirección del equipo de redacción principal, R.K. Pachauri y L.A. Meyer], GIEC, Ginebra, Suiza, 161 p.

GRUPO INTERGUBERNAMENTAL DE EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (GRUPE D'EXPERTS INTERGOUVERNEMENTAL SUR L'ÉVOLUTION DU CLIMAT – GIEC) (2007). *Bilan 2007 des changements climatiques. Contribution des Groupes de travail I, II et III au quatrième Rapport d'évaluation du Groupe d'experts intergouvernemental sur l'évolution du climat* [Equipo de redacción principal, Pachauri, R.K. y Reisinger, A. (publicado bajo la dirección de~)], GIEC, Ginebra, Suiza, 103 p.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, ACNUR (HAUT-COMMISSARIAT POUR LES RÉFUGIÉS, HCR). (2014). *War's Human Cost. Global Trends 2013*. Ginebra, HCR (publicado en español como *Tendencias globales 2013. El costo humano de la guerra*).

HUNTINGTON, S. (1993). "The Clash of Civilizations?" (artículo publicado en español como *El choque de civilizaciones*), *Foreign Affairs*, vol. 72, n° 3, p. 22-49.

CENTRO DE MONITOREO DE DESPLAZAMIENTO INTERNO (INTERNAL DISPLACEMENT MONITORING CENTRE, IDMC) (2019). *Disaster Displacement*.

A global review, 2008-2018 (publicado en español como *Informe mundial sobre desplazamiento interno*, 2019). Ginebra, IDMC, 54 p.

KLEIN, N. (2015). *Tout peut changer. Capitalisme et changement climatique* (publicado en español como *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*) Montreal, Lux Éditeur, 596 p.

KORZENIEWICZ, Roberto Patricio y Timothy Patrick MORAN. (2009). *Unveiling Inequality: A World-Historical Perspective*. Nueva York, Russel Sage Foundation, 216 p.

LESSENICH, Stephan. (2019). *À côté de nous le déluge: la société d'externalisation et son prix*. Montreal, Les Éditions Écosociété, 230 p.

MANGABEIRA UNGER, Roberto (2019). *The knowledge economy*, Londres y Nueva York, Verso, 298 p.

MANIER, Bénédicte (2016). *Un million de révolutions tranquilles: Comment les citoyens changent le monde*. París, Les Liens qui libèrent, 314 p.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2018a). *Women and men in the informal economy: a statistical picture (Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico)* (tercera edición). Ginebra, OIT, 156 p.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2018b). *Care work and care jobs for the future of decent work* (El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente). Ginebra, OIT, 478 p.

PIKETTY, T. (2013). *Le capital au XXI^e siècle* (publicado en español como *El capital en el siglo XXI*) París, Éditions du Seuil, 969 p.

PRASHAD, Vijay (2019). *Une histoire politique du tiers-monde* (publicado en español como *Las naciones oscuras: Una historia del Tercer Mundo*, 2012), Montreal, Les Éditions Écosociété, 406 p.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), (2019). *Human Development Report 2019. Beyond income, beyond averages, beyond today: Inequalities in human development in the 21st century* (publicado en español como *Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*). Nueva York, PNUD, 350 p.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), (2012). *Geo5: L'avenir de l'environnement mondial. Résumé à l'intention des décideurs (GEO5. Perspectivas del Medio Ambiente Mundial. Resumen para responsables)*, Nairobi, PNUD.

SOLÓN, Pablo (dir.). (2017). *Alternativas Sistémicas*, La Paz, Fundación Solón, Attac Francia y Focus on the Global South, 207 p.

STERN, N. (dir.) (2006). *Stern Review on the Economics of Climate Change (Informe Stern: La Economía del Cambio Climático*. Resumen de las conclusiones) Cambridge, *Oficina de cambio climático (Office of Climate Change)* [Gobierno británico].

TESTART, J., A. SINAÏ y C. BOURGAIN. *Labo Planète ou Comment 2030 se prépare sans citoyens*. París, Mille et une nuits.

UNIÓN DE CIENTÍFICOS PREOCUPADOS (UNION OF CONCERNED SCIENTISTS, UCS) (2015). *The Climate Deception Dossiers. Internal Fossil Fuel Industry Memos Reveal Decades of Corporate Disinformation* [en línea], <http://www.ucsusa.org/sites/default/files/attach/2015/07/The-Climate-Deception-Dossiers.pdf>, consultado el 26 de marzo de 2020.

VALANTIN, Jean-Michel (2017). *Géopolitique d'une planète dérégulée. Le choc de l'Anthropocène*. París, Éditions du Seuil, 327 p.

VÍA CAMPESINA (2018). *¡Soberanía alimentaria ya!* Bruselas, Coordinación europea de la Vía Campesina, 34 p.

WALLERSTEIN, I. (1987). *Le capitalisme historique* (publicado en español como *El capitalismo histórico*). París, Éditions La Découverte, 119 p.

WALLERSTEIN, I. (1980). *Le système du monde du XV^e siècle à nos jours. Capitalisme et économie-monde 1450-1640*, París, Flammarion, 331 p.

WELZER, Harald. (2009). *Les guerres du climat. Pourquoi on tue au XXI^e siècle* (publicado en español como *Guerras climáticas. Por qué mataremos y nos matarán*). París, Gallimard, 365 p.

WOOD, R., S. GARDINER y L. HARTZELL-NICHOLS (2013). "Climatic change special issue: geoengineering research and its limitations", *Climatic Change*, n° 121, p. 427-430.

FONDO MUNDIAL PARA LA NATURALEZA (WORLD WILDLIFE FUND, WWF) (2012). *Living Planet: Report 2012* (publicado en español como *Informe Planeta Vivo 2012*), Gland, WWF International.



Paul Cliche, Jaime del Carpio, Charles Mugiraneza y Richard Simard

¡Cuánto camino recorrido juntos para realizar el proyecto IMSA y sistematizar las experiencias de las contrapartes en Perú, Bolivia y Burkina Faso! Este trabajo de sistematización representa una oportunidad única para dar una mirada crítica al conjunto de estas experiencias y su significado desde el punto de vista de los paradigmas y las prácticas del desarrollo, así como las dinámicas de transformación social. A partir de estas experiencias, intrínsecamente diferentes y geográficamente distantes, hemos puesto de manifiesto dos grandes tendencias que a nuestro juicio se desprenden globalmente de sus orientaciones y prácticas portadoras de sentido, esto tanto en la forma como en el contenido del desarrollo.

Apoyo al campesinado y a la igualdad entre mujeres y hombres

La primera tendencia está relacionada con el apoyo a la agricultura familiar y el fortalecimiento del rol de la mujer en la economía agraria y al interior de sus comunidades y organizaciones. Las experiencias de la AFDR, la APIL, el CINDES y Pro-Rural muestran claramente cómo es posible lograrlo a través de iniciativas económicas. En su inicio, estas iniciativas se basaron en una producción agroecológica, buscando que el papel de la mujer favoreciese, por una parte, un mejor acceso al agua, a las semillas, a los fertilizantes y a los medios de producción y, por otra, a tecnologías respetuosas del medio ambiente y adaptadas a esta época de cambio

climático. Buscaban además permitir una comercialización en condiciones más ventajosas. Por su parte, la experiencia de la USCCPA demuestra cómo se ha fortalecido la posición de la mujer al interior de la estructura de esta organización de productores(as) agrícolas y la forma como se ha mejorado la eficiencia organizativa a través de las cooperativas simplificadas. En cuanto a la FCCP, gracias a la acción de las mujeres organizadas, ésta ha favorecido un mayor acceso de las familias urbanas pobres participantes a alimentos sanos provenientes de una agricultura agroecológica y, al hacerlo, ha establecido un vínculo ciudad-campo directo entre unidades productoras y unidades consumidoras de alimentos, proporcionando a las primeras una salida a su producción y a las segundas un acceso conveniente a alimentos sanos.

Todo esto converge de diferentes maneras al mantenimiento del campesinado—esta clase subalterna productora de alimentos, esencialmente sobre la base del trabajo familiar, que cuenta con un acceso directo aun cuando limitado a los medios de producción, y cuyos excedentes son ampliamente captados en la esfera comercial al comprar insumos y herramientas agrícolas, y al vender sus productos, creando así una presión que genera la descomposición o la “descampesinización”, expresada en particular en la necesidad de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir y en ocasiones incluso migrar a la ciudad. Al ofrecer un mayor acceso a insumos y herramientas, el mejoramiento de la producción agrícola así como de la comercialización, y al

fortalecer el papel de la mujer, se ha generado aquí una presión inversa que promueve el mantenimiento del campesinado que –cabe recordar, produce la mayor parte de los alimentos consumidos en el mundo. No obstante, este es tan sólo un pequeño impulso dado a los campesinos, quienes con mucha frecuencia deben resistir a políticas adversas de intervención a nivel nacional e internacional. Este es el caso, entre otros, de las políticas de apoyo a la agroindustria y a la agricultura a gran escala, que conducen a la concentración de tierras y a la utilización de tecnologías perjudiciales para el medio ambiente, así como de las políticas derivadas de la firma de tratados de libre comercio que permiten la entrada de productos agrícolas importados y ampliamente subvencionados, y de políticas de apertura a empresas extractivistas que representan a menudo fuerzas destructivas del medio ambiente y de las comunidades campesinas. En cuanto a la posición social de las mujeres, además de pertenecer a una clase subalterna, ellas deben enfrentar simultáneamente una cultura y una sociedad patriarcales. Esta situación específica de las mujeres se expresa concretamente en el plustrabajo al interior de la unidad doméstica, un acceso más limitado a los medios de producción y una menor influencia en las instancias de toma de decisión, lo que, de manera general, tiende a hacer más arduo y largo el cambio a su favor.

Por otra parte, más allá de la tendencia favorable al campesinado, predominante en el conjunto de experiencias,



es posible identificar una tendencia opuesta, pero restringida, excluyendo a las capas campesinas más pobres, que surgió en Burkina Faso con la reestructuración de la USCCPA en sociedades cooperativas. Ciertamente hay que señalar que esta reestructuración fue realizada para obedecer a una ley nacional, pero en razón al monto relativamente elevado de los gastos de adhesión –decisión adoptada por la organización, fueron excluidos los más pequeños productores. Esto refleja un mayor poder político de los grandes y medianos productores al interior de la organización. Cabe señalar que se trata de una organización de productores agrícolas agrupados inicialmente para la comercialización, cuyos miembros no pertenecen todos necesariamente al campesinado, lo que es susceptible de generar intereses contradictorios y, por consiguiente, cierta confusión política que podría explicar la decisión relativa a los costos de adhesión.

En resumen, no cabe duda que las seis experiencias sistematizadas han contribuido de manera concreta a la consolidación del campesinado andino y burkinés, de sus universos culturales portadores de ricas tradiciones ancestrales¹, así como a la igualdad entre mujeres y hombres. Estas experiencias constituyen verdaderos laboratorios de cambio social. Esto es tanto más admirable en la medida que, como lo hemos visto, algunas de las condiciones sociales y políticas prevalecientes son poco favorables al campesinado y a las mujeres. Resulta entonces importante saludar este avance aún en condiciones adversas.

1 En el caso de las contrapartes andinas, tal como se mencionó en el primer capítulo de la metodología, el marco de valores generado durante el primer taller estuvo impregnado de la visión del mundo indígena de los aymaras del “Suma Qamaña” o “Vivir bien”.

Al mismo tiempo, dichos logros siguen siendo precarios y limitados. Su consolidación requiere un proceso más amplio y profundo de transformación social que no puede llevarse a cabo únicamente a partir de pequeñas intervenciones y que exige una acción más global.

Descolonización de las prácticas de la cooperación internacional

La segunda tendencia que surge de las sistematizaciones hace referencia al modelo de cooperación puesto en práctica. Se trata claramente de una cooperación solidaria ejecutada en torno a proyectos concebidos y manejados por las organizaciones contrapartes de Perú, Bolivia y Burkina Faso. Todas las tecnologías y estrategias implementadas han estado bajo el control de las organizaciones contrapartes. La mayor parte de ellas fueron de origen endógeno, es decir, tradicionales o ancestrales, más o menos mejoradas por las organizaciones contrapartes. Por ejemplo, el cultivo del caupí en Burkina Faso y de la cañahua en los Andes, las diferentes tecnologías de protección y recuperación de suelos en las dos regiones, así como la feria agroecológica de La Paz. Algunas estrategias han implicado por supuesto componentes exógenos, pero éstos siempre han sido objeto de la apropiación y adaptación de las organizaciones contrapartes, como lo son el programa de biodigestores en Burkina Faso, el plan de mejoramiento genético de bovinos lecheros en Perú, así como el método de producción biointensiva y la utilización de energías alternativas para cocinar alimentos en Bolivia. No tuvo lugar ninguna imposición de tecnologías canadienses ni ayuda vinculada a la venta de equipos o productos canadienses. Tan sólo el diálogo entre **Mission inclusion** y sus contrapartes, en la perspectiva del apoyo y el mejoramiento de las iniciativas concebidas y decididas por las organizaciones contrapartes. Las contrapartes del proyecto IMSA han así evolucionado al

interior de una cultura autónoma y apropiada, ejerciendo de esta manera un gran control cultural del proyecto².

El control cultural de las contrapartes aquí es ejemplar, tanto más por cuanto se llevó a cabo en un contexto adverso, al interior del sistema de cooperación internacional, estructuralmente asimétrico, ampliamente dominado por los llamados países “donantes” e impregnado de neocolonialismo. El marco administrativo del proyecto IMSA –incluida la gestión por resultados (GR) y los instrumentos de rendición de cuentas– no escapaba a ello, dado que fue ampliamente concebido en el Norte e inducido en las organizaciones contrapartes. Esto evidencia una tendencia a la imposición que, en ese contexto, resultaba inevitable, dada la estructura financiera. Dicho esto, más allá del marco administrativo, el contenido y la forma de las acciones de desarrollo permanecieron bajo el control de las contrapartes, que han ejercido el control en el corazón del proyecto IMSA. Esto ha sido posible gracias al tipo de cooperación, en este caso solidaria, practicada por el equipo de **Mission inclusion**. Es más, en el contexto que acabamos de señalar, esto corresponde objetivamente a una acción de descolonización de las prácticas de la cooperación internacional.

El desafío de profundizar la transformación social

De la misma manera que el desarrollo a favor de los grupos excluidos y subalternos exige imaginar mejores mundos posibles, no sería posible concluir esta obra sin proyectarse hacia el futuro. Estas seis experiencias sistematizadas demuestran magistralmente cómo es posible mejorar desde ya las condiciones de vida de las comunidades campesinas y los grupos de mujeres. No obstante, si se desea realmente profundizar el proceso de transformación social iniciado, se

2 Acerca de este concepto de control cultural, véase el esquema de Bonfil Batalla, presentado en la sección acerca del interculturalismo crítico, en el primer capítulo.

hace necesario sobrepasar el nivel local y el ámbito técnico-económico que, sin duda, son necesarios pero insuficientes en el contexto actual donde reinan la amenaza ecológica y el predominio de estructuras sociales desiguales y opresoras. Dentro de esta perspectiva, se nos vienen a la mente varias preguntas. ¿Sería conveniente establecer alianzas con el fin de acumular la fuerza necesaria para afrontar este contexto adverso? ¿Sería pertinente continuar la reflexión más allá de las tecnologías y de las estrategias inmediatas, atreviéndose a construir juntos un proyecto de sociedad? En resumen, ¿no sería necesario darse los medios para pensar y actuar para transformar el mundo?

Para concluir, recordemos estas palabras de Thomas Sankara³:

“No se hacen transformaciones sociales sin un mínimo de locura. En este caso se convierte en anticonformismo, el valor para alejarse de las fórmulas conocidas e inventar el futuro”.

3 Ex-presidente de Burkina Faso, asesinado el 15 de octubre de 1987, en un golpe de Estado que condujo al poder a Blaise Compaoré.

En este libro, presentamos la síntesis de una sistematización en la acción que hemos experimentado con organizaciones que, en Perú, Bolivia y Burkina Faso, fueron el centro del proyecto innovación y movilización para la seguridad alimentaria (IMSA) de **Mission inclusión**. A través de este proceso original, juntos, hemos generado un rico conocimiento de la experiencia haciendo una revisión crítica de las prácticas de desarrollo que nos ha permitido profundizar en ellas e identificar su significado en el marco de las dinámicas de transformación social de nuestras sociedades y del sistema mundial. Para nosotros, esta sistematización, así como las experiencias a las que se refiere, corresponden a una voluntad de descolonización del pensamiento y de la acción en el campo de la cooperación internacional.